

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA**  
Departamento de Historia Antigua



TESIS DOCTORAL

**Aspectos socio-políticos de la época neroniana**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR  
PRESENTADA POR

**Pilar Fernández Uriel**

Madrid, 2015

María Pilar Fernández Uriel

TP  
1982  
118



X-119-029728-

**ASPECTOS SOCIO-POLITICOS DE LA EPOCA NERONIANA**

Departamento de Historia Antigua  
Sección de Historia  
Facultad de Geografía e Historia  
Universidad Complutense de Madrid  
1982



BIBLIOTECA

Colección Tesis Doctorales. Nº 118/82

© M<sup>a</sup> Pilar Fernández Uriel  
Edita e imprime la Editorial de la Universidad  
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía  
Noviciado, 3 Madrid-8  
Madrid, 1981  
Xerox 9200 XB 480  
Depósito Legal: M-18176-1982

# INDICE DE ERRATAS

## Página

- 4 Cita (4), Donde dice Fonte, debe decir Ponti
- 9 Cita (1), Donde dice internacionali, debe decir internazional-  
nali.
- 10 Lineas 2, 8, 9, 15 y 20, Donde dice Comentarii, debe decir Co-  
mentarii.
- 11 Linea 9, Donde dice Domicio, debe decir Domitio; Cita (1),  
donde dice Antigua, debe decir Antiqua
- 12 Linea 1, Donde dice Comentarii, debe decir Commentarii; Ci-  
ta (3), Donde dice caesaris, debe decir Caesaris.
- 19 Cita (2), Donde dice Estirpe, debe decir Stirpe, Cita (3)  
Donde dice citharan, debe decir Citharam, Cita (4), Don-  
de dice Veios, debe decir Veius.
- 20 Linea 1, donde dice el Codicilli, debe decir Los Codicilli
- 25 Linea 8, Donde dice Histrion, debe decir Histrion
- 27 Cita (3), Donde dice Bagnani, debe decir Bagnani
- 29 Cita (1), Donde dice Satyriconlui, debe decir Satyriconul  
lui...
- 33 Linea 24, Donde dice Fastis Consularis, debe decir Fastis  
Consulares.
- 39 Cita (1), Donde dice Tacito, debe decir Tacite
- 34 Cita (1), Donde dice suo tempi, debe decir suoi tempi
- 40 Linea 16, Donde dice Gramaticus, debe decir Grammaticus
- 47 Lineas 19, 21, 23 y 25, donde dice Quinquenium, debe decir  
Quinquennium
- 48 Lineas 3 y 6, Donde dice Quinquenium, debe decir Quinquen-  
nium.
- 53 Linea 12, donde dice Scola, debe decir Schola
- 54 Cita (1) Donde dice Sonnenpast, debe decir Sonnennpast,  
Cita (2) Donde dice royauté, debe decir royaume; donde di-  
ce Revue de Etudes, debe decir Revue des Etudes.
- 57 Cita (1), Donde dice delito de Lesa Majestas, debe decir  
crimen de Lesa Majestas
- 60 Cita (4), Donde dice "Quamquam ne impudiciliam quidem nunc  
abesse Pollante Adultero quis ambigat decus pudore cor-  
pus cuncta regno villiora habere", debe decir "Quamquam



## Página

- ne impudicitiam euidem nunc abesse Pallante adultero,  
ne quis ambigat decus pudorem cornus, cuncta regno vilio-  
ra habere"
- 80 Cita (5), Donde dice incedes, debe decir in caedes; donde  
dice Annus, debe decir Annaeus
- 96 Cita (1), Donde dice Adletio, debe decir Adlectio
- 101 Cita (2), Donde dice Einientung indie Altertumwissenhatt,  
debe decir Einleintung in die Altertumwissenchaft
- 108 Cita (1), Donde dice Publican, debe decir publicam
- 114 Cita (1), Donde dice "Nullum ornamentum principis fasti-  
guo dignius pulcritiusque est quam ille corona ob ci-  
ves servator"; debe decir "Nullum ornamentum principis fas-  
tigio dignus pulchriusque est quam illa corona ob cives  
servatos."
- 118 Lineas 7, 14, 17 y 21, Donde dice Comentarii, debe decir Co-  
mentarii
- 121 Cita (1), Donde dice Antigua, debe decir Antiqua
- 122 Cita (2), Donde dice De naturanimi, debe decir De Natura  
animi.
- 127 Cita (2), Donde dice oevre, debe decir oeuvre
- 131 Cita (3), Donde dice discidum, debe decir discidium; donde  
dice Octabiae, debe decir Octaviae; Cita (2) donde dice  
ab natalem, debe decir ob natalem; Cita (4), donde dice Pa-  
ppaea, debe decir Poppaea.
- 139 Línea 11, Donde dice Quinquenium, debe decir Quinquennium  
Ibidem cita (1)
- 142 Línea 7, Donde dice Atutarqula, debe decir Autarqula; Línea  
12, donde dice ab libellis, debe decir A libellis, donde  
dice A enistulis, debe decir Ab epistulis.
- 143 Línea 8, Donde dice ascritos, debe decir adscritos, donde  
dice camulae, debe decir cannulae
- 145 Cita (4), Donde dice alicuid, debe decir aliquid
- 149 Línea 8, Donde dice Servires, debe decir Devires
- 154 Línea 11, Donde dice procesos de Lessa "aiestas, debe de-  
cir procesos por el crimen de Laesa "aiestas; donde di-  
ce reusando, debe decir rehysando.
- 155 Línea 2, Donde dice Codicilii, debe decir Codicilli

Página

- 157 Línea 23. Donde dice Concilium principis, debe decir Consilium <sup>r</sup>incipis
- 158 Línea 14 Ibidem
- 159 Cita (1), Donde dice Van der, debe decir Van den
- 161 Línea 5, Donde dice Adletio, debe decir Adlectio
- 162 Cita (2): "Se les llama : "Legati principis "
- 165 Línea 1, Donde dice la classes praetoriae, debe decir ~~Las~~ Classes praetoriae
- 172 Línea 5, Donde dice jerarqui, debe decir jerarquía; línea 11, Donde dice pretorea, debe decir cuestores, donde dice tesoro, debe decir erario; línea 17, donde dice levanta, debe decir calma
- 176 Cita (2), Donde dice Tac. Ann. XIII, debe decir Tac. Ann. XV; Cita (3), donde dice Tac. Ann. XIII, debe decir Tac. Ann. IV.
- 177 Línea 19; Donde dice muerte , debe decir suerte
- 185 Línea 21, Donde dice posesores, debe decir, poseedores.
- 189 Línea 3, Donde dice Velitrea, debe decir Velitrae
- 192 Línea 15, Donde dice publicanii, debe decir publicani
- 196 cita (1), Donde dice Werwaltungsbeantem, debe decir Verwaltungsbeantem
- 199 Línea 12, Donde dice Fasti Consularis, debe decir Fasti Consulares.
- 202 Línea 21, Donde dice pulcherrimum, debe decir pulcherrium
- 206 Línea 19, donde dice Autoritas, debe decir Auctoritas
- 214 Línea 5, donde dice Ludi Gladiatori, debe decir Ludi Gladiatorii
- 219 Cita (1) , donde dice Domicianus, debe decir Domitianus
- 230 Línea 19, donde dice Escabellum, debe decir Scabellum
- 247 Línea 5, donde dice Aedipus, debe decir Oedipus
- 254 Línea 3, donde dice pateri, debe decir posteri
- 260 Línea 12, donde dice Aedipus, debe decir Oedipus
- 279 Cita (3), donde dice mervisse, debe decir meruisse
- 281 Cita (2), donde dice d'histoire, debe decir d'histoire
- 284 Cita (1), donde dice estudiosos, debe decir estudios

## Página

- 287 Cita (2), donde dice "Reversus Graccia...albis quis introit  
disiecta parte muri ut mos hieroniarum est, simil modo  
Actium inde Albanum, inde Romanum, debe decir "Reversus  
e Graccia...albis equis introit, disiecta parte muri,  
ut mos hieroniarum est; simili modo Antium, inde Alba-  
num, inde Romanum"
- 296 Cita (2), donde dice coinge, debe decir coinage
- 314 Línea 11, donde dice Misseno, debe decir, Missenā
- 316 Línea 21, donde dice procesos de Lessa "ciestas, debe de-  
cir procesos por el crimen de Lessa "ciestas
- 318 Línea 8, donde dice Quinquenales, debe decir Quinquennales
- 323 Cita (2), donde dice Codicum, debe decir Codicum
- 325 Cita (2), donde dice troisième, debe decir troisième
- 344 Cita (2), donde dice tüberones, debe decir Tuberones
- 384 Cita (1), donde dice Einsiedlensie tempora, debe decir  
Einsiedlensium tempora ; Cita (3), donde dice Calpurni,  
debe decir Calpurnii; donde dice dicurtur, debe decir  
dicuntur.
- 350 Línea 9, donde dice Apolo, debe decir Apollo
- 357 Cita (2), donde dice Aspicet, debe decir Aspicit; donde  
dice Flagrat, debe decir Flagrat; donde dice vevix, debe  
decir cervix; Cita (3), donde dice ligetos, debe decir  
ligatos; donde dice circe, debe decir circa
- 361 Línea 4, donde dice reconilaciõn, debe decir recolección  
Línea 6, donde dice UNEL, debe decir UNEL ; línea 8, don-  
de dice  
debe decir
- 363 Cita (2), donde dice ultum, debe decir vultum; donde dice  
formatan, debe decir formatam; donde dice etiam, debe decir  
etiam, donde dice vertican, debe decir verticam
- 377 Línea 13, donde dice Anonna, debe decir Annona; línea 18  
donde dice Ludgumum, debe decir Iudgumum
- 402 Cita (2), donde dice descriptiv, debe decir descriptif
- 407 Cita (1), donde dice d Perone, debe decir di Perone; don-  
de dice Tiridates, debe decir Tiridate; donde dice Rivir-  
ta de , debe decir Rivista di

#### Página

- 409 Línea 14, donde dice Brindisium, debe decir Brindisium
- 410 Línea 21, donde dice Erarium, debe decir Aerarium
- 413 Línea 14, donde dice Alter Anolo, debe decir Alter Anollo
- 414 Línea 26, donde dice filosóficos, debe decir filològicos  
Cita (3), donde dice Gracachus, debe decir Gracchus
- 422 Línea 13, donde dice gens Aennea, debe decir Gens Annaea
- 427 Cita (1), donde dice "Que, infensus", debe decir "Qui, infensus"
- 429 Cita (2), donde dice Lauru, debe decir Lauro; Donde dice ipsius aduolui, debe decir ipsius, aduolui
- 437 Línea 17, donde dice Spernt, debe decir Spernit; Cita (1), donde dice Brutorum et Cassio, debe decir Bruti et Cassii
- 440 Cita (3), donde dice Eterni, debe decir Aeterni
- 438 Cita (1), donde dice "axime, debe decir maximae
- 447 Línea 2, donde dice Hispania, Lusitania y norte de Africa, debe decir Hispania y norte de Africa.
- 450 Línea 27, donde dice procesos de Lessa Maiestas, debe decir procesos del delito de Laesa Maiestas

#### TEXTOS LATINOS Y GRIEGOS

Pag. I Colùmella Donde dice De Res Rustica, debe decir De Re Rustica

Pag. II Línea 6, donde dice Literatura, debe decir Litterature

#### BIBLIOGRAFIA

Pag. 2 Línea 7, donde dice Berche, debe decir Berchen, donde dice de la ble, debe decir du blé

Pag. 3 Línea 4, donde dice affrachis, debe decir affranchis; Línea 25, donde dice Studu Clasice, debe decir Studii Classice; línea 27, donde dice Origenes, debe decir origines

Pag. 5 Línea 18, donde dice duers, debe decir divers, Línea 23, donde dice jufs, debe decir juifs; línea 25, donde dice Ponnelli, debe decir Pompeii.

Pag. 6 Línea 5, donde dice memories, debe decir memoires; línea 18, donde dice Annciennes, debe decir anciennes

Pag. 9 Línea 12, donde dice royaumè, debe decir royauté

6

Pag. 14    Línea 26, donde dice L'indendio, debe decir L'incendio

Pag. 18    Línea 3, donde dice dicuntur, debe decir dicuntur

**ASPECTOS SOCIO-POLITICOS DE LA EPOCA NERONIANA**

**Tesis Doctoral de:**

**M<sup>a</sup> del PILAR FERNANDEZ URIEL**

**Dirigida por:**

**Dr. D. JOSE M<sup>a</sup> BLAZQUEZ MARTINEZ**  
**Catedrático de Historia Antigua**

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID.**

**FACULTAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA.**

**Curso 1977-1978**



## I N D I C E

### INTRODUCCION

#### I. LAS FUENTES

Apreciaciones generales . . . . .	1
Autores y obras contemporaneas a Nerón . . . . .	3
La literatura satírica . . . . .	19
"Satyricon Libri" . . . . .	27
Tácito . . . . .	33
Suetonio . . . . .	39
Dion Cassio . . . . .	43
Flavio Josefo . . . . .	45
Los historiógrafos del Bajo Imperio . . . . .	47
Fuentes no literarias . . . . .	50

#### II. INTRODUCCION AL PRINCIPADO DE NERON

Agripina . . . . .	55
Nerón (entre los años 47-54 d.J.C.) . . . . .	65
La alocución ante el Senado . . . . .	73

#### III. LOS INICIOS DEL PRINCIPADO DE NERON

El establecimiento de la legalidad . . . . .	78
La Administración . . . . .	106
Su oposición: Actuación política y caída de Agripina . . . . .	115



<b>IV. <u>EL CONTEXTO SOCIAL</u></b>	
Los estamentos sociales . . . . .	140
Los conflictos de orden social . . . . .	175
La respuesta del gobierno de Nerón:	
Medidas económicas . . . . .	185
Medidas socio-culturales; los espectáculos . .	207
Las grandes modificaciones Neronianas . . . .	237
Culminación de la política socio-cultural:	
El viaje de Nerón a Grecia . . . . .	270
La primera reacción ante esta política . . . .	293
<b>V. <u>EVOLUCION Y CAMBIO EN LA POLITICA NERONIANA</u></b>	
Comienzo de la llamada "política represiva" . . .	304
El significado de Octavia . . . . .	313
El significado de Claudia Augusta . . . . .	324
El incendio de Roma y sus consecuencias . . . .	328
<b>VI. <u>AULA NERONIANA Y NERONISMO</u></b>	
Concepto, origen y evolución . . . . .	341
Su doble finalidad . . . . .	344
Teoría política del Aula Neroniana . . . . .	352
Publicística del Régimen:	
- Reforma monetaria . . . . .	369
- La retratística Neroniana . . . . .	384
- Domus Aurea (un entorno adecuado) . . . .	394
Consolidación de la política del Aula Neroniana:	
Tiridates de Armenia . . . . .	405

VII. LA OPOSICION AL PROGRAMA NERONIANO

Antecedentes, causas y conspiradores . . . . .	420
Conjuración Pisoniana . . . . .	422
Las represiones del Gobierno (años 65-66) . . . .	432
Conspiración de Vinicianus . . . . .	440
La rebelión de los Occidentales . . . . .	443
Causas de la caída de Nerón, Balance final . . . .	445

CONCLUSION



I N D I C E      D E      L A M I N A S

- I - Extensión de la Domus Aurea en relación con la Roma Neroniana.
- II - Plano de la Domus Aurea.
- III - Anverso de Aureus emitido en Roma, (año 54-55).  
B.M.C. Imp. I, pp. 200, nº I. Bustos de Nerón y Agripina confrontados. Leyenda: AGRIP. AUG. DIVI. CLAUD. NERONIS CAES. MATER.
- IV - Anverso de Aureus emitido en Roma, (año 55), B.M.C. Imp. I, pp. 201, nº 7. Bustos de Nerón y Agripina. Leyenda: NERO CLAUD. DIVI F. CAES. AUG. GERM. IMP. TR. P. COS.
- V - Reverso de Sestertius de Orichalcum emitido en Roma, (también se emiten en Lugdunum), (año 64-66), B.M.C. Imp. I, pp. 222. Vista del puerto de Ostia con naves, faros y Neptuno. Leyenda: AUGUSTI. PORT. OST. S. C. .
- VI - Reverso de Aureus emitido en Roma (año 65-67) B.M.C. Imp. I, pp. 213, nº I. Representación del templo de Vesta, restaurado por Nerón en el año 64. En el intercolumnio central, la estatua de Vesta. Leyenda: VESTA.
- VII - Reverso de Dupondius, emitido en Roma (año 64-66). También es emitido en Lugdunum. B.M.C., Imp. I, pp. 237, nº 193. Representación del Mercado de Provisiones reconstruido por Nerón en el año 64, (edificio de

dos plantas, cúpula y figura central). Leyenda: MAC.  
AUG. S. C. .

- VIII - 1 Sestertius emitido en Roma. También es emitido en Lugdunum, (año 64-66).

Anverso.- Cabeza de Nerón laureada. Leyenda: NERO  
CLAUD. CAESAR. AVG. GER. P.M. TR. P. IMP. P. P. .

Reverso.- Representación de Nerón sobre una plataforma con el prefecto del Pretorio tras él, arengando a los soldados, dos de los cuales llevan insignias. Leyenda: AD LOCUT. COH. S.C. .

- 2 Reverso de Sestertius emitido en Roma (año 64-66).

B.M.C., Imp. I, pp. 218, n° 124. Representa a Nerón con coraza y túnica corta, armado de lanza, a caballo, tras él un soldado, también a caballo. Leyenda: DECURSIO. S.C. .

- IX - 1 Reverso de Sestertius de Orichalcum, emitido en Roma (año 64-66) (B.M.C., Imp. I, pp. 214 n° 7). Representación del templo de Ianus con las puertas cerradas. Leyenda: PACE P.R. TERRA. MARIQ. PARTA IANUM CLUSIT. S.C. .

- 2 Reverso de Sestertius de Orichalcum, emitido en Roma. También es emitida en Lugdunum (año 64-66) (B.M.C., Imp. I, pp. 234, n° 183). Representación de un arco triunfal coronado por la Victoria, la Paz y una cuadriga conducida por el emperador, soldados al final del alquitrahe. La figura del dios Marte, en un nicho a la izquierda del arco. Leyenda: S. C. .

- X - 1 Reverso de Sestertius de Orichalcum, emitido en Roma. También es emitida en Lugdunum (año 65-67) (B.M.C., Imp. I, pp. 216, nº 114). Representación de la diosa Roma como tutelar del Imperio, portando el yelmo, coraza, el escudo y la lanza sobre las que se apoya. Leyenda: ROMA S. C. .
- 2 Reverso de As, emitido en Roma (año 66-67) (B.M.C., Imp. I, pp. 250, nº 257). Representación de Apolo coronado de laurel y tocando la lira, rodeado de la leyenda: PONTIF. MAX. TR. POT. IMP. P. P. .
- XI - 1 Anverso de tetradracma emitido en Antioquia (año 66) (B.M.C., Antiq., pp. 16). Cabeza de Nerón laureada. Leyenda: NEP.
- 2 Anverso de sestertius emitido en Roma (año 60) (B.M.C., Imp. I, pp. 201, nº 9). Cabeza de Nerón desnuda rodeada por la leyenda: NERO CAESAR AVG. IMP..
- XII - Anverso de Sestertius emitido en Roma (año 64-66) (B.M.C., Imp. I, pp. 216, nº 114). Representación de la cabeza de Nerón laureado. Leyenda: NERO CLAUD. CAESAR AUG. GERM. P. M. TR. P. IMP. P.P. .
- XIII - 1 Anverso de As de Orichalcum, emitido en Lugdunum (año 64-66) (B.M.C., Imp. I, pp. 250, nº 251). Cabeza de Nerón laureado rodeado de la leyenda: NERO. CLAUD. CAESAR AUG. GER. P.M. IMP. TR. P.P. .
- 2 Anverso de Sestertius de Orichalcum, emitido en Roma (año 66) (B.M.C., Imp. I, pp. 216, nº 115). Cabeza de Nerón laureada. Leyenda: NERO CLAUD. CAESAR AUG. GER. P.M. TR. P. IMP. P.P..

- XIV - Anverso de Sestertius emitido en Roma (año 66-68) (B.M.C., Imp. I, pp. 208, nº 52). Cabeza de Nerón laureado. Se inicia el retrato con barba del emperador. Leyenda: NERO CLAUD. CAESAR AUG. GER. P. M. TR. P. IMP. P.P..
- XV - Retrato de Nerón Worcester (Massachusetts). Su peinado en bucles y el inicio de la barba se ha comparado este retrato con la representación de un auri-ga de la misma época.
- XVI - Retrato de Nerón, posible última concepción del emperador en bronce (año 68-69).
- XVII - Retrato de Nerón de los Ufficci. Posiblemente realizado en el siglo II d.J.C..
- XVIII - Retrato de Nerón. Versión tardía donde su peinado, mentón pronunciado y ojos profundos y espirituales se continúan en estos últimos retratos.
- XIX - Retrato de Nerón decadente y barroco. Sólo un fragmento de su reconstrucción en antiguo (según M. Grant).

## I N T R O D U C C I O N

### 1º LA IMPORTANCIA DEL TEMA:

El principado de Nerón está considerado como uno de los momentos más importantes de la historia del mundo antiguo, y una etapa decisiva para la historia de Roma. Siempre se ha señalado en toda su importancia la enorme trascendencia de este momento histórico:

Es la época donde más claramente se cruzan las antiguas formas de vivir y de pensar de la República romana con las nuevas tendencias, las influencias de los pueblos conquistados y el despertar de una nueva mentalidad.

Al mismo tiempo es el momento en que se forman los fundamentos del Imperio Romano. Nerón es el último de su dinastía; con él se acaba un contexto histórico de cerca de cien años comenzado por su ascendente Augusto. Comienzan a gestarse las primeras estructuras administrativas y económicas que se consolidarán en la época Flavia.

Es el momento, pues, de las confrontaciones ideológicas, sociológicas e incluso religiosas, de las grandes crisis y de las modificaciones. Todo ello repercute en la sociedad, en la política y por lo tanto en la cultura de aquel tiempo.

Evidentemente, tales mutaciones provienen de procesos anteriores pero se acusan y se manifiestan durante el prin



cupado de Nerón que con sus personales idiosincrasias, (fuera de juicios personales) conoció e hizo frente con sus propias modificaciones y actuaciones políticas, transformaciones sociales e incluso religiosas y artísticas.

Es un periodo histórico, como bien dice E. Paratore (1), es a pesar de todo, de esplendor, por sus propias obras y el entorno de la figura del emperador; porque hay que ver alrededor de él, el mal y el bien, porque aporta muchos elementos positivos para su propia historia.

## 2º EL ESTADO DE LA CUESTION:

Debido al interés que suscita esta parte de la historia del Imperio Romano, hay una gran aportación de artículos, biografías y estudios monográficos referentes a la época Neroniana.

Bibliografía, por otra parte, bastante desigual y llena de contradicciones, las cuales ya tienen su origen en las mismas fuentes clásicas en que se basa.

Al analizar estos estudios y publicaciones, las diferenciamos en una serie de etapas cronológicas mas o menos definidas.

Entre los años 1880 y 1910, se produce una bibliografía eminentemente novelesca y moralizante, basada generalmente en la leyenda de un Nerón monstruoso y siguiendo literalmente los testimonios de la literatura de la época, con toda

(1) E. Paratore, "Nerone (nel XIX centenario della morte)", Studi Romani, XVIII, 1969, pp. 272-287.

su enorme carga de subjetivismo y de oposición a la figura del emperador.

A partir de 1900, las biografías de Nerón se complementan progresivamente con las monografías dedicadas a los personajes más relevantes del momento histórico. Destacamos el interés por las figuras de la emperatriz Agripina y sobre todo de L. Aenneo Séneca, cuya bibliografía es exhaustiva en todas estas etapas cronológicas.

Entre los años 1930 y 1950, señalamos un estudio crítico de las fuentes eminentemente literarias (sátira, novela y la obra poética y filosófica romana) para analizar la sociedad y la vida cotidiana del mundo romano (L. Friedlaender y Samuel Dill).

Por otra parte, entre los años 40 y 50, surge una progresiva tendencia a rehabilitar la figura del emperador Nerón, a través de un renovado criticismo y una nueva interpretación de los testimonios de la época.

En las dos últimas décadas (años 1960 y 1970) la historiografía neroniana queda bastante completada por los estudios que se realizan sobre los problemas de tipo socio-económico y los relativos al pensamiento ideológico, religioso y estético.

Entre la bibliografía que aportamos, señalemos la obra de M.A. Levi (Nerone e suoi tempi, Milan 1949) fundamental en la nueva etapa crítica del estudio del principado de Nerón; Pierre Grimal (Sénèque, sa vie, son oeuvre, Paris 1957, La civilisation romaine, Paris 1956) por su contribución a la teoría de una reforma política neroniana basada en un absolutismo

astral; Eugene Cizek (L'époque de Nèron et ses controverses ideologiques, Laiden 1972) cuyo análisis de los círculos ideológicos de la época es decisivo; y por último Charles Picard (Auguste et Nèron, le secret del Empire, Paris 1969) como iniciador del concepto de Neronismo y Aula Neroniana, que emplea para definir el entorno ideológico y estético de la política y conducta del círculo de Nerón.

### 3º NUESTRA APORTACION:

Creemos que este estudio no se basa unicamente en la figura del emperador y sus hechos históricos, sino que trata además la unificación de éstos en relación con su entorno social y la aportación de la ideología neroniana a éstos.

Por lo tanto, nuestro estudio se basa en ambos factores:

1º Las manifestaciones y fenómenos sociales de esta época (analizando sus causas políticas, ideológicas y económicas) que se van fraguando entre los principados de Augusto y Calígula para manifestarse en el de Claudio y sobre todo de Nerón.

Ello produce importantes modificaciones en los estamentos sociales, libertos, equites y senadores principalmente, que se consolidan con la dinastía Flavia.

Esto da lugar a que Nerón se preocupe de una política de atracción popular e incluso a un intento de reforma social con su política de espectáculos y su proyecto de reforma fiscal.

2ª Otras segundas modificaciones, se manifiestan en la propia ideología política del Neronismo con un intento de esta blecer un régimen absolutista en el gobierno del Imperio basado en una teología astral y en el ejemplo de las monarquías he lenísticas. Para ello hemos analizado detenidamente su origen, sus causas y sus consecuencias.



### LAS FUENTES

Las bases sobre las que se ha asentado la historia del mundo clásico, han sido tradicionalmente las fuentes literarias. Concretamente en la época de Nerón son muy ricas y bastante completas para esclarecer su mundo, a pesar de las lagunas que hayan dejado referentes a su evolución política.

Las fuentes epigráficas, numismáticas y arqueológicas han logrado esclarecer muchos de aquellos puntos oscuros ó faltos de interpretación completa, además nos ayudan a salvar el problema principal que traen consigo las fuentes literarias: La subjetividad de los autores. Los historiadores prometían a sus lectores una imparcialidad que no cumplían. El propio Séneca critica la actuación de los historiadores (1).

El segundo problema es la tendencia de algunos de ellos a la sensacionalidad en su narración y muchas veces se pierden los hechos históricos y las personalidades políticas de la época en enorme cantidad de anécdotas.

Hay, además, diferencia de detalles entre los historiadores en cuanto a los acontecimientos. Pero la característica común a todos ellos es que los elementos "pro Nerón" escasean, ¿porqué?

La Historia de esta época ha sido escrita por manos pertenecientes a la clase senatorial, cuando la autoridad del Senado decaía para pasar al poder de los emperadores, que se convertía en total y absoluto. Esta evolución del Senado - poder imperial comprende desde Octavio Augusto hasta la dinastía Flavia.

(1) Sen., Apokolo. I, 1-2.

B.H. Warmington (1) observa una pequeña diferencia entre un escritor de la clase senatorial, perteneciente a ésta por nacimiento y aquél que es partidario del patriciado, atraído poderosamente por su tradición y prestigio. Reconocer este hecho, que para él, es fundamental en las modernas teorías y escuelas de historiadores, para establecer unas firmes bases a la hora de analizar la historia del Imperio Romano.

Las técnicas del criticismo en el estudio de las fuentes clásicas, han tomado este punto como criterio para precisar e interpretar los acontecimientos y las personalidades de una forma adecuada, tomando de la literatura de la época elementos de objetividad entresacados de los comentarios subjetivos y tendenciosos.

En cuanto al problema de los escritores pertenecientes a la clase senatorial, hay dos puntos a tratar:

1º.- Hablan principalmente de lo acontecido en Roma, dejando de lado, como si no existiese el resto del Imperio. Todo lo abarca el triunfo de Roma.

2º.- La distorsión inevitable cuando el papel del Senado disminuye bajo el del emperador. Ello es calificado como una concentración de vicisitudes del Senado y de defectos y presión tiránica del emperador, responsable casi total del declive del Senado.

(1) B.H. Warmington, Nero, Reality and Legend. Londres, 1969 pp. 2.

Ante esta exposición de los problemas que trae consigo un estudio parcial del principado de Nerón basado exclusivamente en las fuentes clásicas, se impone, para realizar una investigación correcta, el completarla con el de la numismática, epigrafía y arqueología del momento que vamos a tratar, lo cual proporcionará una visión más amplia y objetiva.

Hasta las dos últimas décadas anteriores, se construyó una historia de Nerón basándose únicamente en las fuentes literarias, con toda su carga de anécdotas personales y desfavorables con las que solo se conseguía dar un cuadro hogtí de este emperador.

A pesar de los partidismos, a pesar de la numerosas lagunas, las fuentes literarias continúan siendo para la época Iulio-Claudia el testimonio de primera magnitud, ya que se desarrolló una rica actividad literaria en ese tiempo. En este apartado solo describiremos los autores y las obras que nos han interesado y en cuanto a su aportación a la historia, sociedad y vida política del principado neroniano.



#### AUTORES Y OBRAS CONTEMPORANEOS AL PRINCIPADO DE NERON

##### HISTORIOGRAFOS

Los tres histori6grafos de la 6poca neroniana: Fabio Rustico, Cluvio Rufo y Plinio el Viejo, fueron utilizados como base de los trabajos de los otros tres grandes historiadores del Imperio: T6cito, Suetonio y Dion Cassio.

FABIO RUSTICO.- Pertenecia al orden senatorial, y gozó de una intachable reputaci6n que conserv6 siempre.

En el an6lisis de su obra hay que tener en cuenta como car6cter fundamental de 6sta, la admiraci6n que Fabio Rustico sintiera por S6neca, del que fu6 gran amigo y l6gicamente partidario de su pol6tica (1). Hasta es posible que Fabio Rustico fuera espaol (2).

De una generaci6n m6s joven que S6neca, vivi6 hasta el a6o 108, por lo que conoci6 personalmente a T6cito, y a Plinio el Joven, el cual le pedia consejos literarios (3).

Su obra se public6 entre los a6os 75 al 85 d.J.C. con el t6tulo de Historiae, posiblemente con la intenci6n de contrarrestar los efectos de la obra publicada por Plinio el Viejo sobre la reputaci6n de los Annaei, segun la teoria de C. Questa (4).

(1) Tac., Ann. XIII, 20, 2.

(2) H. Bardon, La literature latine inconnue. Paris, 1956, pp. 203; E. Cizek, L'6poque de N6ron et ses controverses id6ologiques. Leiden, 1972, pp. 11; C.I.L., II, n6 1070 y 2015.

(3) Plin. el Joven, EPP, IX, 29, 1-2.

(4) C. Questa, Studi sulle fonte degli annales di Tacito. Roma 1960, pp. 150-162.

Por lo tanto las Historiae de Fabio Rustico, són el mejor documento de la ideología del grupo de los Annaei y de los partidarios de L.A. Séneca.

Esta tendencia se manifiesta en la descripción de la muerte de Séneca recogida en los Annales de Tácito y que se cita nominativamente a Fabio Rustico (1).

Es mencionado tambien por Tácito en otras dos ocasiones: En la primera para colocar a Séneca en posición favorable como defensor de A. Burro en el año 55, cuando Nerón quiso sustituirle de su cargo de Prefecto del pretorio por Cecina Tusco.

Tácito menciona de nuevo a Fabio Rustico en el posible incesto de Agripina y su hijo Nerón. Frente a la teoría de la culpabilidad de Agripina defendida por Cluvio Rufo, Fabio Rustico acusa a Nerón, llevado por su tendencia de levantar la personalidad de Séneca a expensas de la de Nerón.

Tácito aún utiliza los escritos de Fabio Rustico en la narración de las campañas de Britannia y le vuelve a citar en el Agricola, ello hace opinar a B.H. Warmington que Fabio Rustico es la principal fuente de Tácito (2).

Tito Livio le califica como el más elocuente de los antiguos historiógrafos y Plutarco toma su obra como fuente para las biografías de Otón y Galba (3).

(1) Tac., Ann. XV, 60-1 y XV, 61-7.

(2) B.H. Warmington, op. cit., pp. 91.

(3) H. Bardon, op. cit., pp. 204.

CLUVIO RUFO.— Flavio Josefo afirma que Cluvio Rufo es el único escritor favorable a la persona de Nerón (1), pero para autores como H. Schiller y S. Mazzarino, no hay razones suficientes para afirmar que ni siquiera C. Rufo diera menciones positivas del príncipe (2).

Cluvio Rufo también pertenecía al patriciado senatorial. Cónsul ya en el principado de Calígula, contra el que conspiró por no aceptar la imposición de su régimen, sin embargo, sobreviviendo a Calígula y a Claudio, aceptó la política neroniana e incluso fue Praeco de Nerón y le acompañó en su viaje a Grecia (3).

Cluvio Rufo guardó una postura moderada en un régimen tan severo para con el Senado y la clase senatorial como el de la última época de Nerón, lo que le valió ocupar altos cargos incluso en el año de los cuatro emperadores (sustituyó a Galba como gobernador de la Hispania Tarraconensis, cargo que ocupó también con Otón y Vitelio).

Así llegó hasta la causa victoriosa de los Flavios. En el año 70, Helvidio Prisco le alabó en pleno Senado como "diferente de aquellos delatores, y que, a pesar de sus dotes oratorias, no había puesto en peligro la vida de ninguna persona durante el principado de Nerón" (4).

(1) Flav. Josef., Ant. Iud. XIX, 1-13.

(2) H. Schiller. Geschichte des römischen Kaiserreichs unter der Regierung des Nero. Berlin, 1872, pp. 131; S. Mazzarino, Il pensiero storico classico V. III, Roma 1973, pp. 115.

(3) Suet., Nero XXI, 2.

(4) Tac., Hist. IV, 43, 2.

Sin embargo, Cluvio Rufo debió de quererse ganar el favor de los Flavios, con la oportunidad de escribir una historia, si no contra Nerón, si poco favorable a éste conociendo la hostilidad de aquéllos contra el último príncipe Julio-Claudio.

La obra de Cluvio demuestra la extraordinaria habilidad política del autor, pero ello también hace la narración dudosa y por lo tanto no esclarece la historia a pesar de ser un experto político de su tiempo y de haber vivido con intimidad muchos hechos.

Esta confusión narrativa se debe a que gracias a su enorme talento para la política y la oratoria, sabe compaginar su fidelidad a la causa Flavia, aún confesando un neronismo moderado como ideología.

Tácito le llama Vir Facundus (1) y se basa en su obra principalmente para esclarecer con ella puntos oscuros como el de la situación de A. Burro en el año 55 y de Agripina en el año 59 cuya versión difiere de Fabio Rustico (2), y de Séneca en el 65. Cluvio Rufo no es favorable a la actuación política de Séneca ni a la ideología de los Annaei.

PLINIO EL VIEJO.- A Fine Aufidii Bassi, es la obra del otro autor relacionado con el principado de Nerón. Plinio es conocido sobre todo por otros escritos y por las referencias de su sobrino, también escritor, Plinio el Joven.

(1) Tac., Hist. I, 8, 2.

(2) Tac., Ann. XIII, 20-2 y XIV, 2, 1-3.

Plinio el Viejo hizo la carrera ecuestre y murió en la erupción del Vesubio en el año 79.

Por nacimiento pertenecía a una familia acomodada del rango ecuestre.

Por ideología no solamente se muestra contrario a Nerón sino también a los senadores que lejos de estar frente a su régimen, colaboraron con él.

Este sentir está reflejado en su obra, comprendida en treinta y un libros, comprendiendo un período, al parecer entre los años 41-71. Hizo su obra entre los años 69-79. Su obra se publicó post mortem.

Plinio es un autor metodista y analítico. Lleva la cronología con meticulosidad y ordena los acontecimientos por sus años rigurosamente. Por lo que se conoce del autor, es muy posible que escribiera un libro por año, especialmente en lo que se refiere a sus Naturales Historiae (1).

Su estilo es serio, discreto, sobrio. Hace constar sus afirmaciones con datos y situando cada detalle, incluso el más trivial. Procura evitar los sensacionalismos acerca de la corte de Nerón, a la que él mismo no llegó a tener acceso directo.

En lo que se refiere a su ideología, señalaremos en primer lugar, su mentalidad de tendencia aristocrática. Se opone al régimen neroniano y se adhiere a la causa Flavia, en particular a Vespasiano, que se consideraba sucesor de Galba,

(1) B.H. Warmington, op. cit. pp. 1-9.

de ahí la obra de Plinio y su interés por lograr el desprestigio de Nerón (1). (Los Flavios pretendían paliar el origen humilde de su dinastía a costa del desprestigio de los Julio-Claudios).

Dentro de la ideología de Plinio destacamos su oposición a la doctrina de Séneca (2).

Es muy posible que Tácito conociera a Plinio. A. Momigliano considera a Plinio la principal fuente en que se basa la obra de Tácito (3), B.H. Warmington considera que el estilo metódico y analítico de Plinio el Viejo sirvió de base cronológica a los Annales (4).

Tácito le cita nominalmente y acepta su testimonio, aunque sin la afirmación categórica del autor.

A él se deben muy probablemente todos los pasajes desfavorables a Séneca y otros episodios referentes a la conspiración de Pisón.

Plinio también ha sido recogido en las obras de Suetonio y Dion Casio, en este último se reflejan los escritos de Plinio el Viejo con enorme claridad, entre otras cosas por su tendencia antisenequista.

- (1) E. Ciaceri, "Claudio e Nerone nella storia di Plinio" en Processi Politici e relazioni internazionali, 1918, pp. 387 y ss.; J. Gage, "Vespasien et la memoire de Galba" en R. Etudes Anciennes nº LIV, 1952, pp. 290 y ss.
- (2) Posiblemente la causa de la publicación de la obra de Fabio Rustico era levantar la memoria de Séneca frente a la publicación de Plinio el Viejo.
- (3) A. Momigliano, "Osservazioni per la storia de Caligula, Claudio e Nerone" en Rev. dell'Acad. Nazionale dei Lincei 1932, pp. 327 y 330.
- (4) B.H. Warmington, op. cit., pp. 1-9.

LAS OBRAS-TESTIMONIO DEL PRINCIPADO DE NERON:

Comentarii de Agripina.

Comentarii de Domicio Corbulo.

Pharsalia de Lucano.

La Octavia. Pseudo-Séneca.

Eglogas de Calpurno Siculo.

Carmina Einsidlensia.

LOS COMENTARII.— Los Comentarii de la emperatriz Agripina y los Comentarii del general Domicio Corbulo són dos documentos contemporáneos al principado de Nerón, ambos estudiados (1) y comentados por H. Bardon y E. Raffay.

Desgraciadamente ninguno de los dos existe y nos han llegado a través de los Annales de Tácito y de la obra de Dión Casio, que a su vez tomaron los datos de Plinio el Viejo.

Los Comentarii de Agripina pertenecen a la primera época del principado. Hay dos teorías acerca de tal cronología y de las circunstancias históricas en que la madre de Nerón escribiera su obra:

- La teoría que defiende E. Raffay es que la emperatriz escribió sus Comentarii en torno a los años 56-57, cuando declina su poder y disminuye notablemente su influencia en el gobierno. Para defenderse entonces de su hijo y como ataque a la política llevada por Séneca y Burro, escribe entonces esta serie de comentarios agresivos, defendiendo a su vez otra orientación política de despotismo y absolutismo claudiano, cuyos partidarios encabezaba la emperatriz.

(1) H. Bardon, op. cit., pp. 172; E. Raffay, Die Memorien der Kaiserin Agrippina, Viena, 1884.

Esta teoría es completada por E. Cizek que supone que la Apokolokyntosis de Séneca sería la respuesta utilizada por el gobierno de Nerón a los ataques de Agripina (1).

La segunda teoría es la defendida por H. Bardon, los Comentarii de Agripina no defenderían los intereses de sus autores en la política imperial, sino los derechos de Nerón al poder, por lo que serían de una fecha anterior, año 55, al iniciarse el principado neroniano.

LOS COMENTARII DE DOMICIO CORBULO.- A pesar de la atracción que demuestra la obra de Dión Casio por la figura del general Domicio Corbulo, sus Comentarii nos han llegado más completos a través de otro historiador, Tácito, que a su vez recoge sus datos de Plinio el Viejo (2).

El problema que plantea tal documento es la autenticidad de su autor. H. Bardon sugiere que fuese un panegírico al célebre general, glorificando sus actos y campañas victoriosas (3).

Los Comentarii quieren demostrar el poder y la influencia de Corbulo hasta el punto de temer la posibilidad de proclamarse emperador y no hacerlo sino por amor y respeto a

- (1) E. Cizek, "L'Apokoloquintose, pamphlet de l'aristocratie latine" en Acta Antiqua Philippopolitana, Studia historica et Philologica, Sofia 1963, pp. 295 y ss.
- (2) Plinio el Viejo cita los Comentarii de Corbulo repetidas veces (Nat. Hist. 2, 180; 5-83 y 6-23).
- (3) H. Bardon, op. cit., pp. 17.



la gens Julio-Claudia (1). Para C. Questa, los Comentarii de Corbulo fueron panfletos propagandísticos y subversivos que aparecieron tras su muerte (2).

#### OBRAS POÉTICAS TESTIMONIO DE LAS TEORÍAS POLÍTICAS

Són testimonio importante de la época las Eglogae de Calpurnio Sículo, la obra De Laude Pisonis, la Pharsalia de Lucano, los anónimos Carmina Einsidlensia y la tragedia Octavia por ser estas obras parcial ó totalmente propaganda política en favor de Nerón, ó de otro importante personaje político.

Las Eglogae de Calpurnio Sículo són un canto a la glorificación de Nerón y a la introducción de una nueva Aurea Aetas con su principado, año 54, es por lo tanto antecedente de los Carmina Einsidlensia, esta obra más posterior, es publicación literaria del Aula Neroniana (año 65) (3).

Más importante en este aspecto es la Pharsalia de Lucano, sobrino de Séneca, perteneciente al grupo de los Annaei y por lo tanto enemigo del despotismo llevado a cabo en los últimos años del principado de Nerón. Su obra refleja los movimientos políticos y las tendencias literarias de estos grupos y de estos momentos.

(1) Dio. Cass., LXII, 23, 5-6.

(2) C. Questa, op. cit., pp. 178.

(3) R. Verdière, Calpurnii Siculi, de laude Pisonis et bucolica et M. Annaei Lucani, de laude caesaris Einsidlensia quae dicuntur carmina. Bruselas, 1954, pp. 31-39, discute la cronología de la obra de Calpurnio y piensa que la Bucólica I hay que situarla tras el 13 de Octubre del 54, es decir, tras la muerte de Claudio.

Más problemática es la tragedia Octavia, tradicionalmente atribuida a Séneca. En torno a ella hay una amplia bibliografía de todas las tendencias, estudiosas no sólo ya de su contenido, sino de su posible autor.

Actualmente predominan las teorías que descartan a Séneca como autor de la Octavia porque se piensa que esta obra no sería escrita en el principado de Nerón, sino que es posterior, posiblemente en el de Oton, ó incluso más tarde.

Fr. Giaconti y V. Ciaffi consideran que la Octavia es una obra de la época Flavia, posiblemente escrita en el principado de Vespasiano. Se apoyan en que hay una amplia visión de los hechos que sucedieron en tiempos de Nerón; (actitud de Claudio y Mesalina, la sombra de Agripina asesinada, incendio de Roma, Tirídates de Armenia, etc.) tal y como para considerar que tal proyección de los hechos es demasiado amplia y que ello exige una serie de años transcurridos para lo grar tal visión.

Según estas consideraciones, la Octavia habría sido escrita en torno a los años 69-72 y un posible autor sería Cornuto, por ser un escritor que vivió con intimidad estos he chos, fué educado en las doctrinas estóicas senequistas, expuestas en la Octavia y sobrevivió a la caída de Séneca y del neronismo.

- (1) Fr. Giaconti, L'Octavia attribuita a Séneca, Turín, 1954.
- (2) V. Ciaffi, "Intorno all'autore dell'Octavia" en Rivista de Filologia e di Istruzione classica. nº XV, 1936, pp. 246-265.

LUCIO AENNEO SENECA

Séneca tiene un sentido especial por su puesto en la vida política de Roma y por el contenido de sus trabajos, tan decisivos en la historia política y cultural de Roma. Autor importante también para el conocimiento de la sociedad, de la moral e incluso de la filosofía estoica (1).

En las "cartas a Lucilio" nos habla de su propia vida, de su llegada desde Córdoba, su ciudad natal, a Roma, y su educación y asistencia a las clases de Atelo, con el que abrazó las doctrinas estoicas.

Séneca realizó una carrera fulgurante. A los 20 años fué nombrado Vigintiviro, con la categoría de senador y el derecho a llevar sus insignias. A los 35 era cuestor y poco después tribuno de la plebe.

En el principado de Calígula, Séneca cayó en desgracia, y acusado de adulterio con las hermanas del emperador, fué desterrado a Córcega entre los años 41 al 49, en que Claudio, a expensas de Agripina, para ocupar el cargo de preceptor de su hijo Nerón.

En torno al año 50, Séneca es un brillante orador, filósofo, preceptor del hijo adoptivo del emperador y poseedor de una gran fortuna que había logrado como abogado en la época de Tiberio y Calígula, fundador y cabeza del círculo intelectual e ideológico más importante del principado neroniano.

(1) A. Blanco Freijeiro, "Apuntes de la vida romana en la obra de Séneca" en Cuadernos de la Fundación Pastor. Madrid, 1966.

Los seis primeros años de este principado están llenos por su personalidad política reflejada en sus obras iniciada en la alocución preparada para la presentación de Nerón ante el Senado.

Esta es un verdadero manifiesto del programa político del emperador en el que promete una justicia, administración y autoridad más equilibrada y menos centralizada.

Este manifiesto es seguido y completado por la sátira menipea Divi Claudii Apokolokyntosis, conocida igualmente con el título Ludus de morte Claudii.

Séneca en esta sátira utiliza el método de los historiadores, de manejar los datos históricos para introducir al lector en la narración. Séneca se inicia con una promesa de objetividad y elude la pregunta de las fuentes en que se basa para su narración: Si quis quae siverit, unde sciam . . . lo cual puede ser un recurso de carácter político (1).

El pensamiento de Séneca se dirige contra los cesáres que no supieron llevar un equilibrio Senado-Princeps y mantener las fuerzas conservadoras y tradicionales con las nuevas, lo cual era uno de los puntos de su política.

Acusa pues a Calígula y mas concretamente a Claudio, imponiendo su fuerza hasta pisar la dignidad humana y degradarla.

(1) Sen., Apokol. I, 1.

Las acusaciones contra Claudio llegan hasta el ridículo. Para conseguir el doble fin político de ensalzar la figura del nuevo emperador y su gobierno frente al poder de Agripina y atraerse las fuerzas tradicionalistas y a la aristocracia senatorial (1).

La principal obra política de Séneca es su tratado De Clementia donde se expone la teoría política de Séneca y se inician los principios que desarrollados en el Aula Neróniana darán lugar a la política del neronismo.

Séneca es el primero que presenta al emperador como un dios viviente, un Alter Apollo, un dios de la luz que gobierna con magnanimidad y mansedumbre, respeta las leyes y permite a su pueblo una cierta libertad de acción y de pensamiento (2), asimismo, garantiza el respeto a la tradición de los ciudadanos, equites y senadores de Roma. Todo ello propiciará una nueva Aurea Aetas, que es cantada y propagada por la literatura de la época (3).

Pero la obra literaria de Séneca como testimonio de una política que aplicará en el principado de Nerón, se inicia realmente en torno a los años 37 al 41, en tiempos de Calígula con los libros "de la Ira", que también son los primeros que escribió como moralista y como estóico.

Algunos pasajes dan a entender que Calígula vivía todavía y Séneca esperó a su muerte para publicarlos.

(1) M.A. Levi, op. cit., pp. 43.

(2) E. Cizek, op.cit., pp. 70

(3) Calpur. Sicul., Bucol. I, 82-83.

En su destierro de Córcega, entre los años 41-49, dirigió una serie de discursos (Consolación a Helvia, Consolación a Marcia, Cartas a Polibio).

Destacamos en ellos un estilo de composición frío y la vilísima adulación al emperador Claudio.

A la vuelta de su destierro escribe las obras que más interesan como testimonio de la ideología de la época y de la vida cotidiana de la Roma de Nerón. Alterna, pues, las obras donde expresa su teoría política con las que refleja su filosofía estoica y su opinión del mundo que le rodea. De Providentia y De tranquillitate Animi, són un testimonio de las convicciones religiosas de Séneca. En su obra De Vita Beata sale al paso de las críticas contra él de sus acusadores, y contra los enemigos de su política, todo ello provocado por la crisis de gobierno y las circunstancias en torno al proyecto de reforma fiscal (años 57-58).

Las restantes obras de Séneca són dedicadas a su filosofía, a sus teorías estoicas y a su propia conducta pública, ya en declive y en donde se limita a aconsejar la calma y la serenidad a sus partidarios: "De la brevedad de la vida" y "de la vida retirada", donde Séneca manifiesta su deseo de abandonar la vida política y dedicarse a su meditación filosófica.

En el período de los dos años que vivió Séneca, 63-65, escribió sus tres últimas obras: Naturales Quaestiones, De Beneficiis y las "Cartas a Lucilio", esta última de gran valor documental de la vida romana de la época, exponiendo el autor en ella distintos fragmentos de su propia biografía.

Finalmente, las tragedias (Medea, Hércules Furens, Phoenissae, Oedipus, Hércules Oetaeus, Phaedra . . . . ) que escribió en diferentes épocas de su vida.

En el año 62, tras la muerte de A. Burro, la influencia de Séneca se debilita y toma fuerza la de Popea y Tigelino, Séneca solicitó a Nerón su retirada de la vida política después de 14 años de servicio al Imperio, ocho de ellos junto a Nerón.

En el año 65, Séneca se encuentra envuelto en la conspiración de Pisón, y es obligado a suicidarse. Sobre la dignidad de su muerte, los testimonios son contradictorios. La narración de Tácito, basada en las Historias de Fabio Rustico, declaran una muerte ejemplar inspirada en la de Sócrates y brindando por Jupiter Liberator (1).

(1) Tac., Ann. XV, 55-60.

### LA LITERATURA SATIRICA

Hemos de dividir, para su mejor estudio la literatura satírica en dos grandes grupos:

-- Una literatura satírica de tipo político, dedicada al emperador y altos personajes del gobierno.

-- La sátira que ataca a la sociedad de su tiempo, los personajes de la calle, la vida cotidiana romana.

La primera la componen los panfletos de versos satíricos que circulaban por la calle bajo cuerda y atacaban directamente la persona del emperador (1):

-- La muerte de Agripina (2).

-- La guerra contra los partos (3).

-- El incendio de Roma del 64 y la edificación de la Domus Aurea de Nerón (4).

De todos estos panfletos nos dá cuenta Suetonio y él mismo dice que Nerón era indulgente con las sátiras a su persona.

Sin embargo en el año 62, el filósofo cínico Isodoro y el actor Dato, que atacaron a Nerón fueron exilados de Roma y de Italia.

(1) H. Bardon, La litterature latine inconue, Paris, 1952 - 1956, pp. 170, T. II.

(2) Suet., Nero XXXIX, 3, "Quis negat Gensae magna de stirpe Nerone. Sustulit hic matrem, sustulit ille patrem".

(3) Suet., Nero XXXIX, 3, "Dum tendit chitaram noster, diem cornum Parthus / noster erit Paeon, ille Hecete beletes".

(4) Suet., Nero XXXIX, 3, "Roma domus fiet: Veios migrate Quirites / si non et veios occupat iste domus".



Fabrizio Veiento, autor del Codicilli, una larga sá tira mofándose de los senadores y el clero fué exilado y su obra secuestrada (1).

El pretor Antistio fué relegado de su cargo por haber dirigido versos satíricos contra el emperador.

Pero la sátira de esta clase siguió escribiéndose, corriendo por Roma y leyéndose con placer avidamente (2).

(1) Tac., Ann. XIV, 50-1.

(2) Tac., Ann. XIV, 48.

## L A S A T I R A

Realmente la literatura que conocemos con el nombre de sátira es esta otra, la que refleja con enorme claridad los cuadros inestimables del ambiente general de la época, la vida económica, los tipos humanos, el refinamiento de las costumbres, el relajamiento moral del pueblo, e incluso detalles de interés arqueológico valiosísimos para la reconstrucción de la vida en este período.

La sátira, principal manifestación del genio y el espíritu latinos, tiene en torno a este período histórico tres máximos representantes:

- Persio.
- Juvenal.
- Marcial.

Aulo persio Flaco nació el 4 de diciembre del año 34 d.J.C. en Vollena (Toscana). En Roma asistió a las enseñanzas del retórico Virginio Flavio, de su adolescencia data su amistad con Anneo Cornuto, que fué su guía moral, quien lo introdujo en el grupo de los Annaei, de quien tomó sus ideas estóicas y probablemente a través de quien trabó amistad con los personajes más importantes de los tiempos de Nerón, como Lucano, Cesio Basso e incluso posiblemente Séneca, quien en aquel tiempo era la figura principal junto con el emperador. Su vida fué corta y por lo tanto su obra cuenta con 6 sátiras y 14 colliabos.

Ya en vida del autor le abrieron camino de la fama y le elogiaron sus conciudadanos. Así Valerio Probo alude al entusiasmo de Lucano a los escritos de Persio y Quintiliano dice que Persio ganó la fama con un solo libro.

La obra de Persio ha sido comentada por San Agustín, San Isidoro, Sidonio Apolinar, y en la Edad Media avanzada los escolásticos vieron en él un compendio de moralidad y normas educativas.

Sin embargo hoy ha decaído el interés por Persio y según autores el interés que puede despertar el autor es muy relativo (1) por su estilo oscuro y rebuscado. Acusado de falsa originalidad porque los temas por él tratados són tomados de Horacio, como la efímero de la existencia, lo perecedero y falso del lujo y las riquezas. El hombre esclavo de sus pasiones. Sin embargo nadie puede negar las virtudes y el talento que se desprenden del autor a la hora de componer sus frases.

Enumera una serie de detalles de difícil interpretación por su oscuridad y por los giros que se brindan. Es un hombre culto, y su visión es la de un hombre culto impresionado por la filosofía de su tiempo.

Busca su propio estilo personal sin copiar de una poesía de moda, arcaizante y grandilocuente. Sin embargo, su obra, claramente moralizante, da la impresión de un sermón con escaso brillo literario.

(1) J. Torrens Béjar. Prologo de la traducción de las obras de Persio, pp. XVI, Barcelona 1959.

Sí es verdad que Persio toma de Horacio los temas de sus obras, pero hay otro tono en Persio, es más didáctico y más vehemente, deja de ser poesía para convertirse en sátira en las manos de Persio. No hay que olvidar que Persio recibió corrientes tan contradictorias como la aticista de Verginio Rufo, la modernizante de Palenón y la filosófica de Cornuto (1).

Persio desciende de Lucilio y Horacio añadiendo al timbre grave de un Cornuto, el tono desenvuelto de la conversación de un Horacio.

Sátiras de tono didáctico, composición sinuosa, de asociaciones sorprendentes, oscuras, en las que el detalle, no seleccionado, se acumula, de analogías. De estructura discontinua, tendiendo a conmover al lector, propio del nuevo movimiento literario. La sobriedad, la simetría, la claridad de los clásicos no son las características propias de las sátiras de Persio; sino que su argumentación es compleja. Hay en Persio un verdadero agrupamiento de discursos ficticios, de interrogaciones retóricas, de cambios repentinos. Así por ejemplo, en la sátira III (2) Cizek no acaba de comprender cómo y dónde acaba el discurso del Preceptor.

Su lenguaje es poco clásico, complicado y lleno de metáforas, de perífrasis y frases hazarosas. Pero también encontramos una sinceridad palpitante, la vivacidad de ciertas descripciones, la riqueza de imágenes que hablan a favor del autor.

(1) E. Cizek., op. cit. pp. 384.

(2) E. Cizek., op. cit. pp. 385.

Estructura del estilo literario de Persio.-

Hay una especie de síntesis (1) entre el arte clásico, profundamente respetado por el poeta y las experiencias más nuevas que el autor conoce y probablemente desearía probar.

De hecho las experiencias entre el arte nuevo fueron impuestas en su educación, sin embargo no acepta las innovaciones esenciales del nuevo movimiento literario. Añadamos la sinceridad de su crítica.

La estructuración contradictoria de su arte toma parte de las controversias estéticas de su época, en calidad de adversario vehemente del nuevo movimiento literario.

(1) E. Gizek, op. cit., pp. 386.

### Decio Junio Juvenal

De Decio Junio Juvenal se han transmitido numerosos datos de la antigüedad, pero la mayoría no ofrece una garantía absoluta para hacer con ellos una biografía completa. Se cree que nació en Aquino, en el año 55 d.J.C.. No se sabe a qué clase romana pertenecía su familia, pero fué a clases de retórica y llegó a ser un excelente orador, cualidad que le influyó mucho en la creación de su obra.

Se sabe que trabajó como abogado en el foro durante muchos años, logrando abundantes éxitos y que obtuvo diversos cargos públicos, ostentando la dignidad de équite.

Ya en tiempo de Domiciano comenzó a trabajar en el género de la sátira, escribiendo una contra Paris, pantomimo del emperador, pero no se publicó por miedo a represalias.

En el reinado de Trajano, Juvenal estaba dedicado de lleno a la sátira y su éxito fué enorme.

Con Adriano sin embargo sólo un verso: "Quod non dant procures, dabit histrion", el pantomimo del emperador se sintió molesto, se quejó ante el emperador y su queja fué atendida.

Lo que se libró del ataque de Paris ante Domiciano, lo sufrió a su vejez. Juvenal fué enviado con una honrosa misión a Egipto, donde murió en el año 138.

Juvenal escribió 16 sátiras de extensión muy diversa, con un total de 3.311 versos hexamétricos.

Con el descubrimiento por Weinstedt del fragmento de Oxford en el año 1899, la sátira VI quedó aumentada con la incorporación de 34 versos despues del verso 365.

Juvenal no tiene las virtudes de Persio, y tampoco dá la impresión de ser un hombre preocupado por la filosofía.

Juvenal es un sociólogo, más material e irónico. Sabe sacar chispa de todo movimiento humano que corra por Roma: Todo cambio de lo tradicional, toda nueva manifestación, toda influencia extranjera, toda nueva religión incorporada al panteón romano, que siempre es aceptada por la insaciable Roma.

Como a Persio, tampoco se le escapan de su sátira mordaz los tipos humanos que encontramos en todas las ciudades y en todos los tiempos, el glotón, el indolente, el lector público engolado, el liberto audaz, los cazadores de herencias, los abogados, los gramáticos y maestros, los gladiadores, las mujeres desvergonzadas, los militares, las nuevas costumbres de la mujer que salen al paso en las actividades de Roma, el lujo y las supersticiones egipcias.

Juvenal es más hombre de letras, escritor de más experiencia, más ameno de leer y tan claro que los comentarios a sus obras son meras notas explicativas.

Sabe ser amigo de detalles, no enumerándolos en una amalgama de palabras, sino situándolos de tal manera que nos sirvan para ver el cuadro de costumbre con todo su colorido, expresión y vida. Para lograr estas descripciones más plásticas llega a hinchar y exagerar la realidad, pero ello le quita intimidad a su obra.

Su experiencia como orador y su facilidad para la poesía dan una enorme elasticidad a su obra, cambiando en múltiples variantes las palabras y llenando sus frases de aciertos poéticos que llenan de brillo a las sátiras.

### SATYRICON LIBRI

El Satyricon, junto con la obra de Apuleyo són las grandes excepciones de la escasa producción de la novela romana.

En torno a la obra del Satyricon se plantean una serie de problemas:

1º La Cronología.— Suponiendo que el autor dedicara años a esta tarea, ya que por las referencias de los fragmentos que conocemos ahora, y por los comentarios de la época, se calcula que en un principio la obra se componía de veinte tomos.

Es muy probable que el autor la comenzara en el principado de Calígula, la seguiría con Claudio y Nerón y sería publicada en época Flavia. Ya que no se habla de hechos contemporáneos de forma concreta, no podemos encuadrar la obra en unos años determinados. Aunque se han dado razones convincentes y probados argumentos para demostrar que la obra se escribió en el principado de Nerón.

2º El Autor.— En la época neroniana són conocidos más de veinte Petronius, reduciéndose el número de candidatos como posibles autores de la famosa obra a tres.

El primer candidato sería Caius Petronius Turpilianus, al que Tácito llama Arbiter Elegantiae (1) y al que yá Fulgentius atribuía el Satyricon (2), personaje novelesco, cuyos caracteres se consideraban en la década de 1950 como decisivos argumentos para atribuirle la paternidad de la novela(3).

(1) Tac., Ann. XVI, 17, 7-9.

(2) Fulg. Myth. III, 8.

(3) E.V. Marmorale, La questione Petroniana, Napoles 1948; G. Bagani, Arbiter of elegance. A study of the life and work of C. Petronius, London, 1954.



Tácito, Plinio y Plutarco estuvieron muy interesados en la vida y muerte de Petronio y describen de él un retrato muy similar. Sin embargo no coinciden en su praenomen, que para Tácito es Caius, Plinio, que era contemporáneo suyo, y Plutarco escriben siempre T. Petronius (Titus).

El praenomen Titus parece más probable, haciendo un análisis de los testimonios de las fuentes y que han sido objeto de un minucioso estudio por parte de K.F.C. Rose, que llega a la conclusión de que tanto Plinio, como Plutarco, como Cluvio Rufo coinciden en el praenomen Titus y que Caius de Tácito sería equívoco o tomado de otras fuentes (1).

Con ello K.C. Rose llega a identificar el famoso Petronius con otro segundo candidato. Titus Petronius Niger, cónsul sufecto en el año 61, cuyo nombre auténtico sería T.P. Niger y su nombre artístico Petronius Arbiter.

El tercer candidato a la paternidad del Satyricon es un oscuro poeta provinciano: Titus Petronius Arbiter, natural de Marsella, que vivió entre la época de Nerón y Domiciano.

En favor de éste se alegan los indudables conocimientos literarios que se exponen en la novela, mas propios de un escritor profesional que de un político aficionado.

(1) K.F.C. Rose, "The author of the Satyricon", Latomus, 1961 nº XX, pp. 821-825.

Pero el argumento que más convence a los que apoyan este tercer candidato, es que la acción no se desarrolla en Roma, sino en las provincias y casi ninguno de los nombres són latinos, además se utiliza el lenguaje popular provinciano, como si el autor quisiera demostrar a la capital del Imperio que hay otra vida y otras costumbres fuera de las siete colinas. Era la vida, las costumbres y el mundo del Petronio marsellés.

. Sea quien fuere el autor, cuya autenticidad no es todavía más que suposiciones y cuya polémica puede durar mucho, nos ha dado con su novela una extraordinaria panorámica de la vida en las provincias romanas, teñida de ingeniosa ironía.

3º La Ideología.— El pensamiento del autor se expone a través de sus personajes, pero es imposible de discernir plenamente como era la ideología personal de Petronio (1).

Aunque la novela se escribe en primera persona y parece justificar la expresión del autor, su fina y hasta cruel ironía, a través de Encolpo, sin embargo autores como Paul Veyne ven una narración tremendamente objetiva. Petronio se limitaba a narrar lo que veía sin más preocupaciones (2).

(1) E. Cizek, "Detăşarea ironica-procedeu compositional în Satyricon lui Petroniu" Studii Clasice nº VIII, 1966, pp. 171-173.

(2) P. Veyne, "Le 'ye'dans le Satyricon" en Revue des études latines, nº XLIV, 1964, pp. 301-302.

El banquete de Trimalción, ocupa buena parte de la obra. Es la descripción del nuevo rico, el liberto por excelencia. El que ha surgido de la nada y por medios poco limpios.

Su fortuna le viene grande y hace un alarde de ella ridículo e infantil.

Conocemos por Trimalción esta clase social nueva que surge a causa de la transformación económica de Roma, que a su vez desestabiliza la sociedad. Petronio dá a conocer con bastante claridad a los nuevos esclavos, a los libertos y a la burguesía, su humor y sus diversiones.

P. Veyne encuentra una insensible ironía del autor ante los nuevos ricos libertos y ante las nuevas concepciones socio-económicas de la época. La ironía de Encolpo es aquí la ironía del autor (1) y esta ironía se continua en las escuelas de retórica, en las escuelas de declamación y en los profesores (2): Los alumnos no reciben una sólida formación, la elocuencia ha quedado corrompida e incluso se habla de una crisis cultural y se apela a una revalorización y rehabilitación de los valores clásicos de la educación (3).

(1) P. Veyne, op. cit., pp. 305-307.

(2) Petr., Satyr. I, 1-73.

(3) Petr., Satyr. II, 7-9. Estudiado por E. Leeman, "Mort<sup>e</sup> es cambio nel romanzo picaresco de Petronio" Giornale italiano di Filologia, nº XX, 1967, pp. 147 y ss. . E. Leeman establece una relación entre el neronismo, el asianismo y la retórica modernista.

Está claro que el autor no es partidario del nuevo movimiento literario, sino que alaba a autores considerados como clásicos: Virgilio, Homero, Horacio (1) y busca la educación en Sófocles, Eurípides, Píndaro, Demóstenes (2).

Si era un aristócrata hostil a las nuevas tendencias neronianas, no tomó parte en la oposición, sino por el contrario apoyó la campaña contra Lucano, por lo que no solo es un escaparate de la sociedad de su época, sino de las controversias y reflexiones ideológicas de la época (3).

Se ha dicho que el ambiente que describe el Satyricon es el de los romanos de "la tercera generación" que se creen con el derecho a todo y sin ninguna clase de deberes; es la Roma que lo tenía todo hecho y nada le quedaba por hacer, los que ya no tenían convicciones para creer en nada, pero que mantenían todas las ceremonias y admitían todas las religiones.

Su relajación de costumbres no es como la de Juvenal ó Persio, expuesta de una forma crítica para que resulte vergonzante y prohibido. Petronio narra los hechos a la luz del sol, con naturalidad y como norma general, sin problemas, consciente de inmoralidad alguna, de ahí le viene el calificativo de obra escandalosa, calificativo inadecuado: La sencillez de su narración le priva de lo de ordinariez e inmoralidad. No hay por lo tanto ambiente de morbosidad, al contrario, solo

(1) Petr., Satyr. 5-97 y 5-118.

(2) Petr., Satyr. 2-3-58.

(3) E. Cizek, op. cit., pp. 404.

se busca contar la vida de la Roma neroniana.

4º La Obra.— El Satyricón es una novela en su estructura y en su trama, pero encontramos afinidades con la novela griega y la sátira manipea, con las fábulas milesianas y los mimos y comedias romanas (1).

La novela y la sátira manipea son dos géneros literarios tomados por Petronio para construir su Satiricón. Los preceptos y las normas clásicas de literatura son desechados, porque éstos, según el mismo Petronio son para realizar los grandes poemas épicos y trágicos, pero no su obra, por lo que no está obligado a expresarse según las normas clásicas.

De esta forma, se expresa libremente a la par que proclama su adhesión a los preceptos clásicos.

Su narración está llena de vida y colorido. Cada personaje toma cuerpo por sus características peculiares: sus ideas, moral, su realidad social e incluso cada uno se expresa con un lenguaje diferente según su origen étnico ó carácter propio en la obra, lo que indica no solo ya el enorme talento del autor, sino su conocimiento de las nuevas tendencias literarias (2).

(1) E. Cizek, op. cit., pp. 404.

(2) E. Cizek. "A propos de la litterature classique au temps de Néron" Acta congressus internationalis habiti Brunae Diebus, 12-16. Mensis Aprilis MCMLXVI, Praga 1968, pp. 115.

### L. CORNELIUS TACITUS

Es la principal fuente de datos de la época Julio-Claudia, desde el principado de Tiberio hasta los dos últimos años tras la muerte de Nerón.

Fué cónsul en el año 97, y procónsul de Asia en el 112.

Escribió los Annales en los últimos años de Trajano y primeros de Hadriano. La dura crítica contra los césares expresada en su obra posiblemente se debiera a la decepción provocada por ciertas medidas que adoptara Hadriano (1).

Sobre las fuentes literarias y no literarias que utilizara el historiador hay varias teorías y discusiones:

Herrman Schiller cree que en muchos pasajes de la obra de Tácito no hay un análisis serio de los hechos, que muchos no concuerdan y que hay mucho de inventado (2).

Otras opiniones creen que Tácito no utilizó mas que un autor de la época como base de sus escritos y que a través de éste conoció las demás fuentes literarias. P.H. Fabia cree ver este "autor-base" en Cluvio Rufo. Para A. Momigliano sería Plinio el Viejo (3).

La opinión de casi todos los investigadores actuales es que Tácito leyó y consultó todas las fuentes de la época y que incluso revisó fuentes no literarias como las Actas del Senado y los Fasti Consulari, revisando lo que podía estar

(1) E. Cizek, op. cit. pp. 20

(2) H. Schiller, Geschichte des römischen Kaiserreichs unter der Regierung des Nero. Berlin 1872, pp. 17.

(3) Ph. Fabia. Les sources de Tacite. Paris 1893, pp. 327-328; A. Momigliano, "Osservaciones per la storia dei regni di Caligula, Claudio e Nerone", Rendiconti della Reale Accademia Nazionale dei Lincei. 1932, pp. 327-328.

equivocado anteriormente (1).

El objeto de los Annales es demostrar que tras la victoria de O. Augusto acaba un ciclo de la Historia de Roma y comienzan los emperadores, y con ellos la era de la monarquía absolutista y las dinastías de los césares.

Tácito adopta la palabra Annales para encuadrar en ella las circunstancias y vicisitudes del poder de los emperadores que ocuparon el principado heredado de Augusto.

Para R. Syme, la excusa de omitir a Augusto es literaria más que histórica, incluso la causa que explica el autor no es válida. Para Tácito a partir de la ascensión de Tiberio al poder, comienza una narración exhaustiva en acontecimientos, cambios sociales, administrativos y fiscales (2).

Tácito no puede ser lo imparcial que desearía porque refleja el sentir de la clase social de Roma a la que pertenece.

A través de su narración demuestra su preocupación por la legalidad, las leyes públicas, la constitucionalidad de la posición del César en el Estado romano, de las instituciones seculares y la necesaria justificación de los actos del príncipe.

Necesita dejar claro, por sentimientos propios que Augusto tuvo a bien restaurar la Res Publica arrogando las

(1) M.A. Levi, Nerone e suo tempi. Milán 1949, pp. 27; C. Questa, Studi sulle fonti degli Annales de Tacito. Roma 1960 pp. 38; E. Cizek, op.cit. pp. 20; R. Syme, Tacitus, Oxford, 1958, pp. 316 y 378.

(2) R. Syme, op. cit., pp. 364.

funciones del Senado y la elección del César por decisión popular, de ahí que la mejor acción de Tiberio, según él, fué dejar su sucesión a la elección del pueblo romano y la aclamación del Senado.

A partir de este mismo emperador, Tácito se esfuerza por dejar bien clara la diferencia de cuando el Senado aún tenía su fuerza y su Auctoritas y la sociedad siguiente tiranizada por un solo hombre secundado por sus favoritos equites ó libertos (Seyano, Tigelino ó los libertos de Claudio).

De la Auctoritas conferida a uno solo derivan los males nefastos, la inmoralidad escandalosa, la adulación y la sustitución de la justicia por la Pietas ó la Clementia.

Es una historia llena de disconformidad y de descontento y por lo tanto crítica. Tácito es un total partidario de la aristocracia senatorial y por lo tanto no acepta la monarquía y el porqué de la monarquía.

La técnica de Tácito ha sido estudiada detenidamente por R. Syme que dá una clara distinción de estilos en sus dos obras: Historiae y Annales (1).

Si en las Historiae lleva una técnica firme, convincente y madura, en los Annales se caracteriza por su brevedad e intensidad de las frases.

El prólogo de los Annales se divide en dos partes:

(1) R. Syme, op. cit., pp. 304 y ss.



-- La primera está dedicada a las vicisitudes del poder gubernamental en Roma.

-- La segunda es un breve resumen desde los reyes a Augusto con caracter histórico.

Tras el prólogo, la introducción con un análisis de la dinastía Julio-Claudia como sucesora del poder augústeo. Tácito realmente es económico en preliminares.

Tiene especial predilección por los antecesores de las familias aristocraticas, así como dedica una atención especial a los funerales de las personas de rango senatorial.

Esto le lleva a una diferencia ideológica y a una confrontación de caracteres de una y otra época. Al mismo tiempo que nos muestra con enorme claridad las luchas de los distintos grupos ideológicos.

R. Syme define los Annales como una historia de caracteres y personalidades, en especial los principes de la familia Julio-Claudia, ó los senadores como Peto Trasea y Séneca, militares como A. Burro y Corbulón, ambos expuestos como ejemplo de virtud y eficiencia frente a la degeneración tiránica de Nerón.

Las mujeres tambien ocupan lugar decisivo en la narración; són importantes Mesalina Agripina y Popea Sabina.

Puede ocurrir que un personaje de aparente insignificancia, entre en acción y sea mantenido en escena. Por un dramático designio, su futuro se señala de forma reiterativa. Estos són los personajes neronianos que llegaron al principio: M. Salvio Oton y S. Sulpicio Galba.

Tácito no es escritor que sepa darnos una fluida y llana evolución de los acontecimientos (1). Posiblemente la causa sea en que no narró una serie de episodios por considerarlos muy corrientes o por no darles un valor histórico, que por contraste nos facilitaría tal transición.

Es contradictorio por lo tanto que se detenga a describir con toda clase de detalles y pormenores el banquete ofrecido a Nerón por Tigelino (2) o el episodio anecdótico del oficial que conocía el lugar donde se hallaban los tesoros de Dido en Africa (3).

La narración de Tácito puede ser directa, indirecta ó mixta. Es notablemente electivo en la transmisión de los discursos. Apunta con intensidad y emoción las argumentaciones y los hechos, utilizando cualquier tipo de oratoria (la palabra corta y blanda de Vitelio, la filosófica y definida de C. Longino, la estoica y paternalista de Séneca) (4).

Para R. Syme, el lenguaje de los Annales representa el fin de la evolución en el estilo literario de Tácito (5).

Su gramática huye de la convencionalidad y busca ser poco usual en las formas y en las construcciones.

(1) R. Syme, op. cit. pp. 309.

(2) Tac., Ann. XIII, 44-45.

(3) Tac., Ann. XVI, 38.

(4) R. Syme, op. cit. pp. 317.

(5) R. Syme, op. cit. pp. 340.

Su vocabulario es rebuscado, sonoro, solemne y arcaizante (1).

Busca los verbos sustantivados de acción y ciertas terminaciones que den sonoridad a las palabras.

Utiliza los adjetivos adecuados para dar la justa impresión de hechos y personajes.

La terminología de la administración romana, aburrida y monótona es evadida, o al menos variada.

Rechaza la oratoria política y se esfuerza en evitar palabras que pertenecen a esta oratoria y por la misma razón de dar ligereza y amenidad a sus relatos, es escaso en superlativos y no utiliza cierto tipo de nombres abstractos y términos políticos.

Utiliza mucho las comparaciones sobre todo la metáfora fuerte y violenta (2).

En resumen, Tácito, partiendo de la prosa histórica latina llega a alcanzar su propia estructura del lenguaje, llegando su estilo a tener muchas facetas, y logrando el efecto necesario para su narración: Climax dramático, la atmósfera adecuada para la escena, la acción ó la persona que "se mete dentro" del lector. De ahí su famosa palabra Taciturnitas para definir el secreto de una conspiración, ó conseguir con una frase corta ó una palabra sonante toda una situación como las relaciones Agripina-Palante ó el matrimonio y muerte de Popea Sabina.

(1) E. Wölfflin, "Tacitus" en Philologus XXV, 1867 pp. 92 y ss.

(2) R. Syme, op. cit. pp. 341.

CAIUS Suetonius Tranquillus

Suetonio es la segunda fuente literaria más importante tras los Annales de Tácito.

Suetonio nació en torno al año 69. Hizo la carrera ecuestre en los grados de la administración y llegó hasta la secretaría imperial de Hadriano en el año 121.

Escribió la vida de los doce césares en torno a los años siguientes.

La utilización por Suetonio de las mismas fuentes de Tácito es tal, que las teorías de un escritor base y único (en las que se basaba Tácito) de Plinio el Viejo según A. Momigliano (1) ó Cluvio Rufo según Ph. Fabia (2) es aplicada también a Suetonio.

Pero como en Tácito, la pluralidad de fuentes se impone. Suetonio ha utilizado las narraciones de Plinio el Viejo, de Cluvio Rufo y de Fabio Rustico, éste con menor intensidad, de ahí también que Suetonio no sea favorable a los Annales, en particular a Séneca y Lucano (3).

Otra cuestión es hasta que punto Suetonio leyó y utilizó a Tácito, cuyos escritos conoció con toda seguridad, en este punto se pronuncia E. Paratore en que Suetonio no leyó a Tácito sino que manejó las mismas fuentes que él (4).

- (1) A. Momigliano, "Osservazioni per la storia dei regni di Caligula, Claudio e Nerone" Radiconi della Reale Accademia Nazionale dei Lincei, 1932, pp. 337 y ss.
- (2) Ph. Fabia, Les sources de Tacite, Paris 1890.
- (3) M. A. Levi, op. cit., pp. 27; K. Heinz, Das bild kaiser Nero bei Seneca, Tacitus, Sueton und Cassius Dio, Berna 1948.
- (4) E. Paratore, Storia della Letteratura Latina, Florencia 1961, pp. 20.

Suetonio, a diferencia de Tácito y de Dion Cassio, no es senador, ni pertenece por origen al patriciado senatorial, por lo tanto su visión de la historia es propia de una mentalidad típica de la clase ecuestre romana y concretamente de un funcionario de la administración imperial.

Sin embargo, Suetonio, no está totalmente aislado en su ambiente, sino que conoce y frecuenta los medios aristocráticos y éstos influyen de manera decisiva en su ideología.

Refiriéndonos a esta ideología reflejada en sus escritos, señalemos la preocupación del autor de recoger los datos de las fuentes y su preocupación de volver a contarlos en una personalísima distribución y orden, y que aparentemente sea sólo tal organización de la obra su trabajo personal, pareciendo no ya que Suetonio sea imparcial, sino indiferente a los hechos. Esto hizo que en la década de 1950 surgiera la teoría de que Suetonio fuera un simple Gramaticus sin llegar a la altura de Tácito como político y escritor. Teoría que compartieron en su tiempo F. della Corte y W. Steidle (1).

Ambos autores ya señalaron que Suetonio no era indiferente a las cuestiones que narraba, sino que apuntaba problemas como el poder que alcanzaban los libertos, al que se

(1) F. della Corte, Suetonio, eques romanus, Milan 1958; W. Steidle, Sueton und die antike Biographie, Munich 1951.

opone, y plantea también la cuestión de la falta de autoridad de los senadores (Suetonio aunque no pertenece al orden senatorial, es simpatizante de la política de éstos).

Su opinión en cuanto a la figura del emperador Nerón: Ataca su propia personalidad, especialmente sus actuaciones y exhibiciones como "histrión" pero no es para él el monstruo degenerado de otros autores.

Suetonio es casi el único autor que se preocupa en señalar las favorables actividades sociales y políticas de Nerón.

Según M. A. Leví, Nerón es el Julio-Claudio "mejor parado" de los emperadores analizados por Suetonio (1).

La obra llevada a cabo por Suetonio se podría definir como un conjunto de 12 biografías en el sentido moderno de la palabra y contado, aparentemente, a modo de mera información.

Los hechos no están contados en un orden cronológico, sino en agrupaciones de vida privada y pública, vicios y virtudes. Tal sistema hace muy difícil la identificación de las fuentes en las que el autor se ha basado.

(1) M.A. Leví, (op. cit., pp. 38) y Marcel Durré, "Les empereurs comme historiens d'Auguste à Adrien" en Entretiens sur l'antiquité classique, nº IV, 1956 pp. 215 y ss., opinan que Suetonio tomó como principal una de las fuentes más favorables a Nerón, como Velleio Paterculo, partidario de los césares, ó las fuentes griegas, menos hostiles a Nerón y donde hay más cantidad de juicios pre-neronianos.

Concretándonos a la biografía de Nerón, la página de su muerte, expresada como consecuencia natural de su vida es famosísima y según E. Paratore, la más bella de Suetonio y una de las mejores de la historiografía romana que sería influida por el trágico episodio que describiera Tácito y que se ha perdido. E. Paratore se basa al comparar la muerte de Nerón con las tacitianas de Vilelio, o Peto Traseas (1).

Finalmente, si Suetonio no tuvo la sagacidad de Tácito, también utilizó métodos diferentes. No le preocupa la situación política como a Tácito, busca más la situación personal y las figuras aisladas de los césares, prueba de ello es que no habla de las campañas militares de Britannia y Armenia porque Nerón no tuvo en ellas parte personal, por ello es acusado de no tener visión de las realidades históricas ni de la ideología y la sociedad de su tiempo.

(1) E. Paratore, "Nerone (nel XIX centenario della morte)" Studi Romani nº XVII, 1969, pp. 272-287. E. Paratore duda de la originalidad de Suetonio en la descripción de la muerte de Nerón porque para él, éste no era un buen escritor.

DION CASSIUS COCCIANUS

Di6n, el tercero de los tres autores literarios m6s importantes para el conocimiento del principado de Ner6n, era griego de origen, y en griego escribi6 su historia de Roma. Los libros que ocupaban el principado de Ner6n fueron escritos en Bizancio.

Tenía Di6n Casio, sin embargo, una mentalidad romana, es m6s, pertenecía a la clase senatorial. Hijo de senador y gobernador 6l mismo, fué c6nsul en el a6o 222. De ahí su hostilidad a los c6sares que oprimian al Senado.

No nos ha llegado la versi6n original de Di6n Casio, sino los resúmenes de Xiphilinus de Zonaras, con varios errores (como el cambiar a S6neca como prefecto del pretorio y a Burro como el preceptor de Ner6n).

Hay pruebas contundentes de que Di6n se basara en una única fuente de datos. De ahí la simplicidad con que narra los hechos e incluso la caracterizaci6n de los personajes, y desprendiendo de estos mismos hechos y de la hostilidad hacia S6neca que el autor no contara m6s que como base de su narraci6n a Plinio el Viejo y no conociera la versi6n de Fabio Rustico (1).

E. Paratore sostiene que Dion Casio conociera y consultara los Annales de Tácito. Encuentra muchas similitudes en la interpretaci6n de los hechos. Incluso encuentra paralelos con Suetonio. Ambos toman los rumores como hechos y tienen una técnica narrativa tremendista buscando el tono sensacionalista rica en detalles (2).

(1) E. Cizek, op. cit., pp. 26.

(2) E. Paratore. Storia della Letteratura Latina, Florencia 1961, pp. 49-50.



No aporta ningún dato favorable al emperador Nerón, ni a su personalidad, ni a su gobierno, sino que intenta señalar reiterativamente su degradación moral, crueldad y régimen de tiranía. E. Paratore opina que esto último lo tomaría de las descripciones de Tácito, y de Plinio el Viejo la tolerante irresponsabilidad con la que acusa a sus preceptores Séneca y Burro (1).

La Historia de Dion Casio es más descriptiva que la de Tácito. Se pierde en detalles y notificaciones sensacionalistas. Carece de una amplia visión de la sociedad y de la ideología política de la época.

Són decisivas sus aportaciones para los dos últimos años del principado de Nerón (66-68) que desconocemos a través de otros autores.

E. Cizek cree más importantes las discordancias que las similitudes en las obras de Tácito, Suetonio y Dion Casio, porque a través de ellas conocemos las fuentes en que se basaron y las diferentes opiniones que pudiera haber (2).

(1) E. Paratore, Storia della Letteratura Latina, Florencia 1961, pp. 49-50.

(2) E. Cizek, op. cit., pp. 28-29.

#### FLAVIUS IOSEPHUS

Flavio Josefo, historiador, judío pro-romano (37 - 94) perteneciente a una familia sacerdotal, que en el año 64 optó por defender en Roma la causa de los judíos deportados por Felix y ganó su pleito. En el año 66, y ya vuelto a Judea procuró calmar el odio que sus compatriotas tenían a los romanos, pero acabó por unirse a la insurrección.

A pesar de caer prisionero bajo Vespasiano, éste, ya emperador le liberó y asistió a la caída de Jerusalem al lado de Tito. Los Flavios le otorgaron la ciudadanía romana.

Su mentalidad pro-romana le causó el odio de sus compatriotas, aunque él lo único que atacó de los judíos fue su nacionalismo.

La cultura, la religión y el pueblo judío fue siempre defendido por Flavio Josefo.

Sus obras fueron escritas primero en arameo y después en griego.

Desarrolló una gran actividad literaria, ya en el reinado de Nerón: El Bellum Iudaicum y las Antiquitates Iudaicae.

También escribió el tratado contra Apion, que contesta las críticas de Apion contra la nación judía, y finalmente su autobiografía.

En las dos primeras obras, que están consideradas como las más importantes, habla del emperador y de otros personajes importantes de la época.

Habla de la relaciones de Nerón con el pueblo judío, de cómo preservó su templo y de la influencia de Popea a la que califica como "piadosa" (1).

La importancia de Flavio Josefo estriba en que a través de su obra nos llegan las visiones pro-neronianas de la época (como los capítulos X y XIX de Suetonio) por lo que nos dá una referencia para comparar hasta que punto los demás escritores pudieron ser hostiles a Nerón. Aunque Flavio Josefo nunca niega los crímenes de los que se acusa al emperador, tampoco imputa las acusaciones de las que són tradicionales sobre Agripina ó Popea Sabina.

Sin embargo, en la visión personal de Flavio Josefo hay que tener en cuenta dos factores:

-- En primer lugar: Esta visión es muy global y por lo tanto omite muchos detalles que podrían ser importantes.

-- En segundo lugar: Flavio Josefo, aunque sea un escritor romanizado, es sobre todo, la visión de un escritor judío.

Otros autores són, Plutarco que en su biografía de Oton y de Galba nos remite datos interesantes de el último periodo del principado de Nerón.

También mencionamos las cartas de Plinio el Joven y la Descriptio Graeca de Pausanias por el reconocimiento favorable que hace de la labor del emperador en su viaje a Grecia (2).

(1) Flav. Josef., Ant. Iud. 20, 8-11.

(2) Paus., Descrip. Graeca, 7, 17, 3.

Los histori6grafos del Bajo Imperio:

Eutropio, Breviarium Historiae Romanae.

Aurelio Victor, Epitome de Caesaribus.

Ambos tienen en com6n una narraci6n breve de la 6poca de Ner6n.

El caracter de sus escritos es eminentemente tradicionalista, sin aportar nada nuevo. La imagen que d6n de la personalidad del pr6ncipe es la degeneraci6n de sus predecesores. As6 en el Breviarium Historiae Romanae Eutropio, fiel a la tradici6n presenta un Ner6n con grandes afinidades depravadas a un Cal6gula. La presentaci6n de un gobierno y una 6poca neroniana llena de opiniones contrarias y hostiles al emperador (vida privada, conflictos con el Senado, cr6menes, muerte de Ner6n como consecuencia de su vida, etc. . . . ).

Aurelio Victor aporta como originalidad la introducci6n del gobierno de Ner6n con el famoso Quinquenium Neronis (1) con una 6gloga de Trajano a ese per6odo feliz de la humanidad.

Este famoso Quinquenium ha sido estudiado detenidamente por muchos autores. M.A. Lev6 (2) cree que la noci6n de Quinquenium deriva de una fuente subsecuente a la 6poca de Trajano.

O. Murray llega m6s lejos en su teor6a y estima que el famoso Quinquenium no tiene que ser necesariamente los cinco primeros a6os de Ner6n, sino que los acontecimientos felices que A. Victor agrupa en este Quinquenium se encuentran a

(1) A. Victor, (E. de Caesaribus, VI, 5-2) "Iste quinquenio tolerabilis visus".

(2) M.A. Levi, op. cit., pp. 36-37.

lo largo de su principado (1). La teoría de O. Murray es recogida y completada recientemente por J.G.F. Hinel que establece el Quinquenium Neronis entre los años 61-65 (2).

El resto de la obra Epitome de Caesaribus tiene el mismo carácter de la obra de Eutropio. El período feliz del Quinquenium se rompe ante la presión de un Nerón corrompido y su camarilla que imponen un absolutismo tiránico a la manera oriental. El fin de Nerón es narrado también a la manera tradicional, como consecuencia lógica de sus depravaciones y sus crueldades.

También hay referencias de Nerón en otros historiográficos tardíos, romanos y bizantinos. Estos se agrupan en el Chronicon de San Jerónimo. No tienen realmente interés por no aportar ningún dato nuevo y por ser simples resúmenes de los autores anteriores.

Su carácter esencial es su hostilidad a Nerón como primer perseguidor de los cristianos y a través del Chronicon arranca toda la literatura cristiana que nos ha transmitido la imagen de un Nerón monstruoso.

Omite la muerte supuesta de Claudio, dato quizás señalable por no creer en el asesinato del emperador, ó la culpabilidad de Nerón, ó por simple omisión. Mas importante es la descripción que ofrece de Séneca.

- (1) O. Murray, "The Quinquenium Neronis and the stoics", Historia, 1965, nº XIV, pp. 41-61. O. Murray ha recogido a su vez la vieja teoría de J.C. Anderson, "Traian on the Quinquenium Neronis" en Journal of Roman studies, I 1913 pp. 173 y ss.
- (2) J.G.F. Hind, "The middle years of Nero's reign" Historia nº XX, 1971, pp. 488-505.

Balance final de las Fuentes

-- Las fuentes primarias se han perdido e incluso otras posteriores que nos hubieran aportado datos para un mejor estudio de la época neroniana.

-- La Historia nos ha llegado, pues, insuficiente y a través de unos escritores que copiaron, ampliaron y resumieron la historia antigua a su manera y según sus tendencias.

-- En ellas domina la imagen de un Nerón loco, monstruoso, de un Séneca contradictorio. Son más estables las figuras secundarias como un Traseas ó un Corbulón.

LAS OTRAS FUENTES: Epigrafía, numismática y estudios arqueológicos.

Su aportación:

Los documentos epigráficos, las monedas y el material arqueológico han sido utilizados en el presente trabajo como fuentes auxiliares para confirmar, aclarar y completar las aportaciones de los testimonios literarios.

Han sido factor valiosísimo para constatar dos hechos fundamentales en la época neroniana:

- El desarrollo y evolución de la política del principado, así como la situación de la sociedad romana.

- Su utilización como propaganda imperial sobre todo los últimos años 62-68.

Epigrafía.- Señalaremos en primer lugar la importancia de los documentos de carácter oficial (Comentarii Senatus, Consulares Fasti, Acta Diurna Populi Romani, Acta Fratrum Arvalium) (1).

Las inscripciones también ponen de relieve la propaganda de los primeros años del principado de Nerón en torno al año 54-55 con la aportación de la fórmula Ob cives servatos. Los documentos igualmente distinguen la aceptación del nuevo emperador en las provincias (2).

(1) E. Mary Smallwood, Documents illustrating the principates of Sains, Claudius and Nero, Cambridge 1967.

(2) Dessau I.L.S. Nº 235; L. Pareti, Storia de Roma e del mondo romano, Turin 1955, Tomo IV, pp. 840.

Señalemos la importancia dada a las inscripciones encontradas en Egipto y las provincias orientales por iniciarse en ellas el culto imperial a la figura del emperador, con toda la carga que consecuencias que ello traerá consigo (1) como las de Salamis (Chipre) Salagassus (Panfilia) Caranis y Cyrene.

Es de una particular importancia la inscripción estudiada por M. Holleaux, en donde están escritos los discursos pronunciados por Nerón en que declaraba la libertad de los griegos con motivo de su viaje a la Hélade (2), discurso que además comprende las concepciones del César en la última etapa de su vida y que son un precioso testimonio de la ideología de su principado y del Aula Neroniana.

Las inscripciones y documentación oficial también aportan una clara visión de la situación de los personajes más significativos de la época. Destaquemos la figura de Británico, Agripina, Octavia, Popea Sabina y Statilia Mesalina.

Situación que a su vez es igualmente aclarada y demostrada por la numismática de la época con la aportación de

(1) E. Mary Smallwood, op. cit. n.º 141-146 y 158-160.

(2) M. Holleaux, "Discours de Néron prononcé à Corinthe pour rendre aux grecs la liberté" Bulletin de correspondance hellénique, n.º XII, 1880, pp. 310 y ss.



los retratos de estos primeros personajes del principado de Nerón y sus leyendas (1).

La numismática es decisiva en este período histórico en su papel de propaganda oficial.

Tras la reforma del año 64, la estampación de las monedas adquiere un arte exquisito y helenizante. La acuñación de las monedas recibe un trato y una preocupación especial por parte del gobierno y del propio emperador por ser el mejor medio de publicidad que tenía en sus manos.

Los anversos portan la nueva imagen del emperador divinizado (cabeza de Nerón radiada, Nerón-Apolo citarista).

Las representaciones de los reversos monetarios son auténticos mensajes de la labor del régimen neroniano y la preocupación de éste por los problemas del Imperio a los pueblos y distintos estamentos sociales por donde circulaban las monedas (reconstrucción de Roma tras el incendio, la paz representada por el templo de Jano cerrado, Roma, la Victoria, la Securitas, etc. . . .) (2).

- (1) E.M. Smallwood, Britannico, nº 105; M. Grant R.A.I. pp. 78 nº7 Octavia; M. Smallwood nº 110, Agrippina; Smallwood nº 107 B.M.C. Imp. I. pp. 201 nº 7; Poppaea Sabina; B.M.C., I pp. 208, nº 52; M. Grant, R.A.I. nº 82-83; Statilia Messalina: E.M. Smallwood nº 114 Rev. Numismat. VI 1964 pp. 54 55, B.M.C. pp. 303 nº 68.
- (2) E. Sydenham, The coinage of Nero, Londres 1920, pp. 13-48. Para el estudio de la significación histórica de la numismática de Nerón: Ch. V. Sutherland, Coinage in Roman Imperial policy, 31 B.C. A.D. 68, Londres, 1951.

El material arqueológico ha sido utilizado en este estudio casi exclusivamente para analizar las grandes construcciones neronianas que por otra parte han sido realizadas en el último período del principado, ya que la mayoría eran reconstrucciones tras el incendio de Roma del año 64.

Los yacimientos arqueológicos de la época neroniana han sido estudiados en dos grandes agrupaciones:

-- Las construcciones relacionadas con el programa socio-cultural de Nerón referente a los grandes espectáculos, por considerarse este aspecto fundamental, no sólo en relación con la política de su principado, sino con la sociedad de su tiempo: Gimnasio y termas neronianas, Scola Iuventus. También se ha relacionado con el material arqueológico de su tiempo de los estudios de A. Mauri en Pompeya, Herculano y Stabia (1).

-- La reconstrucción de Roma entre los años 64-68: Templo de Vesta, Ara Pacis, Arco de Triunfo, mercado de provisiones, urbanización y nueva planificación de Roma. De ello nos basamos en las referencias de las fuentes y en el testimonio de las monedas.

(1) A. Mauri, "L'ultima fase edilizia de Pompei" Rev. Instit. studi romani, 1942, pp. 81-91; O. Elia, Catalogo de Pitture e mosaici del Museo Naz. Napoli, Napoles 1932; B. Mauri, La casa de Menandro e il suo tesoro d'argenteria, Roma, 1932.

Ocupa un lugar relevante la construcción de la Domus Aurea (1) no solo por su importancia arquitectónica y artística en sí, sino por su enorme significado en la teoría política del neronismo (2). La Domus Aurea no es sólo el palacio del emperador, con sus grandes lagos arquitectónicos, su lujo desmesurado, sus enormes dimensiones y sus colecciones de pintura y escultura griega. Es la casa del emperador-sol naciente que desde allí gobierna el Imperio Romano.

- (1) H.L. L'Orange, "Domus Aurea, der Sonnenpast" Serta Eitremiana, Oslo 1942, pp. 68-100; M. Grant, Nero, Londres 1970 pp. 163-197.
- (2) P. Grimal, "Le De Clementia et la royauté solaire de Nèron" Revue de Etudes latines n° XLIX, 1971, pp. 205-217.

#### AGRIPINA

Las causas de la llegada de Nerón al principado no se deben a una evolución de hechos que se suceden de una forma ordenada, sino a un proceso violento de acontecimientos y de una serie de intrigas por parte de personajes políticos que jugaron su papel en este momento histórico de la Roma Imperial.

La mayoría de los estudiosos de la época coinciden en colocar como figura central de estos acontecimientos, que lograron el poder para Nerón Claudio, a su madre, Agripina y que ésta marcó una notable influencia en la personalidad de su hijo.

Agripina era hija de Germánico y de Agripina la Mayor. Todos los hijos nacidos de esta unión gozaron del favor popular por ambos progenitores: Germánico fué héroe nacional y Agripina les hacía descendientes del divino Augusto.

La infancia de Agripina se desenvuelve en una continua intriga de palacio, marcada por el odio de su madre hacia el emperador Tiberio, al que acusaba públicamente de haber ordenado envenenar a su marido, y a causa de la cual murieron sus hermanos Nerón y Drusus (el primero en la isla Pontia y el segundo en un proceso similar) (1).

(1) Tac., Ann. IV, XVII, 2-4.

La adolescencia de Agripina se desarrolla en torno a la compleja personalidad de su hermano Calígula.

Según A. Weigall (1) la inmoral conducta de Calígula nunca tuvo un efecto importante en su hermana, que ni siquiera le reprochó, pero sí su concepción de poder (que influirá posteriormente en su sobrino Nerón) basada en la noción de soberanía de los faraones griegos de Egipto, en cuanto a su dinastía hereditaria y la calidad divina del soberano.

Calígula introdujo en la corte de Roma una atmósfera oriental con un fausto desmesurado. Trató de rodearse de sirvientes egipcios. Su liberto favorito era Halicon, nativo de Alejandria. Reconoció el culto de la diosa Isis, como uno de los cultos oficiales de Roma, y decretó una fiesta anual en su honor, actitud totalmente opuesta a la de Tiberio, que, por el contrario había hecho destruir los templos romanos de Isis (2).

Alegando seguir la influencia egipcia, vivió íntimamente con su hermana Drusila. Antes de que ella muriera la declaró heredera del Imperio, siguiendo el régimen matriarcal de Egipto y la transmisión por la línea de las mujeres (3).

Más trascendente fué su pretensión de ser considerado como un dios vivo en la tierra, al modo de los faraones egipcios. Esta influencia extranjera en los asuntos del estado y el excesivo lujo, que trajo como doble consecuencia una crisis financiera en el erario público y un régimen de configuraciones y de terror, fué para Suetonio la causa de la caída de Calígula (4).

(1) A. Weigall, Néron, Paris 1950, pp.20.

(2) Suet. Calig. XXIV.

(3) Suet., Tib. 36, Flav. Josef., Ant. Iud. XVIII, 4.

(4) Suet., Calig. LIX.

La ideología de Calígula era rechazada por el patriciado romano, en abierta oposición contra toda influencia extranjera.

Agripina, por su posición en la alta aristocracia romana y por su matrimonio con Cneo Domicio Ahenobarbo se pronunciaba por la tradicional ideología romana, sus costumbres republicanas y por la concepción conservadora del poder (1).

Calígula encontró en la posición de su hermana y de su marido una actitud amenazadora como representantes de las viejas costumbres senatoriales en oposición del régimen totalitario del emperador. Cneo Domicio Ahenobarbo fué acusado de traición y puesto en prisión donde murió pronto (2).

Las dos hermanas del emperador, Agripina y Julia Livilla, fueron condenadas por adulterio y complicidad en el proceso de Emilio Lépido, siendo exiladas en la isla Pontia (3).

- (1) Esta familia era antigua e ilustre y su ascendencia se remontaba desde el año 500 a.J.C. según Suetonio (Nero, 1-3). Tal era su prestigio social y economía que conservaron una flota a sus expensas (R. Syme, The Roman Revolution, pp. 24) y acuñaron monedas con las efigies de los miembros de la familia (M. Grant, H. Mattingly, B.M.C. tomo II, pp. 287-288). Tal prestigio ya se vió muy disminuído en el principado de Tiberio. El propio padre de Nerón no gozaba ya de la autoridad de sus mayores. Fué condenado por Tiberio del delito de Lessa Maiestas, de gran número de adulterios y de incesto con su hermana Domicia Lépida. Solo la subida de Calígula al poder le libró del castigo (Suet. Nero IV; Tac., Ann. V, 47; Dio. Cass. LVIII, 27).
- (2) Suet., Calig. XXIV; Dio. Cass. LIX, 11, 22.
- (3) Suet., Calig. XXIV.

El pequeño Domicio quedó solo a los tres años, desterrada su madre y muerto su padre, del que heredó sólo un tercio de su fortuna, y ni siquiera esta parte recibió porque Calígula se apoderó de la herencia completa (1).

Fué recogido por su tia paterna, Domicia Lépidia, vi viendo en su casa unos quince o dieciseis meses y fueron encargados de su cuidado un barbero y un bailarín (2).

Según el biografo Hermann Schiller, es probable que el bailarín y el barbero le inculcaran los gérmenes de la depravación que, para el autor alemán, mostró siendo ya adulto (3).

Cuando Claudio sucede a Calígula en el principado, Agripina fué llamada de su destierro. Entonces, Nerón empezó a ocupar un puesto tan relevante en las altas esfera de Roma que Suetonio habla de cómo en época tan temprana era peligroso rival de Británico (4) y de que comienzan a interpretarse prodigios en torno a su persona como presagios de su futuro poder (5).

Realmente, Agripina, en los comienzos del principado de Claudio se podía considerar como la tercera mujer más

(1) Suet., Nero VI.

(2) Suet., Nero VI.

(3) H. Schiller, Geschichte des römischen Kaiserreichs unter der Regierung des Nero. Berlin 1872, pp. 63. La opinión de E. Cizek es contraria (E. Cizek, L'époque de Néron et ses controverses ideologiques. Leiden 1972, pp. 45).

(4) Suet., Nero VI.

(5) Suet., Nero VI; Dio. Cas. LXI, 36, 2.

poderosa de Roma, tras la emperatriz Mesalina y Lolia Paulina, ex esposa del emperador y notoriamente la mujer más rica del Imperio.

Agripina había recibido en herencia la fortuna de su segundo marido Passieno Crispo, que le permitía una sólida posición económica y por otro lado era una princesa de la casa Julio, descendiente directa del divino Augusto e hija de Germánico.

Por estos años, ya Agripina estaba fuertemente ligada al filósofo Séneca. No sabemos nada acerca de tales relaciones, pero Mesalina logró que el filósofo fuera acusado y procesado de relaciones ilícitas con Agripina y Julia Livila, y desterrado a Córcega (1).

Nada tuvo que hacer Agripina, o al menos su complicidad no ha sido afirmada y demostrada expresamente por los historiadores, para derrotar a su sobrina Mesalina y ocupar su lugar.

Posiblemente, la fama de libertinaje y los adúlteros de la emperatriz recogidos en las sátiras de Juvenal (2) fueron la causa de su caída (3).

(1) Tac., Ann. XIV, 9; Dio.Cas., LXI, 2, 1.

(2) Juvenal, L. IV, cp. X-VS. 329-338.

(3) Tac., Ann. XI, 35; Suet., Claudius XXXIX. Hay dos hechos oscuros en torno a la muerte de Mesalina. El primero, la complicidad de los libertos del emperador, Palas y Narciso alarmados por la muerte de Polibio. El segundo punto sería la "profecía" presagiada en torno al esposo de Mesalina, citado por Suetonio e ignorado por Tácito, ambos autores coinciden en que fué ejecutada por el liberto Evo de a causa de sus relaciones con Gaio Suillio.



Claudio contrajo matrimonio con Agripina a pesar de las dificultades que suponía un matrimonio no aprobado por las leyes entre tío y sobrina, y por lo tanto ilícito.

Fué el liberto imperial Palante, quien apoyó la candidatura de Agripina para ocupar el puesto dejado por Mesalina, respaldado fuertemente por el orden senatorial representado en la persona del senador Vitelio (1).

Agripina representaba la alianza con la hija de Germánico, era la descendiente de Augusto, cuya conducta de princesa, rigurosa moralidad y actitud puritana era la figura representativa de la sociedad aristocrática romana (2).

Si Palante y el Senado estaban en su favor, Narciso estaba en su contra (3). Si Agripina acusaba a Narciso públicamente de codicia y malversación, Narciso la denunciaba de ambición de poder y su adulterio con Palante (4). Narciso posiblemente preveía la ambición de Agripina y sus intenciones para con Nerón.

Con todo, Agripina era la personalidad más idónea para defender y representar la causa del patriciado senatorial ante el emperador. Contrajo matrimonio con Claudio a comienzos del año 49.

- (1) Tac., Ann. XII, 69, 6-7; Suet. Claudius XXXIX; Dio. Cas. LXI, 33, 1-3.
- (2) Ph. Fabia, "Agrippine, la mère de Néron" en Revue de Philologie, 1911, pp. 114.
- (3) Tac., Ann. XII, 67. Su candidata era Lolia Paetina.
- (4) Tac., Ann. XII, 65, 3-5: "Quamquam ne impudicitiam quidem nunc abesse Pallante Adultero quis ambigat decus pudore corpus cuncta regno viliora habere"; Suet. Claudius, XLIV.

Durante el resto del reinado de Claudio, Agripina ejerció una fuerte influencia y presión sobre los asuntos del estado.

Tácito y Suetonio principalmente hablan de actuaciones directas de la emperatriz, resaltando que su presencia al lado de Claudio estaba revestida de atributos similares y que recibía los mismos honores que éste.

Agripina consiguió de Claudio todos los privilegios que Livia no consiguió hasta su muerte, incluso el título de Augusta (1).

Vestida con la clámide de emperatriz presidió una batalla naval entre el lago Fucino y el Sarigliano (2).

Cuando Carataco, rey de los bretones, fué vencido y llevado a Roma con su familia, pidió clemencia a Claudio, y perdonado por éste, le rindió pleitesía arrodillado ante el César, e inmediatamente rindió el mismo vasallaje a Agripina (3).

Ella misma fundó una colonia de veteranos en el país de los Ubios, junto al Rin, en el lugar donde había nacido y le dió su nombre (4).

Recibió honores jamás dados a ninguna emperatriz, como el entrar en litera en el Capitolio, honor sólo permitido a los patres y a las imágenes de los dioses (5).

(1) Dio. Cas., LX, 31, 12.

(2) Tac., Ann. XII, 56, 5-7.

(3) Tac., Ann. XII, 38, 5-7.

(4) Tac., Ann. XII, 28, 1-3.

(5) Tac., Ann. XIII, 18, 1; Dio. Cas. LX, 33, 1.

Eliminó a Lucio Geta y Rufirio Crispino del mando de la guardia pretoriana, sospechosos de continuar fieles a la memoria de Mesalina y sus dos hijos, logrando que las nueve cohortes pretorianas quedaran bajo las órdenes de un solo mando, con el pretexto de restablecer la fortaleza y la disciplina de éstas. Este jefe único sería Afranio Burro, de egregia fama militar e intachable reputación, pero que sabía a quién debía su prefectura (1).

Agripina es acusada por los historiadores clásicos de utilizar su poder para provocar el proceso y muerte de Domicia Lépidia, por la influencia que ésta lograba sobre Nerón (2), del destierro de Narciso (3), de la muerte por envenenamiento de Marco Junio Silano, de su hermana Calvina, de la muerte de Paulina y de tantos otros, unos por ser obstáculo de sus intereses políticos y los demás para confiscar sus bienes (4).

Intervino en procesos de justicia cuyo favores resultó ser decisivo en las sentencias, como su intervención en el proceso abierto contra Vitelio, uno de sus partidarios, acusado por Junio Luperco de Lessa Maiestas (5).

- (1) Tac. Ann. XII, 42, 1-3; H. De la ville de Mirmont estudia la carrera militar de A. Burrhus ("Afranius Burrhus" en Revue de Philologie, 1910, pp. 73-100.
- (2) Suet., Nero VIII; Tac. Ann. XII, 64.
- (3) Tac., Ann. XII, 46, 1.
- (4) Dio. Cas. LXI, 36, 6, 5; Tac., Ann. XII, 65.
- (5) Tac., Ann. XII, 42, 3.

Menos clara resulta la intervención de la emperatriz contra Estatilio Tauro, antiguo procónsul en Africa y acusado por su antiguo lugarteniente Tarquinio Prisco.

Sorprende aquí la conducta de Agripina en abierta contienda, con una acusación contra Tauro de supersticiones mágicas tan poco consistente que el propio acusador, Tarquinio Prisco, no se atrevió a insistir. La causa era según Tácito, "porque la riqueza y los jardines de Tauro suscitaron su codicia" (1).

Tauro se dió la muerte voluntariamente y Prisco fué expulsado del Senado, a pesar de la influencia de Agripina para con su protegido.

Pero la mayor consecuencia de este escándalo fué lo que provocó que Claudio decidiera tomar medidas ante las excesivas maquinaciones de la emperatriz, y contra los planes de ésta de dejar a Británico en un segundo término detrás de su hijo, decidió dar la toga virilis a éste, como primer candidato a la sucesión, cuando le sorprendió la muerte (2).

Todos los testimonios recogidos en los autores clásicos nombran a Agripina como posible promotora del crimen de Claudio, excepto Dion Casio que sugiere la duda (3), pero ninguno la acusa abiertamente.

(1) Tac., Ann. XII, 59.

(2) Opina Ph. Fabia, ("Agrippina la mère de Néron", pp. 153) que Agripina reaccionó con el asesinato de Claudio.

(3) Dio. Cas. LXI, 34, 1-4.

Suetonio dice que todos coinciden en que murió envenenado, pero no se sabe con certeza ni por quién ni en dónde, y habla de dos posibles asesinos: el eunuco Holato, en una cena con los pontífices en el Capitolio, y con Agripina (1).

A Nerón le acusa, si no como autor, sí como cómpli-  
ce de la muerte de su padre adoptivo (2).

Tácito es el autor que narra con más detalle la muerte de Claudio, las circunstancias en que se desarrolló el he-  
cho y la intervención del médico Xenophonte de Cos y de la envenenadora Locusta, incluso habla de la posibilidad de la in-  
tervención de Agripina, pero sin ninguna afirmación categóri-  
ca (3).

Flavio Josefo habla de la acusación de Agripina co-  
mo de un simple rumor (4).

Todas las fuentes de la época coinciden en que el  
emperador murió en la mañana del tercer idus de octubre (13  
de octubre) pero que los partidarios de Agripina y su hijo  
mantuvieron oculta su muerte hasta que todo estuviese dispues-  
to para la proclamación de Nerón (5).

(1) Suet., Claudius, 49.

(2) Suet., Nero, 33.

(3) Tac., Ann. XII, 66.

(4) Flav. Josef., Ant.Iud. XX, 8, 1, 4-8.

(5) Suet., Claudius 45; Tac., Ann. XII, 68.

NERON (Entre los años 47 - 54 d.J.C.)

En los últimos años del reinado de Claudio se intenta conseguir una línea política de absolutismo monárquico basado en la tradicional reforma de Augusto, con la conservación de los estratos y relaciones sociales establecidas. Este grupo político que viene presionando en estos años lo hace a través y representado por la figura de Agripina, esposa del emperador e intentará prolongar su política en el reinado de su hijo.

La ambición de poder de Agripina es el factor y causa principal de la ascensión de Nerón al poder (1). Es apoyada por la clase senatorial, de ideología tradicionalista, por el grupo en formación de los Annaei, que buscan una autocracia despótica dirigidos por Séneca. Tiene también el favor de Burro, su protegido, y con él el de la guardia pretoriana, y por último el poder del liberto Palante.

Agripina y Nerón representaban como nieta y biznieto de Julia, hija de Augusto, la tradición y un elemento de legitimidad en el poder, tanto en Roma como en las provincias.

Para el Senado el nombre de Augusto era una sistematización política ventajosa, en un ambiente conservador de ideal político permanente.

La fórmula augustea constituía un compromiso en las fuerzas principales de la vida pública romana (2).

(1) Ph. Fabia, op. cit., 1911, pp. 155; A. Weigall, Op. cit. pp. 117.

(2) M.A. Levi, Nerone e suoi tempi, Milan 1949, pp. 104 cp.III.

Desde el año 49 se sucede una carrera de concesiones por parte de Claudio y de triunfos conseguidos por la camarilla y los partidarios de Agripina que preparan a Nerón para lograr el Imperio.

Como antecedente, ya en el año 47, cuando Nerón contaba sólo diez años participó junto con Británico en los Juegos Seculares Troyanos, celebrados por Claudio. Nerón fue elegido para representar a Julio Ascanio y comenzó a ganarse el favor popular (1).

Por intercesión de Agripina, Séneca fue llamado de su destierro de Córcega para encargarse de la educación de Nerón que apenas contaba once años de edad (2).

Suetonio dice que fue Claudio quien personalmente encargó a Séneca la educación de Nerón al adoptarle. Dion Casio dice que fue Agripina quien dió a Séneca tal misión (3).

En cambio sólo Tácito habla de que Séneca y Burro colaboraron juntos en la educación del príncipe durante su adolescencia (4).

Séneca en su obra De Clementia, al dirigirse a Nerón, acerca de Burro, le llama solamente: Tu prefecto, "Bur-rhus praefectus tuus" (5).

(1) Suet., Nero, VII; Tac. Ann. XI, 12, 12.

(2) Suet., Nero, VII.

(3) Dio. Cas., LXI, 3.

(4) Tac., Ann. XIII, 2.

(5) Sen., De Clementia, II, 1-2.

Flavio Josefo dice que en el año 51, Burro era pedagogo de Nerón (1).

Lo más probable es que Burro colaborara en la educación del príncipe en su juventud hasta que fuera emperador, siendo luego solamente un prefecto militar.

A partir de los años 49-50, Nerón recibe también la educación de otros preceptores greco-orientales: El peripatético Alexandros de Egea, el astrólogo Thrasillos, y el estóico Chaeremon de Alejandria, formado en su museo y profesor de gramática de la ciudad (2).

Posiblemente Séneca dirigiera el grupo de preceptores que instruirán a Nerón y supervisaba su enseñanza. G. Walter opina que ésta no fué ni impartida ni dirigida por Séneca sino por los maestros recomendados por él mismo.

La educación recibida por el emperador jugó un importante papel en su personalidad, tan apasionada por la cultura griega (la escultura, pintura, poesía y canto), su interés por el arte y su desarrollado sentido de la belleza (3).

Ya las nodrizas de Nerón tienen nombres griegos y posiblemente sean del oriente helenístico (4). Estas eran Eclogé y Alexandria.

Como opina René Pichon, no se trataba de educar ni a un aristócrata ni a un filósofo sino a un princeps, descendiente de Germánico y Augusto (5).

(1) Flav. Jos., Ant. Iud. 20, 8-9.

(2) G. Walter, Néron, 2ª edic. Paris 1956, pp. 44.

(3) M. Grant, Nero, Londres 1969, pp. 29.

(4) E. Cizek, L'époque de Néron et ses controverses idéologiques. Leiden 1972, pp. 44; Suet., Nero L, 2.

(5) R. Pichon, "Un philosophe ministre sous l'empire romain" Rev. des deux mondes, 1910, pp. 363-394.



En el año 50, bajo la presión de Agripina y con la recomendación de Palante, Claudio toma a Nerón como hijo adoptivo, (al mismo tiempo que se concede a Agripina el título de Augusta) (1).

Con ello, se conceden a Nerón todos los honores conferidos con ocasión de su mayoría de edad a los césares. Se le concede la toga virilis antes de la edad normal, cuando contaba catorce años, a fin de procurar el mayor beneficio político de esta virilidad legal (2). Entonces se anunció que sería designado cónsul al cumplir los veinte años, pero antes fué investido de poder proconsular fuera de la ciudad, y al año siguiente se le concedió la prefectura, con la jurisdicción anexa al cargo (3).

Se le otorgó el título de Princeps Iuventutis, y el de miembro de los grandes colegios sacerdotales (4).

Encabezó una parada militar de los pretorianos revestido de Imperator (5).

Habló públicamente en el Senado dando gracias a su padre adoptivo. Volvió a actuar repetidas veces; defendiendo ante Claudio a los habitantes de Bolonia en latín, y en griego a los rodios y a los troyanos, pidiendo su inmunidad fiscal.

(1) Tac., Ann. XII, 40; Suet., Nero VII; Dio. Cas. LXI, 33, 2. Tenía como antecedentes la adopción de Tiberio por Augusto.

(2) Tac., Ann. XII, 41; Suet., Nero VII; Dio. Cas. LXI, 33, 2.

(3) Suet., Nero, VII.

(4) Tac., Ann. XII, 41; C.I.L., 6, 921 y 1084.

(5) Tac., Ann. XII, 21; Suet., Nero VII; Dio. Cas. LXI, 33, 3.

Por su propia iniciativa ofreció un donativo a los soldados y un congiarium al pueblo con motivo de su mayoría de edad (1).

Así mismo ofreció espectáculos muy pronto (carreras de carros) para cumplir un voto ofrecido durante una enfermedad de Claudio donde tuvo la ocasión de quedar como sucesor eventual del emperador, habiendo éste enviado un mensaje al Senado y un edicto al pueblo por el que capacitaba a Nerón como sucesor digno, capaz de gobernar (2).

La adopción de Nerón tomó consistencia con la declaración de Claudio y quedó consolidada al contraer éste matrimonio con Octavia, hija de Claudio y Mesalina, rompiéndose el compromiso de Octavia con C. Torcuato Silano (3).

Con ello se consiguió dar una posición tan relevante a Nerón sobre cualquier candidato al poder, que ésta era incluso más ventajosa que la de Británico, nueve años menor que Nerón. Este recibió los honores oficiales del hijo mayor del César.

Es interesante la publicística de las leyendas numismáticas, de esta época, de las emisiones de las provincias orientales del Imperio, donde la efigie de Nerón tiene preferencia sobre la de Británico.

(1) Suet., Nero, VII.

(2) Tac., Ann. XII, 41, 58; Suet., Nero, VII; Dio. Cas. LXI, 33, 9.

(3) Suet., Nero; Dio. Cas., LXI, 33, 11.

Son las acuñaciones del Ponto, en Asia Menor y en Judea (cuyas emisiones tienen una tipología muy similar) que emitían monedas con las efigies de Claudio y Nerón. Muerto Claudio, continuaron con las mismas emisiones por mayor seguridad (1).

La autoridad provincial del Danubio, probablemente el gobernador de la Moesia (Bulgaria), emitió una larga plancha de sestercios con leyenda en latín en honor de Nerón, pero aparentemente también honrando a Británico (2).

Estas acuñaciones en honor de Nerón son una auténtica política publicitaria sobre los acontecimientos de su vida pública. Estas monedas se repartían por todo el Imperio, se entregaban al pueblo y las recibían los soldados en donativum.

No sabemos hasta qué punto llegaron a ser ciertos el arrepentimiento de Claudio de promocionar la carrera política de Nerón en primacía sobre Británico, y el deseo de adelantar la mayoría de edad de su hijo para recibir la toga viril (3), ni siquiera si fué realmente una conjura lo que cortó, con la muerte de Claudio, los planes del emperador.

- (1) M. Grant, Essays in Roman Coinage, presented to Harold Mattingly, pp. 105; H. Mattingly, Roman Imperial Money, pp. 109.
- (2) M. Grant, Coins of the Roman Empire in the British Museum T. II, p. LXXVIII.
- (3) Suet. Claudius, XLIII.

Sin embargo, la sucesión de los emperadores no es hereditaria, sino dinástica, por lo que Británico estaría en igualdad de condiciones que Nerón, sólo que nueve años menor. No se podía conceder el Imperio a un niño.

Se aseguraba también el traspaso de la soberanía, según el peso que daba el ejemplo de la costumbre de los mayores en la política romana. El mayor ejemplo lo dió César, transmitiendo a Octavio, y éste a su vez a Tiberio (1).

Esto lo reforzó Nerón a través de dos hechos:

-- El primero, al pronunciar él mismo, el elogio a Claudio en sus funerales, colocándole como un nuevo dios en el panteón de Roma y asumiendo el título de divi filius en su titulación oficial.

-- En segundo lugar, el propio prestigio de Nerón se afianzaba al tener su origen biológico en una familia ilustre como los Ahenobarbo (su padre Cneo Domicio Ahenobarbo fué cónsul en el año 38 d.J.C.), por línea paterna adoptiva es descendiente de Druso y por línea materna de Germánico Augusto (2).

(1) M.A. Levi, op. cit., cp. II, pp. 105.

(2) Tac., Ann. XIII, 10, 1; Suet., Nero, V.

Nerón en su genealogía oficial no se coloca en calidad de nieto de Druso, sino de Germánico, es decir, pasó de su línea paterna a la materna, por lo que esta combinación le hacía resaltar su superioridad sobre Británico. Se hace por lo tanto llamar hijo de Claudio, nieto de Germánico, biznieto de Tiberio y trisnieto de Augusto (1).

La carrera política iniciada por Nerón a partir del año 51 principalmente, elaborada por Agripina ayudada por Séneca y con la alianza de Afranio Burro, que asegura la proclamación de Nerón por la guardia pretoriana, culmina el trece de octubre del año 54 con la aclamación de Nerón como sucesor de Claudio en el poder (2).

- (1) Estudiado por Ph. Fabia "Agrippina la mère de Nèron", op. cit. pp. 148-149.
- (2) Suet., Nero, VIII; Dio. Cas. LXI, 35, 1-5; Tac., Ann. XII 69, 4-5.

LA ALOCUCION ANTE EL SENADO:

Tenía Nerón diecisiete años cuando subió al poder (1). Una vez aclamado por los pretorianos y reunidos los soldados en el campamento, marchó al Senado y allí pronunció un discurso escrito por Séneca para tal ocasión (2).

Añade a esto Tácito que Nerón marchó a la curia cuando fueron cumplidos todos los ritos de duelo en honor a Claudio (3).

En primer lugar confirmó la soberanía en que se basaba y que le era conferida por su origen, (descendiente de Augusto, hijo adoptivo de Claudio) es la auctoritas delegada de los senadores y con el consentimiento de los militares.

Esto sólo ya, según Levi, era la confirmación de la voluntad de llevar una acción de gobierno que no excluía de la acción efectiva a las corrientes conservadoras y daba a entender una actitud de diarquía Senatus-Princeps (4).

De hecho anunciaba una serie de medidas importantes para la intervención electiva del Senado:

-- La autoridad del emperador sería limitada.

-- Abolía la acción judicial extraordinaria de Intra cubiculum principis que tanto molestaba al Senado.

(1) Dio. Cas., LXI, 36, 2.

(2) Dio. Cas., LXI, 36, 3; Suet. Nero, X.

(3) Tac. Ann. XIII, 4, 14.

(4) M.A. Levi, op. cit., pp. 109. Así también los define E. Cizek, op. cit., pp. 71.

-- Anunciaba la separación entre la administración privada imperial y la del Estado. Dejaba ejercer libremente la constitución republicana al Senado, magistrados y ciudadanos.

De hecho en su primer consulado restableció la norma republicana por la que los dos cónsules eran iguales. Su colega Antistio Veto fué favorecido del juramento In Acta (1).

Para la consecución de tal política, el príncipe prometía vigilar la administración contra los abusos ya ocurridos con sus antecesores, condenando la política de éstos, en particular la de Claudio, a la que por lo tanto no prometía fidelidad, sino que limitaría el poder de los libertos, los favoritos e incluso se limitarían los dominios personales del emperador.

Para emprender tal política, Nerón tenía necesidad de tres fines:

En primer lugar asegurarse la colaboración de todos los elementos que representaban y continuaban la tradición republicana y la supremacía del pueblo romano en el Imperium.

Conseguir la fidelidad de la plebs, el ejército y los provinciales, por lo que había de asegurarles una política que garantizaba sus privilegios y sus beneficios de acuerdo con sus normas de trabajo, riquezas y pensamiento.

(1) Tac., Ann. XIII, 11, 1.

El valor de ambos elementos eran indispensables, primero porque el respetar y conservar la tradición augustea sacrificaba el mantenimiento en el poder de los Julio-Claudios y el segundo elemento significaba el apoyo del pueblo romano, la guerra militar y la economía de las provincias.

En tercer lugar, Nerón se adjudicaba una función de árbitro entre todos estos ambientes, para lo cual (tras hablar sobre la autoridad de los padres y sobre la importancia del ejército) recordó que por su juventud no sabía de guerras civiles ni querellas "domésticas" por lo que no aportaría al principado ni odios, ni rencores, ni deseos de venganzas, y que su futuro gobierno estaría contra todo hecho o recuerdo de esto. No dejaría que los favoritismos, ni acusadores, ni culpables atravesaran los muros de su casa (1).

Continuó su alocución con una serie de medidas necesarias para tales ocasiones, como la distribución de cuatrocientos sestericios para cada ciudadano de Roma, y para los miembros del orden senatorial, una pensión, que podía llegar a medio millón de sestericios al año, la distribución mensual de trigo gratuita a los pretorianos (2).

(1) Tac., Ann. XIII, 4, 14.

(2) Tac., Ann. XIII, 4, 14-15; Suet., Nero X.



Tácito es el autor que nos coloca en todos los pormenores del discurso de Nerón ante el Senado.

Dió Casio no da detalles, sino que sólo se refiere a la sustancia de su discurso (1).

Suetonio lo califica como un retorno a los principios y procedimientos de Augusto y la intención de una diarquía Senatus-Princeps (2).

La verdad es que hay ciertas medidas tomadas de la tradición Augustea. Pero Nerón no prometió fidelidad a ninguna política concreta y ni mucho menos a la llevada por Claudio, ni seguir al pie de la letra a la de Augusto (3).

En cuanto a la situación de una diarquía Senatus-Princeps y a la separación de la casa privada del emperador y el Estado, René Pichon cree ver un avanzado proyecto de monarquía constitucional (4).

Cuando Nerón, en sus promesas habla de la separación jurídico-administrativa de los asuntos públicos y de los privados, se refiere al final de favoritos y libertos (léase Palante, Narciso, Calixto o incluso a las intervenciones de Mesalina y Agripina en el gobierno).

El mismo se reservaba el mando de las provincias imperiales, del ejército, y se levantaba sobre el resto de sus conciudadanos como un divus, lo cual indica que la terminología de "monarquía constitucional" es bastante inexacta para

(1) Dio. Cas., LXI, 36, 3.

(2) Suet., Nero, X, 1.

(3) E. Cizek, op. cit., pp. 71.

(4) R. Pichon, op. cit., pp. 364-394.

tales circunstancias, es más, estamos de acuerdo con Cizek en que es el comienzo de un nuevo totalitarismo (1).

Autores como E. Hohl (2) o Walter (3), opinan que todo sería una fraseología convencional para la legalidad ante las prerrogativas del Senado con concesiones casi formales, tesis en la que está prácticamente de acuerdo René Pichon (4).

No lo creemos así, cuando la proclamación del programa político elaborado por Séneca se prolonga en una nueva publicidad literaria sobre la llegada del nuevo princeps y su gobierno "liberal" en la Apokolokyntosis y el tratado De Clementia de Séneca, completados por los Carmina de Calpurnio Siculo, y más adelante y con mayores perspectivas de totalitarismo teocrático el anónimo Carmina Einsiedlensia.

Su contenido se basa en pregonar una nueva edad de oro para Roma, y la imagen de un princeps sobrehumano donde la soberanía le es inherente y sus súbditos se benefician de su paternal clemencia, lealtad a Roma y a todos los confines del Imperio.

(1) E. Cizek, op. cit., pp. 73, cp. III.

(2) E. Hohl, Domitius (Nero) Real Encyclopädie, Tome II nº 29 pp. 356.

(3) G. Walter, Néron, Paris 1956, pp. 60.

(4) R. Pichon, op. cit., pp. 390.

#### COMIENZO DEL PRINCIPADO DE NERON:

La tradición divide el principado de Nerón en dos períodos diferenciados:

- 1º Cuando gobernó bajo la influencia de Agripina, Séneca y A. Burro.
- 2º Cuando gobernó solo.

Al primer período le vienen atribuido todas las noticias y acontecimientos que le favorecen, pero que no necesariamente se agrupan cronológicamente en un quinquenio cronológico, correspondiente a los primeros años del gobierno de Nerón, sino que se extienden a lo largo del principado. Numerosas referencias de lo anterior se encuentran en Suetonio, Aurelio Victor y Flavio Josefo (1).

Para M.A. Levi el cambio en las relaciones Nerón-Séneca se produce entre los años 58-60, cuando aún gobiernan al lado de Nerón Séneca y Burro (2).

En estos años se produce la caída de Agripina; la emperatriz comienza a enfrentarse a los preceptores de Nerón, y a Nerón mismo, en una fecha tan temprana como es el año 55, y su muerte acontece en el 59.

- (1) Suet., Nero, XIX; Aurelio Victor, Epitome de Caesaris, 5, 2; Flav. Josef., Ant. Iud., XX, 54; Para M.A. Levi la idea del quinquenio viene de la época de Trajano (M.A. Levi, op. cit., 36-37).
- (2) M.A. Levi, op. cit., cp. III, pp. 136.

Teniendo en cuenta la rivalidad en la política, y posiblemente la rivalidad personal entre Agripina, Burro y Séneca, la caída de la emperatriz significaba un acrecentamiento del poder de éstos últimos (1).

Por lo tanto, el trienio 58-60 es un período más bien favorable a Séneca y a Burro, en vez de considerarse como una época donde se inicia el gobierno desfavorable de Nerón.

Es posible, incluso, que la influencia de Séneca y Burro no fuera tan poderosa sobre el príncipe y que éste tuviera una línea política propia que quisiera desarrollar, por lo que fué liberándose de los obstáculos y de las presiones; primero fué Agripina, mas adelante sus preceptores Burro y Séneca.

El inicio de la política neroniana es el único momento que el trinomio Nerón-Agripina-Burro y Séneca estuvieron de acuerdo o al menos gobernaron juntos. Fué la propaganda de una continuidad, en cierto modo de la política de Augusto, para afianzarse en el poder (2), en la que se decide:

-- Aceptar las exigencias del Senado.

-- La legalidad y el ejercicio de las magistraturas y la administración de la justicia.

(1) Tac., Ann. XIII, 2, 5-14.

(2) E. Cizek, op. cit., pp. 77; M.A. Levi, op. cit., pp. 120, 121 y 144.

El establecimiento de una postura "liberal" por parte de Nerón y sus ministros cuesta entablar un duro combate contra Agripina y sus partidarios que querían una continuación de la política llevada a cabo por Claudio.

Todas las fuentes clásicas coinciden en que la omnipotencia de la emperatriz en los últimos años del principado de Claudio se prolongó en los primeros meses del gobierno de Nerón (1).

Sin embargo, según el testimonio de Tácito, el Imperio dirigido al comienzo por Séneca-Burro y Agripina fué excelente (2) y recuerda como prueba la famosa audiencia concedida a los embajadores armenios y la no menos famosa intervención, prudente y diplomática, de Séneca (3), ó la consigna dada por Nerón al tribunal militar (4).

Referente a la serie de procesos y represiones que se venían produciendo en los últimos años de Claudio, dice Tácito que hubieran continuado si Burro y Séneca no se hubieran opuesto (5).

- (1) Suet., Nero, IX, 3; Dio. Cas., LXI, 3, 2; Tac., Ann. XIII 1, 2-5; Dessau I.L.S. 226-229; E. Sydenham, The coinage of Nero, London 1920, pp. 46; B.M.C., M. Grant, H. Mattingly nº 23-27; E.M. Smallwood, nº 141-226, 266-104.
- (2) Tac., Ann. XIII, 2-6.
- (3) Tac., Ann. XIII, 5, 2-4.
- (4) Tac., Ann. XIII, 2, 5-6.
- (5) Tac., Ann. XIII, 2, 1-5. "Ibaturque incaedes, nisi Afranius Burrhus et Anneus Seneca obviamissent".

Pareti habla de la formación de un binomio rival entre Séneca y Burro-Agripina y Palante (1).

Entonces, según los testimonios de Tácito, las relaciones entre los dos preceptores-consejeros de Nerón eran excelentes: "Compartían el poder y por procedimientos diferentes tenían igual influencia, Burro por experiencia militar y la austeridad de sus costumbres, Séneca por su elocuencia y su amable probidad". Ambos lucharon contra la ambición de poder de Agripina (2).

La política de Agripina era dura, represiva, heredada según Paratore de la tradición autoritaria de su hermano Calígula y del régimen autocrático de Tiberio (3).

Estaba Agripina respaldada por los libertos enriquecidos, los financieros de rango ecuestre, es decir, los que habían prosperado en el régimen de Claudio, y los antiguos funcionarios de éste encabezados por Palante (4).

Esta lucha política se ve agravada por las rivalidades personales e ideológicas. Agripina se niega a la concesión de las promesas hechas en el discurso de Nerón que anunciaba un programa político abierto y conciliador.

(1) L. Pareti, Storia de Roma e del mondo romano, Turin 1955, pp. 841.

(2) Tac., Ann. XIII, 21, 1-5.

(3) E. Paratore, "Nerone (Nel XIX centenario della morte)" Studi Romani, nº XVII, 1969, pp. 272-273.

(4) E. Cizek, op. cit., pp. 78.

El poder y la presión de Agripina tuvo que ser muy fuerte. Que gobernó al lado de su hijo como emperatriz, lo reflejan las monedas acuñadas en torno a los años 54 y 55, que aparece al lado del emperador, en el anverso, o en el reverso de las monedas con las mismas atribuciones que éste, como madre del emperador (1) (Ver láminas nº III y IV).

En las provincias orientales, en estos mismos años, en Nicea y Bitinia, se emiten monedas de bronce con los perfiles de Nerón laureado y Agripina en el anverso, con la leyenda "ΝΕΡΩΝ ΚΑΙΣΑΡ ΣΕΒΑΣΤΟΣ ΑΓΡΙΠΠΙΝΑ ΣΕΒΑΣ" (2).

Y aún más, en las emisiones de monedas de bronce de Cyne (Acolis), en el anverso es representada la cabeza de Nerón laureada con la leyenda "ΘΕΟΝ ΝΕΡΩΝΑ ΚΥΜΑΙΩΝ" en el reverso, el busto de Agripina, con la leyenda "ΘΕΑΝ ΑΓΡΙΠΠΙΝΑ" (3).

Agripina, pues, ocupa un puesto al lado del emperador, como madre de éste y con los atributos de Augusta (4).

(1) E. Sydenham, op. cit. pp. 20, lámina I.

(2) SY/Numm. Gr. IV, nº 4111; CF. A.J.A. XLVIII, 1944, pp.167, 7; M. Smallwood, nº 266; Tac., Ann. XII, 21; Dio. Cas., LXI, 33, 6, Su reverso representa a Dionisio de pie sobre la cabeza de un elefante, leyenda: "ΝΕΙΚ ΕΠΙ ΙΟΥΝΙ[ΟΥ] ΧΙΛΩ ΝΟΣ ΕΠΙΤΡΟΠΟΥ"

(3) R.F. B.M.C., Troas, pp. 118 nº 130; E.M. Smallwood, nº141

(4) Así también es representada en las emisiones de drácmas y emidrácmas. B.M.C. M. Grant, H. Mattingly, L. XL nº 23, 2.

La emperatriz toma una serie de medidas para afianzarse en el poder (1):

-- En primer lugar, impone a los suyos en el gobierno consiguiendo que el liberto imperial Palante se ocupe de la administración de las finanzas. Tiene por lo tanto en sus manos la economía estatal. Séneca, Burro y los suyos se ocupan de la administración civil y militar.

-- Se intenta atraer amigos y partidarios del ejército, colmándoles de recompensas y regalos por sus servicios.

-- Quiso atraerse también a su parte a Octavia y Británico, con lo que se pondría definitivamente de su parte la aristocracia senatorial.

En cuanto a sus relaciones en esta época con Nerón, es un punto todavía oscuro, cuyas distintas versiones no se terminan de esclarecer (2).

Todo ello produjo una serie de confusiones en las altas esferas de Roma, e incluso entre los partidarios de uno y otro grupo (3) y que trae como consecuencia la reacción de Séneca y Burro y el comienzo de la ruptura entre Agripina, Burro y Séneca.

(1) Tac., Ann. XIII, 18, 1-2.

(2) Sobre el episodio del intento de Agripina de seducir a su su hijo, Suetonio culpa a Nerón (Nero XXVIII), Tácito, basándose en Cluvio Rufo, acusa a la emperatriz (Ann. XIV, 2, 1). De tales relaciones según Orange ha deducido las posibles influencias dinásticas orientales, concretamente de tradición pártica (H.P. L'Orange, Le Néron constitutionnel et le Néron apothéoté, Odense University press. 1973).

(3) Tac., Ann. XIII, 18, 4-5. Tácito habla de partidarios del príncipe y partidarios de la emperatriz.



Séneca buscó la alianza con M. Salvio Otón y C. Seneción, amigos del príncipe y simpatizantes del grupo de los Annaei (1). Otón pertenecía a una familia consular y Seneción era hijo de un liberto imperial (2).

Los autores de la época hablan de que Séneca incluso buscó contrarrestar la influencia que Agripina ejerció sobre su hijo con otra mujer, la liberta Actè, de lo que se hacen eco autores como René Pichon y De la ville de Mirmont (3).

El episodio de la liberta Actè posiblemente no fué buscado por Séneca, pero si utilizado y tolerado hasta el punto que, en parte por evitar el escándalo, en parte por servir se mejor de él, confió el papel de intermediario a uno de sus propios parientes: L. Aneo Sereno, al cual había hecho nombrar prefecto de vigías (4).

Menos probables creemos, sin embargo, las afirmaciones de Suetonio sobre la liberta Actè, del deseo de Nerón de casarse legítimamente con ella, repudiando a Octavia y de llegar a sobornar a algunos consulares para que afirmaran bajo juramento que ésta era descendiente del rey Atalo y por tanto de sangre real (5).

- (1) Sobre el grupo de los Annaei, seguimos la clasificación de los grupos ideológicos de E. Cizek (op. cit. pp. 414-415).
- (2) Tac., Ann. XII, 12, 12; E. Cizek, op. cit. pp. 77.
- (3) Tac., Ann. XIV, 2, 1; Dio. Cas. LXI, 36, 7; Suet., Nero XXVII, Suetonio también habla de otros episodios de carácter semejante de las relaciones de Nerón y la vestal Rubria. H. de la ville de Mirmont, op. cit. pp. 73-100; R. Pichon, op. cit. pp. 370.
- (4) Tac., Ann. XIII, 13, 1-2.
- (5) Suet., Nero XXVII; Dio. Cas., LXI, 36, 7.

Lo que si es verdaderamente muy verosímil es que Sé  
neca y su camarilla aprovecharan la tesitura para separar a  
Nerón de toda influencia de su madre.

Tácito dice que Agripina conoció las relaciones de  
su hijo con la liberta a través de una sirvienta y ante las  
amenazas de su madre y los informes de Séneca sobre las múlti  
ples maniobras de la emperatriz en el poder, Nerón comenzó a  
defenderse y a estar alerta de la conducta de Agripina (1).

Es cuando Séneca escribe la famosa sátira a la muer  
te de Claudio: la Apokolokyntosis, sátira manipea a modo de  
panfleto propagandístico donde la imagen de Claudio es repre  
sentada como un clown, y su política financiera y provincial  
es duramente atacada (2).

Así se consigue un doble objetivo: Se cortaba el pa  
so a Agripina en la consecución de su política represiva, y  
en segundo lugar se intenta atraerse a la aristocracia y a  
los elementos tradicionalistas en torno a la emperatriz.

Opuesta a la de Claudio, se exalta la figura de Ne  
rón, benefactor de la humanidad, comparándole con los dioses  
Jupiter y Apolo (3)

(1) Tac., Ann. XIII, 13, 1.

(2) Según E. Cizek, op. cit. pp. 77-78.

(3) Séneca, Apokol., 4, 2.

La publicidad de la política senequista se continua en el tratado De Clementia, donde se presenta el programa de acción del emperador y su nuevo gobierno.

Si la anterior obra de Séneca era un panfleto satírico, ésta es un manifiesto político que contiene la reivindicación del programa liberal de Séneca y su grupo contra la autocracia aristócrata y tradicional de Agripina (1).

Séneca había terminado una enseñanza republicana, seguramente inculcada por su padre en sus primeros años. Más tarde, la terrible experiencia obtenida del régimen imperialista de Calígula, en el año 41, podía haber hecho de Séneca un decidido partidario del republicanismo.

Sin embargo, Séneca predicaba una monarquía moderada por la virtus del monarca. Después de un largo período de espera en el principado de Claudio, quería realizar su ideal en la educación y gobierno de Nerón (2).

R. Waltz habla de las tendencias monárquicas de los estoicos (3). Es cierto que en su doctrina, como en la de Platón, o Aristoteles, el gobierno de un rey justo se preconiza como el gobierno ideal. Pero esto es una preferencia absolutamente teórica y no encaja en la vida real. Si Séneca fué un partidario convencido del Imperio, no fué por su estoicismo

(1) E. Paratore, "Nerone (nel XIX centenario della morte)" Studi Romani, 1969 n.º XVII, pp. 275.

(2) R. Pichon, op. cit., pp. 372.

(3) R. Waltz, La vie de Sénèque, Paris 1909, pp. 192.

sino por otras razones que según R. Pichon se resumen en intentar conseguir, si no el bien, al menos el menor mal posible (1). Así Séneca acepta, según los tratados de la antigua Grecia, la monarquía, como admirable esclavitud al servicio de la moralidad. Y como mejor forma de gobierno posible, indispensable para mantener la paz romana (2). Se basa en la enorme extensión del Imperio y la naturaleza monárquica del gobierno.

En el tratado De Clementia, Séneca se expresa en términos categóricos más que en razones convincentes, lo que dá a entender la alta situación de su autor. Era éste su segundo manifiesto y dónde Séneca podía hablar más libremente que en la alocución ante el Senado en el año 54, por lo que Cizek califica tal declaración de francamente imperialista (3).

El programa político elaborado por el grupo político de los Annaei se basa en la deificación del princeps, de la cual se deriva su poder totalitario, limitado por la natural indulgencia de éste y los principios morales y de respeto a las leyes y al orden social establecido.

(1) R. Pichon, op. cit., pp. 373-374.

(2) M. Grant, Nero, cp. III, pp. 58.

(3) E. Cizek, op. cit., pp. 88.

Incluso se aspira a sobrepasar a Augusto, en razón de los somnientos sanguinarios de aquél (1).

El monarca es el representante de las divinidades en la tierra y su poder comparable al de los mismos dioses. Nerón en comparado con Helius, con Apolo, con Sol, y se levanta como el astro lleno de luz ante la mirada de las gentes (2).

Para Séneca, el emperador está al servicio del pueblo. Su mayor virtud será la clemencia. La clemencia no es la virtud de la república, sino de la autocracia (3).

La exaltación del César, como un hombre de esencia divina, traducida en concepto de que, el jefe del Imperio debía de ser un ser sobrenatural es aceptado tradicionalmente por las provincias orientales del Imperio, como en Egipto (4).

Recordemos las emisiones de monedas acuñadas en Cyme (Acolis) en cuyo anverso, y en torno a la cabeza de Nerón laureada se encontraba la leyenda: ΘΕΟΝ ΝΕΡΩΝΑ ΚΥΜΑΙΩΝ

Así mismo, en el reverso se trataba de igual modo a la emperatriz (ΘΕΑΝ ΑΓΡΙΠΠΙΝΑ ) (5).

(1) Sen., De Clementia, V, pp. 360-365.

(2) Sen., De Clementia, V, pp. 371-379. Por ello le distingue de un Augusto o un Tiberio. Nerón en el tratado De Clementia aparece superior a Augusto porque éste en su juventud se mostró irascible. Nerón, por el contrario, no quiere derramar sangre.

(3) M. Grant, Nero, cp. III, pp. 58.

(4) Los papiros egipcios de la época neroniana saludan al emperador como ΘΕΟΝ ΝΕΡΩΝΑ . Papyr. Oxyr. VII nº1021.

(5) B.M.C. Troas, pp. 118 nº 130; E.M. Smallwood nº 141.

La deificación del emperador a nivel de publicística se realizó en los dos primeros años del gobierno, pero no tuvo una aceptación ni evolución tan rápida en occidente, don de tanto la epigrafía como la numismática no darán tales muestras hasta varios años después (1)..

- (1) Nerón en nomenclatura se hace llamar no divus, sino divi filius como heredero de Claudio. Igualmente en la numismática de sus primeros años, aparece con cabeza desnuda o laureada (no radiada). Incluso hay emisiones dedicadas a Claudio: Divus Claudi. August. Germanic. Pater Aug. . . (M. Grant, H. Mattingly, Lan. XXXVIII nº 55-58).

#### EL ESTABLECIMIENTO DE LA LEGALIDAD:

Punto importante en la política de atracción de Séneca era el lograr el establecimiento de la legalidad en el Senado y la administración Imperial frente al abandono y las represiones de la política de Claudio.

Prueba de esta política es el nuevo tratamiento aplicado al:

- Consulado
- Senado
- Administración Imperial.

#### 1º Consulado:

Para dar prestigio al Consulado se estableció el principio que debían ser revestidos al menos un semestre (1), estableciendo una media intermedia entre una norma estricta -mente conservadora, que había querido establecer la nulidad del consulado, y la tendencia, más extremista, que quería dar al consulado poquísimo tiempo para así hacer convertir al mayor número de senadores en cónsules (2).

(1) Suet, Nero, XV.

(2) M.A.Levi, op. cit. 134 Cp III.

Con Claudio en un año hubo seis cónsules (año 46), en el año 47, 50, 53 y 54 hubo dos cónsules.

El propio Claudio, durante su principado fue cuatro veces cónsul.

Sin embargo Nerón fue más parco en el nombramiento de los cónsules. A pesar de las disposiciones tomadas, en algunos años sólo se nombraron dos cónsules (años 57, 61, 63, 64, 67).

Este cambio en el sistema de Nerón, acerca de la asignación de los puestos consulares corresponde a un cambio entre las relaciones de Nerón y el orden senatorial (1).

La metodicidad con que los puestos consulares venían siendo atribuidos (cuatro por cada año, excepto el año 57, debido a la crisis producida por la reforma fiscal) y teniendo cuenta que el consulado no era asunto personal del emperador, sin embargo dan muestra de la intención del gobierno no de satisfacer las aspiraciones de la carrera senatorial, aceptando cada año un número reducido y uniforme de admitidos al rango consular.

Otro punto a señalar en la política llevada en torno al consulado es la importancia que diera Nerón a tal institución.

(1) M.A.Levi, op. cit. cp. III pp. 134.



En los años 55 y 60, asume el consulado y en el 57, lo retiene por todo el año, debido a las dificultades planteadas por el enfrentamiento definitivo y abierto entre Agripina y Séneca y produciéndose el primer complot de la emperatriz contra el gobierno.

El retener Nerón para sí la suprema magistratura de mostraba que le daba su continuidad si no en título, si en la importancia de su parte activa, y que con el poder que se le confería quería tomar el mando en la directa administración del estado (1).

En el año 58, Nerón fue cónsul por tercera vez y el Senado le ofreció el consulado a perpetuidad, pero esto no significaba ostentar el poder consular sino poseer el título honorífico cada año. El significado de tal oferta y el que Nerón reusara al nombramiento es algo oscuro y muy discutido.

B.H.Warmigton opina que Nerón no quería un título honorífico, sino una constante intervención en los asuntos internos del estado (2).

Añadiremos a esto que el nombramiento iba contra la tradición romana y contra la legalidad. El respeto a ambas había sido prometido en el programa político del emperador.

(1) M.A. Levi, op. cit. pp. 134-135.

(2) B.H. Warmigton, Nero, Reality and Legend. Londres 1969 pp 40.

La intención del Senado ha sido considerada como una búsqueda de introducir a Nerón en una posición favorable para con el Senado y para con las aspiraciones tradicionalistas del patriciado romano.

Renunciando a ello, Nerón quitaba de golpe tales esperanzas (1).

En el año 60, Nerón asume su cuarto consulado y lo tiene por seis meses, según lo establecido.

Hasta el año 68, ( 5º consulado), sin embargo, Nerón no volverá a asumir ésta magistratura.

Es posible que ésta sea una prueba más del cambio político del régimen Neroniano producido entre estos años.

En su primera etapa política, Nerón representa una mayor tradición histórica que sus antecesores Calígula y Claudio, pero sólo en apariencia. Si observamos la lista de cónsules y los que ocupan el cargo como colegas del príncipe, éstos fueron elegidos cuidadosamente por el emperador. Ninguno sobresalió en su intervención en el gobierno.

Claudio permitió ejercer el consulado a activos consejeros suyos, como C. Vitelio, pero ninguno de los colegas de Nerón es recordado por su influencia particular.

(1) B.H.Warmington, op. cit. pp. 40-41.

2º Senado:

Relaciones con el gobierno

El gobierno de Nerón, en los primeros años y de acuerdo con los principios expuestos en la alocución del nuevo emperador ante el Senado del año 54, de acatar rigurosamente la antigua legalidad republicana y de respetar lo más posible las pretensiones del Senado, tomó una serie de medidas de acuerdo con tales promesas.

1º Nerón rehusó el título de Pater Patriae (aunque lo aceptó en el año 56) porque se consideraba demasiado joven (1).

2º Rehusa también las estatuas de oro y plata ofrecidas en su honor. En cambio pide una estatua en honor a su padre (Domicio Ahenobarbo) y las insignias consulares para su tutor Asconio Labeón (2).

Cneo Domicio Ahenobarbo fué honrado en los años siguientes, aunque nunca Nerón utilizó su nombre en la nomenclatura oficial.

(1) Suet, Nero VIII, 1. El profundo significado del título de Pater Patriae ha sido estudiado por E. Mani "Remulus e Pater Patriae", en Ideología política e Religiosa Romana. Mondo Classico, 1.934 nº IV pp. 106 y ss.

(2) Tac, Ann. XIII, 10, 1-2.

3º La adulación senatorial llegó a proponer que el año comenzara en diciembre (Nerón nació un quince de diciembre) pero esto también fué denegado (1).

Seguidamente se tomaron otra serie de disposiciones designadas para favorecer a las diversas fuerzas sociales. Disposiciones que según E.Cizek no son más que una propaganda hábil, producto de la política demagógica de Séneca (2).

M.A.Levi opina, en cambio, que es un intento de equilibrio entre los poderes políticos del Imperio (3) y B.H. Warminton no cree necesario un equilibrio, sino la búsqueda de una armonía en el mismo gobierno, simplemente porque no hay "tales poderes políticos" sino un sólo poder político (4)

Evidentemente el Senado, como cuerpo constituido, tenía en la época Julio-Claudia unas atribuciones poco definidas y difíciles de delimitar.

Quedaba como bastión de unas nobilitas de carácter republicano, con sus razones ideológicas, aún influyentes y sobre todo más influyentes razones materiales.

(1) Tac, Ann XIII, 10, 2.

(2) E.Cizek, op. cit. pp. 73.

(3) M.A.Levi, op. cit. pp. 109.

(4) B.H.Warmington, op. cit. pp. 34.

A pesar de sus poderes electivos, se iba encaminando poco a poco hacia su conversión en algo así como una asamblea de ostentación o un instrumento de la autoridad imperial. El Senado había perdido:

-- Toda autoridad militar sobre los nuevos ejércitos que le había sido arrebatado desde la constitución misma del Imperio.

-- Toda relación efectiva con el extranjero, es decir, toda acción decisiva sobre la paz o la guerra.

-- La misma designación de los senadores, que se trocó de designación indirecta con Tiberio, y ésta a su vez abolida por la nominatio con Claudio y que prosigue Nerón, es decir, la presentación imperial de la lista de candidatos, entre los cuales el Senado debía escoger. Esta presentación de candidatos vincula al Senado directamente con el princeps (1).

Por lo tanto, el favor del emperador tenía una decisiva importancia para avanzar en la carrera senatorial. La elección de los altos cargos ocupados por la nobleza (praetores, cónsules, gobernadores) eran por elección imperial.

(1) Esta facultad aún quedó más reducida por la adlectio con Vespasiano, por la que el emperador en su calidad de censor, confería el grado ficticio de ex magistrado y con este grado, asiento en el Senado. P. Bonifante Historia del derecho romano, Madrid, 1.964, pp. 414.

La autoridad imperial se ejerce en todos los dominios, incluso en las provincias más antiguas (Asia, Acaya, África, Narbonense y Bética) aunque están bajo la autoridad directa del Senado, ésta no es exclusiva, porque los procuradores defienden allí los intereses del César, además de las intervenciones directas de éste mediante el poder que le confiere el Imperium (1).

Las provincias nuevas pasan a dominio directo del emperador ab origine, como Egipto, que como territorio personal del emperador es administrado por un prefecto imperial, del orden ecuestre, puesto por el emperador que se considera sucesor directo de los faraones ptolomeos (2).

Sin embargo en un principio, Nerón ofrecía compartir su auctoritas con el Senado, de dejarle todo el poder legislativo y una buena parte del poder judicial, reservándose sólo el derecho de ejecutar las decisiones dadas por la alta asamblea constitucional.

El príncipe demuestra su buena voluntad a través de dos hechos:

-- Se dan ventajas materiales a los senadores, concediendo pensiones, que son pagadas por la tesorería imperial, a senadores arruinados (3), como la concesión de renta anual de

(1) P. Petit, La paix romaine, Paris, 1.967 pp. 127.

(2) P. Bonifante, op. cit. pp. 414.

(3) Tac, Ann XIII, 5-1.

quinientos mil sestericios al empobrecido M. Valerio Masala Corvino, colega de Nerón en su tercer consulado (año 58), perteneciente a una de las más antiguas familias de la nobleza, cuyo bisabuelo compartió la magistratura con el divino Augusto. Hay otras ayudas a otras familias de rango senatorial, como a Aurelio Cota y Haberio Antonio (1).

-- En su primer consulado, en el año 55, Nerón excluyó a su colega L. Antistio Veto del juramento anual sobre sus propias actas con el aplauso del Senado, que a su vez aceptó observar los decretos imperiales (2).

-- Frente a la oposición de Agripina y sus partidarios se abolen muchas leyes y medidas impuestas bajo el reinado de Claudio, especialmente la obligación impuesta a los cuestores designados de dar juegos de gladiadores. (Ello era una pesada carga para los que querían entrar en la carrera senatorial).

-- Demostró su generosidad y su clemencia para con algunos senadores contra los que pesaban cargos ó acusaciones y estaban excluidos en la curia:

(1) Tac, Ann XIII, 34, 1-3.

(2) Tac, Ann XIII, 11, 1-2.

(3) Tac. Ann XIII, 51; Suet, Nero X, 2.

No aceptó en la lista de reos al senador Carrinas Celer acusado por un siervo, ni al ecuestre I. Denso, al que se acusaba de ser partidario de Británico (1). Asimismo perdonó al senador Plauto Laterano, que había sido expulsado de la curia ante la acusación de adulterio con la emperatriz Mesalina (2).

#### El Senado en el gobierno.

Nerón prometió aplicar con toda lealtad la constitución existente y no reformarla, lo cual se cumplió durante bastante tiempo.

Tal constitución se ha querido ver como una nueva diarquía monárquica, no como forma oficial del Estado, sino como apoyo al gobernante para salvar dos puntos importantes:

-- Evitar que sucediera la principal institución republicana: El Senado, el cual representaba el principio del gobierno aristocrático.

-- Evitar que el gobierno del princeps degenerara en una tiranía.

René Pichon ha querido buscar paralelos con otros emperadores romanos: Si Augusto se rodeó de grandes señores,

(1) Tac, Ann XIII, 10-3.

(2) Tac, Ann XIII, 11-2-3. Igualmente Sulpicio Camerino y Pompeyo Silvano, fueron perdonados de la acusación de malversación en sus cargos en Africa.



Claudio de libertos, Hadriano de equites, Nerón en su primera época buscaría el apoyo de los senadores (1).

Sin embargo, en el primer discurso del año 54, calificado de liberal e innovador, no se habla de renovar nada en el Senado, ni de extender a este organismo estatal ninguna clase de atribuciones, se dice simplemente "que al Senado conservará sus antiguos derechos", que amenudo no se ponían en práctica, pero que nunca fueron abrogados.

Por lo tanto el Senado, en el ejercicio regular del gobierno colaborará con el emperador (2), que en la realidad se limitaba a ser tenido al corriente de las decisiones estatales, para que éstas fueran aprobadas, y recibir embajadas.

Los senadores también podían colaborar en comisiones restringidas, que no fueron muy activas en la época de Nerón (sí en la de Augusto). Trabajaron más en puestos individuales (magistraturas tradicionales, ó puestos imperiales).

Pero la época Julio-Claudia es un momento de administración más que de política, a la que el Senado, más acos-

(1) R. Pichon, op. cit. pp. 372.

(2) Para la colaboración del Senado con el César en el gobierno no estaban establecidas dos asambleas, Senatus Legitimi, ordinarias al mes, y Senatus index, ó extraordinarias, según P. Bonifante, op. cit. pp. 414.

tumbrado a discursos teóricos, no está preparado y no sirve al gobierno de Roma ni a su emperador.

Pasa a ocupar el puesto de los senadores otras personas más preparadas para la economía y la administración: equites, homines novi y libertos y esclavos de la casa imperial (1).

El gobierno neroniano no fué una excepción. Las tendencias liberales y favorecedoras de una intervención directa del Senado en el gobierno, se ven muy aminoradas por las ideología del manifiesto político De Clementia cuya tendencia es monárquica de rasgos absolutistas, y en la cual la libertad de un ciudadano no es salvaguardada por una institución senatorial, sino en la que su príncipe sea un Rex Iustus (2).

Esta política está inspirada en la concepción estoíca del poder y que toman para su ideología el género político de los Annaei. Tácito y Dión Casio atribuyen también a Séneca la conducta de Nerón con el Senado (3).

La nueva postura del emperador de tendencia más absolutista se manifiesta en tres actos:

- (1) Estudiado por Jean Gagé, Les classes sociales dans l'Empire Romain, Paris 1971, pp. 82-105 (cp. II); Paul Petit, Le paix romaine, Paris 1969, pp. 134 y 145.
- (2) Kornemann, Einleitung in die Altertumswissenschaft, 1914, tomo III, pp. 279.
- (3) Tac., Ann. XIII, 11, 2; Dio. Cas. LX, 31, según Dión Casio Séneca escribió el discurso programa de Nerón y qué dictó a éste su nueva postura manifestada en el tratado De Clementia.

1º Desde el punto de vista político:

Nerón reafirma el Consilium Principis, órgano consultivo a disposición del emperador y sus favoritos.

2º Desde el punto de vista económico:

Hay un cambio notable en el nombramiento de los funcionarios encargados de administrar el tesoro público.

En la época de Augusto, el Senado elegía dos prefectos del Tesoro entre los antiguos pretores. Este uso se acabó con Claudio, y las finanzas fueron dirigidas por dos cuestores elegidos directamente por el príncipe. Séneca imaginó una combinación entre ambas dominaciones:

Los prefectos del Tesoro fueron elegidos entre antiguos pretores, como en el principado de Augusto, pero nombrados por el emperador, como con Claudio.

Ello quería representar una especie de conciliación, que iba realmente en favor de la autoridad monárquica y en detrimento de la senatorial (1).

3º Desde el punto de vista social:

Los nombramientos Imperiales (Nominatio). La introducción de provinciales en la alta clase romana principalmente de Hispania y sur de la Galia es un fenómeno que se produ-

(1) Tales modificaciones se realizan con motivo del levantamiento del tribuno Helvidio Prisco, contra los abusos del cuestor Obultronio Sabino. (Tac., Ann. XIII, 28, 6-7).

ce en el principado de Nerón, fenómeno considerado muy importante, aunque las noticias y cronología referente a ello són muy escasas (1).

Dos hombres de origen provincial, Séneca, hispano, y A. Burro, galo, presidieron el gobierno durante ocho años y desde el poder llamaron a personajes de origen provincial.

Así, en el año 58 es nombrado comandante de la Galia inferior, L. Divio Avito, natural de Vasio, población origen de Burro. Su predecesor, en el 56, fué Pompeyo Paulino que tenía doble conexión con los dos primeros ministros. Era procedente de Arelate (Arlés) en la Galia Narbonense, y su hija estaba casada con Séneca.

Igualmente Junio Galio Aneano, pariente de Séneca recibió el consulado. Lucio Pedanio Secundo, natural de Barcino, en Hispania, y que había sido cónsul en el 53, fué nombrado Praefectus Urbi en el 57.

Otro hispano, M. Manlio Vopis que fué cónsul en el 60, puede añadirse a la lista.

Se puede decir que Séneca y Burro, a pesar de que utilizaron su poder en interés propio y para sus relaciones personales, tienen a su favor, que aunque su ideología era marcadamente moderada, tuvieron un deliberado interés en relacionar las diversas ideologías dentro del Senado y de la tra-

(1) En época Julio-Claudia fueron cónsules un número todavía muy pequeño de provinciales (en una proporción de diez a uno). Esto ha sido indicado por Tácito, que está sensiblemente interesado por los orígenes sociales. (B.H. Warmington, op. cit. pp. 40.)

dición republicana, destacando pues a Paeto Trásea cónsul con Avito en el 56 (1).

Sin embargo, la situación política romana todavía está sujeta a un encuadramiento social y a intereses concretos: La admisión de provinciales en el Senado eran siempre excepciones, igual que el ascenso a magistraturas de personajes no pertenecientes a la clase social más alta. Se trataba siempre de:

- Concesiones individuales.
- Familias, amigos o protegidos del emperador.

Al máximo grado que se podía llegar era generalmente al orden ecuestre (2).

La armonía de relaciones entre el Senado y Nerón duró bastante tiempo, a pesar de que las fuentes se esfuerzan en ocultar bajo la política y los crímenes escandalosos del emperador este hecho.

La influencia de la Casa Imperial en los asuntos del Estado continuó limitada durante mucho tiempo.

Hay dos momentos de crisis y declive en estas buenas relaciones: La primera entre los años 57 y 58 (3). Hay un cambio importante en el gobierno, pero no hay ruptura.

El segundo momento es en el año 62, tras la muerte de A. Burro y el retiro de Séneca de la vida pública, pero toavía no hay ruptura inmediata con el Senado a pesar de que la dirección de los asuntos vaya de una forma diferente y se adviertan distintas influencias.

(1) B.H. Warmington, op. cit., pp. 41.

(2) M.A. Levi, op. cit., pp. 95-96.

(3) B.H. Warmington, op. cit., pp. 41-42.

Para M.A. Levi, el ambiente senatorial no puede ser considerado como oposición. Comienza la soberanía de uno solo como forma de orden estatal. También es un hecho aceptado la descendencia de César y de Augusto, lo cual también tiene importancia en esta soberanía, en cuanto constituía un elemento de prestigio en la posición del princeps (lo cual no indica que se aceptara una sucesión monárquica) (1).

Por lo tanto, la antigua clase dominante había aceptado el hecho de la transformación monárquica y las nuevas instituciones, a cambio de que se aceptara en parte sus privilegios de la antigua situación política republicana, exigían la continuación de su relevante situación social y patrimonial. En la situación política se consideran dominados y vigilados por el emperador.

(1) M.A. Levi, op. cit., pp. 95-96.

#### LA ADMINISTRACION:

El gobierno de Nerón hereda toda una estructura socio-administrativa imperial que se ha ido elaborando durante el reinado de sus antecesores, e iniciado por Augusto, verdadero creador de la administración del Imperio Romano, que continúa sobre todo con Claudio, consolidándose con los emperadores de la dinastía Flavia.

Rostovtzeff encuentra en este proceso tres caracteres fundamentales (1):

- 1º Un desarrollo gradual de la burocracia.
- 2º Eliminación del Senado en la administración.
- 3º Una concentración de la misma en manos de los emperadores.

El emperador, por lo tanto, acaparó en su poder todos los recursos del Imperio (políticos, económicos, y administrativos).

Es el incremento capitalista en su propio beneficio, llevado por una administración privada a causa de las guerras civiles y de conquista, y de las confiscaciones de bienes y herencias.

(1) M. Rostovtzeff, Historia Social y Económica del Imperio Romano, Tomo I, 2ª ed. Madrid 1962, pp. 164.

Como consecuencia de ello, el principado tomó para sí los inagotables gastos del Imperio y las necesidades urbanas (el ejército, el servicio del gobierno y la casa imperial, la asistencia a la plebs romana y gastos públicos).

A cambio de ésto, el principado exige la dirección y administración de la hacienda pública, lo cual hizo mejorar el sistema administrativo, que también utilizaron en la publicidad del emperador ante el pueblo.

Augusto, creador de la administración del Imperio, se basó en los simples esquemas republicanos: La administración de Roma se basaba en el Senado y las magistraturas (cónsules, pretores, tribunos, ediles y cuestores).

Para las provincias, la red administrativa tiene como base los cuestores y las sociedades publicanas que se encargaban de recoger los impuestos.

El esquema de la administración establecida por Augusto recibió modificaciones e innovaciones, principalmente por Claudio, y sobre todo un nuevo empuje en el desarrollo de la administración que fué dirigida por sus libertos.

En el principado de Nerón se continuó con la administración establecida por su antecesor. Nerón no se preocupó tanto como Claudio por el sistema administrativo del Imperio. Sin embargo hay tres modificaciones importantes en el sistema:



1º La separación de la Domus Principis del Estado, prometida por Nerón al comienzo de su reinado (1).

La separación de la Domus Principis del Estado impedía que el personal de su casa interviniera en los asuntos de carácter administrativo y judicial, pero no impedía que interviniera en política.

Con los emperadores flavios se consolida la separación de la Domus Principis y la administración estatal, con lo cual comienza la especialización y el tecnicismo.

2º La conversión del prefecto del pretorio en un solo personaje.

Tal cargo, en principio era tan sólo militar, el prefecto era el que dirigía la guardia personal del emperador, y como tal, era el responsable de la seguridad del príncipe y del orden público que hubiera en su entorno.

Estas atribuciones comenzaron a aumentar, y en cierto modo a modificarse, debido a las atribuciones concedidas a Seyano; así, el prefecto del pretorio se convierte en:

- Una especie de jefe de estado mayor.
- Tiene acceso al Consilium Principis.
- Recibe honores que son propios de los senadores.
- Poder para dirigir campañas militares.

(1) Tac., Ann. XIII, 4, 2. "Discretam domum et rem publicam fore".

A partir del principado de Nerón con Afranio Burro, se le atribuyen nuevas concesiones:

- Es el encargado del aprovisionamiento de las tropas y de la Annona militar.
- Se le conceden funciones judiciales y éstas tendrán predominio sobre las anteriores. Estas atribuciones judiciales són:

- Ius gladii.
- Jurisdicción criminal en un límite de 100 millas (160 km.) alrededor de Roma (1).

3ª Modificación del Aerarium Saturni.

En la administración financiera y en la administración de las provincias, la diarquía tiene una expresión precisa.

Hay dos tesoros para las necesidades del Estado:

- El Aerarium Saturni, de la constitución republicana.
- El Fiscus Caesaris, del emperador.

La administración del Aerarium Saturni pertenece al Senado, la del Fiscus Caesaris al emperador, entendido éste como representante del Estado Romano (2).

(1) Según F. Bonifante, Historia del derecho romano, pp. 425.

(2) F. Bonifante, op. cit., pp. 412.

Ademas de ambos tesoros públicos, habia que distinguir el latrimonium Principis, que se convierte en una especie de dotación de la Corona y la Res Privata Principis, patrimonio personal del César, que como tal pasa a sus herederos y no a sus sucesores en el poder, como sucedió a la muerte de Nerón, cuando su Res Privata pasó a los herederos de éste y no a los emperadores flavios (1).

El Aerarium Saturni se mantenía en apariencia en manos de la administración del Senado, así como la tesorería(2).

Sin embargo los Praefecti Aerarii estaban directamente ligados al emperador y eran prácticamente funcionarios de éste.

La solución fue ya encontrada con Augusto en una concentración del gobierno al máximo posible en manos del príncipe, que convierte a los senadores en meros colaboradores subordinados a su autoridad, por lo que desde los tiempos de Augusto, dejó de ser dirigido por los Quaestores, sino por dos Praefecti Aerarii elegidos por el Senado, y a partir del año 23 d.J.C., por dos Praetores Aerarii, designados a suerte.

Bajo Claudio surgen de nuevo las modificaciones (año 44 d.J.C.). El Aerarium se confía a funcionarios llamados Quaestores Aerarii Saturni, por un nombramiento imperial de tres años de duración (3).

(1) P. Bonifante, op. cit., pp. 412.

(2) M.A. Levi, op. cit., pp. 119, cp. III.

(3) P. Bonifante, op. cit., pp. 414.

Durante el principado de Nerón, un tribuno de la plebe, Helvidio Prisco, se levantó contra los abusos de los Quaestores Aerarii Saturni, en concreto contra el cuestor Obultronio Sabino (1).

Como consecuencia del levantamiento se produce la retirada de los quaestores de la gestión del tesoro público y se confía tal misión a los praefecti Aerarii Saturni (como eran llamados en tiempo de Augusto) y son elegidos por el emperador.

Esto manifiesta una triple intención:

- Elevar el cargo, que era ocupado anteriormente por los más jóvenes magistrados.
- Vincularlo al príncipe.
- Semejar la administración neroniana a la administración de Augusto, según la pública intención del gobierno de no romper (y seguir en la medida de lo posible) la tradición augustea en sus primeros años.

A la administración del Senado, de todas formas más conocida en estos años, no le quedaban más atribuciones que las de carácter referente a las construcciones de edificios, principalmente templos.

(1) Tac., Ann. XIII, 23, 4-6. Tácito alega que Helvidio Prisco fue movido por resentimientos personales contra Obultronio Sabino.



Otras atribuciones són las monetarias, y de éstas solo restaba la acuñación de la moneda de bronce desde el año 15 A.J.C..

Cuando Nerón, junto con sus consejeros Séneca y Burró, llevan una política de carácter moderado y de buenas relaciones con el Senado, éste parece recobrar algo de su poder efectivo.

Las letras EX. S. C. aparecen invariablemente en la moneda imperial de oro y plata de este período.

Aunque las monedas sean acuñadas por la casa imperial, hay indudablemente un cierto control que lleva el Senado (1).

Para M.A. Levi, esta política de renuncia del emperador del derecho de acuñar moneda en favor de la autoridad senatorial, es tan solo una apariencia que tendría muy poco de realidad (2).

Sin embargo, y como prueba de la rehabilitación del Senado en la acuñación de moneda de oro y plata, está la nueva puesta en circulación del AES.

El AES era una moneda que estaba en desuso, pero la política numismática de Nerón exigió una revisión de esta moneda para ponerla en circulación, de tal manera que ejemplares de aes se continuaron acuñando y circulando (3).

(1) H. Mattingly, E.A. Sydenham, The Roman Imperial coinage, Londres 1923, I, pp. 137 y 153.

(2) M.A. Levi, op. cit., cp. III, pp. 118.

(3) H. Mattingly, E.A. Sydenham, op. cit., Introduction XVIII y ss.

Nada explica el por qué de esta nueva preocupación por el AES y la ayuda que necesitó su acuñación. La única razón para explicar la política llevada con el AES, es el no estar bajo la vigilancia del Senado, como la monedas de oro y plata, Aureus y Denarius, y ser por lo tanto una moneda del emperador exclusivamente.

Prueba del reconocimiento del Senado para con el emperador, es la acuñación de algunas monedas, a comienzos de su reinado, con la particularidad de que en torno a la corona de laurel del reverso se lee la inscripción: OB CIVES SERVATOS o las siglas O.S.C..

Esta inscripción también se encuentra en otros monumentos en honor al príncipe, como la encontrada en Rindern, Nueva Velera, en la Germania Inferior (2).

La dedicación OB CIVES SERVATOS significaba una antigua recompensa a quienes habían salvado la vida a algún ciudadano. Este honor se había dado ya a Augusto, también al comienzo de su principado (3).

Con las monedas e inscripciones que llevan la dedicación OB CIVES SERVATOS se busca conseguir un doble objetivo:

-- Reconocer el trabajo del príncipe en beneficio y protección al Senado, que también había sido uno de los motivos principales en que se basó la política de prestigio de Augusto.

(1) E. Sydenham, The coinage of Nero, Londres 1926, pp.60-61.

(2) De launay, I.L.S., nº 235; E.M. Smallwood, nº 159.

(3) Res gestae divi Aug., 34, 2.

-- Honrar a Nerón, a modo de su más importante predecesor, como buscaba la política senequista en los primeros años del principado (1).

A. Alföldi, cree que se comenzaría a honrar al príncipe con tal circunstancia, cuando rehusó el título de Pater patriae debido a su juventud, pero aceptó la corona cívica (2).

En torno al año 62-63, comienza a modificarse la moneda, cambios que acaban en la reforma monetaria del año 64, con lo cual:

-- Nerón administra personalmente el Estado y la moneda pasa totalmente a su jurisdicción.

-- La acuñación de oro y plata, libre del control senatorial, dió un gran paso que, ciertamente, no lo hubiera dado en la administración del Senado: Las relaciones de metal utilizadas en las monedas en circulación fueron reajustadas junto con el peso.

Asimismo se implanta un nuevo estilo en la acuñación de indudable valor artístico.

(1) Sen., De Clementia, I, 26, 5, "Nullum ornamentum principis fastigio dignius pulcritiusque est quam ille corona ob cives servatos".

(2) A. Alföldi, op. cit., pp. 123.

#### ACTUACION POLITICA Y CAIDA DE AGRIPINA (Años 55-59)

Durante estos años, aparentemente apacibles y de pacíficas relaciones con los elementos relacionados con el poder, se entabla un duro combate con:

-- Agripina y sus partidarios, que defienden una política dura, extremista y represiva, adversarios pues de la línea senequista.

-- Los eventuales partidarios de Británico.

-- Rubelio Plauto, en torno al cual hay una serie de elementos tradicionalistas.

Realmente esta lucha se inició ya en las primeras semanas del principado de Nerón, cuando Agripina se opone a que se hagan realidad dos promesas del programa-discurso de su hijo ante el Senado, exigiendo respetar la política llevada por Claudio.

El conflicto debió ser sumamente violento, incluso para hacer pensar en una abdicación de Nerón (1), ya que el poder de Agripina debió de ser muy fuerte; Nerón la había colmado de honores, tenía de su parte a los poderosos libertos de Claudio, y había sabido colocar a los suyos en puestos estatales estratégicos, a la vez que se atraía a su favor a numerosos partidarios, incluso a Británico y Octavia (2).

(1) Suet, Nero XXXIV, 1.

(2) Tac, Ann XIII, 18-1-6.



Tácito dice que Agripina tenía el suficiente poder como para hacerse con un ejército a su favor y que tribunos y centuriones la apoyaban, tal era su influencia en el gobierno que muchos no sabían si ponerse del lado del príncipe o de su madre (1).

También Suetonio habla de la actuación política de Agripina y su poderosa vigilancia sobre su hijo, al que controlaba sus actos y palabras, y a veces reprendía duramente (2). Lógicamente, provocaría el descontento de Agripina la política del grupo de los Annaei y las nuevas compañías del príncipe (Oton, Seneción, Acté).

Otra de las oposiciones de Agripina y los suyos a las actuaciones del emperador y sus consejeros, se manifiesta en las decisiones referentes a la política exterior con motivo de las amenazas alarmantes que llegaban de Armenia, con la irrupción de los partos en el país, a finales del año 54.

La decisión adoptada por el gobierno fué encargar las operaciones militares en Armenia al general Corbulón (3).

R. Waltz opina que tal decisión sería propia de Séneca, improvisadamente convertido en ministro de guerra y secundado por Burro, como subsecretario de estado (4).

(1) Tac, Ann XIII, 18-3-4.

(2) Suet, Nero XXXIV, 1.

(3) Tac, Ann XIII, 8-9.

(4) R. Waltz, La vie de Sénèque. Paris 1.909 pp. 205.

La actitud de oposición de Agripina se encontraría ahora secundada por el elemento aristocrático conservador que duda de la juventud de un emperador de diecisiete años, acostumbrado a ser dirigido por una mujer y ayudado por sus profesores, pudiera sostener el peso de la guerra (1).

Pero esta opinión sería de una pequeña minoría, por que el Senado aprobó, no sin adulación, la decisión imperial de que fuera encargado el general Domicio Corbulón de conservar Armenia (2).

La decisión imperial se prolonga en una voluntad de gobernar solo, separándose de Agripina y retirando a los libertos imperiales de las importantes funciones que ocupaban en el gobierno (3).

(1) Tac, Ann XIII, 14-2.

(2) Tac, Ann XIII, 1-2. Todos estos fueron exagerados por el Senado, votando súplicas en honor del príncipe y otorgándole honores triunfales.

(3) Narciso se retiró a la Campania donde murió; Suetonio (Nero, XXXVI) acusa abiertamente a Nerón de su muerte y Dion (LXI, 36,7) da a entender la forzada retirada de Narciso, y que enfermo ya, murió.

Todos los historiadores clásicos coinciden en sus inmensas fortunas. Según Tácito (Ann, XIII, 14,3) Narciso poseía más de 400 millones de sesteracios y el tributo de ciudades y reyes. Conocemos sobradamente la actuación de Narciso en el gobierno, también y principalmente la de Palante con su apoyo a la emperatriz en su línea de oposición. Narciso, a su muerte, estaba en posesión de cartas y documentos de alto secreto sobre la información referente a la actuación de Agripina y otros personajes (estudio por E. Cizek, op. cit. pp. 80).

Agripina, sin el apoyo del patriciado Senatorial y de los libertos, ha de recurrir al arma de la pluma (1). Es entonces cuando la rivalidad de estos dos partidos en el gobierno del principado pasan a combatir con las armas literarias.

Agripina, muy posiblemente, tras el retiro de Palante y Narciso, empezó a escribir sus: Comentarii, obra que no conocemos sino a través de la breve alusión de Tácito, de la cual se deduce un estilo fuerte y agresivo para defender su propia actuación política y poniendo en relieve su contribución decisiva a la subida de Nerón al poder, de la aportación incluso, de Séneca a la preparación del nuevo régimen, al que ella misma sacó del destierro.

Los Comentarii de Agripina han sido fechados tradicionalmente tras la muerte de Británico, cuando la situación de la emperatriz era extrema (entre los años 56 y 57) (2).

Los últimos datos sobre los Comentarii son de E. Cizek; su opinión es que la obra fue escrita en los primeros meses del año 55, antes de la muerte de Británico y de que se agravara la suerte de Agripina (3).

La fecha que E. Cizek da a los Comentarii de Agripina parece la más adecuada:

(1) E. Cizek, op. cit. pp. 80.

(2) Esta es la opinión de B. R. Motzo "Comentarii de Agripina madre di Nerone" Studi de Storia I. Cagliari 1.927 pp. 19-59 y de E. Raffay Die Memorie der Kaiserin Agripina. Viena 1.884.

(3) E. Cizek, op. cit., pp. 80

-- La grave amenaza de apoyar a Británico sería una de cisión desesperada y final.

-- La misma publicación de los Comentarii, es una prue ba contundente de la libertad de Agripina y de sus todavía po derosas influencias en las altas esferas.

-- Otra prueba que demuestra la temprana fecha de la publicación de los Comentarii, es la réplica del gobierno con el panfleto político Divi Claudii Apokolokyntosis ( también conocido por Ludus e morte Claudii) de Séneca, escrito en el año 55.

A pesar de su sobresaliente estilo cómico y fantáa- tico, es un estudio panfleto de publicidad política, basada en una dura crítica con doble intencionalidad:

1º Es una dura crítica a la persona del emperador Clau dio a su persona física (temblor, erudición, imbecilidad), re saltando frente a él la imagen del nuevo princeps, a quien se le compara con el sol y con el dios de la luz (1).

La dureza de tal tratamiento hacia la persona del emperador Claudio, hace pensar en el odio de Séneca hacia quien le había mantenido en el exilio a pesar de sus serviles adulaciones, (2) y por lo tanto sería una venganza del filósofo apoyado por Nerón (3).

(1) Sen, Apokl. III, 2 y IV, 1.

(2) Sen, Cons. Polib. XIII

(3) Según la tesis de Mac. Currie: "The purpose of the Apokolokyntosis", L'Antiquité Classique, nº 31, 1.962 pp. 91 - 97.

2º Es una dura crítica a la situación de Claudio en el gobierno del Imperio. Se saca a la luz "toda política del gobierno anterior" que fuera reprobada por la aristocracia senatorial:

- La tolerancia a la difusión de nuevos cultos (1).
- La libertad de concesión de ciudadanía a jefes provinciales (2).
- La indulgencia para con los libertos de la casa imperial dando a entender que eran éstos los que gobernaban a Claudio (3).
- Las actuaciones judiciales del emperador (4).
- Se critica también las represiones ordenadas por él que causaron numerosos muertos, especialmente en la aristocracia romana (5).

Se trataba abiertamente a Agripina y sin rodeos, no sólo a través de la ideología y la actuación de Claudio, sino incluso al binomio Agripina-Palante, acusados de ambición y crímenes.

- (1) Sen, Apok. XIII, 4,3. Se nombra la libertad de culto a Cibele y Attis.
- (2) Sen, Apok. III, 3, VI, 1. Se ataca principalmente a los griegos y orientalizantes; lógicamente para los occidentales (Hispanos y Galos) hay más tolerancia.
- (3) Sen, Apok. VI, 2, XIII, 2, en este se refiere claramente a Narciso.
- (4) Sen, Apok. VII, 4-5; XII, 3; XIV, 3-4.
- (5) Sen, Apok. VI, 2; VIII, 2; X, 3-4; XI, 1-5; XIII, 4-6.

En contrapartida, el gobierno de Nerón y sus consejeros, preconiza el respeto de las leyes, la vigilancia por la seguridad de los ciudadanos, la libertad de pensamiento y el respeto por las tradiciones del pueblo romano.

Se hace un elogio de la felicidad que aporta el advenimiento de Nerón. Séneca habla del Saeculum Felicissimum y de la nueva Aurea Aetas.

Así pues, la monarquía neroniana en la Apokolokyntosis comienza a presentarse pro forma como lo que serán: un estado totalitario teocrático de factura helenística, aunque aún le queda mucho camino por recorrer.

A pesar de la intención senequista de comparar el régimen neroniano de los primeros años con el principado de Augusto, es muy diferente de aquél, y es Séneca quien en la ideología expuesta en la Apokolokyntosis primero, en tratado De Clementia después, da los primeros conceptos que desarrollará Nerón y su camarilla a lo largo de su principado, de lo que llegará a ser su sistema político y cultural (1).

Tres son las consecuencias fundamentales que conseguir la difusión de la Apokolokyntosis:

-- En primer lugar, contribuye a la popularidad del nuevo gobierno y a la persona de Nerón.

(1) E. Slezak, L'Apokolokyntosis, pamphlet d'aristocratie latine" en Acta Antiqua philippopolitana. Studia Historica et philologica. Sofia, 1.963 pp. 295-203.

-- En segundo lugar, fue decisivo para ganarse los círculos aristocráticos tradicionalistas, a través de lograr la reprobación de la antigua política.

-- Por último, el desprestigio de la emperatriz Agripina y el despido definitivo de Palante como alto ejecutivo de las finanzas del Imperio, por lo que consideramos a la Apokolokyntosis, en cierto modo como una justificación para la actuación de César, con respecto a los protegidos de su madre

La doble pérdida de Agripina, de Palante y su prestigio en el partido tradicionalista, a causa de la publicación de la Apokolokyntosis, se traduce en irritación y miedo (1).

Es cuando la emperatriz utiliza su último recurso: Sostener la causa de Británico, como heredero de Claudio.

Su intención era presentarse como hija de Germánico en el campo de los pretorianos demostrando que Británico era el legítimo hijo de Claudio, frente a Nerón, un extraño, entrando en la dinastía Julio-Claudia por su apoyo y por adopción de su antecesor (2).

G. Walter añade que hubo un episodio en las Saturnales de diciembre del año anterior, que movió la decisión de la emperatriz para apoyar la candidatura de su hijastro contra Nerón (3).

(1) Tac., Ann. XIII, 14,4. "Agripina ruere ad terrorem et minas".

(2) Tac., Ann. XIII, 14, 6; Dio. Cass., LXI, 7, 2-3.

(3) G. Walter, Néron Paris, 1.956, 2ª ed. pp.72.

Británico cantó un pasaje perteneciente a Andrómaca de Teseo, en el que hablaba de su desgraciado destino. Tácito con ello, da a conocer, que Británico hizo alusión a su propia situación, y tuvo una audiencia favorable en la corte lo cual sería una causa más que movería a Agripina a apoyarle (1).

La respuesta a la oposición de Agripina fué la muerte de Británico.

Todos los historiadores antiguos, (excepto San Jerónimo, que no nombra a Británico entre los crímenes imputados a Nerón), coinciden en que el hijo de Claudio y Mesalina murió a causa de un veneno que le fué administrado en un banquete al que asistía (2).

Dos problemas se plantean a la muerte de Británico:

- La intervención de Agripina.
- La intervención de Nerón.

- (1) Tac., Ann. XIII, 15, 2-5; Suet., Nero. XXXIII, Suetonio no nombra la interpretación de Británico, sólo dice que Nerón estaba celoso de su voz y de su posición de hijo de Claudio, sin nombrar para nada la intervención de Agripina en su muerte.
- (2) Tac., Ann. XIII, 16 (1-7), 17 (3-4). Alude que Nerón dió muerte a su hermanastro para acabar con el heredero de la casa Julio-Claudia; Dio. Cass., LXI, 36, 7 (4-5-6); Suet., Nero. XXXIII. Habla de que fué envenenado valiéndose de Locusta. Nerón dijo que su muerte se debía a un ataque de epilepsia; Herodiano Ab excessu, 4-5-6; Aeliano, De naturanimi 5, 29.



En cuanto al primero, la cuestión es saber si verdaderamente Agripina buscaba aliarse con Británico para derrocas a su hijo, o se trataba de una simple amenaza para recuperar su poder al lado del emperador. Los autores han dado muchas opiniones al respecto.

E. Hohl, A. Momigliano, M. Canavesi y E. Cizek, opinan que se trataría de una amenaza táctica más que de un complot real, porque la caída de Nerón sería la caída de Agripina (1).

Opiniones contrarias, son las de B. Henderson y B. R. Motzo, que creen que si Agripina caía con Nerón, su situación era tan crítica que no tenía nada que perder, por lo que no se detendría en amenazas y que realmente estaba dispuesta a apoyar la candidatura de Británico.

B. Henderson y B. R. Motzo creen incluso que Agripina continuaría aún con los suficientes partidarios para conseguir desprenderse de Nerón y tener un pueblo al lado de Británico (2).

En cuanto al segundo problema sobre la intervención de Nerón, éste anunció oficialmente a mediados del año 55 que Británico había muerto por un ataque de epilepsia, enfermedad que ciertamente padecía (3).

- (1) E. Hohl, op. cit. pp. 307 y ss; A. Momigliano, Neron cp. XXI en The Cambridge Ancient History. X.C. 1.934 pp. 709; M. Canavesi, Nerone, Milano 1.945 pp. 46; E. Cizek, op. cit. pp. 89.
- (2) B. Henderson, The life and principate of the emperor Nero Londres 1.905, pp. 64; B. R. Motzo op. cit. pp. 52.
- (3) P. Faider, "Sénèque et Britannicus" en Musée Belge 1.929 nº 33, pp. 171-198.

Sin embargo las fuentes insisten en que corrió en -seguida el rumor de que Nerón le hizo envenenar en un banquete al que ambos asistían y que el rumor comenzó en el mismo banquete donde Británico murió tan bruscamente. Rumor del que se sirvió más tarde el emperador Tito para rehabilitar la memoria de Británico como testigo presencial del hecho y amigo personal del príncipe (1).

Los autores antiguos confirman la culpabilidad de Nerón, narrado por casi todos ellos de manera detallada: la precipitación de sus exequias, el entierro prematuro, la precipitación de Nerón con la excusa de "no llamar la atención con élogos funebres ni pompa ni ceremonia". Dion Casio confirma la narración de Tácito de que se cubrió el cadáver de Británico con yeso y que la lluvia lo lavó; "de manera que se descubrió el crimen y que todo el pueblo lo vio" (2).

A pesar de todos estos argumentos y pruebas, y de la política llevada por Nerón a lo largo de todo su reinado, de eliminar todo posible candidato de la familia Julio-Claudia, o descendientes de Augusto al Imperio, la opinión de la mayoría de los historiadores modernos respecto a la culpabilidad de Nerón es dudosa.

(1) Suet., Titus, II; Flav. Josefo, Ant. Iud. 20, 8,2 y Bel. Iud. 2, 13, 1.

(2) Tac., Ann. XIII, 17, 4-5; Dio. Cas. LXI, 36, 7(5-6).

Se apoyan en la débil salud del príncipe y su enfermedad crónica. No sería difícil que le sobreviniera una crisis en el banquete, que Nerón ni siquiera hubiera provocado (1).

Suponiendo que Nerón hubiese causado la muerte de Británico para eliminar un peligroso rival en el Imperio, se plantea una nueva cuestión; en una época tan temprana de su principado, se puede pensar en la participación de sus consejeros Séneca y Burro.

Dion Casio es el historiador que habla más explícitamente de la actuación de Séneca y Burro, y dá a entender que trataron el asunto una vez ya ocurrido, y tan sólo se ocuparon de que las consecuencias fueran llevadas lo más diplomáticamente posible. Da a entender que el hecho les sorprendiera, como si no supieran nada de lo sucedido, es más, como si fuera tanto para ellos, como para Agripina, la advertencia de que Nerón quería gobernar solo, y que no debieran ser un obstáculo si querían conservar sus vidas (2).

(1) Son numerosos los autores que opinan de una forma aproximada: E. Paratore "Nerone (nel XIX centenario della morte) Studi Romani XVIII, 1.969, pp. 274; P. Faider, "Sénèque et Britannicus" Musée Belge nº 33, 1.929, pp. 171; E. Holm op. cit. pp. 360; M. A. Levi, op. cit. pp. 111; Italo Lana, L. Aeneo Séneca. Turin 1.955 pp. 212; Ch. Picard, Auguste et Neron le secret de L'empire, Paris 1.962 pp. 30; E. Questa Studi sulle fonti degli annales di Tacito, Roma, 1.960 pp. 42.

(2) Dio. Cas., LXI, 6-7.

Tal teoría es aceptada al pié de la letra por H. De la Ville de Mirmont, que tiene la seguridad de que a partir de entonces Séneca y Burro se alejaron lo más posible de los asuntos políticos (1).

Los historiadores R. Pichon, I. Lana, y P. Grimal piensan que la decisión fué tomada por Nerón y aceptada post factum por sus consejeros (2).

Sin embargo, nos sorprende tal acto de independencia sin un consejo de ambos ministros cuando fué este acto el que impulsó la consolidación de Nerón en el poder y cuando fueron Séneca y Burro los que advirtieron el peligro de la intriga de Agripina, por lo que estamos más de acuerdo en la opinión de M. Grant sobre el papel de Séneca y Burro en este oscuro asunto histórico. Posiblemente ambos ministros se encontraron en una situación imposible y decidieron hacer lo que encontraron más conveniente para la seguridad del Estado, por lo que M. Grant está de parte de una decisión conjunta Séneca-Burro-Nerón (3).

Tras la muerte de Británico, Agripina continúa en alianza con Octavia y entorno a la cual se sumaran tribunos, centuriones y senadores con los que hace frente al emperador,

- (1) H. De la Ville de Mirmont, " A. Burrhus", Rev. Philologie, 1.910, pp. 73-100.
- (2) R. Pichon, op. cit. pp. 370-71; I. Lan, op. cit. pp. 212; P. Grimal Sénèque sa vie, son oeuvre, Paris 1.957 pp. 26.
- (3) M. Grant, Nero, Londres 1.970 cp. II pp. 47, opinión compartida por E. Cizek, op. cit., pp. 90.

(1) con lo cual Nerón se aparta de su madre y corta cualquier pretensión de ésta al poder.

A Agripina le fué retirada su piquete de guardia de honor, que tuvo como esposa y que conservaba como madre del emperador, así como sus guardias germanos, y queda relegada en el antiguo palacio de Antonia, apartada de sus partidarios (2).

Tanto la numismática, como las inscripciones oficiales de los años 55-57, refleja la caída de Agripina (3).

Retirada del poder y del palacio imperial, aún siguió estableciendo relaciones con los Nobiles tradicionales, e incluso con Palante. Estas relaciones y la habilidad de los delatores provocaron el escándalo de una doble conspiración (4).

Agripina fué acusada de preparar una revolución contra Nerón en favor de Rubelio Plauto, que por línea materna tenía igual grado de descendencia de Augusto que Nerón, al cual pensaba hacer su marido y princeps (5).

(1) Tac., Ann. XIII, 16, 6 y XIII, 18, 4.

(2) Tac., Ann. XIII, 18, 5-6.

(3) Numismática según H. Mattingly, M. Grant B. M. C. y C.H.B. Sutherland, Coinage in Roman Imperial policy, 31 BC-AD 68 Londres 1.951, pp.154-155. Sobre los tetradracmas alejandrinos de las emisiones de los años 55-57 que sustituyen la cabeza de Agripina por la de Octavia según J. Vogt, Rev. Die Alexandrinischen, Münzen 1.924, T.II, pp. 9. Documentación oficial. Sustitución de Agripina por Octavia. Según E. Mary Smallwood, nº 17 y 18.

(4) Tac., Ann. XIII, 19-1. Complot urdido por Silana, Domicia y el delator Peto, a través de Atimeto y el histrión Paris.

(5) Tac., Ann. XIII, 19, 4-5, XIII, 20, 1.

Al mismo tiempo, las acusaciones se extienden a A. Burro y Palante, aliados en complot contra Nerón a favor de Cornelio Sula, descendiente igualmente de Augusto (1).

Consideremos absurda la teoría de que ambas conspiraciones estuvieran relacionadas, con distintos aspirantes al poder y con aliados tan en oposición como Agripina-Palante-Burro (2).

Dice Tácito que la primera idea de Nerón fué dar muerte a su madre y a Plauto, y destituir a A. Burro de la prefectura (3). Sobre esto último no hay mas que dudas y diversas opiniones incluso en los mismos autores de la época (4)

También conocemos por testimonio de Tácito, que una vez aclarada la fidelidad de A. Burro, fué éste mismo quien consiguió que la emperatriz tuviera el derecho de defenderse.

Sobre este punto planteamos el silencio extraño en la relación con la personalidad de Palante, acusado de traición y del que no vuelven a referirse las fuentes clásicas.

Tampoco nos explicamos la actuación de Séneca en su defensa conjunta de un Burro y de un Palante, acusados de la misma traición y que gracias a la cual quedaron libres de toda sospecha.

(1) Tac., Ann. XIII, 20, 1-4; 23, 1-3.

(2) Tal es la opinión de E. Cizek (op. cit. pp. 92)

(3) Tac., Ann. XIII, 20, 1-4.

(4) Recogido por Tac., Ann. XIII, 20, 1-2. Según Fabio Rustico, Nerón había escrito un billete donde se confesaba a Cecina Tusco el mando de las cohortes pretorianas, pero que gracias a la intervención de Séneca, el mando le fué mantenido a A. Burro. Según Plinio y Cluvio Rufo, la fidelidad del prefecto del pretorio nunca fué puesta en duda.

Las razones expuestas por Séneca y Burro en defensa de la emperatriz fueron tambien convincentes:

Tras la muerte de Británico, no se podía exasperar a la opinión pública con la muerte tan señalada como la de la madre del emperador y la de un personaje como Rubelio Plauto, en un regimen cuya publicidad se basaba en la clemencia (1). Al mismo tiempo que tales muertes, Rubelio Plauto era muy considerado en el orden senatorial, y su desaparición supondría una cierta ruptura en las relaciones Senado-Gobierno, tan insistentemente buscadas.

Es famoso el discurso de Agripina ante el emperador Tácito alaba su energía y habilidad (2). Fabio Rustico lo califica como la última victoria de la emperatriz, pero una victoria que ya no le proporcionaría el terreno perdido tras la muerte de Británico (3). A pesar de ello obtuvo satisfacción contra sus delatores y recompensas para sus amigos (4).

Señalemos un último y posible complot, del que solo tenemos una pequeña referencia de Suetonio (5). El historiadador habla de la condena a suplicio del Joven aristócrata Avio Placido, acusado de conspirar con la emperatriz y que ésta le había prometido el matrimonio y el Imperio.

(1) E. Cizek, *op. cit.* pp. 92.

(2) Tac., *Ann.* XIII, 21 4-9.

(3) Ph. Fabia "Agripina la mère de Néron". *Revue de Philologie*, 1.911, pp. 158.

(4) Tac., *Ann.* XIII, 22, 1. Posiblemente se refiera a Faeno Rufo, nombrado *Praefectus Annonae* y *Arrutius Glella*, encargado de la *Gura Ludorum*.

(5) Suet., *Nero*, XXXV.

Aunque desde fines del año 59, Agripina oficialmente queda relegada de la política, y el binomio rival del que habla Fabia: Agripina-Palante, Séneca-Burro queda deshecho, siendo relegados de la vida pública los dos primeros (1) Agripina, aunque debilmente, interviene en la política. Aún era la madre del emperador y como tal era considerada en el Senado y ello lo demuestran las fuentes epigráficas (2).

Por ello, y debido a su ideología, evidentemente se opondría al proyecto de reforma fiscal, concebido y anunciado entre los años 57-58, y al exilio del delator Suillio. Tales manifestaciones serían otras más a las actitudes de protesta de la emperatriz, sino añadiríamos una nueva:

Las imprecaciones de la madre del emperador hacia las relaciones de su hijo y Popea Sabina, y su oposición al repudio de Octavia para celebrar Nerón su matrimonio. Con su amante, con el consiguiente enfrentamiento entre ambas mujeres (3).

P. H. Fabia señala aquí como factor importante de impopularidad de Agripina (4).

(1) Se habla de una auténtica paz en el gobierno hasta el año 57, en que se inicia la primera crisis y se anuncia el proyecto de reforma fiscal.

(2) Los Arvales celebraron en su honor con el ritual y pompa que correspondía a su rango "Augusti matris ..... inmolavit in capitolio ab natalem Agrippinae". Fechado en el 15 de diciembre del año 58. Dessau I.L.S. nº 229 E.M. Samalwood nº 21.

(3) Tac., Ann. XIV, 1. "Sibi matrimonium et discidium Octaviae incolumi Agrippinae haud sperans".

(4) P.H. Fabia, "Comme Pappaea devient emperatrice", en Rev. Philologie, 1.911, pp. 170.



Agripina era impopular y Nerón no ignoraba. Popea utilizó tal argumento como arma contra la madre del emperador y analizó ante él las causas de tal impopularidad en el discurso que recoge Tácito (su matrimonio con Claudio, sus actuaciones en su vida privada y política ...) (1).

Todas las fuentes clásicas coinciden en que era Agripina y no Octavia el obstáculo esencial para que se realizara el matrimonio entre Popea y Nerón y por ello se decidió su muerte (2).

Según Tácito, en principio Nerón recurre al liberto Aniceto, encargado de la flota de Miseno y que odiaba a Agripina. Se decidió simular un naufragio en el golfo de Bayas para hacer desaparecer a la emperatriz, que fracasó (3).

Según la versión de Tácito, nada tuvieron que ver en esto Séneca y Burro; por el contrario, la narración de Dión Casio y Suetonio acusa abiertamente a Séneca, al que culpa de matricidio en la misma medida que Popea; nada se dice en cambio del papel de A. Burro (4).

- (1) Tac., Ann. XIV, 1. "Iram populi adversus superbiam avaritiamque matris"; Dio. Cas., LXII, 11, 4.
- (2) Dio. Cas., LXII, 11, 3; Tac., Ann. XIV, 1; Suet., Nero. XXXIV (no nombra a Popea). Sobre la fecha de su muerte casi todos los autores coinciden en que ocurrió entre el 15 y 25 de marzo del año 59; H. Schiller, op. cit., pp. 368-369; M. Canavési lo admite con ciertas dudas op. cit., pp. 57.
- (3) Tac., Ann. XIV, 5-6; Suet., Nero. XXXIV.
- (4) Tac., Ann. XIV, 7; Dio. Cas., LXII, 12, 1-3; Suet., Nero. XXXIV.

La opinión de la historiografía moderna coincide en que la primera vez que Nerón quiso desembarazarse definitivamente de su madre, se encontraría con la resistencia enérgica de sus ministros, resistencia que continuaría hasta que el matricidio fuera inevitable.

Agripina era un gran obstáculo a su labor política, pero era la madre del emperador y su muerte comprometía gravemente la propaganda montada entorno al régimen neroniano de paz, clemencia y respeto a la dignidad humana. Ello significaba:

-- Un escándalo a nivel popular (caía la acusación de matricidio sobre la persona del emperador).

-- Ruptura con el partido tradicionalista e incluso a nivel del Senado y el ejército por lo que representaba Agripina, descendiente de Augusto e hija de Germánico.

Ante ello, Séneca y Burro ni aconsejarían ni incitarían al hecho de Nerón, pero una vez que los hechos se precipitaran, aprobarían el matricidio y apoyaron a Nerón (1):

-- Razonando la situación; recordando la actuación e intrigas de la emperatriz, de sus manejos y hasta de sus crímenes. Quería un emperador de paja, y Séneca y Burro como sus colaboradores directos, no lo podían permitir (2).

(1) R. Pichon, op. cit., pp. 363; P. H. Fabia "Comme Poppaea devient emperatrice". Rev. Philologie, 1.911, pp. 117; E. Cizek, op. cit., pp. 119.

(2) Según R. Pichon, op. cit., pp. 364.

-- Planeando la acción; no quisieron ellos mismos encargarse de la ejecución, que fué encomendada al liberto Aniceto (1).

Cómplices ya del hecho, tienen que excusarlo y alabarlos:

Burro hizo que los oficiales pretorianos cumplieran al emperador y le felicitaran por haber escapado de la conspiración hecha contra él por su madre (2).

Séneca se encargó de enviar un mensaje al Senado donde Nerón dirigía al genio tutelar del Imperio una acción de gracias por haber salido ileso de los crímenes atentados de Agripina, a la que se acusaba de conspiración y era declarada enemiga de Senado. También se aclaraba la teoría de su suicidio (3).

Como consecuencia, nadie honró la memoria de Agripina, sino que ésta quedó desprestigiada, se mandaron demoler sus estatuas, y colocar entre los días nefastos el de su nacimiento (4).

(1) Tac., Ann. XIV, 7, 3-9; Suet., Nero. XXXIV.

(2) Tac., Ann. XIV, 10, 3; Suet., Nero. XXXIV, 7.

(3) Tac., Ann. XIV, 10, 5 y 11, 1-5. Nerón no se atrevió a aparecer directamente en Roma, sino que envió su mensaje desde Nápoles. La versión oficial del suicidio de Agripina esta totalmente rebatida; Tac., Ann. XIV, 3-8; Suet., Nero. XXXIV, 1-6; Dio. Cas., LXII, 12-14; Plinio N.H. 22, 46, 1; Flav. Josef. Ant. Ivd. 20, 82, 49, B.I. 2, 13, 1; P.E. Luciano, Neron, X; ps Séneca. Octavia, 44-45, 95-129 243-310-376-598 y 607. Excepto P. Filostrato, (vita Apol. 4-38) dice que Agripina se ahogó.

(4) Tac., Ann. XIV, 11; Dio. Cas. LXII, 16, 2.

No fueron ofrecidos sacrificados en su honor ni fue enterrada con la pompa que le correspondía. Fueron sus servidores los que se encargaron de que la emperatriz tuviera una pequeña tumba (esta se encontraba en el camino de Miseno, sobre un promotorio) (1).

(1) Tac., Ann. XIV, 9; Dio. Cas., LXII, 16, 4-5.

Posiblemente se tomaron represalias contra sus seguidores y adictos, prueba de ello eran los temores de su libertino Mnester, que temía su ejecución (1).

#### LAS CONSECUENCIAS:

La muerte de Agripina produce una seria conmoción, tanto en el ámbito político como en el entorno popular y por lo tanto lleva a una doble consecuencia:

1ª Una división de pareceres y una crisis política.

2ª El inicio del declive político de los Annaei.

En cuanto a la división de pareceres podemos analizarla en tres niveles: - A nivel del Senado.

- A nivel popular.

- A nivel del gobierno.

#### A nivel del Senado:

El matricidio es aceptado por una parte de los senadores y posiblemente por la mayoría de los partidarios de Séneca y Burro (2) que conocían la oposición de Agripina y no aceptaban sus maniobras. Estos se apresuraron a felicitar al emperador y votar estatuas de oro, juegos y acciones de gracias a los dioses (3). De las provincias llegaron mensajes de lealtad al emperador (4).

(1) Tac., Ann. XIV, 9.

(2) Sobre este punto hay una notable división de opiniones entre los autores actuales, E. Gizek (op. cit., pp 120) y E. Hohl (op. cit., pp. 369) opinan que el matricidio fué aceptado por la mayoría de los senadores. Al contrario, R. Pichon (op. cit., pp. 365-366) cree que el hecho no fué bien visto por el Senado en general.

(3) Tac., Ann. XIV, 12, 1; Suet. Nero XXXIV, 7.

(4) Quintiliano, Ins. Or., 8, 5-16.

Sin embargo, y a pesar de tales muestras por parte del Senado, no creemos que sea algo significativo, dado que el Senado, y según palabras de Tácito, estaba acostumbrado a la adulación y a votar lo decidido por el emperador.

Creemos que hubo una gran parte del Senado ( y muchos equites) que no aprobaron la muerte de la emperatriz Agripina y juzgó poco oportuna la actitud triunfalista de Nerón (1).

Añadamos la conducta de Peto Trásea y sus seguidores con la que mostraron incluso públicamente en el senado su desaprobación ante los hechos y no aceptaron las decisiones del resto de los senadores (2).

#### A nivel popular:

Cuando se dió a conocer al pueblo de Roma la muerte de la madre del emperador, éste le reverenciaba públicamente, pero una gran parte de la plebe, en privado, reprobaba el matricidio y se llegó a insultar anónimamente la imagen del emperador. Aparecieron inscripciones muy significativas (3) e incluso a raíz de tales hechos llegaron a atribuirse a Nerón otros crímenes dudosos (4).

#### A nivel de gobierno:

Las fuentes clásicas coinciden en apuntar el comienzo de la transformación de la personalidad del princeps y una

(1) Tac., Ann. XIV, 13, 3.

(2) Tac., Ann. XIV, 13, 4-5.

(3) Dio. Cas. LXII, 16, 1-2; Marcial, L. IV EP. 63.

(4) Suet., Nero XXXIV, 9; Dio. Cas. LXII, 17, 1.

división de pareceres con su camarilla y con sus propios consejeros (1).

Es probable que su madre Agripina ejerciera una presión en la personalidad de Nerón y en la proyección externa de su carácter; cuando ésta desaparece, Nerón demuestra su intención política y la voluntad de gobernar solo. Esto trae consigo lo que considerábamos la segunda consecuencia fundamental de la muerte de Agripina.

## 2º INICIO DEL DECLIVE POLITICO DE LOS ARNAEI.

Posiblemente la opinión pública, senatorial y popular juzgó más severamente a Séneca que a Nerón y esto supuso el comienzo de su desprestigio.

El filósofo tenía los antecedentes de la muerte de Británico, donde ya se encargó de enviar el mensaje de condolencia de Nerón por la prematura muerte de su hermano adoptivo, pero consintiendo en recibir una parte de los bienes del joven príncipe (2).

Tampoco era aceptado por la mayoría de los senadores el proyecto de reforma fiscal, a lo que hay que añadir el proceso de Suilio; de ambas protestas por parte del patriciado senatorial y tradicionalista era puntal Séneca (3). Fué aprovechada la crisis que provocara la muerte de Agripina para aumentar el malestar contra el filósofo en críticas más

(1) Tac., Ann. XIV, 13, 3. Según Tácito, se dejó llevar entonces por todas las pasiones reprimidas por respeto a su madre; Suet., Nero XXXIV, 8, "Aquel acto no terminó para él jamás. Se trastornó su conciencia".

(2) R. Lichon, op. cit., pp. 373-374.

(3) E. Cizek, op. cit., pp. 120-121.

apasionadas, incluso atacando su conducta personal, (el contraste de su predicación estoica y su amor por el lujo y los placeres, las complacencias a los caprichos de su imperial alumno hasta llegar a la complicidad de sus crímenes).

El golpe sufrido en la personalidad humana y política de Séneca rebota necesariamente sobre su propio grupo político. El prestigio de los Annaei se debilita. La propaganda de su régimen comienza a decaer.

Marzo del año 59, es por lo tanto fecha clave en el principado de Nerón y por lo que muchos historiadores consideran los años 54-59 un primer período definido (el famoso QUINQUENIUM NERONIS) (1).

Con visión de perspectiva histórica, estos años primeros se han comparado con los primeros de Tiberio, Calígula y Domiciano, años pacíficos y apacibles que dieron paso a futuras atrocidades; para estos historiadores la muerte de Agripina sería el inicio de las atrocidades de Nerón.

- (1) Sobre la situación cronológica del Quinquenium Neronis en los primeros años del principado, surge la teoría de F.A. Lepper ("Somme reflections on the Quinquenium Neronis" J.R.S., 1957, pp. 95-103) que es recogida y completada por O. Murray ("The Quinquenium Neronis and the Stoics" en Historia n.º XIV, 1965, pp. 41-61) y J.G.F. Hind, ("The middle years of Nero's Reign" en Historia XX, 1971, pp. 488 y 505) en que basándose principalmente en la égloga de Trajano de Epitome de Caesaribus (V, 1-4-5) de A. Victor, aplican el famoso Quinquenium Neronis a los años 60-65, por las victorias de las campañas de Corbulón, las edificaciones y urbanística neronianas, relaciones comerciales y ausencia de toda política represiva.



EL CONTEXTO SOCIAL:

1º Los estamentos sociales.

-- Evolución y conflicto.

Las tensiones sociales y los cambios evolutivos, que son una característica de la época Julio-Claudia, quedan acentuados en los primeros años del reinado de Nerón a causa de dos factores:

1º El difícil momento histórico debido al cambio y asentamiento de un nuevo gobierno. Momento que es aprovechado por las distintas fuerzas sociales.

2º La difícil coyuntura económica que atraviesa el imperio y que alcanza un momento álgido con la crisis del año 57 y con la reforma fiscal del 58.

Las causas de la crisis económica se encuentran en la agricultura y el comercio.

La agricultura era el gran pilar económico de esta época. Se caracteriza por el desarrollo de una concentración creciente de la propiedad rústica en manos de unos cuantos magnates agrarios. Esta concentración se cumple tanto en Italia como las provincias, especialmente en Africa (1).

(1) M. Rostoutzeff, op. cit., pp. 190.

La conocida frase de Plinio de que en la época de Néron eran solo seis los propietarios que poseían la mitad del territorio de Africa, puede ser exagerado (1), pero es un testimonio indiscutible de la posesión de las tierras por unos pocos latifundistas y de cuales eran las condiciones agrarias.

Como consecuencia los pequeños y medios propietarios no podían hacer frente a las condiciones mercantiles de los grandes latifundistas.

La realidad es que ello indica que el siglo I, hubo un movimiento importante de los propietarios terratenientes en Africa y que propiedades de ricos senadores fueron confiscadas por Nerón. Todo ello indica un problema social poco esclarecido. J. Gagé (2), apunta la hipótesis general "que servir en las tierras del César es más ventajoso que servir a un particular", y es posible que, tras los problemas de represiones políticas que traen consigo la caída de las familias de orden senatorial con las consiguientes confiscaciones de sus bienes, existiera un problema social, de malestar en los esclavos serviles y, sobre todos en los colonos.

Debido al carácter netamente municipal y por lo tanto ciudadano de la política de los primeros emperadores, las clases rurales fueron víctimas de un olvido completo y su

(1) Plinio el Viejo, Nat. Hist., XVIII, 35.

(2) J. Gagé, op. cit., pp. 129.

condición de vida se hizo difícil y precaria. Augusto ya apuntó la dificultad de que las clases rurales fueran absolutamente dominadas por la alta clase senatorial y que la estructura agraria se convirtiera en pequeños imperios dentro del Imperio (1).

Los terratenientes gozaban de una autonomía política igual a su autarquía económica.

Las grandes familias romanas que tenían intereses patrimoniales trataban de formar un aparato administrativo como de la Res Privata de la casa imperial como un reflejo de la del príncipe que dejaban en manos de los libertos cuyos funcionarios eran legados (Ab libellis, a rationibus, a epistulis) a imitación de los libertos (2).

Los intendentes, villicii, del amo informan a este a imagen de los fastos de las ciudades. Las familias serviles de estos dominios están organizadas como una ciudad dirigidas por ediles y edictos (3).

Trimalción el gran ejemplo de esta época relega a su mayordomo a Bayas, como el emperador que destierra a las islas a quienes caían en desgracia (4).

(1) P. Veyne "La vie de Trimalcion" Annales, 1.961 pp. 213-243.

(2) M.A. Levi, op. cit., III, pp. 132.

(3) P. Veyne, op. cit., pp. 233.

(4) Petronio, Satir. Trimalción, LIII, 10.

Su intendente hace crucificar a un esclavo por blasfemas contra el genius del amo, como quien blasfema contra el genius o el numen del emperador (1).

No cambiara mucho la vida de los campesinos como la cuenta Puleyo en sus capitulos VII-IX, en el año 170 d.J.C, en los cantones de Macedonia.

Son campesinos de mula y azado, reducidos a la pobreza y ascritos a su tierra, no conocen más que sus camulae y sus castella. El gobierno de Roma esta lejos y no conocen otro que el impone el amo local (2).

Sí hubo un intento de movimiento social por parte de los capesinos, seria en Italia, donde el esclavo rural no tenía otra recompensa que pasar al rango de colono, en el dominio del amo, o ser promovido e intendente, villicus y como hombre libre poder dirigir y controlar a la familia serviles pero siempre quedando bajo el dominio del amo.

El esclavo urbano, más cerca de su señor y de sus negocios, podia alanzar más aspiraciones.

Sin embargo hay varios puntos muy significativos:

1ª En el segundo consulado de Nerón, año 58, se intenta subir un 25 % en el precio de venta de los esclavos (3).

(1) Petronio, Satir., Trimalción LIII, 3.

(2) J. Gagé, op. cit., pp. 129.

(3) Tac., Ann. XIII, 31-34. Se renuncia a ello porque el propio vendedor aumentaría en el coste esta suma.

2ª Se acusa un débil rendimiento de los trabajadores en talleres y campos, con la consiguiente precaución del gobierno senequista por la situación:

Columella llama la atención sobre los colonos que toman en arriendo parcelas de tierra que pertenecen a las propiedades de los grandes terratenientes y aconsejaba aumentar el colonato y premiar la conducta de los esclavos que se mostraban trabajadores, así como el castigo de los que no rendían y la protección de los que se mostraban dóciles (1).

3ª También se plantea la situación de crisis de la pequeña propiedad (los veteranos que reciben un lote de la tierra al final de su carrera militar, los pequeños propietarios rústicos), que ven amenazadas las propiedades por los grandes latifundistas del momento (2).

Hay por lo tanto un estancamiento de la agricultura en Italia meridional, donde se encontraba la mayoría de las propiedades senatoriales y unos nuevos medios de producción y enriquecimiento en las provincias (3), y al incipiente progreso que experimenta el comercio de acuerdo con las modestas tecnologías de la época (4).

(1) Columella "De re rustica", LI, 78.

(2) E. Cizek, op. cit., cp. II, 49.

(3) La economía de las zonas orientales del Imperio tienen un florecimiento notable sobre todo en Asia Menor y Siria y Egipto. En los talleres de Alejandria y de las principales ciudades fenicias hay una gran producción artesanal. M. Rostoutzeff, pp. 190; P. Petit op. cit., pp. 219-326.

La agricultura permanece debido a dos factores:

1º El papel social, que juegan los latifundios es más importante que el económico. La posesión de la tierra implica vivir de acuerdo con las normas de la buena sociedad. Ser propietario significaba vivir noblemente en superioridad a los demás funcionarios, artesanos o comerciantes. Un mínimo de tal propiedad se exigía a los pequeños senadores locales que son decuriones municipales, como el latifundio es la condición del rango senatorial en Roma (1).

2º Esta clase de fortuna es la que se inscribía en el censo. No se podía escribir más que la riqueza territorial. Así que, el hombre de negocios que quería ocupar un puesto más elevado en la sociedad, tenía que cambiar sus bienes en propiedades territoriales (2).

Hay que tener en cuenta que minas, canteras, cierta clase de manufacturas (3), incluso la usura (4), eran consideradas como bienes anexos al dominio bajo el cual se establecía la agricultura y eran explotadas por el terrateniente, a quien pertenecía la tierra donde se hayaban (5).

(1) J. Gagé, op. cit., pp. 129.

(2) Trimalción recibe bienes de tierras y vuelve a la tierra como apunta P. Veyne, op. cit., pp. 240.

(3) Digesta XXXIII, 4, 2; 7, 6.

(4) Plinio, Epist., III, 19. "Sum paene totus in praediis aliquid tamen faenero"

(5) Así demuestra la descripción de patrimonios: Petronio, Satir., 6,5;8-37; 9,104;10-14;10-18.

#### LOS LIBERTOS:

Si la economía agrícola es propia de una clase social aristocrática, el comercio es prácticamente, el trabajo más envilecido y de riesgo. Es el utilizado por la clase social de menos prestigio y con menos que perder (1).

Muchos libertos amasaron riquezas considerables y plantean una nueva situación social con la formación de una nueva burguesía y por su gran número, las dos terceras partes de los artesanos de Roma y la mitad de Italia eran libertos.

Según A. M. Duff (2) ni jamás, ni después de este momento histórico, la importancia de los libertos en la vida socio-política de Roma es tan considerable.

El problema de los libertos no era tan importante desde el punto de vista político, como en el económico, siendo este último su brieden.

Son los nuevos libertos, en su gran mayoría de origen oriental, de lo que se instalan en las ciudades de la península Itálica. Estos libertos independientes son los que forman la nueva burguesía incipiente y poderosa en el comercio y en el desarrollo económico del Imperio.

(1) Los equites también, aunque en menor escala, en el mundo del comercio, incluso en el más envilecido y arriesgado intervenían. Dio. Cas., (LXI, 36, 7, 6) habla de que en el año 55, fue castigado un equite llamado Antonio por tráfico de venenos, en este tráfico estaban implicados otros del mismo rango.

(2) A.M. Duff op. cit., pp. 156.

Esta nueva burguesía surgida de los libertos independientes y enriquecidos en la sociedad neroniana han sido estudiados por Paul Veyne basándose en el Trimalción de Petronio.

Paul Veyne sostiene que tal burguesía surge de libertos manumitidos de las familias de esclavos urbanos cuya situación privilegiada por el contacto con el amo, y el manejo de los negocios, les daba oportunidad para ganarse el afecto del señor y el conocimiento necesario para desenvolverse en el mundo económico (1).

Los libertos no solo formaron un nuevo cuerpo social también fundaron dinastías donde cada generación podía alcanzar algo nuevo. El hijo de un liberto era ya un ingenuo, y este, normalmente, formaba parte de la plebe, pero si su padre llegaba a hacer fortuna y tenía protectores, aspiraba a la nobleza municipal y ecuestre y tomaría su género de vida e ideales. Así Trimalción lleva en su dedo un anillo ligeramente dorado, imitando al anillo de oro de los equites, pero en él mezcla un poco de hierro, para recordar el anillo de hierro de los libertos (2).

Trimalción como representante de la "nobleza de la burguesía de los libertos" (3), no pretende hacer creer que

(1) P. Veyne, "Vie de Trimalcion" Annales (Economies, Sociétés, civilisation) nº 16, 1.961, pp. 213-243.

(2) Petronio., Satyr. XXXII, 3.

(3) P. Veyne le llama princeps libertinorum, op. cit., pp.230



pertenece al orden ecuestre, él sugiere simplemente que es, en su propia categoría, equivalente a un caballo romano.

Los libertos se defienden contra los sentimientos de inferioridad, porque ellos son los que han triunfado. Su justificación son por lo tanto, sus propios méritos personales y su poder económico. El origen del nacimiento no simplifica nada (1).

Los libertos viven en una sociedad donde las tres cuartas partes de la población viven en el campo. Pero ellos son un grupo urbano por excelencia. Su importancia económica se basa en que la actividad mercantil y artesanal queda limitada a los libertos del siglo I (2).

La necesidad de elegir un oficio no agrícola era tradicional en el grupo. Son los homines negotiantes, que iniciaban una actividad capitalista en el Imperio (3). De ello se deduce dos factores que son interesantes:

1º El auge que toma en la vida socio-política.

2º Como consecuencia: Su lucha con las tradicionales clases dirigentes, y el apoyo que reciben del emperador.

(1) Petro., Satyr., LXXV, 89 y LXXVII, 6.

(2) Para J. Gagé (op. cit., pp. 138-139) la vocación comercial de los libertos del siglo I y II, es debido a su origen helenístico (Siria y Egipto). Estos países vivieron durante mucho tiempo en tales actuaciones más adelantadas que en Roma; E. Paratore Il Satiricon di Petronio. Florencia 1. 933, pp. 272, también insiste en el origen oriental de estos libertos.

(3) El grupo de los invitados de la cena de Trimalción son todos libertos enriquecidos, dueños de sus propios negocios. Uno es encargado de pompas fúnebres (Satyr. XXXVIII, 15). otro es centonarius (Satyr., XLV, 1), otro marmolista (Satyr., LXIII, 3-5).

Los libertos del siglo I, a pesar de su "economía burguesa", todavía soportan una clase jurídica inferior, y pesa sobre ellos los inevitables perjuicios de una "raza servil" (1).

El liberto consciente de su poder económico exige un puesto en la sociedad romana y se defiende, logrando en un principio su presentación oficial en el gobierno de su ciudad: colegios de servires o augustales.

Son los emperadores Julio-Claudios los que comienzan a favorecer y a otorgar ciertos privilegios a los libertos. Lógicamente son los libertos Imperiales quienes serán los primeros favorecidos.

Formando parte también de esta nueva clase social burguesa en auge y tan al frente del nuevo sistema económico mercantil y capitalista se encuentra los homines novi, surgidos también de las provincias y protegidos igualmente por los emperadores, en su lucha contra la vieja aristocracia decadente que mantienen su sistema económico latifundista.

(1) J. Gagé op. cit., pp. 138. Los medios sociales no favorecían la inmediata asimilación de los libertos a la población romana libre. Augusto para luchar contra la multiplicación de los libertos creó el estatuto inferior Latini Iuniani. Así disminuía el paso hacia la plena ciudadanía. Había que pasar antes por el Status Libertinus.

#### EL PATRICIADO SENATORIAL:

Dentro de este contexto socio-económico, se manifiestan cambios de graves consecuencias:

Auge de una economía comercial capitalista con una sociedad burguesa al frente, que lucha contra los grandes propietarios terratenientes de Italia, ordinariamente miembros del Senado y que continúan siendo la cumbre de la pirámide social.

Pero el rango senatorial nota la caída de sus antiguas familias y éstas van a ser renovadas (1).

Las causas de tal caída son debidas a tres factores de orden económico, social y político:

##### 1º Económico.-

El lujo excesivo del patriciado de Roma agotó los recursos económicos de muchas familias, unidos al estancamiento de la agricultura en Italia meridional, donde se encontraban la mayoría de los propietarios senatoriales, ante los nuevos medios de producción y el enriquecimiento de las provincias.

##### 2º Social.-

La desaparición de muchas familias senatoriales se debió en parte al celibato frecuente entre los ricos (2).

(1) R.Pichon., "Un philosophe ministre de l'Empire" Rev. de deux mondes. 1.910, pp. 363-394.

(2) Petro., Satyr., CXVI, 7-9.

La propia corrupción existente entre la alta nobleza que, lejos de ser para el gobierno del Imperio fuente de ayuda y apoyo por su situación y preparación privilegiada, comprendía una inmensa mayoría de hombres vividores, ociosos y corrompidos, que acostumbrados a ser poderosos y semifeudales en sus territorios, buscaban seguir explotando los recursos del Estado, mantener su riqueza y su poder político (1), poder que se tambaleaba ante la revolución que iniciaba la nueva burguesía y el proletariado de Italia (2).

Tácito habla de la corrupción de la nobleza al ejercer los cargos públicos, incluso el fraude para llegar a ocuparlos. Así para obtener los comicios y las praeturas, muchos sin hijos hacían adopciones para aparentarlos en el tiempo de los sorteos de las provincias, y una vez conseguido el título de padres se colocaban como candidatos, conseguidos los cargos, emancipaban a quienes habían adoptado (3).

Ello produjo la protesta por quienes ejercían verdaderamente la paternidad y produciendo un Senatus Consultum

- (1) J. San Valero, "Séneca y la Roma Imperial" Saetabi, 1.960 pp. 3-8.
- (2) E. Paratore, "Nerone, (nel XIX centenario della morte)" Studi Romani XVII, 1.969, pp. 272-278.
- (3) Tac., Ann., XV, 19, 1-4.

por el que se retiraba , a través de esta adopción simulada, el derecho a ocupar una función pública y a recibir herencia.

La corrupción en los cargos públicos también dió origen a denuncias y sus correspondientes edictos y sentencias contra personas de los dos primeros órdenes, senatorial y equestre.

Desde los comienzos del principado de Nerón, se procede a la acusación de delitos de malversación y corrupción en los cargos de la administración de las provincias. Así la acusación contra los procónsules Sulpicio Camerino y Pompeyo Silvano, de malversación en las provincias de Africa (1). A C. Tarquinio Prisco se le juzgó de concusión por demanda de los bitinios (2) y en las Galias a Q. Volusio y Sextio Africano, con la colaboración de Trebelio Maximo (3).

Todos estos acumularon fraudulentamente sendas fortunas y fueron acusados ante el Senado.

Igualmente, personajes pertenecientes al orden senatorial, fueron acusados de crímenes y de entorpecer la justicia, como el crimen perpetrado contra A. Domicio Balbo, pre-

(1) Tac., Ann., XIII, 52, 1-3.

(2) Tac., Ann., XIV, 56, 1.

(3) Tac., Ann., XIV, 56, 2.

tor y poseedor de una gran fortuna, asesinado por uno de sus parientes, Valerio Fabiano, ayudado por los equites Vicinio Rufino y Terencio Lentino (1).

Las fuentes de la época acusan a ambos órdenes de corrupción principalmente en el ejercicio de la justicia.

A comienzos del principado de Nerón, ya se expuso ante el Senado el castigar a quienes se dejaban comprar con regalos y recompensas en el ejercicio de la abogacía (2).

Séneca repite a lo largo de su obra, la misma acusación sobre la corrupción en el Foro de la imposición de los reos y de las sentencias por los más poderosos influyentes, la corruptela de los jueces, de modo que el Foro "atestado de pleitos y de curiosos, de un extremo a otro del día, era centro de corrupción y fraudes" (3).

### 3º Factor de orden Político.-

La represión de los emperadores sucesores de Augusto en su lucha contra el patriciado romano, que intenta mantener a toda costa el poder político y económico del que se creían conferido por tradición (4), obligó a los príncipes Julio-Claudios a una acción de fuerza para imponerse sobre

- (1) Tac., Ann., XIV, 40, 1-8. Implicados en el crimen eran también Antonio Primo y Asinio Marcelo. El móvil era apoderarse de la herencia de D. Balbo.
- (2) Tac., Ann., XIII, 5, 1.
- (3) Sen., "De la Ira", III, 2-9. "De Brev. vitae" VI, 2. "Tranqu. Ani.", LXIII, 1-12. "Cons. Marcia", XXVI, 3. "Car. Lucilio", 7, LXVIII, 10.
- (4) E. Paratore, Nerone (Nel XIX Centenario della morte) pp. 272-287.

ellos, por lo que se exterminan y confiscan los bienes de una buena parte de las familias senatoriales más ricas y antiguas. Solo permanecen las más modestas y menos influyentes (1).

Sin embargo, en el inicio del principado de Nerón, no hay ninguna lucha para imponer la autoriada imperial, sino que por el contrario y posiblemente debido a la política Sengquista, hay una coyuntura favorable para el Senado entre los años 55 al 57.

Prueba de ello es la nueva orientación del gobierno neroniano que acaba con las represiones del emperador Claudio. Nerón renunció a los procesos de Lessa Maiestas, reusando dar curso a ciertas acusaciones que correspondían a procesos de tal delito.

Exige una cuidadosa investigación sobre los antiguos delatores, procesando judicialmente a los que habían sido verdadero terror público en época de Claudio (Cosutiano Capito, Eprio Marcelo y E. Suillio, este último fué ejecutado) (2).

Los procesos judiciales mostraron una excesiva indulgencia en cuanto a las sentencias y castigos de los acusados cuya culpabilidad era dudosa. La excepción fué el equite.

(1) M. Rostovtzeff, op. cit., pp. 191-192.

(2) Dio. Cas., LXII, 15, 1-2.

Fabricio Veyento, el cual fué procesado por la delación contra el emperador en su libro Codicillii. Fué delatado por Tullio Germano, acusándole de componer una larga sátira llena de ultrajes contra los senadores y de asegurar haber comprado los favores del príncipe y el derecho a llegar a los honores, lo que obligó a Nerón a dictar la sentencia ante el peligro de un escándalo por corrupción en el gobierno.

Los libros de Fabricio Veyento fueron quemados públicamente y el autor fué desterrado de Italia (1).

Se cedió al Senado el derecho de juzgar muchas cuestiones que se creyeron propias de su autoridad, así el propio Senado se vió obligado a intentar poner freno a la corrupción de los procesos judiciales (2).

Es otro dato añadir, la benignidad con que se trataron los procesos contra las personas del orden senatorial. Muchos de ellos incluso fueron completamente eximidos del peso (3), ó el ecuestre I. Benso (4), y los procónsules Sulpicio Camerio y Pompeyo Silvano (5).

(1) Tac., Ann., XIII, 50, 1-2.

(2) Tac., Ann., XIII, 5, 1-2. Se investigaron los sobornos de los jueces y la compra de los abogados en ejercicio.

(3) Tac., Ann., XIII, 10, 3.

(4) Ibidem.

(5) Tac., Ann., XIII, 52, 1.



Cree M. A. Levi que las buenas relaciones eran recíprocas. Cuando Nerón ascendió al principado, el ambiente senatorial le era favorable y adversario al precedente emperador. Pero el mismo M. A. Levi reconoce que los senadores aceptaban la situación de hecho y buscaban proteger sus intereses concretos (1).

Relamente la oposición senatorial no iba directamente contra la figura del príncipe, sino contra los dos grandes poderes que se alcanzan frente al Senado: El favoritismo de Claudio por los Homines Novi (los provinciales en auge, preferentemente galos) y el alto personal doméstico de la administración privada de Claudio, ocupado por sus libertos (2).

El sentido oportunista que Nerón da a su política, al comienzo de su principado, hace concebir esperanzas al orden senatorial de volver a ocupar sus antiguos cargos e intervenciones en el gobierno.

Todo ello se realiza conforme a los estóicos principios de Séneca, que no creía en una excesiva dureza para con cualquier clase de poder, y muchos menos con el Senado, en esos primeros momentos (3).

Ciertamente, el Senado encontró en el año 55, una tesitura conveniente para renovar sus esfuerzos contra el au-

(1) M. A. Levi, op. cit., pp. 133.

(2) Tac., Ann., XIII, 26, 1-4.

(3) Tac., Ann., XIII, 26, 2-3.

ge que estaban tomando las nuevas fuerzas sociales, los libertos principalmente.

La lucha contra los libertos es una característica de la política de este periodo (1).

El Senado se esforzaba más en su lucha contra el poder de los libertos que contra el principado, por lo que se ocupó en revocar el derecho que tenían sobre los antiguos esclavos, castigando a éstos con la pérdida de su libertad.

Alegaban para ello la ingratitud y hasta el desprecio de los libertos en el trato con sus antiguos amos, sin que éstos pudieran impedirlo.

La sentencia que se pedía en el Senado era que los libertos conservaran la libertad, pero bajo la vigilancia de quienes se le concedían. A quienes les fuera probado su delito se les relegaría de nuevo a la servidumbre (2).

Así se limitaría el poder y la influencia a los libertos en general, y de la Domus Caesaris en particular. Según Tácito, muchos de los senadores estaban dispuestos a opinar favorablemente tan sentencia, y es muy probable que ella hubiera sido aceptada por mayoría en el Senado (3), pero los cónsules decidieron que era conveniente que el César interviniera en tal asunto y se contentaron con pasar lo expuesto en el Senado al Concilium Principis.

(1) M. A. Levi, op. cit., pp. 133.

(2) Tac., Ann., XIII, 26, 1-4.

(3) Tac., Ann., XIII, 26, 2-3.

Allí, los tradicionalistas, al contrario que en el Senado, se encontraron en minoría y donde la influencia estóica de Séneca era mayor por lo que aconsejó favorecer a esclavos y libertos (1).

También hay que tener en cuenta que muchos équites y hasta senadores tenían este origen y que la manumisión de algún equite influyente no sería demasiado remota (2).

Además, los libertos estaban extendidos por todos los estamentos socio-económicos y una ley que les perjudicara podía provocar una auténtica sublevación, por lo que se decidió mantener la vieja legislación, que daba una libertad irrevocable a los libertos (3).

Sin embargo vemos un intento por parte de Nerón de dejar complacido al Senado: Para que la decisión del Concilium Principis no pareciera que favorecía la forma tajante a los libertos, se cedió que el Senado juzgara individualmente los casos de protestas de amos contra sus libertos, e incluso se intenta favorecer a la novilitas contra la invasión de poder de los libertos: Según Suetonio, durante un tiempo, no se admitió en el Senado a los hijos de los libertos y no se otorgó ninguna dignidad a los ya ingresados en principados anteriores (4).

(1) Tac., Ann., XIII, 26, 3.

(2) Tac., Ann., XIII, 27, 3. "Et plurimis equitum, plerisque senatoribus nom aliunde originem trahi". Opina lo contrario P. Veyne, op. cit., pp. 213-214.

(3) Tac., Ann., XIII, 27, 3-8.

(4) Suet., Nero, XV.

Enfrentamiento entre Senado y el Emperador:

Los Homines Novi

Las buenas relaciones Princeps-Senatus durarán entre los años 54-58. A partir del año 58 comienzan los primeros enfrentamientos y a partir del año 65 las luchas y las represiones.

Tradicionalmente se ha estudiado tales enfrentamientos en un dualismo total César-Senado sin hacer distinción de senadores, como si no hubiera entre ellos distintas tendencias.

Es tradicional también la opinión de que la caída de las principales familias senatoriales trae como consecuencia su sustitución por otras nuevas de origen ecuestre y provincial: Los Homines Novi (1).

Sin embargo, Nerón nunca dejó de tener el apoyo de los senadores leales, hasta el final de su principado (2).

Así Coceyo Nerva, Praetor Designatus, fue recompensado por su colaboración en la represión contra la conspiración de Pisón (3).

(1) Sig. de Laet., De Samenstelling van der Romeinschen Senaat, 28 a.J.C., 68 d.J.C. Amberes, 1.941; Ch. Picard, op. cit., pp. 277-278.

(2) E. Cizek, op. cit., pp. 141; Ch. Picard, op. cit., pp. 237

(3) Tac., Ann., XV, 7, 2-2.

Los dos hermanos P. Capitones, sirvieron lealmente a Nerón (1). Así como Curtio Montano (2). y Petronio Turpinalo (3).

Sostenemos la teoría de que realmente a Nerón no le interesaba el Senado como institución sino a los senadores, como personas útiles a su política. Así, tampoco se preocupó excesivamente de que otros Homines Novi, renovaran a los Pa - tres en el Senado. Fueron muy pocos los que entraron en el Se nado, lo más, jugaron un papel personal en altos cargos del gobierno y en la administración y ejército, e incluso como hombre de confianza del emperador.

Tales medidas fueron posibles no como medios indirectos para reducir las ambiciones de la clase senatorial, como opina Jean Gagé (4), sino porque siendo característica general de la clase ecuestre de esta época la aportación de un poder y empuje nuevo y vigoroso, y el interés por todo nuevo desarrollo ideológico y económico, podrían actuar mejor desde puestos apropiados, desde donde tratarían nuevas iniciativas (5).

- (1) C. I. L. VI, 8639, 2035. Su familia descendía de un cónsul del año 33 a.J.C. (Tac., Hist., I, 7, 1-2).
- (2) Tac., Ann., XVI, 32, 2.
- (3) P. Petronius Turpilianus fue cónsul en el año 61 y pagó en el 68 su fidelidad a Nerón, siendo ejecutado por Galba (Plut., Galba, XV)
- (4) J. Gagé, op. cit., pp. 107, 7-38.
- (5) R. Syme, Tacitum, Oxford, 1958, pp. 580.

Hay muy escaso número de Homines Novi en el Senado neroniano. E. Cizek, basandose en las investigaciones de Sig. de Laet y J. Y. P. Willems (1), encuentra muy significativo que Nerón aumentara el número de provinciales entre los patres de doce hasta treinta, designados por el sistema de la Adlectio, tan empleado por los emperadores Julio-Claudios y sobre todo Flavios (2).

Tal cifra, junto con los otros doce senadores provinciales de los gobiernos anteriores, no representa mas que cuarenta y dos senadores provinciales. Con respecto a los otros doscientos ocho de origen italiano conocidos, són solo una décima parte de los patres Conscripti y significa el esfuerzo de Nerón para apoyarse en los provinciales (3).

Sin embargo, entre estos treinta provinciales, casi la mitad de ellos, doce, són hispanos. Ello representa una fuerte influencia de los Annaei en su elección, y de ellos, solo cuatro són orientales (4).

- (1) Sig. de Laet, op. cit., pp. 468, 481 y 311; J.Y.P. Willems "Le Senat romain en l'an 65 d.J.C." en Musée Belge, nº 4 1900, pp. 236 y ss., nº 5 1901, pp. 100 y ss.
- (2) J. Gagé, op. cit., pp. 111.
- (3) E. Cizek, op. cit., pp. 142.
- (4) De los cinco senadores orientales, uno fué elegido en el gobierno de Claudio, los otros cuatro fueron elegidos por Nerón.

La renovación, por lo tanto de los senadores provinciales sería en gran parte anterior al año 61, antes de que cayera el poder senequista y comenzara el interés de Nerón por las provincias helenísticas que es, a nuestro parecer, cuando el emperador pierde todo interés por el Senado como institución política.

Sig. de Laet cree que és a partir del año 61, cuando Nerón no favorece al patriciado, ni provincial ni italiano, solo cuentan para él equites de élite y personalidades de origen plebeyo y libertos a los que ocupa en cargos y misiones importantes de acuerdo con su programa político (1). Estas eran misiones extraordinarias mas que cargos permanentes administrativos y en el ejército (2).

Todos estos Homines Novi, sin duda serían adictos a la nueva ideología y pertenecían al círculo neroniano.

Así Fabio Valerio, es colocado como Legatus en la primera legión de la Germania Inferior.

Sofonio Tigelino, equite de carrera reciente, es llamado a ocupar el cargo de Prefecto del Pretorio, y su yerno, Eprios Marcelo, de familia humilde, es nombrado senador por protección de Tigelino (3).

(1) S. de Laet, op. cit., pp. 224, 225 y 309, 310; J.Y.P. Williens, op. cit., nº 5, pp. 90, 94 y 97.

(2) G. Schumann, Hellenistische und griechische Elemente in der Regierung Neros, Leipzig 1930, pp. 38; G. Schumann los llama " ".

(3) J. y P. Williams, op. cit., nº 4, pp. 257-269.

En el año 61, a la muerte del prefecto de la ciudad, L. Vedanio Secundo, se nombra como sucesor suyo a un oscuro senador curpido de una ciudad italiana: Fabio Sabino, hermano de Vespuciano, a éste mismo, desconocido militar entonces, se le confieren importantes misiones en el ejército (1).

G. Schumann ha estudiado la influencia de personajes de humilde condición en el gobierno de Nerón (2). Su teoría es que los libertos, especialmente de origen greco-oriental, fueron quienes lograron la confianza del emperador y que ésta fué en aumento hasta el año 68.

Por otra parte, són los libertos imperiales, de origen greco-oriental, lo que dirigen los distintos departamentos administrativos de la Domus Caesaris: Epafrodito, A Libellis, Faon, A Rationibus (3).

Según E. Cizek, durante los años 61-64, la táctica del gobierno de Nerón fué combinar las soluciones adoptadas entre Calígula (que intenta relegar a un segundo plano al Senado, e incluso hacerle desaparecer) y de Claudio (utilización de los libertos de la casa imperial en el gobierno) (4).

- 1) J. y P. Willems, op. cit., nº 5, pp. 171.
- 2) G. Schumann, op. cit., pp. 40.
- 3) G. Schumann, op. cit., pp. 52; H. Schiller, op. cit., pp. 506; B. Herderson, op. cit., pp. 60-84; A. Momigliano, Hero, pp. 727.
- 4) E. Cizek, op. cit., pp. 145.



Tal utilización de los libertos en la administración Imperial, era un sistema ya establecido por los emperadores y confirmado por Claudio (1).

Desde nuestro punto de vista, la apertura de Nerón con respecto a los libertos en el gobierno, fué mucho más importante y con preferencia a equites y Homines Novi provinciales: Se les confirieron cargos importantes y misiones extraordinarias.

Así, Acrato, fué encargado de restablecer en Roma las contribuciones pecunarias de Oriente, despues del incendio del año 64. En su misión fué ayudado por el filósofo C. Carrinas Celer (2).

Patrobio ocupó en los últimos años del reinado de Nerón la Cura Iudorum, cargo que era ocupado tradicionalmente por un equite (3).

Tambien otro liberto imperial, Pontico ocupó un alto cargo reservado igualmente para el orden ecuestre como era la prefectura de Egipto (4). Cargo eminentemente ecuestre era la prefectura de la Annona, que fué así mismo confiada a otros libertos, Atenodoro y Carpo (5).

- (1) Estos libertos de la casa imperial se llamaban contables y secretarios. La acusación más grave contra Torcuato Silano fué llamar a sus libertos con el mismo nombre, como prueba de intento de usurpación al poder imperial. Tac., Ann. XV, 35, 1-4.
- (2) Tac., Ann. XV, 45, 3. XVI, 23, 1; C.I.L., VI, 974.
- (3) Dio. Cas., LXIII, 3; Plin., Nat. Hist. XXXV, 168.
- (4) E. Cizek, op. cit., pp. 144; G. Schumann, op. cit., pp. 58.
- (5) C.I.L., VI, n° 8470.

Las dos flotas imperiales (la Classes Praetoriae de Missena y Ravena) estaban bajo el mando de un praefectus classis, que generalmente era elegido entre los miembros del orden ecuestre. Cuatro libertos fueron nombrados praefectus classis en el siglo I, y dos bajo el principado de Nerón, Aniceto en Missena y Moscho en Ravena (1).

Funciones militares especiales, que normalmente eran controladas por el orden senatorial ó ecuestre, fueron confiadas a libertos imperiales.

En el año 61, el liberto imperial Policlito, es enviado como inspector a la Britannia para resolver un litigio entre dos comandantes de rango senatorial (2).

El liberto y eunuco Pelagón, en el año 62, dirige la unidad militar contra Rubelio Plauto (3).

Por ultimo fueron hombres de confianza del emperador libertos como Paris, que consiguió de Nerón una sentencia contra su tia Domicia Lépidia, de quien era liberto, tal sentencia fué calificada por Tácito, como abuso de derecho civil (4). Por esta sentencia se hacía reconocer que Paris habia nacido libre.

(1) J. Gagé, op. cit., pp. 110-111; G. Schumann, op. cit., pp. 54-55.

(2) Tac., Ann. XIV, 39, 1-3. La confianza que Nerón demuestra en su liberto imperial asombró a los bretones, lo cual es una prueba del cambio de Nerón con respecto a sus miembros de gobierno en torno al año 61.

(3) Tac., Ann. XIV, 59, 4.

(4) Tac., Ann. XIII, 27, 8.

Haloto, cuya influencia para G. Schumann era similar a la de Tigelino (1), y Ninfidio Sabino, hijo natural de un liberto greco-oriental y que pertenecía al círculo neroniano (2). Helio, que sustituyó al propio emperador en su viaje a Grecia en el gobierno de Roma, continuando su línea de represiones contra el patriciado senatorial y de mantener satis fecha a la plebe con espectáculos y repartos de trigo (3).

(1) G. Sachumann, op. cit., pp. 40.

(2) Tac., Ann. XIV, 51, 5, XV, 34, 3 y 72; C.I.L., VI, 6621; Suet., Galba, 11; Plut., Galba, 2.

(3) Suet., Nero XXII, 2; Dio. Cas., LXIII, 12; Tac., Ann. XV, 35, 6-7.

#### PLEBE Y ESCLAVOS:

Rostovzeff expuso la teoría, que es clásica en la Historia de Roma, de que los ciudadanos de la capital del Imperio se preocuparon muy poco de su derecho político. Se basa en que con Augusto la asamblea popular tuvo carácter de mera formalidad y Tiberio la suprimió como tal.

A esto añade que el único derecho que les preocupaba era el adquirido en las guerras civiles de ser alimentados y divertidos por el gobierno (1).

Ciertamente la plebe romana quedó como pensionista de los emperadores a cambio de acogerle en sus triunfos, o cuando ofrecía sacrificios o presidía espectáculos..Como también los tribunos de la plebe dejaron de usar sus poderes, pero aquella masa descendiente de las antiguas tribus de Roma había crecido, había evolucionado y vivía una etapa histórica distinta al reinado de Augusto y de Tiberio.

La sociedad que le tocaba vivir, estaba sacudida por unas fuertes tensiones de cambio. No solo hay lucha de clases en la alta política, entre los Homines Novi, los libertos imperiales y el antiguo patriciado senatorial, sino que en los estratos más inferiores de la sociedad neroniana encontramos más que una lucha de clases, el levantamiento de una conciencia social popular que conoce sus limitaciones y que a menudo se identifica con los libertos artesanos e incluso los esclavos, posiblemente por ser con los individuos que más conviven y conocen.

(1) M. Rostovtzeff, op. cit., pp. 167.

En esta sociedad romana, como en toda sociedad pre-industrial, la cuestión de elegir un oficio era privilegio de las clases elevadas (1).

Eludir el oficio paterno era arriesgarse a caer los elementos flotantes de la sociedad, e incluso en la esclavitud o en el riesgo de enrolarse forzosamente como soldado.

También la plebe era consciente de no ser protegida por sus tradicionales defensores, los tribunos de la plebe, ni tener lugar donde reunirse y exponer sus propias manifestaciones sino en los grandes espectáculos ofrecidos en el circo o en el anfiteatro y en ellos, corriendo el riesgo de no ser escuchados; de ahí que los tumultos y revueltas populares surjan de las carreras de carros y espectáculos de gladiadores. No dudando de que sea su primer motivo las rivalidades entre los bandos competentes o las aficiones por un gladiador o un bailarín, pero motines y tumultos coinciden cronológicamente con las tensiones sociales y los incidentes, principalmente producidos por esclavos y libertos, y que produjeron el temor del Senado y la consiguiente propuesta de los patrones pidiendo revocar la emancipación de los esclavos manumitidos que se consideran indignos.

Uno de los cargos que pesaba sobre Domicia Lepida era que había sido un peligro para Italia por la falta de mantenimiento y control, como era debido, de sus esclavos de Calabria, en el año 54.

(1) P. Veyne, op. cit., pp. 213.

En el año 55, a causa de los desórdenes producidos por los tumultos en los juegos circenses entre los partidarios de las diversas facciones, Nerón decide convertir una cohorte en policía de guardia para que éstos pudiesen ser continuados aunque en un opresivo ambiente de vigilancia (1).

La medida que revoca el año siguiente, 56, pero los mítines continuaron a causa, dice Tácito, de los entusiastas seguidores de los actos populares. Como consecuencia de tales desórdenes, y siguiendo las antiguas normas establecidas por Augusto para defender la moral pública (2), en el año 56 el pretor Vibulo arrestaba a un seguidor entusiasta de un histrión (3) y a algunos perturbadores del orden público, con la acusación de conceder excesivos favores a éste, pero es liberado por orden del tribuno de la plebe Antístio Sosiano (4).

La importancia de tal medida radica en un levantamiento inesperado por los defensores del pueblo y que produce la alarma en el Senado: Por primera vez, el poder legal reconocido, apoyaba a la plebe contra la autoridad del Senado.

(1) Tac., Ann. XIII, 3, 27.

(2) L. Friedlaender, La sociedad romana desde Augusto a los Antoninos, Buenos Aires 1947, pp. 63. Según la cual los magistrados podían castigar corporalmente a los histriones e incluso llegar a quienes los favorecieran excesivamente.

(3) Tac., Ann. XIII, 27.

(4) Tac., Ann. XIII, 28, 1-2.

La reacción senatorial fué la defensa de Vibulo, censurando el exceso de poder de los tribunos de la plebe, que tomaban un derecho que no pertenecía más que a los pretores y cónsules y al mismo tiempo el Senado amenazaba con una acción judicial (1).

El ataque formulado por el Senado desde los rectores del tribunado no es del todo exacto (2), ya que los tribunos de la plebe poseían realmente tal derecho porque seguían manteniendo sus poderes aunque usados raramente, por ello resulta muy significativa la reacción ejercida por Antistio Sossiano en defensa de los ciudadanos.

Estos poderes del tribunado de la plebe, según B.H. Warmington, eran coercitivos por el mantenimiento de la tradición republicana y conservados porque representaban el ejercicio de algo tradicionalmente popular en función de la protección y defensa de la plebs romana.

Sin embargo el poder tribunicio estaba limitado y no usado, pero no abolido, y tal retracción estaba en interés de los altos magistrados y luego en el del emperador.

(1) Tac., Ann. XIII, 2-3.

(2) B.H. Warmington, op. cit., pp. 36.

La consecuencia más inmediata fué una reacción aparentemente favorable del emperador hacia la aristocracia senatorial (1), que redujo sensiblemente el poder de los tribunos con el Ius Intercessionis, y disminuyó también la potestad de los ediles (2).

Para E. Cizek (3), són unas compensaciones ridículas, ya que en realidad las magistraturas hacían poco papel en el gobierno del estado, opinión que queda reafirmada por la de B.H. Warmington (4) que cree que la consecuencia final de tales modificaciones es la reafirmación de la autoridad del Princeps, lo cual fué aceptado por el pueblo que creyó que con ésto tendría el apoyo del gobierno contra la autoridad del Senado.

La segunda consecuencia mas grave sucedió en el año 57; el cónsul designado Lucio Calpurnio Pisón (5) proclamó ante la apelación de cónsules y pretores que:

1ª En lo referente a la administración de la justicia, se prohibía a los tribunos de la plebe citar ante ellos a ningún ciudadano susceptible de una acción judicial.

2ª Que toda cuestión inflingida por ellos no podría ser aplicada antes de cuatro meses y llevada por los pretores del tesoro en los registros oficiales.

3ª Que durante este intervalo de tiempo se podría apelar a cónsules y pretores los cuales lo podrían anular.

(1) Siguiendo la política senequista de los primeros años del gobierno de Nerón de buenas relaciones Princeps-Senado.

(2) Tac., Ann. XIII, 28, 5.

(3) E. Cizek, op. cit., pp. 93-94.

(4) B.H. Warmington, op. cit., pp. 39-40; E. Hohl, "Domitius (Nero)" Real Encyclopädie, Sup. T.II nº 29, pp. 362.

(5) Tac., Ann. XIII, 28, 4-6.



4<sup>a</sup> Que a partir de estos cuatro meses, en adelante el poder ediles curules y ediles plebeyos podrá ser aplicado. Lo cual significaba la disminución considerable del poder extra ordinario del tribuno de la plebe, y colocar esta magistratura en un lugar muy inferior en la jerarquía a cónsules y pretores.

El comportamiento del tribuno Antistio Sosiano, la acción del Senado de imponer su autoridad y el edicto del cónsul Pisón produce un nuevo movimiento en el tribunado, esta vez por parte de Helvidio Prisco, que denuncia los abusos cometidos por los pretores del tesoro en lo referente a los derechos de embargo, y en concreto contra el cuestor Obultronio Sabino (1).

La respuesta del gobierno, a su vez, tiene una doble vertiente:

1<sup>a</sup> Cede a las peticiones populares. Para ello, accede a las exigencias del tribunado de la plebe y esto levanta la indignación popular (2).

2<sup>a</sup> El príncipe retira a los cuestores del tesoro público confiando tal misión a los pretores (como en los tiempos de Augusto) elegidos directamente por él por lo que tiene una

(1) Tac., Ann. XIII, 28, 6.

(2) Suet., Nero, 16, 2. Se puso límite al lujo y se prohibieron ciertos manjares que se vendían en las Tabernae; Tac. Ann. XIII, 31, 2. En esta forma Nerón transfiere 40 millones de sestercios de su tesorería privada a la del Estado, sin duda para llevar a cabo una campaña política popular. Según C.H.B. Sutherland, Coinage in Roman Imperial policy 31-68 a.D., Londres 1951, pp. 155. En estas fechas Nerón añade a sus monedas la leyenda Pater Patriae.

vigilancia más directa sobre tal institución y a su vez asume mayores poderes sobre el Senado (1).

El por qué del cambio de la actitud del emperador hacia el Senado y su política en estos momentos es muy complejo.

Por una parte, el año 57 ya no es el comienzo del gobierno del emperador, tras tres años de reinado, Nerón ya se ha afianzado en su gobierno.

En segundo lugar, al principio el princeps ha tenido que contar con la fuerza del Senado. Los cónsules designados han sido en el año 56 Cornelio y Peto Trásea, senadores de gran reputación (2). En el 57, colabora L. Calpurnio Pisón como cónsul designatus, lo que confirma que Nerón busca el apoyo y la colaboración de todas las fuerzas de la aristocracia senatorial.

En tercer lugar, es cierto que la reconciliación del princeps con el patriciado senatorial aparentaba en cierto modo la ruptura con los medios populares. De ahí la necesidad del giro del emperador a finales del año 56 hacia las clases populares, y el decreto imperial en que se denegaba la petición senatorial de abolir la manumisión de los libertos que se consideraban indignos, para juzgarse cada caso particularmente y admitir las peticiones del tribuno Helvidio Prisco contra las opiniones del Senado.

(1) Tac., Ann. XIII, 28, 7.

(2) E. Cizek, op. cit., pp. 95, ha insistido en la participación de Peto Trásea y su influencia en un reforzamiento de los dos y la autoridad senatorial y las gestiones conservadoras por parte de este organismo en ésta época.

Aparentemente parece una ambigüedad y un giro brusco de la política del gobierno en tan poco espacio de tiempo. No encontramos otra solución que la perspectiva de la aprobación y puesta en marcha del proyecto de Reforma Fiscal, para lo cual el gobierno necesitaba tener en sus manos todos los resortes:

- Presionar sobre el Senado.
- Lograr el favor popular.
- Asumir Nerón el consulado.

REVUELTAS SOCIALES:

- Puteoli.
- Pompeya y Nuceria.
- Revuelta popular en Roma en defensa de los esclavos y libertos de L. Pedanio Segundo.
- Revueltas provocadas por los esclavos y libertos de la emperatriz Octavia.

Posiblemente debido a que las exigencias del Senado no cesan y exigen el mantenimiento de su autoridad sobre el tribunado de la plebe se causase el descontento popular y el surgimiento de nuevos brotes de violencia, que calificamos de verdadera revuelta social, como las manifestaciones provinciales en Puteoli y Pompeya.

La conservación del orden en Italia, era una de las responsabilidades del Senado y de los magistrados. Para tal fin disponían de ejércitos de supervisión en Italia y tenían una policía italiana que dependía del emperador (1).

En el año 58 vinieron dos delegaciones desde Puteoli a Roma:

Las autoridades que formaban el consejo de la ciudad acusaban a la plebe de violencia y ésta, a su vez, alegaba la corrupción del gobierno de la ciudad en su defensa (2).

(1) B.H. Warmington, op. cit., pp. 39.

(2) Tac., Ann. XIII, 48, 1-3.

El senador y célebre jurista C. Casio Longino fué el designado por el Senado para acabar con el foco de insurrección en la ciudad a favor del consejo, ejerciendo tanta violencia sobre el pueblo, que el emperador tuvo que enviar una cohorte de su guardia bajo el mando de los hermanos Scribonii, de rango consular, para instaurar definitivamente el orden, incluso se procedió a ejecutar a los acusados de provocar el levantamiento (1).

Es significativo que al año siguiente se sucedieran nuevos desórdenes y nuevos tumultos populares. La causa mas próxima y la que recogen las fuentes clásicas es: La rivalidad entre las ciudades de Nuceria y Pompeya a causa de los juegos de gladiadores (2). Hubo numerosas víctimas como consecuencia de las revueltas y motines.

Fué de nuevo el Senado quien dictó sentencia contra los ciudadanos de Pompeya, donse se celebraba el espectáculo:

Fueron prohibidos para los pompeyanos los juegos por diez años, pero sobre todo, se obligó a disolver las agrupaciones existentes de ciudadanos, los Collegia, so pretexto de asociación ilícita, acusados de establecerse contrariamente a la lex Livinaia (3).

Los que fueron encontrados causantes de la sedición fueron castigados con el exilio.

(1) Tac., Ann. XIII, 48, 3-5.

(2) Tac., Ann. XIII, 17, 1-4.

(3) Tac., Ann. XIII, 17, 4-6.

Proceso contra los esclavos y libertos de L. Pedanio Segundo:

En el año 61, el prefecto de Roma, Lucio Pedanio Segundo, fué asesinado por uno de sus esclavos (1). Un Vetus Mos exigía, como castigo de tal asesinato del amo, la muerte de todos los esclavos que vivían "bajo el mismo techo". Pero el número de víctimas, no menos de cuatrocientos, y la indudable inocencia de la mayoría, conmovió la casa del Senado.

Motín y proceso són importantes porque dán lugar a cuatro situaciones que consideramos decisivas en la situación social que exponemos:

En primer lugar, hay una identificación por primera vez clara y notoria de la plebs romana con los esclavos y libertos. Dentro de la opinión popular ya existía una corriente humanitaria y un cierto sentido de igualdad con respecto a esclavos y libertos, sentido que no traspasaba mucho más allá de las clases populares romanas generalmente.

Con respecto a ello, Petronio, pone en boca de Trimalción estas palabras: "Los esclavos son seres humanos, ellos también beben la misma leche que yo bebo, pero su muerte no es como la mía" (2).

(1) Tac., Ann. XIV, 42, 1-2. Tácito, la única autoridad que nos ha llegado sobre esta historia dice que L.P. Segundo fué atacado y muerto por un esclavo a quien negó la libertad, después de convenir su precio con él ó por ser ambos rivales en sus relaciones con un tercero.

(2) Petro. Satyr. LXXI, 1-3.

En segundo lugar, también por primera vez, se da la opinión, aunque no intervención por ser asunto del Senado, del gobierno respecto a un motín popular.

Séneca como portavoz del gobierno, dejó oír su voz humanitaria acerca de los esclavos y su opinión contra la brutalidad de tales ejecuciones (en particular de aquéllos que eran condenados a morir quemados al borde de los caminos) (1).

En tercer lugar, hay igualmente un claro desacuerdo en las opiniones de los senadores. Había unos pocos senadores que eran partidarios de la clemencia para con los esclavos, pero la mayoría estaban de acuerdo en seguir la tradición del Mos Antiquus y de imponer sobre toda opinión y levantamiento, la autoridad del Senado (2).

En cuarto lugar, se expone las exigencias, la política y las opiniones del Senado en esta época a través del discurso de C. Casio Longino, digno representante del patriado senatorial, prestigioso jurista, cónsul sufecto en el año 30, procónsul en Asia en el 40 y 42, y legado imperial en Siria en el 45-49.

C. Casio Longino ya había sido encargado por el Senado de reprimir los levantamientos populares en Puteoli, donde ya dijimos se distinguió por su dureza y severidad con la plebe.

(1) Sen., Consol. Marcia, 20, 3; Epist. Morales, 14, 5 y 47-1.

(2) Tac., Ann. XIV, 42.

El discurso de C. Casio Longino:

Recuerda Tácito, que C. Casio Longino habló en el Senado en Oratio Recta y que calló toda voz en defensa de los esclavos de L.P. Segundo, ni tuvo siquiera en el resto de la asamblea senatorial un serio contra ataque a su discurso, logrando con ésta que se ejecutara la sentencia aquél mismo día (1).

Según la exposición de Liro Kajanto, Tácito tomaría las ideas básicas de C. Longino y elaboraría el discurso siguiendo el estilo propio del personaje (con la misma facilidad que copiaba el tortuoso estilo claudiano).

Como prestigioso abogado y escritor que era C. Longino, no se puede dudar de una oratoria clara y convincente (2), que nos ha llegado a través de Tácito perfectamente resumida y condensada en sus argumentos (ya que su famoso discurso sería más largo que una página y media, cinco minutos de lectura, que nos ha llegado en los Annales).

Por otra parte, la opinión y conducta de C. Casio Longino, espíritu militar, conservador, admirador de los Maiores, están no sólo en acuerdo con el pensamiento de Tácito, sino que era admirado por éste. Hasta llegó a compararle con el general Domicio Corbulón, el más prestigioso de su época.

- (1) L. Kajanto, "Tacitus on the slaves. An interpretation of the Annales XIV, 44, 45" en Arctos, IV, 1969, pp. 43-60. Kajanto estudia el discurso de Tácito y expone el problema sobre la práctica general de los historiadores antiguos al elaborar los discursos de sus personajes.
- (2) L. Kajanto, op. cit., pp. 50.



La nota mas predominante, pues, de este discurso es el conservatismo y la intransigencia.

No puede haber ninguna contemplación para los esclavos.

Como defensa de tal opinión, se alaba la prudencia de los Maiores y se denuncia como peligroso cualquier cambio. Todo proceso evolutivo empeoraría la situación. Por lo tanto es un justo castigo y Tácito así lo considera.

Justifica la petición de la sentencia en tres puntos:

- 1º Ridiculizando las disculpas de un asesinato que era provocación.
- 2º Calificando a los esclavos como seres inferiores que deben ser gobernados con la intimidación y el miedo.
- 3º La muerte de víctimas inocentes queda justificada por el bien y el interés público.

Realmente, para la opinión popular y para la misma política del gobierno neroniano esto supondría un fracaso y una decepción sobre la labor humanitaria de Séneca y su política llena de principios estóicos. Esto hace pensar que los liberales-estóicos no habían logrado mucho camino contra la voluntad imperiosa del Senado y que no tenían nada que hacer en la administración de la justicia, que estaba en poder de la alta clase romana (que seguía los principios expuestos por C. Longino).

Ello demuestra tambien el malestar social contra esta dominación senatorial, a pesar de la política popular, ya iniciada por Nerón en el año 57.

M. Grant cree en una reacción de carácter estóico contra la condena y ejecución del proceso, e incluso contra la autorización de la condena de esclavos en general y el "dejar hacer" del gobierno a una minoría conservadora (1).

Levantamiento de los esclavos y libertos de la emperatriz Octavia:

En el año 62, se produce un nuevo levantamiento, que no dudamos en darle el calificativo de popular, pero que por sus motivaciones e incluso por sus relaciones con el gobierno neroniano exige unos planteamientos y una exposición más complejos.

Las fuentes de la época (2), concuerdan en que la plebe romana se manifestó en revueltas y motines que llegaron incluso hasta el palacio imperial en defensa de la emperatriz Octavia acusada de esterilidad primero y de adulterio después, por lo que fué relegada de Roma y repudiada por el emperador.

Tácito subraya incluso, que el favor popular estaba de parte de la princesa Julio-Claudia y en contra de la nueva emperatriz Poppaea Sabina (3) cuyas efigies eran tiradas abajo, mientras que las de Octavia eran levantadas, llevadas cubiertas de flores por el foro y los templos, y que el tumulto

(1) M. Grant, op. cit., pp. 109.

(2) Suet., Nero XXXV, Tac., Ann. XIV, 60-61; Dio. Cas. LXII.

(3) Tac., Ann. XIV, 61, 1-3. "Effigies Poppaea prorumpunt Octaviae imagines gestant umeris spargunt floribus foroque ac templis statuunt".

tuvo que ser dispersado por los soldados con lanzas y piques para restablecer el orden público (1).

Tácito también señala que la plebe fué reducida a causa de la indignación de Popea que exigía los honores que como nueva emperatriz le eran debidos, pero hay que dudar que comenzara su reinado con una medida tan impopular (como la celebración de su matrimonio con solemnidad) (2).

Queda dudosa en cambio, la actitud del pueblo ante el emperador. Suetonio dice que el pueblo se manifestó en denuestos contra el emperador (3), mientras que según Tácito, por el contrario (4) se hacían elogios del príncipe, incluso se oían aclamaciones de adhesión y adoración a su persona.

Otro problema no esclarecido del todo, són las motivaciones que impulsaron a la plebe a lanzarse a la calle contra la decisión del emperador de repudiar a Octavia para defender a ésta (que por otra parte es un hecho insólito en el principado).

Hay dos causas:

La primera, que sea un levantamiento promovido por los grupos tradicionalistas, el Senado y parte del gobierno

(1) Tac., Ann. XIV, 61, 4-5.

(2) Ph. Fabia cree en la prudencia política de Nerón y Popea, "Le regne et mort de Poppaea" Rev. Philologie, 1899, pp. 333-345; Pseudo Séneca, Octavia, 685, 689, 699, agravarían la impopularidad del divorcio, cuando Octavia vivía en Roma.

(3) Suet., Nero XXXV.

(4) Tac., Ann. XIV, 61, 1. Es posible, como expone Tácito que fuera Popea el personaje acusado de la insurrección, quedando Nerón y Octavia fuera de toda culpa.

de Nerón contra la sustitución de la princesa Julio-Claudia, descendiente de Augusto, por la concubina, que pertenecía al círculo neroniano, enemigo de los Annaei.

E. Cizek cree que parte de la plebe estaba identificada con las familias de la aristocracia que apoyarían a Octavia, pero ello sería sólo una parte reducida (1).

La segunda causa, será muy semejante a la que produjo los motines y revueltas del año anterior (61). Tras el asesinato de L.P. Segundo, prefecto de Roma y que ocasionó la matanza en masa de esclavos inocentes y el exilio de los numerosos libertos del mismo. El temor de una situación de peligro para los clientes, esclavos y libertos con la nueva indignación popular de la perspectiva de nuevas víctimas, provocarían a su vez los nuevos desórdenes (2).

(1) E. Cizek, op. cit., pp. 149.

(2) Tac., Ann. XIV, 64, 1-5; Suet., Nero XXXV.

ESQUEMA CRONOLOGICO DE LOS DISTURBIOS SOCIALES:

- Año 54 Revuelta de los esclavos de Calabria.
- " 55-56 Proceso del Senado contra los libertos.
- " 55 Nerón envía una cohorte pretoriana para mantener el orden en los espectáculos.
- " 56 La cohorte es retirada.  
Proceso del tribuno de la plebe Antistio Sosiano contra el pretor Vivulo.
- " 57 El cónsul L.C. Pison levanta la protesta del tribuno de la plebe Helvidio Prisco contra el cuestor Obultronio Sabino.
- " 58 Es expuesto el proyecto de Reforma Fiscal.  
Revueltas sociales en Puteoli, que son aplastadas por el senador C. Casio Longino.
- " 59 Motines populares en los espectáculos de Nuceria y Pompeya.
- " 61 Revueltas sociales a favor de los esclavos condenados en el Senado bajo la acusación del asesinato de su amo L. Pedanio Secundo.
- " 62 Revuelta social provocada por los esclavos y libertos de la emperatriz Octavia.

#### RESPUESTA DEL GOBIERNO A LOS CONFLICTOS SOCIALES: LA POLITICA SOCIO-CULTURAL NERONIANA.

En el año 57, tercero del principado de Nerón, se amalgaman una serie de factores de tipo socio-económico que hacen plantear a Nerón y sus consejeros los que E. Paratore ha calificado (1) como uno de los proyectos más discutidos y democraticos de la política fiscal del Imperio y que naturalmente suscitó la alarma del Senado y de los elementos tradicionalistas encabezados por la emperatriz Agripina. Séneca y Burro que posiblemente apoyaban el proyecto, fueron quienes aconsejaron a Nerón no insistir en llevarlo a cabo, y el proyecto de reforma fiscal no se realizó.

Las causas que impulsaron al emperador a la consecución de la reforma fiscal són muchas, pudiendo agruparlas en dos partes:

- a) Las de caracter económico. Para salvar la crisis de estos años.
- b) Las de caracter social, es decir, el exceso de tantas gabelas e impuestos que pesaban sobre la plebe romana y no favorecian realmente al gobierno, sino a la aristocracia y a los grandes Possesores. El intento de Nerón lograría quitar tantas imposiciones indebidas, al mismo tiempo que se haría un serio reajuste más racional de los impuestos.

a) Las causas de caracter económico se resumen en dos:

La falta de ingresos para el Estado y la diferente coyuntura histórico-política en la que se desarrolla el principado de Nerón.

El denario era uno de los coeficientes de potencia en un tiempo en el cual no había guerras externas, lo que significaba que no había facilidad de procurarse, a través de botines y saqueos, disponibilidad líquida, como habían podido obtener César y Pompeyo y hasta Augusto.

Sin embargo había enormes gastos para el mantenimiento del Imperio e incluso la persona del emperador.

El mantenimiento del emperador significaba:

1º Mantener la guardia pretoriana y muchas legiones diseminadas en las distintas provincias del Imperio.

2º El estipendio de todos los funcionarios de la Casa Imperial y los administradores de las tierras y el fisco.

La política del emperador exigía medidas que R. Pichon considera de carácter estóico, que en realidad no tuvieron el resultado que se esperaba (1) como el exigir que el importe del 4% sobre la venta de los esclavos sería pagado, no

(1) Según opinión de R. Pichon, op. cit., pp. 363-394.

por el comprador (1), sino por el vendedor, como consecuencia se conseguirían dos fines:

1ª Los mercados de esclavos tendrían que alzar el precio de los mismos.

2ª Se disminuirían las ventas y se consideraría más al esclavo por su cotización mayor (2).

Esta medida, acusada de inspiración senequista, tuvo muy mala acogida en el mundo del comercio porque iba contra sus propias leyes económicas.

Sin embargo hubo otras medidas dispuestas a favorecer a la plebe que tuvieron más felices efectos:

-- Las rentas suplementarias, que los arrendatarios de impuestos habían añadido sobre las tasas legales, fueron suprimidas.

En el caso de conflictos entre los arrendatarios y los contribuyentes, se obligó a llevar el caso a la justicia ordinaria, y ésta a pronunciarse, y no la administración financiera.

Se realizan otras medidas que calificamos de carácter popular: Se distribuyeron Congiararia a la plebe romana según Suetonio (3) y Dión Casio. Nerón distribuyó un Congiarium de 400 sestercios y ordenó entregar por cuenta del fisco una suma de 40 millones de sestercios "ad retinendam populi fidem" (4).

(1) Tac., Ann. XIII, 31, 3.

(2) Según E. Hohl, op. cit., pp. 363.

(3) Suet., Nero, 10, 5; Dio. Cas., LXI, 5.

(4) Tac., Ann. XIII, 34, 4.



Di6n habla tambien que el emperador orden6 a Dofiro ro que elevara el presupuesto de las petitiones a la cantidad de 10 millones de sestercios (1), y ante las protestas de su madre Agripina porque tal orden no se llevaria a cabo sin mer mar el tesoro imperial, respondi6 que las petitiones no se po dían realizar con poco dinero.

Adem6s de los suministros y donaciones, baj6 el pre cio del trigo, reduciendo los derechos del trigo y para que los comerciantes y armadores no fueran perjudicados, fueron favorecidos con una exoneraci6n por el importe que debían te ner, como resultas del precio normal del trigo y productos alimenticios de primera necesidad.

Y finalmente medidas de política provincial: Se hi cieron una serie de medidas costosas como política favoritista a los provinciales. Las leyes de Augusto, acusadas a menudo de fracasadas, tuvieron un inter6s expansionista, que sus in mediatos sucesores no trabajaron demasiado (2). Sin embargo, especialmente Claudio y Ner6n tomaron otra clase de medidas. Concretamente Ner6n se esforz6 para promocionar la vida urba na en Italia.

(1) Dio. Cas., LXI, 36, 5, 56.

(2) B.M. Warmington, Nero, reality and legend, Londres 1969, pp. 38-39.

Claudio estuvo más interesado en las provincias que en Italia y descargó veteranos en las antiguas poblaciones de Cuna y Velitrea (Velletri).

En el principado de Nerón, sin embargo, se realizó una concentración de refuerzos en poblaciones italianas muy pequeñas.

En el año 57 las colonias de Cápua y Nuceria fueron reforzadas con adiciones de veteranos (1).

Respecto a la política provincialista hemos de añadir la prodigalidad de los gobernadores de las provincias con espectáculos para aumentar su popularidad y cubrir los abusos (2).

Añadamos otras causas como las dificultades financieras de Egipto y la costosa política de prestigio al exterior llevada con la marcha que preparaba Corbulón en su expedición contra los partos en los años 55 a 56 para tomar Armenia (3).

Agravaba esta situación económica el ruinoso estado en que se encontraba el erario militar, desposeído de su única renta: "La vicesima hereditarium y la centesima rerum venalium". No había podido resolver el cómputo para el que había sido creado: El pago a los veteranos, con la posible consecuencia de una revolución en el ejército.

(1) Tac., Ann., XIII, 31, 2.

(2) Tac., Ann., XIII, 4, 5.

(3) Tac., Ann., XIII, 34, 4.

Y por último, la economía del latifundio había sufrido un duro golpe, pero la abolición de la barrera proteccionista había aportado a los senadores alguna ventaja, que se demostró en el año 70.

Un proyecto de reforma fiscal haría afluir nuevas retribuciones a tres partes distintas:

- En el erario Saturni.
- En el fisco.
- En el erario militar.

PRECEDENTE:

Las fuentes, y Dión Casio en particular (1), hablan de otro intento de abolición de los portoria en el 60 a.J.C., que afectaría a todos los senadores. En efecto, esta ley fué atribuida en principio a Quinto Cecilio Metello Nepote, pero en realidad con casi absoluta seguridad, podemos dar su paternidad a Pompeyo, amigo y protectos de Cecilio Metello (2), que quiso ganarse a la masa itálica en general, oprimida por las malversaciones de los publicanos, deseosos de obtener la revancha por la pérdida de la adjudicación de los portoria itálicos, así como de las vectigalia de las nuevas provincias pompeyanas tan productivas por su mercado de lujo proveniente del exterior.

(1) Dio. Cas., XXXVII, 51.

(2) S. Clementia Gatti, "Nerone e il progetto de reforma tributaria del 58 d.J.C." en La parola del passato, 1975, pp. 41-47.

Además el erario no sufriría ningún contratiempo porque afluirían a compensar la pérdida de los portoria de Italia, las nuevas tasas de las provincias de reciente conquista.

Es indicativo que César, probablemente en el 48 a. J.C., ante la perspectiva de una situación de cambio y por necesidades apremiantes de política exterior, había tenido que restituir Chipre a los Tolomeos (1), con la consiguiente pérdida en el erario de las entradas de esta provincia, y había buscado una compensación en el Peregrinarum Mercium Portoria (2) y así lograr un cierto equilibrio en la situación económica.

No es el caso de los primeros portoria, propuestos para frenar el lujo y la afluencia de oro y plata y preparar el camino a una reorganización de todos los portoria itálicos, (verificada probablemente en el 42 a.J.C.) (3). Así se daba al pueblo la ilusión de una distribución más justa de las cargas fiscales, cuando realmente se había favorecido a la clase más adinerada (4).

#### LA REFORMA: EL PROYECTO.

El proyecto en sí, y lo dice E. Paratore (5), es una de las páginas más interesantes de la política financiera, y dentro de la Historia de Roma, no encontramos un paralelo semejante como intento individual.

(1) Dio. Cas., XLII, 35, 5.

(2) Suet., Iul. Cae., XLIII.

(3) Dio. Cas., XLVII, 16.

(4) C. Gatti, Ibidem.

(5) E. Paratore, op. cit., pp. 272-287.

El punto principal de la reforma era la abolición de los impuestos indirectos (Vectigalia) y para compensar la pérdida de éstos se intentaba aumentar los impuestos directos hasta en Italia, que siempre estuvo exenta de tales impuestos, (Tributa) (1).

De todas las tasas indirectas, la más pesada eran los portoria, ya que eran tasas aplicadas sobre los consumos y por lo tanto implicaba una mayor extensión de gravamen sobre los consumidores y no sobre los vendedores enriquecidos. Nerón intentaba por lo tanto hacer una total modificación en el sistema fiscal romano que:

-- Era el mismo para el pobre que para el rico.

-- El sistema de tasas indirectas, que incidía directamente sobre el sistema de los cambios, era campo apropiado para los abusos perpetrados por los publicani, y la población reiteraba sus protestas por estos abusos (2).

Realmente, según es planteado por Tácito, supondría una medida de corte estóico, es un proyecto cuya realización modificaría todo el sistema económico romano.

La abolición de las aduanas (portoria) hubiera estmulado la economía provincial porque hubiera dado facilidades para la exportación de mercancías, no sólo en toda la península italiana, sino para las relaciones comerciales por todo el Imperio.

(1) E. Gizek, op. cit., pp. 105 y 111.

(2) Tac., Ann. XIII, 50. Según Tácito éste fué el motivo principal que movió a Nerón a promover su reforma fiscal.

Supondría además:

-- Favorecer la descentralización económica del Imperio, en cuanto que su centro no tendría que ser Roma, sino que favorecería los intereses urbanos y comerciales del resto de las provincias.

-- Disminución general del coste de vida, bajándose o tensiblemente los precios de los productos alimenticios y de primera necesidad.

-- El control directo de las finanzas en manos del emperador.

Sin embargo, tenía otra serie de consecuencias negativas. Si la abolición de las aduanas (portoria) hubiera estimulado la economía provincial (porque hubieran dado grandes facilidades para la exportación de mercancías a la península itálica), esto sería un duro golpe para los propietarios y productores locales italianos porque suponía (1):

-- Invasión de mercancías extranjeras baratas.

-- Caída de los productos italianos en la lucha de las demandas del mercado.

El vacío dejado por los impuestos indirectos, tenía que dar como reacción un aumento de los impuestos directos, con lo que tal política estaría en contra de los grandes propietarios (2).

M.A. Levi ha sido el primero en llamar la atención

(1) E. Cizek, op. cit., pp. 105 y ss.

(2) M.A. Levi, op. cit., pp. 144.

de que la reforma fiscal neroniana afectaba a las clases privilegiadas del Imperio en cuanto que:

1º Los bajos precios producían una depreciación de sus dominios.

2º A su vez estos grandes dominios eran causa de un gravamen de impuestos directos.

Santo Mazzarino (1) opina que tal medida perjudicaría al orden ecuestre principalmente, donde los funcionarios y publicanos eran equites en su mayoría y los vectigalia se asociaban a los Societates equitum Romanorum (2).

La reforma fiscal, por lo tanto, según la tesis de Santo Mazzarino, dividía el orden ecuestre en equites funcionarios y en equites publicanos, es por esto por lo que la reforma fiscal sería entonces una medida anti-ecuestre y nó anti-senatorial.

Ante tal medida, Clementina Gatti (3), en un estudio exhaustivo sobre los sistemas fiscales ha sido quien ha dado la más reciente opinión: En los principados de Nerón encontramos muchos libertos, y no procuradores de rango ecuestre, como supervisores del cobro de los portoria y de las tasas indirectas en general (4).

(1) S. Mazzarino, L'Imperio Romano, II ed. Roma 1973, pp. 219-220. Gianelli Mazzarino, pp. 145.

(2) Tac., Ann. IV, 6-4.

(3) C. Gatti, op. cit., pp. 45-47.

(4) Según G. Boulvert en Esclaves et Affranchis impériaux sous le Haut Empire Romain, Napoles 1970, pp. 130-131, según las grandes circunscripciones tributarias dadas por Claudio para los libertos, gracias a las cuales alguna entraba en el aerarium.

En segundo lugar, que según nos citan las fuentes sobre las Societates Publicanorum (1) ya desde época republicana (2), los senatoriales tomaron parte en tales sociedades, y según explican las fuentes, no hacen pensar que la situación cambiara, C. Gatti sostiene que con toda probabilidad (3) la abolición de los vectigalia, traía consecuencias tanto para los publicanos, equites o no, e incluso para algún miembro de la clase senatorial.

Inversamente, equites, publicanos o no, acostumbraban a invertir sus rentas y ganancias en tierras, de aquí que intereses de equites y senadores volvieran a identificarse contra las medidas económicas neronianas.

Por ello, no se puede calificar la propuesta de Nerón para la abolición de los vectigalia como oposición a una sola de las dos clases, senatorial y ecuestre. Nerón no obra así para atacar a ninguna, sino para intentar acabar con el descontento de la masa itálica y de los socii que se lamentaban de la carga de impuestos de los publicanos (4), y para que se castigaran los abusos de éstos.

- (1) Tac., Ann. XIII, 50. Tácito incluso habla de cónsules y tribunos de la plebe.
- (2) Cicer., Vat., 29. Habla que Casar y Vatino, senadores, eran también pertenecientes a estas Partes.
- (3) C. Gatti, op. cit., pp. 45.
- (4) Tac., Ann. XIII, 50.



Aquí planteamos una nueva cuestión: ¿En qué medida la recaudación de los vectigalia era arrendada a los publicanos?.

En la edad augustea, la recaudación de los vectigalia en Italia y en todas las provincias estaban arrendadas a los publicanos, al menos en las provincias imperiales (1).

Son escasísimos los datos que nos proporcionan las fuentes jurídico-literarias (2) y epigráficas (3) como comprobante del arriendo de los tributos a los publicani en edad imperial.

Hay que tener en cuenta que según Tácito (4), éstos intentaban que tal práctica continuase un cierto tiempo (5). Sin embargo, la opinión de Clementina Gatti es que en la época neroniana, los publicanos cobraban los impuestos solamente que pertenecían a las provincias senatoriales (6).

- (1) S.O. Hirschfeib, Die Kaiserlichen Werwaltungsbeamtem bis auf Diokletian, Berlin II. ed. 1905, pp. 69 y ss.; F. de Martino, Storia della costituzione romana, cp. IV, pp. 827, Napoles 1965, piensa que la reforma ya fué pensada con Augusto; M. Rostovtzeff, Geschichte der Staatspacht in der Röm kaiserzeit bis Diokletian, Lipsie 1902, pp. 379. Opina que fué posterior a Augusto pero ya funcioó con Nerón.
- (2) Tac., Ann. IV, 6 (són referentes al año 23 d.J.C.); Ulpiano, Dig. XXXIX, 4, 1.
- (3) C.I.L. VI, 8588-8586, I.L.S. 901.
- (4) Tac., Ann. XIII, 50.
- (5) O. Hirschfeld, op. cit.; F. Martino, op. cit. y W. Schawahn, en P.W. VII, A.I. Coll, 66-67, opinana que tal privilegio lo mantuvieron los publicanos hasta la época de Ulpiano.
- (6) O. Gatti, op. cit., pp. 46-47.

Es lógico pensar que el proceso de instauración de las Societates Publicanorum comenzara primero en las provincias imperiales donde el control sobre la recaudación de los impuestos recaía sobre los procuradores enviados por el emperador y en las provincias senatoriales tal control pasaría a los procónsules gobernadores.

Concretándonos al mismo principado de Nerón, encontramos una prueba en Tácito (1), que habla de que las últimas disposiciones del emperador se encaminaban a atenuar al menos en parte los abusos de los publicanos, una vez que el Senado no aceptara la abolición de los vectigalia.

Y continua refiriéndose a la ventaja de la abolición de la contribución sobre la posesión de los navíos que pagaban los mercaderes de trigo, la cual era una tasa directa cobrada en las provincias de ultramar.

Lo cual trae como conclusión, que también las tasas directas competían a los publicanos, incluso en el principado de Nerón.

(1) Tac., Ann. XIII, 51, 3.

EL PROCESO: LAS FUENTES.

La primera opinión de los historiadores modernos es el que ha de plantearse la primera cuestión en el silencio de las fuentes antiguas sobre el tema, es decir, el por qué los historiadores de la época no señalan esta crisis.

Tácito, Suetonio y Dión Casio, no hacen una mención clara de la situación y son confusos en sus declaraciones.

La explicación que nos parece realmente acertada es la de E. Cizek (1). Tal silencio es causado por ser una crisis que no produce derramamiento de sangre (como en el 55 Británico, en el 59, Agripina), por lo tanto, los historiadores no le conceden la importancia de ser manifestada ni insistir, más que en unas notas muy simples, en la agitación que haya producido.

El proyecto fué discutido en primer lugar (año 57) por el Consilium Principis.

En seguida se notó un clima de oposición entre los senadores.

(1) E. Cizek, op. cit., pp. 105 y ss.

La respuesta del gobierno de Nerón fué su preparación para durante un año (57-58) para contrarrestar la oposición de las altas clases sociales. Es un período de verdadera tensión político-social.

Las medidas tomadas por el gobierno de Nerón se basan en dos puntos fundamentales:

1ª La posesión de éste en la persona del príncipe de los mayores poderes posibles para estar por encima del Senado (1), en el momento de sus antagonismos a causa del proyecto de reforma fiscal.

L. Pareti (2) ha constatado los vestigios de esta crisis en los fasti consularis.

El emperador sólo se ha reservado los poderes del consulado cuando por diversos motivos éstos apuntaban una crisis ó cambios importantes en el Estado (55, 57, 58, 60, 68).

Nerón se reserva el título de cónsul durante los años:

- 55-58. Fueron dos años de dificultades a causa de los cambios políticos en el estado romano.
- 60. Cambio cultural que se refleja bastante en el régimen gubernamental neroniano.
- 57-58. Dificultades económicas.

(1) E. Cizek, op. cit., pp. 106.

(2) L. Pareti, op. cit., pp. 844-846, ep. IV.

2º En segundo lugar se toman una serie de medidas para ejercer una presión en el Senado, a través de una serie de procesos contra senadores de tendencia tradicionalista: (1)

A) Cosutiano Capito, partidario de la tendencia claudiana, detestado por la aristocracia senatorial y acusado por los cilicios, es condenado a finales del 57 (2).

B) Eprio Marcelo, fué procesado pero logró evitar la condena (3).

C) En el año 58 se abre el proceso al famoso delator Suilio. Según Italo Lana (4), considera que el proceso de Suilio fué suscitado con el intento de perseguir a los partidarios de Claudio que se agitaban una vez más apoyados y promovidos por los círculos tradicionalistas.

La acusación contra Suilio es extraña y sin fundamento. Todos los historiadores coinciden en que el famoso

(1) La opinión de E. Cizek es que hay una presión recíproca Senado-Gobierno, argumentando que los procesos sobre la libertad concedida a los libertos y sobre el derecho penal de los esclavos (proceso del homicidio de L. Pedanio Secundo) pero ambos son en los años 60 y 61, cuando la crisis entorno al proyecto del sistema fiscal se ha superado incluso a favor del Senado, por lo que éste no necesitaba hacer presión de ningún tipo. (E. cizek, op. cit. pp. 106).

(2) Tac., Ann. XIII, 33, 2.

(3) Ibidem, 33, 3.

(4) Italo Lana, L. Anneo Séneca, Turin 1955, pp. 232.

delator no hubiera sido procesado por unos hechos acaecidos en el reinado de Claudio si las circunstancias críticas del momento no lo hubieran exigido.

Nerón se había negado a recibir honorarios de la abogacía y Suilio fué acusado ante el Senado de no haber tenido en cuenta tal prohibición, que tenía una antigua tradición pero que había sido solamente resucitada por el príncipe (1).

E. Cizek acusa a Séneca como el principal inspirador de tales acusaciones (2), sin la instigación de Séneca el Senado no hubiera atacado a Suilio, y hubieran juzgado unos hechos acaecidos hacía cuatro años en el anterior reinado de Claudio.

Lo que se consigue a través de estos procesos es una triple finalidad (3):

-- Perseguir a los tradicionalistas y partidarios de Claudio (Agripina).

-- Se presiona y asusta al Senado por una serie de procesos contra sus miembros.

-- Se dan otras medidas contradictorias para no alarmar a la opinión pública, como los subsidios votados para los senadores empobrecidos a comienzos del año 58 (4).

(1) Tac., Ann. XIII, 42, 1-3.

(2) E. Cizek, op. cit., pp. 107.

(3) E. Cizek, Ibidem.

(4) Tac., Ann. XIII, 34, 1-2.

Añadamos como publicidad del emperador, los primeros éxitos militares del general Corbulón en las campañas de Armenia contra los partos (1), por las que Nerón tomó el título de Imperator, lo cual fué explotado para elevar el poder y prestigio del príncipe y su gobierno sobre la autoridad senatorial.

Además, la publicidad del proyecto de reforma fiscal en sí. Se recurre al arma de la literatura.

Tiene la fachada del régimen neroniano de la primera época: Filosófico y humanitario.

Pensamos que Séneca intervino profunda y activamente en el proyecto, si no fué el primer inspirador del emperador en la realización de la reforma fiscal, al menos fué su primer colaborador y quien le diera una justificación filosófica.

Si pudo el joven emperador concebir tal proyecto, no pudo desarrollarlo ni plantearlo sin la ayuda de sus mas directos colaboradores, Séneca y Burro.

Lo que sí está bien claro es el éxito del filósofo estóico en la publicidad del proyecto. Hasta el mismo Tácito lo considera como: Pulcherrimum donum generi mortalium, aunque lo estime irrealizable.

(1) Tac., Ann. XIII, 41, 5.

Los propios enemigos de la reforma llegaron a reconocer su grandeza.

La publicidad senequista del proyecto se escribe en De vita beata. En este tratado señalemos que se puede hacer dos grandes divisiones en su contenido:

-- La publicidad sobre la reforma fiscal.

-- La autodefensa del propio Séneca contra las críticas a su actuación política y a su propia persona.

Existía ya una corriente claramente anti-senequista en este período, alimentada por voces calumniosas y protestas que corrían contra su cargo (1).

Creemos que tal oposición a Séneca se debiera a su actuación como consejero omnipotente de Nerón y como político tuviera sus enemigos en oposición, destacando el grupo de los tradicionalistas y filo-claudianos encabezados por Agripina y Palante.

Queremos decir con ello que la oposición a Séneca se debiera, y prueba de ello són las propias acusaciones, de una carrera y actuación política en general, aunque el proyecto de reforma fiscal aumentara tales tensiones y no según la opinión de otros autores (2) la reforma fiscal fuera el final y la caída de Séneca.

(1) Tac., Ann. XIII, 42 y 43; Dio. Cas., LXI, 10.

(2) E. Gizek, op. cit., pp. 110-111.



No fué una ruptura de la carrera política de Séneca ni una ruptura en su influencia en el gobierno de Nerón, porque la fecha del proyecto es el 58. (E. Cizek va demasiado lejos a nuestro entender. Se le acusa de régimen de tiranía entre los círculos políticos y de sus propios partidarios). La caída de Séneca y su retirada definitiva sería en el año 62 (1).

Séneca atravesó una crisis en su carrera como Nerón y su gobierno atravesaron en el año 58.

Por ello Séneca se ve obligado a justificar sus actuaciones y hasta defender su vida privada ante Roma, ello ha sido estudiado por E. Cizek en cuanto al estilo literario y al contenido político-filosófico utilizado en De vita beata (2).

El final de la crisis:

Continúa la oposición sistemática del Senado pero ya no de forma abierta, y como consecuencia:

1º Se producen nuevas represiones con un carácter mucho mas leve y en cierto modo no se dan publicidad como tales.

2º Otón es enviado a Lusitania y Fausto Sila a Marsella.

(1) Tac., Ann. XIV, 53-54; Dio. Cas., LXI, 3.

(2) E. Cizek, "Despre redactare a dialogului De vita beata" en Studii Clasice, 5, 1963, pp. 211-220.

3ª La ruptura irreparable entre Nerón y el Senado (1).

El Senado exige las garantías de sus poderes en una política que amenaza convertirse en un absolutismo. Comienzan a desprenderse del Senado dos fracciones como partidos de oposición claramente definidos: (2).

-- El partido de Peto Trásea, que se niega a colaborar con el gobierno.

-- El partido de Rubelio Plauto, que era el único aspirante serio al poder, tras el alejamiento de Sila. El representante filosófico que define la ideología de este grupo es Musonio.

El Senado no puede aceptar las propuestas de reforma fiscal por graves motivos socio-económicos, pues habían aceptado una limitación a su soberanía. No aceptaron desprenderse de sus poderes materiales.

Una vez que pasa el proyecto de reforma fiscal de ser estudiado por el Consilium Principis a la deliberación del Senado. La decisión de éste es la siguiente:

1ª Se alaban los generosos deseos de Nerón para con el pueblo.

2ª Apelaban a la tradición secular del pueblo romano, la cual había instituido y reafirmado los impuestos indirectos a lo largo de tantos siglos.

(1) M.A. Levi, op. cit., pp. 145, coincide con Paratore "Storia de la literatura latina" 2ª ed. Florencia 1961, pp. 529, y J. Bisset, Les idées politiques de Lucano, Paris 1964, pp. 18.

(2) E. Cizek, op. cit., pp. 115-117.

3º Se reclamaban exigentes y serias medidas para poner término a los abusos de los publicanos.

Fué publicado un edicto por el cual se proclamaba la imposición de un riguroso control a las recaudaciones de los publicanos al mismo tiempo que se establecía un aminoramiento de los impuestos indirectos y un pequeño reajuste con los impuestos directos.

La actitud de Nerón.-

Por cuantas noticias conocemos, Nerón no operó ninguna represión contra la sublevación del Senado a su proyecto, ni quiso tomar venganza de su triunfo.

Según E. Cizek (1) Nerón no podía meterse en un nuevo conflicto con los senadores cuando ya los equites y los propietarios estaban frente a los intentos reformistas de Nerón.

Ademas (2) el fin de Nerón era el favorecer al pueblo y por consiguiente ganarse la voluntad popular, la cual en gran medida había conseguido y que necesitaba para con ésta recobrar un cierto equilibrio de su autoritas, atacada con la oposición consular y ecuestre.

Con tal oposición y triunfo del Senado, el año 58 supone una pérdida momentanea del prestigio de Nerón y su gobierno (léase Séneca principalmente) lo cual había de recobrarse a un alto precio.

La siguiente actitud del gobierno va a encaminarse a recuperar el prestigio del príncipe y de sus consejeros.

(1) E. Cizek, op. cit., pp. 117.

(2) C. Gatti, op. cit., pp. 47.

POLITICA SOCIO-CULTURAL NERONIANA:

LOS ESPECTACULOS

La importancia de los espectáculos.-

Los espectáculos romanos han sido definidos por Friedlaender como un instrumento valiosísimo para el estudio de la grandiosidad de la cultura y la vida romana (1).

De hecho, gran parte de la política popular del principado de Nerón se basaba en los espectáculos con una doble finalidad:

-- En cuanto a una política de renovación socio-cultural de la mentalidad romana.

-- En cuanto a una política popular de atracción de la plebe. Esta última finalidad triunfó hasta tal punto que el recuerdo de Nerón siguió viviendo en el pueblo romano (2) y Otón fué aclamado en el circo, como Nerón, y no pudo rechazar tal nombramiento por miedo a irritar a la plebe (3).

Los espectáculos como política popular.-

Aún con todo el enorme gasto de dinero, hombres y materiales que significaban los espectáculos en Roma, éstos

- (1) L. Friedlaender, La sociedad romana desde Augusto a los Antoninos, Buenos Aires 1947, pp. 497.
- (2) Suet., Nero LVII. Habla que durante mucho tiempo se cubrió la tumba de Nerón con flores y que el pueblo se comportaba como si el emperador existiera aún.
- (3) Suet., Othon VII. Otón incluso añadió el nombre de Nerón a los suyos en la titulación oficial.

eran una auténtica necesidad social y política en la vida del Imperio (1).

Si los repartos de carne y trigo eran misión obligada para la plebe de Roma, mayor obligación eran los ludi y los espectáculos que satisfacían a la población entera.

Fué Julio César, a nuestro parecer, quien inició realmente al pueblo en los grandes espectáculos y dió a éstos toda su dimensión política como arma para ganarse a la plebe, que a su vez se tomó el derecho de exigirselos al gobierno o al emperador de turno. La lección de César fué recogida por Augusto, el fundador de la monarquía y así lo aprendieron sus sucesores.

La opinión tradicional considera que la finalidad primordial de los espectáculos era el ganarse más rápida y eficazmente al pueblo y mantener a éste al margen de los asuntos del gobierno.

Sin embargo otra era la misión que mantenía a los espectáculos en el lugar predominante de la vida romana: Allí se daba al pueblo posibilidad de congregarse en masa y exteriorizar ante el emperador sus sentimientos, adversiones, súplicas y su propia opinión sobre la situación popular, e incluso sobre las actuaciones del propio emperador. Era su única oportunidad de actuar en la vida pública y de permitirse tales libertades.

(1) Según Friedlaender, en el año 51 d.J.C., en el principado de Claudio sólo el erario público gastó 3.210.000 de sestercios en las festividades (L. Friedlaender, op. cit., pp. 507). Petronio habla de 400.000 sestercios en un combate de gladiadores ofrecido por un particular, que duró tres días (Petr., Satyr. Trimal. XLV).

El pueblo podía aclamar y ver al príncipe y a la familia imperial en persona, como al gobierno y a los altos personajes de la vida pública romana. Era tomada muy en cuenta la acogida que el pueblo dispensaba a los políticos a su llegada al teatro o al circo.

Estas acogidas se hacían levantándose de sus asientos y aclamándoles con los nombres honoríficos de éstos, por ello, en la última época del principado de Nerón, los Augustiani enseñaron a la plebe a aclamarle con los gritos de Nerón Apolo y Nerón Olímpico (1).

Al mismo tiempo el pueblo se atrevía a exigir a cambio al emperador la dedicación absoluta al espectáculo y a los espectadores. Pronto aceptó Nerón tal exigencia, aunque al principio ocupaba un puesto de honor en los espectáculos viendo éstos tras pequeñas aberturas, mas tarde ocupaba las partes del teatro o del anfiteatro más distinguidas y visibles, mientras se ganaba al pueblo con muestras de condescendencia, complaciendo peticiones, ofreciendo regalos y compartiendo las bromas o la excitación del público (2).

Aprendieron tal lección Augusto, Claudio y Tito (3), por el contrario Tiberio fué la gran excepción, demostró su desprecio a la plebe reduciendo los espectáculos y no aceptando asistir siquiera a los particulares (4).

(1) Dio. Cas., LXIV, 20, 1-5.

(2) Suet., Nero XI y XII.

(3) Suet., Claudius XXXIV.

(4) Suet., Tiberius XLVII.

El pueblo escondido en el anonimato, porque todo descubrimiento encerraba un enorme peligro, se atrevía a manifestarse ante el emperador, se exigía una serie de peticiones que aunque evidentemente en su mayoría están relacionadas con los espectáculos (celebración de determinadas carreras de carros, actuación de un gladiador, auríga o pantomimo famoso, el indulto de un delincuente condenado a la lucha y que luchó con valor, la manumisión de un comediante ó gladiador famoso, etc. (1). Pero había otra clase de exigencias populares en los espectáculos que denotaban una inquietud por los acontecimientos sociales y políticos de su época. Los espectáculos podían llegar a convertirse en verdaderas asambleas políticas que alcanzaban el poder suficiente para exigir la caída de un favorito (2) o la moderación de la carga de los impuestos (3).

Tan importantes són en este mismo aspecto que indicaba la participación del pueblo en la vida política de su tiempo, las burlas y las críticas de los espectadores aprovechando las frases o las palabras de doble sentido de los actores en el teatro, los pasajes de las comedias representadas que tuvieran relación con la actualidad, o los gritos de la muchedumbre en el circo. Se criticaba a particulares y hasta al

- (1) Suet., Tiberius XLVII, asegura que Tiberio era aún más reacto a los espectáculos desde que se vió obligado a manumitir al comediante Accio.
- (2) En el circo el pueblo pidió a Galba, sucesor de Nerón, la caída de los odiados Haloto y Tigelino. (Suet., Galba IV)
- (3) Suet., Caligula XLI.

propio emperador, que no se vió libre de sus burlas (1).

Nerón por su parte, utilizó los espectáculos establecidos en Roma para su política de atracción popular, como los grandes líderes que le precedieron en el poder (César, Pompeyo y Augusto principalmente).

Como peculiaridad, distinguimos una notable preferencia por los espectáculos del teatro y del circo, lógicamente llevado por sus inclinaciones particulares, ó incluso por su propia ideología, sobre los espectáculos del anfiteatro más crueles y sangrientos (luchas de gladiadores y bestiarios, enfrentamiento de fieras y penas de exposición).

No descuidó sin embargo las exhibiciones de los anfiteatros, la afición que sentía el pueblo por tales espectáculos le hubieran hecho impopular, además tal afición fué aprovechada en su política.

Así, en menos de un año, hizo construir en el campo de Marte, un anfiteatro de madera para un espectáculo de gladiadores, en el que no permitió matar a ninguno de los combatientes ni aún a los criminales (2).

Sin embargo, en la reconstrucción de Roma tras el incendio que arrasó una buena parte de la ciudad en el año 54,

(1) El propio Nerón soportó los ataques y las burlas populares. Así cuando el acto de Atelanas, Dato cantó ante Nerón, hizo alusión a la muerte de Claudio y Agripina y fué desterrado (Suet., Nero XXXIX). El pueblo hizo notar a Galba que su llegada no era aceptada coreando un fragmento de Atelana (Suet., Galba XIII).

(2) Suet., Nero XII.



Nerón se preocupó personalmente del nuevo plan de urbanización y edificación de la ciudad. Los autores de la época no hablan de la construcción de un nuevo anfiteatro, pese a que el antiguo anfiteatro Taurus quedó destrozado en el incendio (1).

Incluso en el año 57, por un edicto de Nerón se prohibió que los gobernadores provinciales organizaran torneos de gladiadores ni espectáculos de bestiarios ni de otra clase, pues se valían con frecuencia de ello para halagar a las masas y esquivar denuncias formuladas contra ellos por su opresión. También se retiró a los pretores de la obligación de dar juegos de gladiadores por ser una pesada carga para quienes querían seguir la carrera de los honores (2).

Como compensación por los posibles Spectacula Gladiatorum que los gobernadores y pretores pudieran ofrecer, muchos particulares que necesitaban ganarse el favor popular (o incluso los altos personajes del Imperio) ofrecían esta clase de espectáculos (3), como los celebrados a expensas del odiado Vatino, antiguo zapatero de Benevento, que luego fué delator y con tal oficio ascendió prodigiosamente, adquiriendo autoridad y fortuna (4).

En la cena de Trimalción, se comenta entre los invitados los espectáculos de gladiadores que ofrecen los particu

(1) Tac., Ann. XV, 43-52; Dio. Cas., LXII, 18; Suet., Nero XVI

(2) Tac., Ann. XIII, 51, 1; Juvenal, Satir. XI, L, IV, 195-197, Satir. XIV, vv. 258-260; Marcial, L. X. 41.

(3) Marcial, L. III, Ep. 59.

(4) Tac., Ann. XV, 34. También es nombrado por Juvenal, L. I, Satir. vv. 54-55.

lares en sus fiestas como Tito y Norbano (1). Tigelino, en las fiestas que preparaba en honor de Nerón, se celebraban combates de gladiadores, incluso en el agua, a los que seguían verdaderas orgías y banquetes.

Realmente tales fiestas serían organizadas por Tigelino a expensas del erario imperial (2). También sabemos que los gladiadores imperiales con los que contaba Nerón ascendían a la cifra de dos mil y que fueron agregados a la tropa de Otón (3).

La afición popular por los juegos de gladiadores nos es conocida por las fuentes literarias y arqueológicas.

Són significativos los anfiteatros construidos ya de piedra desde los primeros años de la República, siendo el más representativo el anfiteatro de Pompeya, construido desde los primeros años de la colonia romana y reconstruido y restaurado tras el terremoto del año 63 d.J.C. (4), así como la escuela de gladiadores, cuya importancia se debe a ser la mejor conocida y estudiada de su época (5).

Tanto las inscripciones encontradas en el anfiteatro de Pompeya, como los grafitti de las paredes interiores y los muros exteriores de la escuela de gladiadores son testimonios valiosísimos para llegar a conocer la afición popular

(1) Petro., Satyr. XLV.

(2) Tac., Ann. XV, 37, 1-2; Dio. Cas., LXII, 15, 1-6 y 18, 1-2.

(3) L. Friedlaender, op. cit., pp. 562-563.

(4) Estudiado por A. Maiuri, "La ultima fase edilizia de Pompeia" en Rv. Istituto Studi Romani, 1942, pp. 83.

(5) A. Maiuri, Ibidem. La escuela de gladiadores de Roma sólo nos es conocida por un plano grabado en mármol (siglo III d.J.C.).

de una ciudad provinciana de la Campania, así como las disposiciones de los torneos e incluso el régimen de vida de los gladiadores (1).

La afición popular queda patente en la literatura de la época. Los ludi gladiatorii eran celebrados continuamente debido a la exigencia popular y para entretener el ocio de la plebe, que cuando ve anunciada la fecha para un combate de gladiadores "querrian saltar por encima de los días intermedios" (2).

Otra prueba de la afición por los combates de gladiadores es el lucrativo negocio que ello suponía.

Había Optimates que poseían sus propios gladiadores que adiestraban (muchas veces también en escuelas propias) con un doble fin:

-- Alquilarlos para torneos o para que actuaran en los suyos propios.

-- Como escolta del señor en la calle. Esta última finalidad estaba ya en trance de desaparecer en la época Flavia (3) probablemente porque resultara más provechoso utilizar gladiadores en los alquileres para torneos y competiciones más que para servicio y utilización propia.

- (1) Las inscripciones correspondientes al anfiteatro de Pompeya han sido estudiadas por Mommsen (C.I.L. X, 858-9) y Schoene y Nissen en Pomp. Stud., pp. 101-102. Así como A. Maiuri, Overbeck y Girossi, "L'Anfiteatro de Pompei" en Memorie de R. Accade. d'Arch. L.E.B.A. di Napoli, 1933, pp. 40-42.
- (2) Sen., De Tran. Anim. II: "Un viaje emprende tras otro viaje y un espectáculo se cambia con otro espectáculo", De Brev. Vita., XVI.
- (3) Según Friedlaender, op. cit., pp. 551. No estamos de acuerdo con el autor en que Nerón utilizase una escolta de gladiadores en sus correrías nocturnas por las calles de Roma.

Se conocen a través de los anuncios de los torneos los nombres de los propietarios de los púgiles que son en muchos casos los nombres más prestigiosos de las ciudades, como N. Fascio Ampilato, que debía ser un maestro ambulante de gladiadores y posiblemente Vatino, el famoso zapatero delator de la corte neroniana (1).

Ello indica hasta qué punto había llegado a ser un auténtico negocio el alquiler de gladiadores, que también fue practicado por vendedores ambulantes y negociantes de la clase baja popular que llegaron a enriquecerse y a ocupar puestos importantes en la sociedad romana.

Realmente el propietario de un equipo de gladiadores no quedaba deshonrado por alquilar a sus hombres, lo que era una profesión deshonrosa era el empresario o intermediario, que era quien verdaderamente manejaba este comercio; el Lanista era un poco maestro de esgrima, estafador, traficante, empresario y hasta cazador de herencias (2). La mayoría sin domicilio fijo, ya que iban de un lado para otro para contratar torneos. Además realizaban espectáculos propios cobrando dinero por la entrada, lo que estaba muy mal visto en una sociedad donde era norma que los espectáculos fueran gratis (3).

Los organizadores y promotores de los Ludi Gladiatori pagaban las sumas estipuladas a los Lanistae y estos suministraban los gladiadores con arreglo a unas normas (4).

(1) Tac., Ann. IV, 34; Juvenal, L.I.S., V, 54-55.

(2) Juvenal, L. II, S. VI, vv. 215-220.

(3) Marcial, L. X. Ep. LXVI; Juvenal, L.I.S. III, vv. 155-159.

(4) Solo conocemos lo estipulado por el Senado por un Senatus-Consultum del año 177-178 y que dividía los torneos en tres categorías según el número de púgiles.

Según la categoría del torneo había mayor ó menor número de gladiadores, la mitad de ellos serían gregarii, es decir, mediocres o principiantes. La otra mitad eran gladiadores más calificados y considerados más profesionales (1).

Los gladiadores más considerados eran los libertos y hombres libres, posiblemente porque ya eran auténticos profesionales. Un comensal de la cena de Trimalción habla de un combate extraordinario que celebrará Tito, el cual se ofrece prometedor: son libertos, es decir, púgiles profesionales, no se habla de gregarii ni de esclavos (2).

También los púgiles de condición libre estaban mucho más considerados que los gladiadores esclavos, también por su mayor profesionalidad.

En las listas de gladiadores que aparecen en las pinturas parietales de Pompeya, aparecen nombres como L. Sempronio, Q. Petilio, L. Fabio, lo que indica una condición social diferente a la de los gladiadores comunes (3).

Un profesional famoso de la lucha podía llegar a cobrar por su actuación grandes sumas, y vencedor aumentar considerablemente su ganancia por las generosas recompensas de los organizadores de los torneos que les enviaban bandejas con monedas de plata. Las mismas bandejas eran muchas veces auténticas piezas de arte y tenían por sí mismas verdadero valor.

- (1) Los Gregarii no cobrarían en conjunto más de mil ó dos mil sestercios. Las cifras de los profesionales ascienden entre tres mil sestercios a quince mil.
- (2) Petr., Satyr. Trimalcion, XLV.
- (3) F. della Corte, "L'epigrafie pompeiana nell'ultimo quarenennio" en op. cit., pp. 86-93.

Estos gladiadores contaban con la fama popular y los favores de las altas dignidades de Roma.

Nerón regaló al gladiador Spilico la casa y las fincas pertenecientes a un general que había celebrado triunfos (1).

(1) Suet., Nero XXX.

### EL CIRCO

El circo, prácticamente desde la época de la monarquía, ocupaba el valle entre el Aventino y el Palatino, es decir, seiscientos metros de largo por cien metros de ancho destinados para que el público de Roma, sentados al principio en gradas de madera, contemplara exhibiciones caballísticas, parodias de luchas (que llegaron a representar verdaderas batallas entre ejércitos), e incluso torneos de gladiadores y acco de fieras, que se debieron de celebrar a menudo en el circo hasta la inauguración del anfiteatro Flavio, y sobre todo las carreras de carros.

El gran incendio del año 64 estalló en el circo y lo destruyó en gran parte, ya que el fuego comenzó en la parte contigua a los montes Palatino y Celio, y debido a las tiendas llenas de mercancías se aumentaron las llamas y se propagó a lo largo del circo (1).

Ello hizo que Nerón fuera el primer gran constructor del Circo Máximo (2). En su reconstrucción cegó el Foso Euripo que rodeaba la arena y aprovechó el espacio ganado de este modo para instalar asientos especiales para los equites (3), ya que la Lex Roscia no había reglamentado más que hasta los catorce primeros rangos.

(1) Tac., Ann. XV, 38, 3-4; Dio. Cas., LXII, 18.

(2) Las fuentes no son muy explícitas en tal reconstrucción. Tácito habla en líneas muy generales de las medidas urbanísticas y de la Domus Aurea (Tac., Ann. XV, 43, 1-4).

(3) Suet., Nero XII; Tac., Ann. XV, 32, 2: "Equitum romanorum locos sedilibus plebis anteposuit apud circum: namque ad eam diem indiscreti inibant, quia Lex Roscia nihil nisi de quatuordecim ordinibus sanxit".

Los siguientes emperadores que realizaron restauraciones y ampliaciones circenses fueron Domiciano, y ya más tarde, Trajano, en el siglo II (1).

Fueron Calígula y Nerón quienes mejor comprendieron que eran las carreras de carros mas que ningún otro espectáculo lo que realmente despertaba la afición, e incluso la pasión de la masa popular, por lo que las fomentaron, ya sea animando ellos mismos los espectáculos siendo partidarios de una u otra bandería, o incluso actuando en ellos (2). Los emperadores de la dinastía Flavia recogieron una expectación ya iniciada y encaminada en época Julio-Claudia (3).

Los últimos Domicios Ahenobarbos, abuelo y padre de Nerón respectivamente, eran aficionados a conducir carros, que fueron famosos por su habilidad (4).

El mismo Nerón heredó tal afición de sus antepasados y no sólo no se contentaba en poner su entusiasmo en las carreras, sino que aspiró a llegar a brillar como virtuoso (5).

Aunque guiar un carro no se consideraba tan infame como actuar en escena o luchar en los torneos de gladiadores,

(1) Suet., Domicianus IV.

(2) Suet., Caligula IV, Nero XII. Creemos que la afición popular en el circo cobra su extraordinaria dimensión en el principado de Calígula.

(3) Juvenal, l. I, Satir. III, vrs. 223; l. IV, Satir. XI, vv. 50-55.

(4) Suet., Nero IV y V.

(5) Suet., Nero XXII.



la actuación de la propia persona en los espectáculos circenses que estaban lógicamente destinados a la diversión del pueblo llevaba consigo el deshonor. El guiar carros en los torneos públicos estaba destinado a esclavos o gente del tercer estado desde muy antiguo.

Los aurigas eran por lo tanto esclavos o libertos que habían alcanzado la manumisión con los premios de sus victorias, como en el caso de los gladiadores. Por lo que se puede deducir que la suerte que corrían gladiadores y aurigas en la sociedad romana eran paralelas.

Són pocos los aurigas que conocemos (ninguno de la época de Nerón). La literatura de la época menciona a Eutycas, famoso en el reinado de Calígula, ganándose el favor del emperador hasta el punto de sentarle a su mesa y regalarle un millón de sestercios, alojando sus caballos en la cuadra de los pretorianos (1). El legendario Escirto, que corrió entre los años 13 al 25 d.J.C. en el bando rojo. Diocles, Lacertio (2), Marcial nombra en sus epigramas a Escorpo y Talo, que corrieron en época de Domiciano (3).

(1) Suet., Caligula LV.

(2) Juvenal, L. III, Satir. VII, vv. 114-116. Juvenal considera su patrimonio mayor que el de cien abogados juntos.

(3) Marcial, L. IV, Ep. LXVII y LX, Ep. LIII.

Debido a la proporción que alcanzaron tales espectáculos, los promotores de las fiestas rara vez podían organizar ellos mismos los juegos con caballos y corredores propios, por lo que se formaron sociedades especiales de capitales y propietarios de cuadras, caballos y contingentes necesarios para las carreras de gran envergadura, los cuales alquilaban sus servicios para las festividades.

El Dominus Factionum era el director de tal organización (también podían ser varios) y solía pertenecer al orden ecuestre (1).

El personal de la organización era numerosísimo (agitadores, administradores de apuestas (2), artistas, entrenadores y un sin fin de profesionales zapateros, médicos, sastres, etc.).

Sabemos que los Dominus Factionum se sabían altos personajes en la sociedad romana, y que eran, de hecho, protegidos y mimados por el gobierno del emperador. Consiguieron que las carreras de carros fueran aumentadas por los sucesivos emperadores. Claudio, en el circo del Vaticano llegó a dar cinco carreras de carros consecutivas, y tras ellas se celebraron cacerías de fieras (3).

(1) L. Friedlaender, op. cit., pp. 530-553.

(2) Juvenal, L. IV, Sat. XI, 195-200.

(3) Suet., Claudius XXI.

Al comienzo del principado de su sucesor Nerón se volvió a ampliar el número de carreras circenses hasta que durasen varios días, lo cual produjo que los Domini Factionum no aceptaran a contratar personal para los juegos de menor duración sin pactar para ello con cónsules y pretores.

En el año 54, el pretor Aulo Fabricio, no aceptando someterse a las exigencias de los poderosos Domini Factionum, presentó en la pista carros tirados por perros amaestrados, lo cual produjo un movimiento popular tan desfavorable a las empresas circenses que rojos y blancos desistieron de su actividad, pero continuaron en su exigente postura azules y verdes; interviniendo el propio emperador, fijando el mismo una tabla de precios y las obligaciones a las que los Domini Factionum tenían que someterse (1).

Sin embargo, en época neroniana tales empresas continuaron siendo poderosas y protegidas. Desconocemos sus relaciones con el fisco, pero por las grandes donaciones que fueron objeto tuvieron que estar íntimamente relacionadas con el presupuesto estatal.

La popularidad de estas empresas, y de ahí su poder se debe a sus propios distintivos.

Estas poderosas empresas tenían como distintivo un color, que utilizaban los aurigas para su uniforme y que probablemente figuraría en los arreos de los carros, riendas, etc. (2).

(1) Suet., Nero XXII.

(2) Juvenal, L. III, Satir. VII, vv. 114. Habla del auriga La certo, el de la roja casaca.

Estas empresas ó facciones eran representadas por el color: Blanco, rojo, verde y azul (1), y dieron lugar a las famosas banderías populares donde se agrupaba la población en el circo. Las banderías fueron la causa de la afición por las carreras y la causa de uno de los fenómenos populares más importantes del Imperio Romano.

Estas banderías no empezaron a desarrollarse hasta el siglo I d.J.C., y participe de ello fué la afición de Calígula, Nerón y Vitelio (2).

Nerón era asiduo y ferviente expectador de las carreras circenses desde su edad más juvenil. En los comienzos de su principado le divertía hacer rodar sobre una mesa de juego, cuádrigas de marfil (3).

El mismo guió carros, mostrándose muchas veces como auriga en los espectáculos del circo Máximo y a los ojos de todos los romanos, dando la señal del lienzo un liberto, cuando ordinariamente tenía que darla un pretor.

Nerón era partidario de la facción de los verdes. Cuando fué visitado por Tiridates, rey de Armenia, para ser coronado por el César y ante el pueblo romano, Nerón hizo que la arena que cubría el circo fuera sustituida por un polvillo

- (1) Al principio sólo existieron las banderías roja y blanca sin que sepamos con certeza desde cuando. Domiciano además de las cuatro existentes (blanca, roja, azul y verde) introdujo el oro y púrpura, que desaparecieron tras el principado de este emperador.
- (2) Suet., Calígula LV y XXX. Calígula pertenecía a la facción de los verdes. Vitelio (Suet., Vitellius IV, VII y XVII) era partidario de los azules.
- (3) Suet., Nero XXII.

verde llamado crisócola. Es posible que influyera su partidismo en tal decisión, pero no dudamos que la primera intención del príncipe fué la ornamentación de los lugares donde iba a agasajar a su invitado. También, y según Plinio, Nerón hizo cubrir de oro el teatro de Pompeyo para mostrarlo a Tiridates (1).

Este partidismo por parte de los propios emperadores entre azules y verdes desembocó en tal primacía, que en el siglo II, dejó en segundo lugar a las banderías roja y blanca que por último optaron por unirse a aquellas, aunque nunca dejaron de existir en absoluto.

Verdes y azules continuarían en Constantinopla hasta el siglo XI.

(1) Juvenal, L. IV, Satir. XI, vv. 195-200.

## EL TEATRO

Si el mundo del espectáculo tiene una gran importancia para el conocimiento de la sociedad romana, como ya señalábamos, el teatro en la época neroniana adquiere, a nuestro parecer, una peculiaridad mayor por un doble motivo:

-- En la segunda mitad del siglo I, está en vías de notables cambios y evoluciones. Es el declive de la tragedia y comedia dramática que dan paso al triunfo de la pantomima. Al mismo tiempo que la música y la danza adquieren gran importancia.

-- En segundo lugar, las intervenciones del propio Nerón.

El teatro romano por sí es de tal peculiaridad que se diferencia claramente de las demás clases de espectáculos por su complejidad, sus diferentes géneros teatrales están condicionados a las diferentes clases sociales y culturales del Imperio y porque aquí, y sobre todo aquí, es más clara y fuerte la influencia del mundo greco-oriental y la cultura griega en los dos principales géneros teatrales: tragedia y comedia dramática. La comedia Palliata deriva de la comedia nueva griega.

Los dos géneros dramáticos, tragedia y comedia, daban sus últimos coletazos en el principado de Nerón. Sus últimos autores pertenecieron a los círculos culturales de la época neroniana (poetas, trágicos, filósofos).

El drama sobrevivió hasta el siglo II d.J.C. gracias a la ideología y autocracia neroniana y a la preeminencia que tal ideología daba a las formas de cultura y costumbres helenizantes polarizadas alrededor del César.

Sin embargo, estos círculos de cultura no fueron su ficientes para continuarla. Eran demasiado pocos y reducidos para sostener el empuje de las aficiones populares y éstas eran las que se imponían en el mundo del espectáculo en Roma.

Añadamos a ésto la falta de creatividad, ya que los autores se limitaron a continuar o calcar sus obras en las fuentes griegas, aún más, las mismas tragedias griegas eran representadas en idioma griego y por actores griegos.

Sin embargo, las mismas interpretaciones sufren tan bien una evolución respecto a la tragedia griega: Los actores abandonaron las rígidas normas destinadas a la escena para buscar un estilo más actualizado y real, al mismo tiempo se despliegan unos montajes de obra fabulosos debido a las exigencias de distracción de un pueblo y de una época donde todo se hacía enriquecido y fastuoso.

Lo que realmente quedó para interés del público era el trabajo de los actores y su parte más espectacular, por lo que la tragedia se redujo a las escenas cuyas representaciones pudieran hacer mejor que el actor demostrara su arte (1) y sus dotes de canto, danza y declamación.

(1) Sen., Epist. ad Luc., I, 9, 6.

Las comedias romanas también estaban en notable decadencia.

La comedia Palliata (derivada de la comedia nueva griega) arraigó más en el público llano, sus actores eran griegos (Demetrios, Estratócles).

La única comedia Togata cuya representación nos es conocida en el principado de Nerón por ser citada por Suetonio es "El incendio" de Afranio, puesta en escena con motivo de una fiesta dada por el emperador. Se permitió a los actores saquear el mobiliario y darse al pillaje de la casa quemada que ardió en el mismo escenario (1).

El género de la pantomima no se introduce en Roma hasta el Imperio, no se impone en los escenarios de Roma hasta la época Flavia, inicia pues sus primeros triunfos en el principado de Claudio y Nerón.

Triunfa en Roma como consecuencia del declive de la tragedia y de la comedia, y es doblemente sucesora del teatro trágico: Por la evolución que éste tomó en Roma y porque surge de esta evolución y es el género continuador inmediato, combinando la danza de los solistas con las canciones corales y el acompañamiento de las orquestas (2).

(1) Suet., Nero IX.

(2) Friedlaender, op. cit., pp. 637.



Sin embargo la pantomima no derivó ni de las danzas populares ni de la Atelana ó el Mimo, sino por la influencia del mundo helenístico. Prueba de ello es que los dos actores a los que tradicionalmente se atribuye el inicio de las representaciones pantomímicas, en la época de Augusto, son el egipcio Batilo y el cilicio Pílates, y que fueron continuadas también por otros de origen oriental: el sirio Nomo, el cario Hylas, el tiburtino Piero.

Además, las primeras pantomimas conocidas procedieron de la parte oriental del Imperio. Muchas de ellas son arreglos de las propias tragedias griegas o romanas ya existentes (1), pero adaptadas al mundo romano (se hicieron con su mímica expresiva comprensibles a la amalgama de pueblos que Roma dominaba, actualizaron su espectáculo y su disposición escénica y su música).

Dentro del género de la pantomima hay dos categorías diferentes, es decir, dos clases y dos fundadores:

-- Una pantomima está dedicada a la plebe romana, por lo tanto sacrificaba la poesía por una danza efectista y por los grandes efectos escenográficos. Su fundador es el egipcio Batilo.

(1) Así el pantomimo Mnester representó en el principado de Calígula el arreglo de una tragedia griega, que ya había representado el trágico Neptolemos el día que mataron a Philippos de Macedonia (Suet., Caligula LVII).

Los argumentos de estas pantomimas se basan en la comedia nueva, alegre desenfadada y bastante obscena. Buscan llegar al pueblo y sus medios son fáciles y hasta grotescos, sus danzas lascivas. De ahí que Juvenal las califique de bufonadas (1) y Marcial, dirigiéndose a sus lectores les advierta que si presencian las representaciones del pantomimo Peniculo y Latino, sus versos son más decentes que sus mimos (2).

Esta pantomima popular se emparentó fácilmente con la Atelana que tenía más tradición popular y nunca dejó de representarse, sus actores gozaban de gran popularidad en el pueblo romano.

En la época de Nerón el actor Dato fué desterrado de Roma e Italia porque en una representación de Atelana atacó al César y al Senado.(3).

También conocemos la representación de una Atelana en época de Galba, con la que el pueblo coreó con los actores una canción con la que se atacaba al propio emperador como usurero (4).

-- Había otro género de pantomima más culta y preparada cuyo repertorio se basaba en las tragedias, en la mitología e incluso en la poesía culta de Roma. La pantomima llama-

(1) Juvenal, L. III, Sat. VIII, vv. 185-190.

(2) Marcial, L. III. Ep. LXXXVI, dedica igualmente su epitafio al pantomimo Latino, L. IX, Ep. XXVIII.

(3) Suet., Nero XXXVIII. El actor hacía alusión a las sospechosas muertes de Claudio y Agripina, y señaló al Senado con estas palabras: "Ireis al Orco".

(4) Suet., Galba XIII.

da Dido, basada en la obra virgiliana fué representada en la época de Nerón, y hubo poetas tan prestigiosos como Lucano que no tuvieron inconveniente en escribir obras adaptadas para esta clase de pantomima (a Lucano se le atribuyen 14 piezas).

El fundador de esta pantomima culta fué Píladés, actor que gozó de enorme fama en la época de Augusto (1). Píladés y sus sucesores fueron auténticos herederos de los trágicos e incluso alcanzaron mayor importancia en Roma que éstos.

Es precisamente a Píladés a quien se atribuye la paternidad de la pantomima en Roma, como auténtico espectáculo teatral (2), desplegando una auténtica orquesta instrumental que dió verdadera originalidad al teatro y al mismo tiempo un gran empuje al desarrollo de la música y la danza.

Las orquestas teatrales se forman con toda clase de instrumentos de la más variada nacionalidad (de viento, cuerda, percusión). El más numeroso sería el Aulo. El instrumento que llevaba el ritmo de la música era el propio de la pantomima, el Escabellum, especie de sonaja que llevaba el pantomimo en la suela de su zapato y con el cual marcaba el ritmo al compás de sus movimientos.

(1) Suet., Augustus XLV.

(2) L. Friedlaender, op. cit., pp. 621. El verdadero mérito de Píladés, es la introducción de una auténtica orquesta instrumental en el teatro.

El teatro es el espectáculo que se caracteriza por la complejidad de sus géneros, debido a la diferencia social y cultural de sus seguidores. Se pasaba de una minoría culta y tradicionalista aficionada a una tragedia y a los círculos de recitales de poesía y música, a la comedia Togata. Su último escalón era la Atelana y el Mimo, dedicados a la masa popular, género burdo, simple y obsceno, que en sus representaciones tenían que suplir las grandes emociones de la arena del anfiteatro y de la pista circense recurriendo al más grosero humor y a los medios más innobles (1).

El teatro era pues, el tercero de los espectáculos en la preferencia del pueblo romano, tras el circo y el anfiteatro, pero como en éstos su ambiente es intensamente vivido por parte de quienes lo presenciaban y quienes lo ejecutaban. Ello producía las inevitables rivalidades entre los artistas más destacados y los partidismos y alborotos de sus seguidores. Todo ello era favorecido simplemente:

-- En primer lugar, por una antigua tradición teatral, de que los mejores recibían como trofeo palmas, coronas y regalos. Esta costumbre desembocó en los concursos teatrales que ya se celebraban en la República, en los cuales los jueces fallaban su veredicto según los aplausos dados a los artistas.

(1) Petron., Satyr. LIII, 12-13. Trimalción sólo quiere que su propia compañía de comediantes interprete farsas romanas y canciones latinas.

-- En segundo lugar, la influencia y el ambiente circenses, donde las banderías y carreras de carros eran más antiguos y mucho más importantes su ambiente de lucha y rivalidad contagiada al resto de los espectáculos.

-- En tercer lugar, en época Julio-Claudia, los partidos teatrales ya estaban formados, y éstos fueron continuados y favorecidos por los altos personajes y sobre todo por la política neroniana.

Las rivalidades entre los actores y sus partidarios se sucedieron desde la época de Augusto (1).

En el año 55, a causa de los disturbios producidos en los espectáculos, Nerón decidió colocar una cohorte pretoriana como policía que impusiera orden (2); al final de aquel mismo año se retiró para dar más libertad al público y para sustraer a los soldados de la licencia del teatro (3).

Ello trajo consigo nuevas luchas entre los partidarios de uno y otro pantomimo y nuevos desórdenes y maquinaciones en favor de los histriones.

(1) Yá en época de Augusto (18 a.J.C.) comenzaron los disturbios debido a las rivalidades entre los pantomimos Píldes y Batilo (Suet., Augustus XLV). Estos disturbios aumentaron en el principado de Tiberio, el cual llevó el problema a consulta del Senado que dictó una serie de medidas contra las sediciones, y finalmente Tiberio desterró a los jefes de los partidos rivales y a los actores (Suet., Tiberius, XXXVII), Calígula los trajo de nuevo a Italia y durante su mandato no hubo ninguna medida contra ellos.

(2) Tac., Ann. XIII, 3, 27.

(3) Tac., Ann. XIII, 24, 1.

En el año 56, el pretor Vibulo arrestó a un seguidor entusiasta de un histrión con la acusación de conceder excesivos favores a éste, pero fué liberado por el tribuno de la plebe Antistio Sosiano (1).

Por tales motivos fueron expulsados de nuevo los histriones de Italia, pero antes del año 60 se les autorizaba de nuevo a volver a las escenas romanas y recobraron mayor auge que nunca, con el favor y la reforma cultural de Nerón.

A pesar de ello, la condición socio-jurídica de los actores es análoga a la de los gladiadores y aurígas: són esclavos, libertos u hombres libres desechados de la sociedad.

Los esclavos y libertos pertenecían a casas particulares, encargados de la diversión de su señor y amigos, y alquilado para actuar públicamente, proporcionando así una ganancia a su dueño (2). También había compañías enteras de comediantes pertenecientes a casas particulares (3), aunque más común era que tales compañías pertenecieran a la Casa Imperial, que lógicamente poseía mayor número de histriones y que procuraba tener bajo su protección los histriones más famosos que alcanzaron fama, posición e influencia entre los más altos personajes de la corte (4).

(1) Tac., Ann. XIII, 25, 4-5 y 28, 1-2. Esto se produce por la lucha del pueblo contra la aristocracia senatorial y sus disposiciones impopulares.

(2) Sen., Epist. ad Luc., L. IX, 30.

(3) Petro., Satyr. Trimalquio, LIII, 12, 13.

(4) Creemos que los cómicos que llamaron para distraer a Claudio en su muerte serían una compañía de cómicos de la casa Imperial (Suet., Claudius LIX).

Quienes actuaban en el teatro tenían una condición social peculiar que les diferenciaba del resto de los que formaban la población del espectáculo romano: Los histriones, pantomimos, bailarines y toda clase de actores eran esclavos, libertos u hombres libres, pero extranjeros, sobre los que el prejuicio del deshonor al actuar en escena no influía, porque en su país el canto, el baile y el drama gozaban de una especial tradición. Tal era el caso de asirios, egipcios y sobre todo griegos. Los griegos tenían fama en Roma de ser los mejores actores. El griego era un actor nato, Juvenal dice que toda Grecia es un teatro y no hay nada como un griego para interpretar un papel en la escena (1).

Fueron estos actores greco-orientales quienes alcanzaron más fama y riquezas, y desde sus actuaciones fueron verdaderas células de helenización, al mismo tiempo que su poder y prestigio les garantizaban una poderosa influencia en la sociedad. Augusto y Tiberio lucharon contra el poder y el atrevimiento de estos famosos histriones (2).

Sin embargo con Calígula comenzó una etapa de apertura a las influencias extranjeras y sobre todo del helenismo que logrará que estos prejuicios desaparezcan poco a

- (1) Juvenal, L. I. Sat. III, vv. 60-65 y L. III, Sat. VIII, vv. 110-115.
- (2) Recordemos a Pílates, Estefanión o Hylas que fueron castigados por Augusto a causa de sus insolencias (Suet., Augustus XLV). Tiberio tuvo que consentir la manumisión del cómico Accio y desde entonces no consintió ninguna petición favorable para los histriones (Suet., Tib. XXIV).

poco. Esta influencia de helenismo adquiere su mayor empuje con Nerón, que buscó que la sociedad romana, en especial las altas esferas, se preocuparan y se aficionaran por el teatro y sus intérpretes.

La influencia del helenismo en cuanto a su aspecto teatral tiene una doble vertiente en el contexto social:

-- En primer lugar, la introducción de actores de primera fila en la aristocracia romana, hasta tal punto que tuvieron acceso al favor de los altos cargos del Imperio y hasta del mismo emperador. El trágico Apeles y el pantomimo Mnester fueron protegidos por Calígula (1). El pantomimo Paris también ganó la protección de Nerón, atreviéndose a acusar a su dueña Domicia Lépidia y hasta denunciar de conspiración a la poderosa emperatriz Agripina (2).

Auruco fué el actor favorito del emperador Otón (3) y los dos pantomimos más famosos de la época de Domiciano, Latino y Paris, fueron dignos de ser cantados por Marcial (4).

Es posible que Juvenal sufriera su destierro a causa de una sátira en la que afirmaba que nada era más eficaz para lograr un ascenso en cargos oficiales o en el ejército que la recomendación de un bailarín, y que ésta era la mejor protección en Roma.

(1) Suet., Calígula, XXXVI.

(2) Tac., Ann. XIII, 20, 1-4.

(3) Juvenal, L. I, Sati. II, VV. 93-103.

(4) Marcial, Latino, L. IX, Ep. XXVIII, Paris, libro XI, Ep. XIII.



Realmente esta situación privilegiada de actores y pantomimos que arranca desde el principado de Augusto y se confirma con la postura de Calígula y Nerón, continúa a lo largo del Imperio, incluso en Bizancio.

-- En segundo lugar, la proyección de la influencia del helenismo en la alta clase social romana se proyecta en una afición por actuar ellos mismos en las representaciones teatrales, y en un entusiasmo por el canto y la danza (1).

(1) Las quejas de los autores satíricos són muy explícitas en ello. Juvenal acusa la diversión del pueblo contemplando la actuación de los patricios (Juvenal, L. III, Sat. VIII) "Nada tiene de particular que el noble sea cómico si el príncipe es citarista", o la excesiva protección de las mujeres de la aristocracia a los bailarines y pantomimos. Ellas mismas aprendían a manejar la máscara y el tirso para representar tales actuaciones (Juvenal, L. II, Sat. VI vv. 379-397).

#### LAS GRANDES MODIFICACIONES NERONIANAS

-- Cronología: A partir del año 59 se inician una serie de transformaciones políticas y sociales, estas últimas más evidentes, con la multiplicación de espectáculos e institucionalización de concursos de corte greco-helenizantes.

Este proceso de política social y educativa culmina al final del principado de Nerón (en su última etapa, años 66 a 68) con dos importantes sucesos:

-- Viaje a Grecia.

-- Visita de Tiridates de Armenia a la capital del Imperio.

Ambos hechos históricos són el momento álgido del desarrollo evolutivo de la ideología neroniana, cuya relación trataremos de demostrar.

Desde los comienzos de su principado, Nerón demostró afición por la música, una de las artes en la que le habían instruído desde su infancia y él mismo tuvo interés en seguir cultivando, en especial la cítara, por lo que fué llamado Tepnus, el mejor arpista de la época, a palacio como maestro del príncipe.

Suetonio nos refiere que educó su voz y tuvo toda precaución y siguió todas las normas que siguen los cantores para cuidarla, conservarla y fortalecerla (1).

(1) Suet., Nero XII.

Cultivó la poesía, de la que también fué aficionado, haciéndose incluso rodear de poetas y escritores (1).

Venía de su padre natural, de la rama de los Domicios Ahenobarbos, la afición por las carreras de carros (2) que durante algunos años ejercitó en un circo privado para mas tarde admitir a los expectadores (3).

Es notorio también que Nerón tomó la resolución de prohibir la muerte de ningún combatiente en las luchas de gladiadores. Según G. Schumann (4) es un signo notable de la intención del príncipe de modificar no ya los espectáculos romanos, sino a la propia plebe por un interés hacia los juegos de tipo griego.

- (1) Tac., Ann. XIV, 16, 1; Suet., Nero LII. Tácito dice que dedicaba a cuidar su estilo algunos ratos antes de la comida. Suetonio afirma haber conocido tablillas autógrafas del propio Nerón, cuyas piezas por sus correcciones y tachaduras demostraban claramente que no eran copiadas, sino laborioso fruto de su pensamiento.
- (2) Suet., Nero IV.
- (3) Tac., Ann. XIV, 41, 1, 5-9; Suet., Nero XXII, 4; Dio.Cas. LXI, 6, 13 y 8-9.
- (4) G. Schumann, Hellenistische und griechische Elemente in der Regierung Neros, Leipzig 1930, pp. 61.

#### ANTECEDENTES

Los antecedentes con los que podía contar Nerón para su reforma eran muy escasos.

Las manifestaciones primeras de los espectáculos de tipo helénico se fueron dando a lo largo de la República.

El primer antecedente de los torneos atléticos romanos fué el organizado por M. Fulvio Nobilior en el año 186 a. J.C.. Para tal motivo tuvo que traer los atletas de Grecia, ya que tales manifestaciones eran completamente desconocidas en Roma (1).

Sila, para celebrar la victoria contra Mitridates en el año 81 a.J.C. (cien años más tarde) volvió a exhibir a los atletas griegos en un espectáculo semejante (2). En los años 58, 55 y 53 estos espectáculos fueron repetidos con más profusión de medios que los hasta entonces ofrecidos por el pueblo romano (3).

César en el año 46 presentó combates de púgiles en un estadio construido expresamente para tal exhibición, que duró tres días en el campo de Marte, y cuando concluyeron fué desmontado (4).

Los juegos cobraron un auge mucho mayor en el Imperio gracias a la atención que les concedió Augusto, y a la

(1) S. Friedlaender, op. cit., pp. 639.

(2) Ibidem. Comenta el autor que la 175ª olimpiada tuvo que ser suspendida por falta de competidores.

(3) Los espectáculos atléticos del año 58, dados por M. Emilio Escauro en unas proporciones tan desconocidas que Valerio Máximo le atribuye la introducción de esta clase de juegos en Roma.

(4) Suet., Caesar XXXIX.

enorme influencia helenizante que nutría la propia sociedad romana.

Augusto organizó torneos atléticos en el campo de Marte, dos en su propio nombre y otros en nombre de su sobrino (1).

Fué importante Augusto para las manifestaciones atléticas por:

1º Ser quien abrió la puerta de la sociedad romana a los atletas, manteniéndoles en sus privilegios y concediéndoles él personalmente coronas, dinero y recompensas, incluso en juegos no ofrecidos por él (2).

2º Hizo de estos juegos fiestas permanentes y que se repitieran de un modo regular.

Con motivo de la celebración de la victoria de Actium, renovó y amplió las fiestas que venían celebrándose allí en honor de Apolo. Augusto decidió que tales festividades se efectuaran cada cuatro años, al final del otoño, con torneos de gimnastas, músicos y poetas, de tal manera que los torneos de Actium fueran la quinta etapa de los grandes torneos sagrados de Grecia (3).

Estos torneos són el antecedente directo de los grandes juegos creados por su sucesor Nerón.

Hay un gran silencio en las fuentes acerca de toda manifestación de este tipo en el principado de Tiberio.

(1) Suet., Augustus XLV.

(2) Ibidem.

(3) Ibidem.

Calígula organizó unos juegos gimnásticos en honor del cumpleaños de su hermana Drusila en los años 38 y 39, y se celebraron en varios lugares al mismo tiempo (1).

Claudio también celebró unos juegos saeculares al modo de Augusto, y en el año 44 alternó, para mayor entretenimiento de la plebe, las carreras de cuadrigas con los espectáculos atléticos (2).

#### NERON

En el año 59, Nerón funda la primera fiesta sagrada con arreglo enteramente a los cánones griegos: Los Iuvenalia, confiriendo a estos juegos un esplendor extraordinario, con concursos atléticos y artísticos.

Los antecedentes a la fundación neroniana són realmente escasos, siendo casi exclusivamente las normas de Augusto una escasísima base para establecer sus Iuvenalia greco-helenizantes.

Los juegos griegos más conocidos y preferidos por la plebe eran el pugilato y las carreras de carros. Ya en la época de Augusto, en una de las festividades dedicadas a conmemorar al Apolo de Actium, siendo Augusto Pontífice Máximo, el pueblo pidió que se le ofreciese un combate de púgiles (3). El emperador los aplazó para la primera hora del día siguiente y para mantener a las mujeres alejadas de los espectáculos atléticos, las prohibió asistir antes de la hora quinta.

(1) Suet., Caligula XX.

(2) Suet., Claudius XX.

(3) Suet., Augustus XLIV.

Nerón busca unas nuevas aficiones de carácter puramente helénico, con notable diferencia en cuanto a su estructura.

Sin embargo, Nerón tiene que justificar sus Iuvenalia y lo hace buscando unos antecedentes romanos como los Ludi Iuvenales (1).

Sin duda alguna, Nerón busca como principal justificante su política de consecución a la tradicional de Augusto, y por lo tanto sus fiestas no són más que seguir las tradicionales romanas dedicadas a Apolo y que Augusto realzó (2).

También en tales justificaciones se hace mención de la participación de los reyes helenísticos en los combates ecuestres, pero este argumento no hace sino resaltar el carácter greco-oriental de los juegos, añadiendo además el deseo de Nerón de que participasen los aficionados nobles ( e incluso el propio príncipe).

Lo cual denota también, y según opinión de Ch. Picard (3) influencia de la corte de los Ptolomeos, donde había diversiones bastante similares.

(1) Según Ch. Picard, que pone en relieve los antecedentes romanos de los Iuvenalia, en cuanto a competiciones de estructura griega. Auguste et Neron. Le secret de L'Empire, Paris 1962, pp. 217 y 218.

(2) Tac., Ann. XIV, 14, 2-3.

(3) Ch. Picard, op. cit., pp. 118.

G. Schumann (1) cree que Nerón recogió como inspiración los procedimientos egipcio-helenizantes de su tío Calígula.

Realmente los antecedentes de los juegos fundados por Nerón són escasos y débiles, y apenas puede justificarse con fiestas tradicionales romanas.

A esto se debe la importancia socio-política en el programa neroniano que tenían los juegos, porque la influencia helenizante no era algo nuevo en la sociedad romana, sino algo que se palpaba en la vida cotidiana de la época, por lo que las modificaciones neronianas eran una innovación pero nó algo totalmente ajeno y extraño a Roma. Roma conocía bien el mundo griego, a través de:

- Manifestaciones artísticas: - Filosofía.
  - Escultura.
  - Poesía.
  - Tragedia.
- Vida cotidiana: - Lenguaje (se hablaba el griego).
  - Vestidos.
- Religión.

(1) G. Schumann, op. cit., pp. 5.



La influencia griega en Roma queda reflejada en la opinión de las fuentes de la época. El mundo griego había, según los escritores, invadido al mundo romano que se había dejado dominar espiritualmente por él. La causa es, según Juvenal, la abundancia de riquezas: "No hay crimen ni acto de liviandad que permanezca oculto desde que murió la pobreza romana", "El dinero osceno fué el primero en introducir costumbres extrañas" (1).

Para Tácito, la causa de la nueva influencia llegada a Roma es la ociosidad en que cae el pueblo romano "ya inhábil para la guerra, vil por el ocio", no encuentra otra cosa de valor sino lo extranjero (2).

También para Juvenal la ociosidad de Roma era un gran peligro: "Padecemos los males de una larga paz, más cruel que la guerra porque los pueblos extranjeros aun conquistados y vencidos se han echado encima del vencedor; ocioso, confiado y con demasiado tiempo cómodo para disfrutar su libertad y su victoria" (3).

Sin duda es el mundo greco-oriental quien con mayor personalidad y más cercano a Roma a través de la Magna Grecia quienes demuestran una mayor influencia en Roma: "A las mismas colinas han acudido Síbaris, Rodas, Mitilene, Tarento" (4). Y contra los griegos se desatan las indignaciones de los

(1) Juvenal, L. II, Sat. VI, vv. 292-300.

(2) Tac., Hist., L. III, 8, 2.

(3) Juvenal, L. II, Sat. VI, vv. 292.

(4) Juvenal, L. II, Sat. VI, vv. 298-300.

partidarios del tradicionalismo romano. Se les acusa de afeminados (1), de introducir las costumbres más depravadas sobre una ciudad despreocupada y desocupada que dedica su tiempo libre al circo y al teatro (2) mientras un griego está alerta, y sin escrúpulos se introducen dentro de todas las instituciones y organismos de la ciudad, por ello, se hacen temibles (3).

Ciertamente el elemento greco-oriental se encuentra a nivel de gobierno, intelectual y de la calle.

Según M.A. Levi (4), en la casa imperial podían influir de diversas maneras los elementos de una y otra parte del Imperio.

De las provincias occidentales, los elementos romanizados tuvieron en el reinado de Nerón posibilidades de intervenir muy directamente en la política: Séneca y Burro.

Ambos aspiraron individualmente a procurarse los puestos de mando y a conseguir ventajas para sus provincias de origen.

Más sutiles fueron, y seguimos la teoría de M.A. Levi (5), los elementos de procedencia oriental, y así consiguieron mayores posibilidades ante el príncipe, como lo lograron los libertos de Claudio.

(1) Juvenal, L. III, Sat. VIII, vv. 112-118.

(2) Ibidem.

(3) Juvenal, L. I, Sat. III, vv. 109-113.

(4) M.A. Levi, op. cit., pp. 103, cp. II.

(5) Ibidem.

Las aspiraciones y ambiciones de los greco-orientales eran llegar a una mayor influencia en el gobierno de Roma y allí asegurarse su poder. Así logran que la gens Iulia busque un origen troyano, y que Grecia sea para Roma el centro cultural del mundo clásico.

Así la cultura griega es grandemente considerada en Italia: Los cuadros de Parrasio, las estatuas de Mirón, Fidias y Policleto eran traídas en las embarcaciones romanas comopreciado botín, no sólo de guerra, sino que se continuaron en época de paz (1).

Los mismos escritores toman como ejemplo la poesía griega: Como dice Marcial, los escritores són un "eco imitador del griego" (2) o se busca recitar "empapados de sal ática" (3), y es de nuevo Marcial quien alaba a un escritor, Faustino, porque su pulido estilo y su docto espíritu ha producido una obra digna de la sabiduría griega, pero sin pasar por alto a los sabios de Roma (4).

Un libro que surgió en el reinado de Claudio para atacar su teoría de haberse hecho pasar por un ser estúpido para librarse de la crueldad de su sobrino Calígula, se llamaba: "La curación de los imbéciles" y estaba escrito en griego, en el cual se demostraba que nadie era capaz de fingir la imbecilidad (5).

(1) Juvenal, L. III, Sat. VIII, vv. 98-107; Marcial, L. 10, Ep. LXXXIX.

(2) Marcial, L. II, Ep. LXXXVI.

(3) Marcial, L. III, Ep. XX.

(4) Marcial, L. I, Ep. XXV.

(5) Suet., Claudius XXXVIII.

En otras manifestaciones, que se consideraban más cultas en la sociedad romana se denotaba la influencia del es píritu griego, como la representación de tragedias. Nerón amante de las tragedias prefirió las griegas a las latinas(1): Nauplius, Attis, Aedipus, Orestes, Hercules, e incluso cantó partes dedicadas a las mujeres como Niobe.

En la música, casi todos los cantantes eran alejandrinos. Fueron famosos Tepnus, el mejor arpista de la época, maestro de Nerón y Menecrates.

La filosofía griega en sus dos concepciones moralista e intelectual, estóicos y epicureos, y en el estudio de los antiguos filósofos atenienses: Sócrates (2), Platón y Aristóteles (3).

Los propios emperadores se preocuparon de que el mundo intelectual tuviera sus manifestaciones tanto en griego como en latín. Así Calígula estableció concursos de elocuencia griega y latina, donde los vencidos estaban obligados a coronar a los vencedores (4), como cuenta Suetonio, y este mismo autor alaba la formación de los príncipes que hablaban igualmente en griego como en latín (5) como Tiberio y Tito (6), del que cuenta de su magnífica improvisación para componer en griego y latín discursos y poemas.

(1) M. Grant, Nero, pp. 91, op. V.

(2) Marcial, L. X, Ep. XXXIII.

(3) Marcial, L. VII, Ep. LXIX.

(4) Suet., Calig. XLIII.

(5) Suet., Tiberius LXX y LXXI.

(6) Suet., Titus III.

Así mismo el griego se hablaba al nivel de la calle y en el teatro. En el Senado no se llegaron a utilizar palabras griegas. Así cuenta Suetonio que habiendo Tiberio allí empleado la palabra "Monopolio", pidió perdón por haber utilizado un vocablo de origen extranjero, y en otra ocasión mandó modificar otra palabra griega de un decreto por otra perífrasis latina (1).

También en el foro se utilizó el griego. Nerón defendió a rodios y troyanos en griego (2). Así mismo, en el reinado de Tiberio, a un soldado que se le pedía testimonio en griego, Tiberio le prohibió que contestase en otro modo que no fuera en latín (3).

Palabras griegas eran utilizadas comúnmente por el pueblo romano como lo testifican los epigramas de Marcial (4)

Sandalias y mantos fueron también utilizados por el pueblo romano (5).

Augusto, en su viaje a Capri, repartió entre los pasajeros y marineros como regalos togas romanas y mantos griegos, haciendo vestir a los griegos el traje romano y a los romanos el griego, cambio que se extendió hasta en el lenguaje (6).

El mismo Augusto improvisó versos en griego (7).

(1) Suet., Tib. LXXI.

(2) Tac., Ann. XII, 58; Suet., Nero VII.

(3) Suet., Tib. LXXI.

(4) Marcial, L. X, Ep. LXVIII y LVIII.

(5) Sen., Epis. ad Lucil., L. XIX, 113, 3.

(6) Suet., Aug. XCVIII.

(7) Suet., Aug. XCVIII.

Creemos que el gusto de Nerón por las artes y los deportes era sincero y en el fondo independiente de la situación política, porque el emperador no se esforzó realmente en conferir a los juegos y a sus propias actuaciones después un sentido político aunque utilizó tales manifestaciones en una misión política, y que la propaganda de estos juegos y de las actuaciones del emperador adquirieron también una función social y política.

Esta función socio-política tenía una doble aspiración: Una aspiración de carácter popular, de atracción del pueblo con grandes festividades y juegos de los que éste gustaba, al mismo tiempo que buscaba "educarlos" a la manera griega para su política. Y en segundo lugar, Nerón aspiraba a "educar" a los senadores y equites de su antigua mentalidad, de sus antiguas tradiciones republicanas y viejas concepciones políticas, para convertirlos en una corte comparable a la de las monarquías orientales (1).

Por lo que muy acertadamente M.A. Levi (2) califica todo este problema del movimiento del clasicismo neroniano como un problema de educación.

(1) E. Cizek, op. cit., pp. 123.

(2) M.A. Levi, op. cit., Cp. III, pp. 124.

Para el romano, una característica sobresaliente del mundo griego eran sus manifestaciones atléticas y culturales, que para el griego eran manifestaciones tradicionales del pueblo, de la belleza y de la excelencia física y cultural de la persona humana.

Mientras que para la mentalidad romana eran espectáculos propios de ser representados por esclavos o gentes de baja condición.

El problema pues de Nerón era: Introducir las convicciones griegas en los romanos. La necesidad de que el pueblo y el patriciado romano tomaran estas costumbres, incluso dando el emperador ejemplo mismo de ello e introduciéndolas en las manifestaciones propias de Roma. En los teatros, en las lecturas de poesía dedicadas al dios romano Jupiter Capitolino, como fueron los versos por él recitados y luego escritos en caracteres de oro (1).

#### EL POR QUÉ

Tal programa no significaba sino la búsqueda de un contexto social e ideológico adecuado para su política y su pensamiento.

Nerón preconizaba un modo de vida y pensamiento helénizante, pero de acuerdo con el suyo propio y con sus convenciones políticas.

(1) Suet., Nero X.

-- Los concursos establecidos por él, no són de la Grecia clásica, sino de las autocracias helenísticas.

-- Hay una evidente correlación entre el nuevo sistema de educación de Nerón y la tendencia a reforzar su autoridad, según el modelo de las dinastías helenísticas greco-orientales (1).

#### EJECUCION DE SU PROGRAMA POLITICO

Comienza realmente en el año 59 con la instauración de los juegos Iuvenales.

La nueva mentalidad quiere ser implantada por Nerón a través de dos etapas definidas.

Con escuelas y costumbres helenizantes, dedicadas a modificar los dos altos estamentos de la sociedad, convirtiéndolos de aristócratas en humildes servidores (2). El primer esfuerzo de Nerón está dirigido por tanto a la juventud romana y a la élite senatorial.

Dión Casio (3) menciona la fundación de algunas escuelas imperiales y concursos gimnásticos y musicales para instruir a la juventud.

Los jóvenes aristócratas, enseñados en las escuelas del César, formaron, a partir de los Iuvenalia (año 59) el

(1) E. Cizek, op. cit., pp. 124.

(2) En tal teoría están de acuerdo M.A. Levi (op. cit., pp. 159-160), A. Momigliano (Nero, pp. 717-718) y M. Gavanesi, (Op. cit., pp. 54, 55, 72, 76 y 92).

(3) Dio. Cas., LXI, 20, 4.



cuerpo de los Augustani, que comprendía a equites voluntarios, los jóvenes provinciales más brillantes a la cabeza de grupos formados por los mejores elegidos entre la juventud plebeya.

El cuerpo de los Augustani contaba con 5.000 jóvenes y una guardia de oficiales.

Su misión era acompañar y corear al emperador en los concursos en los que participaba (1).

G. Schumann (2) y A. Momigliano (3) coinciden en la teoría de que los "παρκελισχοι" de las capitales helenísticas podían haber inspirado la creación de los Augustani, opinión que comparten M.A. Levi (4) y Ch. Picard (5).

Los duces de los Augustani eran elegidos de entre la juventud senatorial y se distinguían por su abundante cabellera, su elegante traje y su anillo en la mano izquierda. Llegaban a ganar hasta 40.000 sestercios (6), es decir, un salario más elevado que el de los procuradores de las provincias (7).

Los Augustani tenían la misión no solamente de aplaudir al emperador (8) y vigilar a los espectadores, sino

(1) Tac., Ann. XIV, 15, 9; Suet., Nero XX, 6; Dio. Cas. LXXI, 20, 4.

(2) G. Schumann, op. cit., pp. 62.

(3) A. Momigliano, Nero, pp. 717.

(4) M.A. Levi, op. cit., pp. 160.

(5) Ch. Picard, op. cit., pp. 218.

(6) Suet., Nero XX.

(7) Según Ch. Picard, op. cit., pp. 218.

(8) Suet., Nero XX, dice que tenían maneras de aplaudir varias, llamados bombos, tejas y castañuelas, para que le animasen siempre que cantaba.

de convencer a la gente de que todo lo que hacía Nerón estaba bien hecho y que las viejas costumbres y las viejas tradiciones estaban pasadas.

Los Augustani eran pues, los propagandistas de la nueva educación y de una política cultural muy ambiciosa, y de hecho consiguieron sacar fruto de su propaganda entre la juventud por las lamentaciones de Tácito ante una juventud romana corrompida en el gimnasio y en actividades tan diferentes de las que se dedicaban sus antepasados, prefiriendo al servicio militar, y todo ello bajo la iniciativa del príncipe, con el pretexto de dedicarse a la poesía y elocuencia. Incluso los tacha de afeminados (1).

#### PARTICIPACION DE LOS ESTAMENTOS ARISTOCRATICOS

Si la introducción de estos juegos es nueva en Roma, realmente la participación en ellos de la nobleza romana representa mayor innovación aún. Hasta ahora cualquier clase de concurso, deportivo o artístico tenía sólo participantes de humilde condición.

Es evidente aquí el esfuerzo de Nerón para crear una afición nueva y de característica helénica frente a la tradición conservadora. E. Cizek habla del deseo de Nerón por crear un "amateurismo" entre los nobles hacia toda esta clase de actividades (2).

(1) Tac., Ann. XIV, 20, 4-8.

(2) E. Cizek, op. cit., pp. 123.

En estas pruebas, tenidas en principio en el teatro, circo y en los jardines privados del emperador habían participado: "Nobilium familiarum pateri equites romani" (1), y continuaron en adelante presentándose en los espectáculos personajes pertenecientes a distinguidas familias de la nobleza (2).

Tácito y Suetonio afirman sin excepción que la nobleza fué obligada a participar. Tácito habla también de recompensas para que su participación fuera voluntaria (3).

Dión, en cambio, habla de que unos participaban de buen grado, e incluso que hasta mujeres casadas y ancianos iban a las escuelas designadas para este propósito, pero que otros se avergonzaban de ser reconocidos y se colocaban una máscara (4).

#### PROPAGANDA

Los Iuvenalia, siendo las primeras innovaciones de Nerón, contaron con una publicística basada en antecedentes tradicionalistas y que conocemos a través de las manifestaciones de Tácito (5).

Se exponía que los antepasados ya habían gozado de tales diversiones sin rechazarlas. En Etruria ya se servían

(1) Tac., Ann. XIV, 14, 7-10.

(2) Suet., Nero XII, 3; Tac., Ann. XIV, 15, 1-4; Dio. Cas., LXII, 19, 1-4 y 17, 3.

(3) Tac., Ann. XIV, 14, 8-9.

(4) Dio. Cas., LXII, 19, 4.

(5) Tac., Ann. XIV, 21, 1-5.

de los histriones (1). En Thurium, había carreras de caballos (2). Además se había dado un gran paso en la economía construyendo un teatro permanente en el lugar de los grandes gastos de levantar y demoler uno cada año. También se anunciaba que en adelante no se arruinarían los magistrados, ni el pueblo les reclamaría estos juegos, porque el Estado asumía tal función (3). Las victorias de los oradores y poetas serían un acicate para el talento, los placeres por lo tanto serán permitidos y honestos.

Además, tanta luz utilizada en estos juegos hacía que fuera imposible que lo ilícito se ocultara de vista. También eran nocturnas las carreras de carros en los jardines del emperador.

Esta política se vió reforzada en el año 60, es decir en los concursos del año siguiente.

Para reafirmar su política cultural y estar al frente de las dificultades, Nerón toma el consulado junto con C. Cornelio Lentulo, sin embargo hay que tener en cuenta las dificultades que se presentan en la política exterior: Alarma en la frontera renana por el levantamiento de las hostilidades con los partos y los elementos perturbadores que surgen en Britannia y que se agravarían aún en el año siguiente.

(1) Tito Livio, 2, Val. Max. 4-4.

(2) Diodoro de Sicilia, XII, 10.

(3) Tac., Ann. XIV, 21, 4-5. "Cum eo sumptu res publica fungatur".

A esto hay que añadir las dificultades financieras por las que atraviesa el Imperio y las agitaciones sociales en la Campania (1). A pesar de todo ello, Nerón continuó con su campaña de política cultural a la que el Senado no puso ninguna reprobación.

Tácito refiere un pequeño suceso como la fidelidad de Tigranes, puesto por Roma en el trono de Armenia, se le hizo resaltar como un triunfo decisivo, debido a la necesidad de una publicidad favorable al emperador y al gobierno para continuar con el programa político (2).

Para reforzar el apoyo popular, Nerón funda en Puteoli una colonia de veteranos y otra en Actium de primipilarios construyendo allí un espléndido puerto (3).

Al final del año 60, se reafirma su política cultural estableciendo nuevos Ludi similares a los juegos helénicos. Según M. A. Levi, en cuando se reafirma el contraste entre la iniciativa cultural del príncipe y la tradición conservadora (4).

Los juegos fueron llamados Neronia y debían tener lugar cada cinco años, celebrándose tras el cumpleaños del emperador (5).

(1) Tac., Ann. XIV, 17, 23-25.

(2) Tac., Ann. XIV, 27, 2-3.

(3) Tac., Ann. XIV, 27, 2-3; Suet., Nero IX.

(4) M. A. Levi, op. cit., pp. 124, Cp. III.

(5) Dio. Cas., LXII, 21, 1-2; Tac., Ann. XIV, 20, 1; Suet., Nero XII, 7.

Las fuentes són elocuentes en subrayar el carácter griego de estos juegos (1), comprendian:

-- Concursos atléticos e hípicas.

-- Concursos musicales, oratorios y poéticos, a la manera de los juegos píticos.

El jurado no estaba compuesto especialmente por personas de baja condición, sino también de consulares.

En las pruebas tomaron parte profesionales y jóvenes aristócratas educados en las escuelas de Iuvenales creadas en el año 59 (2).

Se dió carácter religioso a los juegos, como los celebrados en Grecia, e incluso durante la celebración de éstos se llevó en Roma trajes griegos, reemplazando a los romanos durante el tiempo que duraron las festividades y se clausuraron los concursos (3).

Sobresalen en los juegos neronianos dos acontecimientos importantes para la política cultural del príncipe:

1º Las actuaciones públicas del propio Nerón y su participación en los juegos.

2º La dedicación de un gimnasio en el que se ejercitaron no sólo profesionales sino senadores y equites romanos.

(1) Suet., Nero XII; Tac., Ann. XIV, 20, 1; Dio. Cas. LXII, 21.

(2) Tac., Ann. XIV, 21, 8, 1.

(3) Tac., Ann. XIV, 21, 9.

#### LAS ACTUACIONES DE NERON

Todos los movimientos de Nerón hacia una exhibición pública no obedecieron a unos impulsos de deseos incontrolados, sino que fueron unos pasos estudiados y de acuerdo con un programa ya preparado dentro de su propia política:

1º Las primeras manifestaciones de Nerón no osaron ser públicas, sino que el príncipe actuó en sus jardines privados. En el valle del Vaticano se colocaron barreras formando un cuadro donde se ejercitaría en las carreras hípias, como narra Tácito, en principio sin que fuera un espectáculo público (1), pero se terminó por invitar a todo el público de Roma.

2º Tampoco se atrevió en principio a actuar en un teatro público y se levantó en los jardines a orilla del Tíber un teatro privado, donde fueron sus comienzos al cantar en escena (2).

3º Primero hizo su aparición con un supuesto nombre (3) y se anunció como "Gallio, tocador de lira".

4º Nerón debutó conforme a su trayectoria rodeado de una gran corte, junto a él estaban para asistirle los Phonasci maestros de canto que debían mantenerle el tono (4), los Augustani, que dirigían el espectáculo y una cohorte de pretorianos (5) con sus tribunos e incluso el praefecto mismo.

(1) Tac., Ann. XIV, 14.

(2) Tac., Ann. XIV, 15.

(3) Dio. Cas., LXII, 20, 1-3.

(4) Plin., Hist. Nat. XXXVII, 8, 19.

(5) Tac., Ann. XIV, 15.

Hasta el año 64 Nerón no osó actuar públicamente por primera vez en Roma. Para su primera actuación se eligió un público más preparado y helenizado. Se eligió Nápoles, ciudad fundada por una colonia de Chalcis, que conservaba la lengua y las costumbres de la metrópoli y que estaba directamente relacionada con el mundo helenístico, sobre todo con Alejandría por el comercio del grano (1).

Sin embargo, la publicística neroniana trabajó y dejó propagar el rumor hasta Roma de que el César había actuado y triunfado como actor y tocador de lira.

En la segunda celebración de los juegos neronianos, fundados por él, es cuando el emperador actuó por primera vez en Roma (habían pasado ya cinco años desde que iniciara su preparación para ello, cuando autores como Ph. Fabia comentan que su impaciencia no pudo esperar más) (2).

Con respecto a este debut romano de Nerón encontramos una pequeña confusión en las fuentes: Tácito (3), Suetonio y Dión Casio hablan de una abierta decisión imperial de participar en los concursos musicales junto a los posibles rivales. Sin embargo, Suetonio, en la vida de Vitelio (4), cuenta que en los juegos neronianos, el emperador se limitó en principio a presidir éstos y que fué el deseo del público de

- (1) Tac., Ann. XV, 33, 1-3. Tácito habla de que Nerón quiso reafirmar su triunfo en el mundo griego, ya entonces con un fracasado viaje a Achaia posiblemente el plan del emperador era no actuar en Roma hasta volver victorioso de las ciudades griegas.
- (2) Ph. Fabia, "Le regne et la mort de Poppaea" Rv. Philologie, 1899, pp. 333-345.
- (3) Tac., Ann. XV, 33; Suet., Nero XX; Dio. Cas., LXIII, 9.
- (4) Suet., Vitellius IV.



ver a su príncipe actuar (no participar) en ellos. Fué Vite-  
lio quien ante las vivas insistencias de la multitud se encar-  
gó de rogar y convencer al Emperador de que actuara y cantara  
ante el pueblo, porque éste deseaba oírle. Entonces, dejándo-  
se convencer el emperador, actuó ante el público de Roma.

Una vez iniciadas sus actuaciones en Roma, las ci-  
tas diferentes a estas manifestaciones imperiales se conti-  
núan hasta el último período de su principado.

Era en el género dramático en el que gustaba actuar  
Nerón. Suetonio dice que cantaba escenas trágicas (1) bajo la  
máscara, la cual si representaba un dios o un héroe, se mol-  
deaba con rasgos parecidos a los del emperador. Cantó Aedipus,  
Orestes, Attis, Canaque, Hércules furioso. Si imitaba a una  
diosa o heroína, la máscara semejaba los rostros de las muje-  
res que amaba.

En el año 66, sin embargo (consulado de Gayo Telesi-  
no y Suetonio Paulino) (2) actuó como citarista y concursó  
con otros tocadores de lira. Entre ellos Menecrates, su maes-  
tro en tal instrumento y posiblemente el triunfador.

También en aquel año Nerón participó como auriga en  
una carrera circense.

En el último año de su principado (año 68), sus ma-  
nifestaciones artísticas eran muy pródigas e incluso se anun-  
ciaba en programa sus actuaciones. Suetonio habla de que

(1) Suet., Nero XX.

(2) Dio. Cas., LXIII, 1, 1.

deseaba tocar el órgano hidráulico, la flauta y la gaita babilónica. Prometió también figurar como histrión y bailarín en el Turnus de Virgilio (1).

Sin embargo, sus manifestaciones artísticas y atléticas en los juegos no se limitaron al canto, sino que hubo un deseo de participar, conocer y aprender cualquiera de las manifestaciones culturales: poesía, drama y los instrumentos musicales. Hay un vivo deseo del príncipe de exhibición y de triunfo, pero también someter a una aspiración, el educar a su pueblo y de colaborar, más que exhibirse, con su propio ejemplo.

Nerón conocía las dificultades y las reacciones del Senado y de la oposición romana.

Probablemente sea un gran fallo el no politizar debidamente sus exhibiciones públicas (2) y no medir suficientemente las dificultades que su revolución cultural provocaban.

La segunda innovación neroniana fué la construcción por esta misma época de un gimnasio en el campo de Marte que se comunicaba con sus termas (3).

Realmente tal innovación fué edificar junto al gimnasio, los baños con muchas habitaciones decoradas con diferentes clases de mármol (4) y el ser un edificio pionero en perspectiva por sus altas bóvedas de arista.

(1) Tac., Ann. XIV, 20, 1-4.

(2) E. Cizek, op. cit., pp. 124.

(3) Tac., Ann. XIV, 46, 4; Dio. Cas., LXII, 21, 1-2.

(4) Marcial, "Que es peor que Nerón? ¿Que es mejor que los baños de Nerón?" (L. VII, Ep. XXXIV).

Favoreció no sólo al ejercicio de los atletas profesionales con todo lo necesario para su entrenamiento, sino que también animaba a los "amateurs" (1).

El liberto imperial Patrobio estaba encargado de dotar al gimnasio de arena del Nilo, que se embarcaba en Alejandría para Roma, como lo hacían en sus tiempos los generales de Alejandro Magno.

Todo esto fué saqueado tras la muerte de Nerón. Sin embargo, y a pesar de la importancia que se ha concedido a la construcción del gimnasio, ya en los últimos tiempos de la república, Varrón decía que apenas se consideraba suficiente un gimnasio en cada villa.

Es posible, como indica Friedlaender (2) que la aceptación primera de los ejercicios griegos se debía a la gimnasia terapéutica (la Traptioe) donde ya destacó Pródico de Setimbria, discípulo de Hipócrates.

La gimnasia terapéutica encontró aceptación muy pronto. Es muy posible que ya estuviera difundida en época Augustea y su uso fuese normal en el principado de Nerón. Trimalción hace que le acompañen tres gimnastas terapéuticos (3).

Nerón nombró como su médico terapéutico al astrologo Crinas de Massilia (4), que le prescribió baños fríos incluso en el invierno.

Cuando Nerón ascendió al principado, el médico más famoso era Stertinius Xenophon de Cos, que se llamaba él mismo

(1) Sen., De brev. vitae, 12, 2.

(2) L. Friedlaender, op. cit., pp. 645.

(3) Petr., Saty. Trimalquio, LXXIII.

(4) M. Grant, op. cit., pp. 105-107.

el primer doctor o el doctor del emperador, tenía un monumento en su honor con la inscripción "Amante de Claudio" y más tarde "Amante de Nerón".

Nerón empleó también a otros dos doctores: Andromachus de Creta, que había inventado un antídoto contra el veneno animal y Thesalus de Tralles, que fundó una escuela médica: la Methodici.

Surgieron también otros como Galeno de Pérgamo, a quien Plinio califica de ignorante y arrogante (1). Escribió el Methodus Medendi (2). De su mismo país fueron Xenócrates y Afrodísias, cuyos remedios fueron descritos por Séneca y Lucano (3).

#### La importancia de la gimnasia atlética: Pompeya

El gimnasio de Nerón fué importante arquitectónicamente por su impulso de perspectiva con sus bóvedas de aristas y por su comunicación con los baños.

El propio emperador se ejercitaba en el gimnasio. Cuando el filósofo cínico Demetrio, que lo denunciaba públicamente como gasto innecesario y degenerado, fué a visitar el famoso gimnasio vió a Nerón haciendo él mismo sus ejercicios gimnásticos (4). Sin embargo el gimnasio de Nerón fué destruido a su muerte y sólo quedan del mismo las referencias recogidas en las fuentes.

(1) Plin., Hist. Nat., XXIX, 9.

(2) Plin., Hist. Nat., XXIX, 1, 2-3-10.

(3) M. Grant, Nero, pp. 107.

(4) Fabius Philostratus, Vita Apollon IV, 42.

En Pompeya queda sin embargo un grandioso edificio estudiado por A. Maiuri (1) y que él califica como "gran Palestra" y que fácilmente pudo ser utilizado como gimnasio para entrenamiento de los atletas.

El edificio es de edad Augustea, pero tras el terremoto del 63 fué restaurado en su mayoría con los materiales propios del lugar: Toba y compuestos isodómicos, argamasa hecha de material de lava, uniforme y homogénea con mezcla bastante rica en cal. Poseía el edificio estancias para los siguientes ejercicios:

-- La gran pila de la Natatio (faltando los conductos de alimentación de la misma.

-- La decoración de las paredes, columnas y capiteles era de estuco y la pavimentación de opus signinum, ambos muy deteriorados.

Toda el área descubierta del edificio tenía regulado e igualado el terreno adaptado para el entrenamiento o para espectáculos de Ludi Iuvenales.

#### La Schola Iuventutis:

Hay un edificio similar, al que A. Maiuri (2) califica como la posible Schola Iuventutis, no sin advertir sus dudas sobre su auténtica función.

El edificio, como el anterior, fué derrumbado por el terremoto del año 63 y posteriormente restaurado.

(1) A. Maiuri, L'ultima fase edilizia de Pompeya, Inst. Studi Rom., 1942, pp. 81-91.

(2) A. Maiuri, op. cit., pp. 50.

Su decoración es pictórica y sobresalen los grandiosos trofeos de armas y los esquemas de las composiciones que vislumbran lo que será la pintura parietal de los edificios pompeyanos.

De la posible Schola Iuventutis no queda más que una posible habitación privada de la que apenas sobreviven los vanos y el muro del lado norte, descubiertos en las excavaciones.

#### Los Atletas:

Como cuenta de los atletas de la época neroniana se llega a través de las pinturas parietales de las termas pompeyanas principalmente, excavadas y descubiertas en 1920.

La pintura parietal pertenece a la restauración de las termas después del año 63. Por lo que nos da a conocer los entrenamientos, las clases de ejercicios, los trofeos ganados por los atletas, etc..

Tal representación figurada ha sido estudiada por Bianca Maiuri (1).

El esquema escenográfico son escenas con figuras de atletas en recuadros. Todavía en el sáculo hay un reforzamiento de la decoración sobre una más simple en el interior, también con figuras de atletas.

Las escenas de los atletas más conocidas son las de luchas pugilísticas y las carreras de carros.

(1) B. Maiuri, "L'ultima fase edilizia de Pompei" Inst. Studi Romani, 1942, pp. 141.

Así como por las representaciones de mosaicos o fragmentos encontrados en las excavaciones y que actualmente se encuentran en el museo Nacional de Nápoles.

En el vestíbulo de las termas y en el zócalo de la pared este, se encuentra la representación de Mercurio, divinidad protectora de las competiciones atléticas.

En el centro del mismo zócalo, se encuentra la representación del Magister Ludi (muy deteriorado) (1). Parece seguir pensativo y atento los acontecimientos de las competiciones.

#### Los entrenamientos:

Nos los dá a conocer un fragmento rectangular que actualmente guarda el Museo Nacional de Nápoles (M.N.N. S.N.) que representa el interior del gimnasio con los atletas entrenándose. En el centro la Erma barbuda de Hércules, símbolo del culto de la palestra y la palma con la cinta, símbolo del premio de los concursos agonísticos (2).

#### Los Atletas:

Las escenas de atletas en competición más comunes són las de los púgiles, que como ya dijimos, las luchas junto con las carreras de carros fueron las competiciones atléticas más populares en Roma.

(1) B. Maiuri, op. cit., pp. 202.

(2) O. Elia, Catalogo de pitture e mosaici del M.N.N., Nápoles 1932, nº 84.

La escena de lucha se representa en el mosaico (1) del panel inferior del zócalo (2) y en la pared sur, en el lado izquierdo de la casa de Menandro (3).

Abundan también las representaciones de los púgiles victoriosos o en reposo, como el fragmento de pintura parietal que se conserva en el museo de Las Termas (4) ó púgiles victoriosos, donde los atletas en posición de reposo, tras la victoria conseguida, muestran la palma o la corona del triunfo (5).

Discóbolo. (Vestíbulo de las termas). Pintura parietal, es representado el atleta en el momento en que procede al lanzamiento del disco (6).

Atletas con las Halteras. También el atleta es representado en el momento de colocarse nuevamente en tierra después del salto ejecutado con halteras, equilibrándose del lanzamiento del ejercicio.

Nos dá una amplia documentación del ejercicio con los brazos, adelantando el izquierdo para así prolongar el

(1) B. Maiuri, op. cit., pp. 195.

(2) B. Maiuri, op. cit., pp. 199.

(3) B. Maiuri, La casa de Menandro e il suo tesoro d'argenteria, Roma, libreria dello Stato, 1932, pp.140, fig. 65.

(4) A. Maiuri, La casa de Menandro, pp. 142, fig. 65.

(5) Museo Naz. Nap. Inv. 9056, Pomp. Casa Reg. VIII, ins. II, n° 38 / 4 Vin. 9060, como el anterior estudiados por Helbig, Fiorelli, Pompeiarum antiquitatem historia I, 227, Castagnoli. Bolletino della commissione archeologica com. de Roma, 1943-45, pp. 28.

(6) A. Maiuri, op. cit., pp. 201 y A. Sogliano, op. cit., pp. 118; Ranach, Repert. de peinture grecques et romaines, 1922, pp. 278.



lanzamiento en este tiempo, en el momento de tocar tierra, evitaban al atleta el inconveniente de una caída rápida (1).

Fragmento cuadrangular que se conserva en el Museo Nacional de Nápoles (S.N.) y estudiado por O. Elia (2), un atleta está ejercitando el salto, mientras que otro a su lado está tocando tierra.

Corredores armados.

. El único testimonio pompeyano de este juego atlético, representación de los atletas en la carrera y el premio al atleta victorioso.

Sobre los atletas victoriosos y en reposo hay varias representaciones.

Muchos de estos atletas representados són ayudados por siervos (3).

Los atletas victoriosos son representados cubiertos tras su ejercicio con un manto blanco y llevando en sus manos los emblemas de la victoria: cinta, la palma (4).

- (1) S. Daremberg, Dict. des ant. grecques et rom., SV. Halter; B. Maiuri, op. cit., pp. 172.
- (2) O. Elia, op. cit., pp. 85.
- (3) Pintura parietal pared este de las Termas. R. VIII, fig. II, nº 22-24.
- (4) Re. VIII, ins. II, nº 22-24; B. Maiuri, op. cit., pp 174, 1, 7. Museo N. Napoli, S.N.. En el mismo, Inv. nº 9056 de Pompeya la representación de un púgil desnudo con el Caestus desplegado y la palma en su mano derecha y la cinta cayéndole por la espalda. Otro pugil semejante se encuentra en la terma de Stabia.

Trofeos de las victorias atléticas:

Nos han llegado ampliamente documentados en las pinturas parietales pompeyanas de la época, representados en las llamadas Mensae Agonisticae.

Las representaciones suelen componerse de la palma y las cintas de la victoria, o cintas con corona (1).

También pueden ser representadas con la corona de la victoria atlética, el Caestus (2).

Junto con los emblemas de la victoria figuran los vasos cerámicos entregados como trofeos a los victoriosos, es tos vasos són:

Oinochoe, con Phialae (3).

Vasos cilíndricos con tapadera (4).

Hydrias (5).

Anphoras (6).

En torno a estos premios, hay otros trofeos atléticos como los Trochus con anillos ó el Labrum de bronce, inclu so los mismos instrumentos de los ejercicios gimnásticos como los Halteres.

(1) Museo Naz. de Nápoles. Recogidos por B. Maiuri, pp. 186 - 191.

(2) Como los dos Caesti, en la mensagonística montada en las termas Stabianas (Frigiderium, lado oeste).

(3) Villa Boscoreale. M. Naz. N.S./N..

(4) Ibidem, Pompeya. Casa del laberinto. Caldarium, lado este.

(5) Herculano, Mu. Naz., Inv. 9618.

#### CULMINACION DE LA POLITICA CULTURAL DE NERON:

##### -- VIAJE A GRECIA:

##### Antecedentes:

Apoyado por plebeyos, equites y pretorianos que deseaban verle en escena (1), Nerón decidió en el año 64 debutar en Nápoles, ciudad con enorme tradición griega y ante un público ordinario (2) y de ahí pasó a Roma. Según Tácito rechazó el enfrentamiento del Senado, que quería entregarle las coronas de la elocuencia y el canto, si no realizaba una participación efectiva en los concursos (3).

Nerón acompañado, desde entonces de sus Augustani y sus favoritos, se condujo en los concursos públicos observando rigurosamente sus reglas y hasta receloso de los demás participantes, donde tocó la lira, declamó poesía e interpretó papeles de distintas tragedias (4).

Los historiadores, Tácito y Suetonio, cuentan que Nerón participó en concursos y representaciones dramáticas entre los años 65 y 66.

(1) Ch. Picard, op. cit., pp. 227; Tac., Ann. XVI, 4, 1-3.

(2) Tac., Ann. XVI, 4, 4-5; Suet., Nero. XXV.

(3) Tac., Ann. XVI, 4, 1-3.

(4) Tac., Ann. XVI, 4, 2-3; Suet., Nero. XXI, 1-2 y 4-5.

Las Causas:

Según la teoría de E. Cizek, el viaje de Nerón a Grecia, así como la visita de Tiridates de Armenia a Roma han de ser clasificados como los dos sucesos decisivos para entender la última etapa del principado Neroniano, que sería una nueva fase de transformación de las estructuras políticas y costumbres bajo unas concepciones casi orientales (1).

Reconocemos que el viaje de Nerón a Grecia no guarda aquí un orden cronológico, e incluso en cierto modo, ideológico, sin embargo consideremos también que este viaje es la culminación de una política de espectáculos, donde la participación de la nobleza y el pueblo, e incluso del propio emperador en Roma, adquiere el momento decisivo de la actuación del César mismo en los juegos sagrados de la Grecia, no ya como espectáculo simplemente, sino por la enorme carga política, social y económica que el viaje trajo consigo.

Al parecer, Nerón deseaba hacer un viaje más largo, según un plan más antiguo en el año 64 y que fue deshecho por la difícil situación política y por motivos económicos (2) e incluso embarcar en un puerto griego de Egipto a comienzos del 68 y hasta sería posible que deseara visitar Siria, Armenia, las fronteras de los partos e incluso Irán, pero como

(1) E. Cizek, op. cit., pp. 213. Tal etapa sin embargo jamás llegó a realizarse entera.

(2) G. Shumann, op. cit., pp. 15; A. Momigliano, Nero pp. 735

opina M.A. Levi (1), Nerón tuvo que elegir Acaya como lugar de su viaje en razón de la difícil situación de las finanzas, agravadas aún más por los gastos del primer semestre del año 66.

Sin embargo, la opinión de todas las fuentes es común: lo que condujo a Nerón a Grecia fué su pasión por la música y por las carreras de carros y su deseo de actuar y participar en los más famosos torneos.

Grecia, país de los grandes concursos, era el lugar decidido para su "turné artística", le confería la probabilidad de lograr con ellos el prestigio que necesitaba para tan difíciles momentos políticos.

Al mismo tiempo, las fuentes hablan de que Nerón busca alcanzar tal prestigio, no según las antiguas normas, sino según su propia jerarquía de valores, que ya había intento imponer en el Imperio.

Así, Dión Casio (2) hace notar que Nerón no quiso una campaña de conquista contra los etíopes, por pasar el mar Caspio, él no marcha a Grecia como lo haría un Flamino, un Agripa o un Augusto o cualquiera de los antepasados.

Sobre el propósito, o la necesidad que encontraba la política neroniana de un aumento de prestigio, Dión considera que ni el teatro de Pompeya, ni el circo de Máximo era bastante para él. Hacía falta alcanzar el título de gran vencedor de los juegos Pyticos, Istmicos, Nemeos y Olímpicos.

(1) M.A. Levi, op. cit., pp. 209.

(2) Dio. Cas., LXIII, 8, 4.

El problema era la diferencia entre la mentalidad de Nerón y la mentalidad tradicionalista, las victorias de Nerón no eran las armas, sino su "divina voz" y su arte sobre arpistas o sobre los trágicos o los atletas más famosos (1).

Al mismo tiempo Suetonio (2), habla de los preparativos de la marcha de Nerón, comparándolos a los de una campaña militar, sólo que el ejército de Nerón "es un ejército musical" y que su botín sobre las ciudades griegas eran las coronas ganadas sobre sus rivales.

El séquito que Nerón preparó para su viaje a la Acaya, aunque más modesto que el de Tiridates, era muy numeroso.

Le acompañaron más de 5.000 Augustani; algunos millares de pretorianos, gran número de los llamados cítaras, máscaras y disfraces (3).

#### El por qué de la Acaya:

Otra cuestión es que se eligió para el famoso viaje de Nerón esta provincia y no el propio corazón de Grecia (Atenas y Esparta, a las que ni visitó) u otras zonas de la antigua Hélade (4).

La opinión es que coinciden los estudiosos del Nerónismo (5) es que no interesaba la Hélade en sí, con su carga histórica, sino las monarquías helenísticas.

(1) Dio. Cas., LXIII, 8.

(2) Suet., Nero XXII, 18.

(3) Dio. Cas., LXIII, 14, 3. También le acompañarían sus más fieles partidarios del ejército, Senado e intelectuales del Aula Neroniana, como Cluvio Rufo, su heraldo.

(4) Dio. Cas., LXIV, 14, 2. Dióno no sabe explicar las razones de por qué no visitó Atenas y Esparta.

(5) Ch. Picard, op. cit., pp. 171; E. Cizek, op. cit., pp. 216.

El emperador estaba profundamente ligado a la cultura y al deporte griego, pero su pensamiento, según E. Cizek, estaba en la Grecia Nueva, en la Grecia Helenístico-Romana (1). Si su popularidad se forma en Grecia, obtendría su título de "Victor" y amo en el resto del mundo helenístico.

La teoría de E. Cizek, se completa en la hipótesis de que si el reinado neroniano hubiera durado mas tiempo, la experiencia del viaje de Nerón se repetiría en otros países del mundo helenístico, como Egipto, donde recibían de Nerón privilegios similares, opinión que encontramos muy dudosa y sin fundamento(2).

La marcha de Roma se hizo en el otoño del 66, en octubre del mismo año, Nerón cantó en Córcega ante el altar de Jupiter Cassius (3) y en noviembre del mismo año llega a Corinto.

- (1) La opinión de E. Cizek es que Nerón ve en la Grecia Helenística la puerta del resto del mundo helenístico oriental.
- (2) G. Schumann, op. cit., pp. 68. Al final de Septiembre; M.A. Levi, op. cit., pp. 209. A principios de Octubre y en torno al 25 de septiembre, según una inscripción del Acta Fratrum Arvalium C.I.L. VI, 2044, estudiada por B. Henderson, op. cit., pp. 382, en la que se recoge una oración de ruego de los Arvales por el feliz retorno de Nerón y su esposa, del 25 de septiembre del 66, lo cual también rechaza la teoría de G. Walter (op. cit., pp. 231) que no creía que Mesalina acompañara a Nerón a causa de las relaciones de ésta con Sphormus. (Suet., Nero XXIX, 1) Dio. Cas., LXIII, 13, 2; Dessau, I.L.S. n° 8754; A. Momigliano, Nero, pp. 135.
- (3) Suet., Nero XXII, 9.

### Helius

Como referente suyo, mientras estuviese en Grecia, para Roma e Italia dejó un liberto imperial, Helio , que según Dión Casio fué dotado por Nerón de plena autoridad (1).

Esto produciría la protesta y el descontento de las altas clases sociales, y la oposición, dominada pero no vencida, y como consecuencia de lo mismo se continuaban nuevos castigos y represiones, y a su vez rebeliones en cadena, por lo cual la regencia de Helio es presentada en las fuentes (2) como una etapa de terrible tiranía, especialmente contra la clase ecuestre y senatorial.

Los primeros tuvieron que costear la estatua de oro macizo del emperador con un peso de mil libras, y el Senado fué el encargado de describir los detalles de la misma(3), al mismo tiempo eran perseguidos y castigados personajes de altas familias romanas como Sulpicio Camerino (4).

En cuanto a la plebe, Tácito hace notar que se terminó con la partida de Nerón la disminución de los espectáculos y el reparto de trigo (5) y que Helio se encargó que ambas cosas permanecieran para la plebe en la medida que Nerón las dotaba.

Hay una frase de Dión Casio refiriéndose más que a las relaciones Nerón-Helio, a los poderes dados por Nerón a

(1) Dio. Cas., XLIII, 12, 1.

(2) Dio. Cas., XLIII, 18, 2-3.

(3) Dio. Cas., Ibidem.

(4) Dio. Cas., XLIII, 18, 3.

(5) Tac., Ann.XV, 35, 6-7.



su liberto imperial para el gobierno de Roma en su ausencia, que han sido objeto de toda clase de hipótesis y comentarios.

ἡ δὲ γενεὴ τότε ἦσαν ῥωμαίων ἀρχὴ δὴ  
ἐπὶ τοῦ Νέρωνος ἐπὶ τοῦ Ἡλίου, Νεκρὸν  
τοῦ Ἡλίου (1).

La alusión de Dión a dos emperadores que gobernaban a la vez, Nerón y Helio, junto a las libertades político-económicas que Nerón concediera a las provincias griegas hicieron comentar que esto indicaba un indicio de descentralización de las provincias del Imperio, según E. Cizek (2) basándose en la versión de Casio sobre las relaciones Nerón-Helio, se preconizaba mucho antes de Constantino, la creación, por parte del emperador, de un imperio bicéfalo. Hipótesis a nuestro pa-  
recer tremendamente exagerada.

Tampoco podemos creer en un deseo de Nerón de trans-  
ferir su capital a la zona griega del Imperio, como sostiene M. Canavessi (3).

La tesis que parece más aceptable es la de M.A. Levi de que Nerón probaba que podía gobernar el Imperio desde otro punto que no fuera Roma (4).

(1) Dio. Cas., XLIII, 12, 2.

(2) E. Cizek, op. cit., pp. 218-219.

(3) M. Canavessi, op. cit., pp. 210.

(4) M.A. Levi, op. cit., pp. 211.

Pensamos que a pesar de la famosa frase de Di6n no se puede interpretar tal coyuntura m1s all1 de una regencia por parte de Helio, que confiscaba, castigaba o condenaba con absoluta autoridad, pero por los mismos motivos que lo har1a Ner6n " *Περὶ τῆς ἀρχῆς τοῦ Νερῶνος, καὶ τῶν ἀποφαστικῶν καὶ τιμῶν καὶ πολεμικῶν* " (1) por lo que Helio gobernaba no por s1 mismo sino por orden y a imagen del emperador.

Por otra parte las ventajas que les fueron dadas a las provincias fueron realmente concesiones econ6micas necesarias para aliviar a una provincia empobrecida, ya que incluso la libertad concedida a los juegos se basa en una exenci6n de impuestos y otras ventajas materiales, pero no pol1ticas.

#### Las actuaciones:

Desde el mes de abril a junio del a1o 67, Ner6n tom6 parte en los juegos ol1mpicos y p1ticos (2).

En junio del a1o 67, volvi6 a Corinto y desde all1, durante cuatro meses, hasta el mes de septiembre, se dedic6 a visitar y dar representaciones en Nemea, Argos y Lerna.

Las competiciones, seg1n nos narran las fuentes, deb1an de resultar grotescas.

Por una parte Di6n nos cuenta que no se le opon1an m1s que competidores mediocres e incluso en los juegos ol1mpicos, en que Ner6n cay6 de su carro fu6 coronado vencedor, por

(1) Dio. Cas., LXIII, 12, 1.

(2) Philostrato, Vita Apollonii, 5-7.

que había ya conseguido el favor de los jueces Hellandikai con un millón de sesteracios, que Galba más tarde pidió a espaldas suyas (1).

Para complacer al emperador se introdujeron competiciones de cítaras en los juegos olímpicos (2).

En todas las ciudades se comportaba como un competidor normal, se entrenaba y ejercitaba asiduamente en los gimnasios (3) y llegada la hora de las competiciones, miraba y observaba con recelo a sus contrincantes (4).

Nerón por todas partes fué aclamado como victorioso en las competiciones, aunque él mismo quiso voluntariamente quedar derrotado en algunas ocasiones para que se creyera que realmente vencía en la mayoría de ellas.

Nerón no dejó ninguna ocasión para que su "voz divina" consiguiera en Grecia admiradores y críticas indulgentes (5).

Nerón cantó en los juegos Istmicos un himno a Poseidón y Anfitrite y una canción corta dedicada a Melicerte y Leucotea (6).

Incluso cantó y actuó fuera de las competiciones. Sabemos por Dión Casio que un cierto Lidio llamado Larcio, se acercó a Nerón con la oferta de un millón de sesteracios si

(1) Dio. Cas., LXIII, 14.

(2) Suet., Nero XXIII, 1.

(3) Suet., Nero LIII.

(4) Dio. Cas., LXIII, 9, 2; Suet., Nero XXIII, 24.

(5) Dio. Cas., LXIII, 20-21.

(6) L. Friedlaender, op. cit., pp. 667.

tocaba la lira para él. Nerón desdeñó cualquier precio por su arte (que Tigelino recogió), pero apareció en el teatro y no sólo tocó la lira, sino que actuó en una tragedia (1).

Los griegos aceptaron las actuaciones de Nerón. Suetonio dice que los espectadores le aclamaban y que asistían a sus competiciones. Y les gustaba su popularidad (2).

Para ellos era algo insólito ver a un emperador romano actuar entre sus músicos, actores y atletas, y sus críticas y su mentalidad no serían tan duras como las de los propios romanos (3).

Sin embargo, hubo buena receptividad por ambas partes, por un lado la influencia griega fué buena para el séquito de Nerón, que la transmitía a Roma. Pero por otro lado, los griegos pudieron comprobar que el séquito de Nerón, formado por artistas e intelectuales del Aula Neroniana, también tenían algo que transmitir y hasta enseñar a la vieja cultura griega.

Desde las últimas fechas del mes de noviembre del 67 hasta su vuelta a Roma en diciembre del año 67, Nerón dispuso una serie de medidas favorables para el pueblo griego, que actualmente han sido objeto de renovados y detallados estudios por la historiografía moderna y que han sido también

(1) Dio. Cas., LXIII, 20, 21.

(2) Suet., Nero XXIV, 3.

(3) Juvenal, L. III, Sat. VIII, vv. 224-226. Estas són las obras de un príncipe que se deleita en prostituirse cantando sobre tabladillos y sentado el opio de la corona juega. "Haec opera atque haec sunt generosi principis artes gaudentis foedo peregrina ad pulpita cantu prostitui graiae que apium mervisse coronae".

el inicio de una visión más favorable para la figura de Nerón por su indudable importancia.

Consideramos realmente estos trabajos y medidas administrativas de Nerón en Grecia son lo que dan la importancia a este viaje del emperador y por lo que sus principales historiadores consideran como una de las últimas etapas cumbres de su programa político.

Las realizaciones del emperador Nerón són de tres caracteres:

- 1º Militar.
- 2º Construcción e inferencia.
- 3º Administrativo-Fiscal.

Primero dirigió desde Corinto las operaciones militares de la primavera del año 67 contra los judíos insurrectos, enviando a J.F. Vespasiano (1).

Más importante es su segunda medida realizada durante su permanencia en Corinto y fué la realización de los trabajos para construir el canal del istmo de Corinto (2).

Por Dió Casio conocemos a modo de los "basilei del pasado" consiguió acabar con el gran proyecto de la construcción del istmo de Corinto y borrado con su propia actuación las supersticiones populares que entorpecían la obra y dando trabajo a gran multitud de hombres, incluso de otras naciones (3).

- (1) G. Schumann, op. cit., pp. 68; Suet., Vespas., IV; Flav. Josef., B. I, 3; Tac., Hist., V, 10, 3.
- (2) M. A. Levi, op. cit., pp. 211.
- (3) Dio. Cas., LXIII, 16, 1.

Los trabajadores hufan de su labor porque se decía que se oían gemidos cuando se golpeaba la tierra. Nerón tomó un azadón y comenzó la obra, los hombres le imitaron.

La realización del canal del Istmo de Corinto ya estaba en el cuadro de la política del desarrollo económico de Grecia. Según M. Holleaux (1) es posible que Nerón tuviera la intención de llamar al Peloponeso "Isla de Nerón" una vez que el istmo estuviera acabado. A. Hurts confirma esta hipótesis, encontrando en el texto de Medea de Séneca alusión a este proyecto antes del viaje de Nerón (2).

César ya se había dado cuenta de la importancia de este paso para favorecer el comercio entre Oriente y Occidente y para que Roma pudiera controlar, e incluso aumentar en lo posible las relaciones diplomáticas y económicas con los países orientales.

El proyecto de César (3) fué recogido por Calígula (4) y realizado por su sobrino Nerón.

Se consideraron también una serie de medidas de índole económica para ayudar al país griego, como los subsidios de 400.000 sesteracios que se donó a los Pitios, e incluso al millón de sesteracios que Nerón entregó a los jueces olímpicos (5).

(1) Dio. Cas., LXIII, 16, 2.

(2) M. Holleaux, Études d'épigraphie et d'histoire grecques, Paris 1938, pp. 181, nº 4.

(3) A. Hurts, "Le char du soleil, Sen. Med. 22-36" Historia XX, 1971 (pp. 303-308) pp. 303-304.

(4) Suet. Caesar XLIV, 5; Suet., Caligula, XXI, 4.

(5) Dio. Cas. LXIII, 14, 1-2.

La interpretación de las fuentes clásicas en cambio, són duras e incluso negativas con respecto al tratamiento de Nerón con los griegos:

Los subsidios entregados por Nerón a los griegos eran simplemente sobornos para que el oráculo pítico le fuera favorable, o para ser proclamado Victor por los jueces olímpicos.

Igualmente, su interés por hacerse iniciar en los misterios Eleusinos, probablemente imitando la conducta de su antepasado Augusto, es mal interpretado (1). Suetonio le acusó de no atreverse a ser iniciado, tras oír la voz del Heraldo que prohibía el acceso a Eleusis a criminales e impíos (2).

Pero lo que realmente contrasta con la política de ayuda a Grecia són las acusaciones de devastaciones y confiscaciones de las obras de arte y riquezas del pueblo griego, por el liberto imperial Acrato y S. Carrinas Celer, y hasta por el mismo emperador, los testimonios són numerosos (3) y las acusaciones de confiscaciones son graves, que se llega a manifestar que por ellas se llegaron a avasallar al pueblo y a llegar al asesinato.

(1) Suet., Aug. XCIII.

(2) Suet., Nero XXXIV.

(3) Dio. Cas., LXIII, 11-12; Tac., Ann. XV, 45; Juvenal, L. XII vv. 130. Juvenal dice que el oro que llegó a robar Nerón llegaba a la altura de las montañas: "Possideat quantum Rapuit Nero, montibus aurum exaequet..."

Son contradictorios a los de estos autores otros testimonios, como los de Pausanias, que cuenta que el pueblo griego reconoció siempre hacia Nerón una gran gratitud por su liberación y exoneración (1). Los testimonios epigráficos de reconocimiento al emperador como la inscripción de Gerasa (2) y las emisiones numismáticas griegas de los años 66 al 68 don de Nerón y Estatilia Mesalina son representados como divinida des (3).

Pero realmente la gran donación de Nerón al pueblo griego fue en Corinto, durante los juegos Istmicos, allí el emperador anunció personalmente a los griegos que venía a res tituir la libertad de Acaya con la inmunidad fiscal (4).

Tal inmunidad fiscal representaba la liberación de toda tasa excepcional a todos los habitantes de Acaya, es decir, la igualdad económica y administrativa de los ciudadanos romanos, aunque sin recibir la categoría de la ciudadanía del Imperio.

Como Acaya era una provincia Senatorial, ésta fué retirada de la administración de la curia y el Senado recibió a cambio la Cerdeña (5).

- (1) Pausanias, Descrip. Graec., VII, 17, 4.
- (2) E. M. Smallwood, op. cit., nº 115; J.R.S. nº XX, 1930, pp. 43, inscripción de Gerasa (Decápoles); Atenas I.L.G. II-III nº 3278; Charlesworth nº 19 y 16.
- (3) E. Sydenham, op. cit., pp. 55, nº 5; M. Grant, H. Mathin-gly Essays in Roman Coinage Londres, 1.956 pp. 98; B.M.C pp. 70 nº 567.
- (4) Plin., Nat. Hist., IV, 10, 2; Dio. Cas., LXIII, 2,1; Plut. Flau. XII, 18; Suet., Nero XXIV, 5.
- (5) C.I.L., X, 7.252.



Los testimonios epígrafos de tal acontecimiento histórico son claros y conocidos, han sido profundamente analizados por M. Holleaux (1) que estableció con claridad su fecha en el 28 de noviembre del año 67, constatando tres documentos que establecen la inmunidad de Acaya:

-- El primero, circular dirigida por el emperador para convocar a los griegos en Corinto.

-- Segundo, discurso de Nerón en Corinto para anunciar su liberación: el discurso de Nerón es recogido en la famosa estela de mármol gris de Karditza.

Cree A. Momigliano, sin embargo que la libertad a los griegos sería concedida en un año antes de que se redactara el documento, es decir, en el 28 de noviembre del 66 (2), pero en la opinión de E. Cizek los juegos entonces habían tenido lugar dos años consecutivos, por lo que, este acto que según Nerón era una recompensa a la piedad de los griegos (3), se tuviera aplazado para el verano del 67, y redactado en una inscripción de mármol gris en el 28 de noviembre del mismo año (4).

- (1) M. Holleaux, "Discours de Nèron prononcé à Corinthe pour rendre aux grecs le liberté" Bulletin de Correspondance Hellenique n° XII, 1.888, pp. 510 y ss. Los estudiosos de M. Holleaux han sido recogidos por A. Momigliano Nero (pp. 735) y E. Cizek, op. cit., (pp. 217) siguiendo sin modificar ninguna de sus teorías establecidas.
- (2) A. Momigliano, Nero, pp. 735.
- (3) M. Holleaux, op. cit., pp. 516, 1, 1-6.
- (4) E. Cizek, op. cit., pp. 217.

-- En tercer lugar, decreto de honor a Nerón votado por la ciudad de Acraephia (Beocia) con motivo de tal liberación (1).

El discurso de Corinto es una inscripción importante desde el punto de vista jurídico, para conocer la situación administrativa griega, y el estudio desde el punto de vista literario para conocer el estilo oficial de la época. En la composición del discurso se utilizó tal estilo frío y grandilocuente (2).

#### Consecuencias:

Sobre los privilegios y los beneficios de Nerón (refiriéndonos principalmente a la concesión de la inmunidad fiscal como colofón de tales beneficios) ha habido numerosas explicaciones por parte de los historiadores neronianos, como una pretensión de cambiar la situación privilegiada de Roma como cabeza del imperio a una ciudad griega (3) o la teoría de E. Gizek, con una quizá exagerada visión de futuro, por la que los helenos eran investidos oficialmente de la mitad oriental del mundo romano, aludiendo así el inicio del imperio bicéfalo (4).

En cambio E. Hohl (5) considera que con tales medi-

- (1) I.L.S. n° 8794, sig. 814, ag. 56; J. Charlesworth n° 2 ct. Ars. 180; L.R., pp. 384-385 E.; M. Smallwood, n° 64.
- (2) Dittenberger S.I.G. 3-814; Dessau, I.L.S. n° 8794; Ch. Worth, Documents illustrating the reigns of Claudius and Nero, Cambridge 1939, pp. 33, n° 2.
- (3) M. Canavesi, op. cit., pp. 210.
- (4) E. Gizek, op. cit., pp. 218.
- (5) E. Hohl, op. cit., pp. 392.

das de Nerón con respecto a los griegos no són mas que una actitud de circunstancia o un "hobby" de un emperador romano que se aburre en Grecia.

Tan exagerada nos parece una opinión como la otra.

Ciertamente Grecia iba a ser una zona beneficiada por una posición privilegiada en el Imperio Romano.

En primer lugar era necesaria tal medida desde el punto de vista económico, para salvar a un país empobrecido.

En segundo lugar, y desde un punto de vista político y si se quiere más profundo, vislumbramos una nueva visión del régimen imperial. Era el final de una política republicana donde sólo respiraba el egoismo de la clase patricia que consideraba como suya toda la tierra conquistada y que sólo ellos podían disfrutar de los privilegios de la ciudadanía romana.

Nerón es el primero de los emperadores romanos que instaura una nueva visión política como el reconocimiento oficial y completo de los valores de otro pueblo y demuestra sus respetos por una tradición cultural llevándola a la práctica su preocupación por un mejor desarrollo de la vida económica y social de la Hélade (1).

Nerón, realmente no hacía mas que realizar un sentimiento latente del pueblo y los intelectuales de la Roma que admiraba y sentía la cultura griega, que ya estaba metida en la vida romana.

- (1) E. Paratore así mismo considera una visión universalista y muy positiva de Nerón que será fecundada a lo largo del Imperio Romano. "Nerone, (nel XIX centenario de la morte)" Studi Romani, XVII, 1969, pp. 272-287.

El regreso a Roma:

Nerón regresó a Roma a súplicas de su liberto Helio, que envió varios mensajes anunciándole su necesario retorno, y lo más pronto posible, de Grecia, al hacerle saber que una insurrección se había levantado en la Galia y en otros puntos urdidas por varios jefes locales (1). Esto es lo que causó que Nerón embarcara para Italia (Nápoles).

Nerón volvió de una forma solemne, pasando por Nápoles a Actium, entrando en la ciudad de Italia como "Neronis Dignus".

En Nápoles, teatro de sus primeros triunfos artísticos, entró en un carro arrastrado por caballos blancos en una brecha abierta en la muralla, privilegio concedido a los vencedores de los juegos sagrados. Del mismo modo entró en Actium su ciudad natal, Albana y finalmente en Roma (2).

Cuando entró en Roma, Dión dice que varios muros fueron tirados al mismo tiempo que una sección de las puertas y Nerón entró en un carro triunfal que había utilizado Augusto para celebrar muchas victorias y vestido de púrpura.

Charles Picard (3) insiste en el deseo de Nerón de entrar en Italia al estilo de la tradición iselástica griega,

- (1) Suet., Nero XXIII, 2; Dio. Cas., LXIII, 19, 1-2; Pseudo Luc. 5; Plut. Galba, IV.
- (2) Suet., Nero XXV, "Reversus Graecia . . . albis quis intro-  
it desiecta parte muri ut mos hieroniarum est, simil mo-  
do Actium inde Albanum, inde Romanum".
- (3) Ch. Picard, op. cit., pp. 230.

mientras que E. Cizek completa la teoría de Ch. Picard, demostrando que el intento de Nerón es el de hacer conjugar los elementos griegos y romanos en un triunfo artístico (1).

El desfile triunfal de Nerón quiere hacer recordar los desfiles triunfales de los grandes conquistadores romanos (2).

Delante del emperador eran llevadas con toda pompa las inscripciones en que se decía donde las había ganado, contra quién y con qué canciones (3) y las coronas que le habían sido concedidas.

El desfile triunfal del emperador, descrito por Suetonio y Dion Casio hacía representar la figura del emperador conjugando el César triunfador y el Victor de los juegos sagrados con todos los elementos griegos y tras él, los Augustani, que eran "los compañeros de una gloria y soldados de su triunfo".

Nerón fue aclamado como Apolo, siendo el mejor citarista y divina su voz, y como tal divinidad, sólo él podía conducir al imperio romano a una nueva Aurea Aetas (4).

Hizo también figurar junto a sus títulos imperiales romanos de César y Augusto, los títulos de sus triunfos de los juegos sagrados con los que ya en Grecia era aclamado por sus soldados y por sus espectadores (5).

(1) E. Cizek, op. cit., pp. 220-221.

(2) Suet., Nero XXV; Dio. Cas., LXIII, 20, 1-5.

(3) Suet., Nero XXV, 1; Dio. Cas., LXIII, 20, 1-5.

(4) Dio. Cas., LXIII, 20, 5.

(5) Dio. Cas., LXIII, 10, 1.

Nerón hace que sus propios soldados le llamen Vic-  
tor Olímpico y Victor Píthico, porque para él las victorias  
conseguidas en los torneos atléticos y en las competiciones  
artísticas y musicales són de igual valor que las conseguidas  
en campañas militares y lo que es más, pretendía introducirlo  
en la mentalidad romana (1), e incluso adaptarla a ella, por-  
que Nerón a través de las manifestaciones de su triunfo que-  
ría demostrar que no abandonaba la tradición romana, sino que  
quería adaptarla a su propia estructura política y a su ideo-  
logía establecida.

E. Cizek (2), califica el triunfo de Nerón muy acer-  
tadamente, como el único en su género a lo largo de la histo-  
ria de Roma. Y como la conclusión lógica de su política ante-  
rior y al mismo tiempo impuesto por lo que él llama la terce-  
ra fase de la evolución de la política hacia un despotismo  
teocrático. Por ello explica que el régimen que Nerón desea  
implantar, descansa en una base bivalente a la vez: Militar-  
Romana y Agonística-Helénica, por lo que las victorias artís-  
ticas tienen una estructura casi militar, porque el artista  
Nerón tiene que recordar que es un emperador romano.

Para Nerón, las victorias conseguidas en los campos  
de batalla no valen tanto como sus manifestaciones y concur-  
sos artísticos, e imagina éstos más eficaces que los primeros  
porque puede llegar a emocionar más inmediata y directamente  
a las gentes.

(1) M.A. Levi, op. cit., pp. 213.

(2) E. Cizek, op. cit., pp. 222.

La victoria militar, es sólo ella misma, no da tanta popularidad a un emperador entre su pueblo.

Nerón en persona cree en la justicia y veracidad del programa y hasta en la propaganda preparada en torno al Nerón princeps.

Un programa que busca unir en las concepciones y prácticas políticas la mentalidad helenística-oriental con los elementos romanos.

Incluso él creía que el triunfo y la popularidad conseguida con los triunfos adquiridos en su viaje y la grandiosidad de su vuelta, ayudarían a conseguir la consecución de su programa político (1).

#### Las Consecuencias:

Sin embargo este golpe político de grandeza de poder no tuvo la eficacia que Nerón pretendía y por lo tanto no se pudieron evitar ni los levantamientos ni las conjuraciones.

El mismo viaje de Nerón a Grecia produjo el descontento, a nuestro parecer por tres factores:

1º El primer factor es Helio, el liberto imperial que quedó regente de Nerón en Italia y que ya produjo malestar entre las clases dirigentes de Roma, no por su política en sí, (2) ya que las fuentes hablan de que siguió las directrices dictadas por el propio Nerón, sino la misma elección de un liberto imperial para ocupar este puesto en el gobierno.

(1) M.A. Levi, op. cit., pp. 213, Cp. IV.

(2) Dio, Cas., LXIII, 18, 2-3.

2º La misma política que Nerón realizó en Grecia en favor de los helenos, principalmente la inmunidad fiscal y la exención de impuestos posiblemente recaería contra la península itálica y ello provocaría un aumento de hostilidad contra la figura del emperador (1).

3º Otro punto es el Senado, que tendría que rebelarse contra la política de dominación que implantaba Nerón.

Sin duda los Patres desconfiaban y no estaban de acuerdo en cambiar su situación privilegiada por la de siervos imperiales a imitación de los nobles del despotismo oriental iraní.

Es significativo que Nerón en su discurso al iniciarse el canal de Corinto mostró su interés por el pueblo romano, al mismo tiempo que daba de lado el nombre del Senado (nombraba sólo al pueblo romano) (2). Y según la versión de Suetonio, quería eliminar por completo el orden senatorial, porque los cargos que ocupaban éstos en la administración y el ejército se los daría a equites y libertos imperiales (3).

Compartimos la opinión de E. Cizek (4) de que no era exactamente un deseo de eliminar a todos los senadores, pero sí de excluirlos lo más posible de la política de Nerón, eliminar a quienes podían hacerle sombra en su programa del César como única fuente de poder.

(1) M.A. Levi, op. cit., pp. 213.

(2) Suet., Nero XXXVII, 6.

(3) Suet., Nero XXXVII, 5.

(4) E. Cizek, op. cit., pp. 224.



Nerón olvidó las provincias y el ejército. Este olvido le fué fatal.

Las consecuencias del viaje de Nerón a Grecia se resumen:

-- Reafirmación del despotismo teocrático con una política de grandeza de poder.

-- Reacción y protesta por parte de las altas clases sociales: - 1ª Conspiración de Pisón.

- 2ª Conspiración de Viniciano.

Por lo que representan una sucesión de levantamientos y represiones en cadena.

Debido a ello, se le da a Nerón la oportunidad de sustituir a los grandes generales salidos de la aristocracia rebelde: Proculo, los hermanos Scriboni (1) y Domicio Corbución, por otros fieles al emperador, de origen humilde y militares de oficio: Vergenio Rufo y Vespasiano.

Como explica E. Cizek (2) la Clementia senequista ha sido sustituida por la Severitas neroniana.

(1) Dio. Cas., LXIII, 17, 2-3.

(2) E. Cizek, op. cit., pp. 135-222.

#### LA REACCION A LA POLITICA NERONIANA:

Los distintos estamentos de la sociedad romana respondieron de forma muy diversa a la reforma cultural que inició el propio César.

Por una parte los círculos conservadores de la sociedad fueron los principales adversarios de la política y de forma abierta, dirigidos por los grupos entorno a Peto Trasea y Rubelio Plauto que se niegan a aplaudir a un César citarista (1).

No hay duda que durante la etapa, tras la muerte de la emperatriz Agripina y del mensaje de Nerón con tal motivo, P. Trasea desaprobó el debate senatorial y el manifiesto del Senado que siguieron al suceso. P. Trasea no se volvió contra el emperador en una lucha abierta, pero él mismo, seguido de su grupo, orienta su conducta en un absentismo integral (2).

Los tradicionalistas (senadores y equites) se oponían a la conducta de Nerón y preconizaban la adversión romana nacional contra el atletismo y los juegos nacionales griegos y por lo tanto eran quienes mostraban enérgica resistencia (3).

(1) Dio. Cas., LXI, 15, 3 y 20, 4.

(2) E. Cizek, op. cit., pp. 130.

(3) Tac., Ann. XIV, 22, 3.

La repugancia de los romanos por estos juegos gimnásticos y atléticos griegos obedecía principalmente a su sentido del decoro, y no podía ver con buenos ojos la desnudez de los atletas y además reprobaban todos los ejercicios físicos que no respondiesen a fines prácticos: el adiestramiento de la guerra, o el culto del campo.

Finalmente argumentaban que estos juegos atléticos contribuían a la corrupción de la juventud habituados al ocio de los gimnasios. Estas exhibiciones según los romanos habían contribuido a la decadencia de Grecia (1) en detrimento de costumbres de los padres (Patrum Mores).

Por lo que, frente a la imposición del nuevo arte que era preconizado incluso para ser impuesto al sistema de educación de la juventud, se levantó el elemento conservador del que Lucano dió también enérgica expresión de estas ideas cuando cayó en desgracia en la corte neroniana..

En cambio, los círculos conservadores en opinión sólo eran una parte de los dos altos estamentos de la sociedad (Senadores y equites), ya que la reforma cultural Neroniana era apoyada por un buen número de equites porque la juventud equestre romana vió en ella un camino abierto para ascender a los cuerpos de élite a través de la institución de los Augustiani (2).

(1) Tac., Ann. XIV, 20, 8; Dio. Cas., LXII, 18, 1.

(2) E. Cizek, op. cit., pp. 126.

En cuanto una gran parte de los senadores, que es donde lógicamente hubo mas oposición, fueron aceptados los juegos gimnásticos principalmente desde las fiestas Neronianas del 60 (hubo mayor oposición en los Juvenalia del año 59) con el apoyo y aún con el ejemplo del emperador, se difundió entre la propia clase senatorial un cierto diletantismo practicamente.

En la dedicación del gimnasio, Nerón distribuyó aceite a sus senadores y equites para que se untaran según la costumbre griega (1) y él mismo actuó tocando la lira y nombrandose Victor en el gimnasio (2).

Sin embargo, Dión da a entender que muchos que pertenecían a las grandes familias romanas actuaron en las fiestas de Nerón, tanto en el teatro como en el circo, por lo que también se entrenaron con su princeps en el gimnasio (3).

Muchos acogieron con tanto entusiasmo estos ejercicios que se preocuparon en tener entre sus esclavos y seguidores atletas conocedores de la gimnasia terapéutica para que vigilaran la salud y el movimiento de sus señores o incluso enviaban a sus esclavos junto a los atletas para que aprendieran de ellos (4) y vigilaran así su forma física.

Juvenal se indigna contra las mujeres que se adiestran y practican los ejercicios atléticos y siguen el régimen de entrenamiento y comida como los propios atletas profesionales (5).

(1) Tac., Ann., XIV, 46, 4; Dio. Cas., LXII, 21. 1.

(2) Dio. Cas., LXII, 21, 2.

(3) Dio. Cas., LXII, 17, 4-5.

(4) L. Friedlaender, op. cit., pp. 648.

(5) Juvenal, L. II, Sat. VI, vv. 246-247.

#### LA OPOSICION POPULAR:

Era sin embargo muy favorable en toda Italia la política cultural y reformista de Nerón, porque se supo argumentar con las mas venerables razones (1).

Lógicamente no hubo necesidad de éstas en las provincias orientales, donde se acogió favorablemente la política neroniana, como lo demuestran las monedas e inscripciones que exaltan las reformas de Nerón (2).

Séneca habla del enorme vocerío de los que llenan el estadio y que admiran y aclaman a los atletas (3).

Dión habla sobre los comentarios y las curiosidades de la plebe entre las exhibiciones de senadores y equites en los espectáculos públicos (4): los Funi, Horati, Fabii, Valeri, Porcii y todos los demás cuyos antiguos trofeos y templos eran conocidos, y ahora se ponían por debajo de los más bajos ya el mismo Dión también el que recuerda como se recibía con aplausos y entusiasmos a Nerón cuando subía a escena, el pueblo iba allí y allí pasaba la jornada entera sin hacer nada (5).

(1) Tac., Ann. XIV, 21, 1.

(2) H. Schiller, op. cit., pp. 602; E. Sydenham The coins of Nero. Londres 1.920 pp. 164-188.

(3) Sén., Epist. ad Luc. L. 9ª-C. LXXX, 9. Séneca compara la administración popular a los brazos y ejercicios del atleta y en cambio los pocos que cultivan y admiran el espíritu.

(4) Dio. Cas., LXII, 17, 5.

(5) Dio. Cas., LXII, 20, 4-5; Tac., Ann. XX, 1-4.

Al mismo tiempo, la sociedad romana dio un vuelco bastante más favorable a los atletas que a los demás artistas que actuaban en los espectáculos públicos (1).

No era posible privarlos en absoluto de la consideración de la que gozaban en Grecia y por otra parte el prestigio de los torneos fundados por el emperador exigía de quienes competían por los premios, se les concediese más honor, o por lo menos, no se les aplicase trato de ignominia como al resto de los que se exhibían públicamente.

Su situación jurídica era también más privilegiada e incluso defendida por los prestigiosos juristas.

En el reinado de Tiberio, M. Gabino y Casio Longino se habían manifestado en el sentido de que los atletas no debían incluirse entre los que hacían un oficio lúdico ya que sus actuaciones eran consideradas como "artísticas" y en ellas daban prueba de su sobrada preparación y bravura.

Así mismo, a diferencia del resto de los espectáculos en que actuaban esclavos o al menos lo que se consideraba la hez de la sociedad, en los juegos agonísticos imperiales sólo podían tomar parte hombres de condición libre, que recibían el premio de la victoria de manos del propio emperador.

Añadamos a ello la influencia del trato que la sociedad griega daba a sus atletas y efebos, verdadera institución del pueblo griego, que cuidaba y se enorgullecía, y que la Roma neroniana conoció, admiró y copió, por lo que al

(1) L. Friedlaender, op. cit., pp. 648.

emperador hizo honrar y llenar de distinciones a los atletas mas destacados, que ya Augusto confirmó y amplió (1). Sin embargo los grandes atletas de este tiempo fueron greco-orientales y los atletas romanos se limitaban a unos casos aislados.

La posición de los Annaei.-

La posición de los Annaei en la política cultural neroniana merece una consideración especial por su situación en el poder y por la mención que se hace de ellos en las fuentes referentes a la época, la opinión del grupo político de los Annaei, dirigidos por Séneca y Burro, no sería favorable ni a la helenización masiva ni a las exhibiciones del emperador, por no corresponder estas ideas a los conceptos políticos y preceptos morales de Séneca, según opina acertadamente E. Cizek (2).

La profundidad y la importancia que Nerón daba a su política cultural iban mucho mas allá de lo que sus ministros deseaban. Para ello este movimiento preconizado por el emperador no debía de pasar de algo meramente secundario, complementario a una política social.

Así, en un principio, los Annaei tomaron parte directa en ello.

Lucano, sobrino de Séneca, al volver de Grecia tomó parte en los juegos neronianos y ganó una corona (3).

A. Polión se hizo heraldo de Nerón en las pruebas donde el emperador concursó (4).

(1) Suet., Augustus, XLV.

(2) E. Cizek, op. cit., pp. 127.

(3) Suet., Vit. Luc., 1, 1, Vacca vita Lucani, 13.

(4) Dio. Cas., LXII, 20, 1.

Sin embargo, si en un principio colabora el partido de los Annaei con el emperador y se mantienen en el poder, se inicia una clara crisis de desacuerdo con tal política.

La postura de Séneca y sus partidarios no es como en el caso de los tradicionalistas de abierta oposición al emperador, pero sí de defensa de sus posturas políticas ante la conducta imperial.

Vemos tres fases por lo tanto en la posición de los Annaei ante la política cultural neroniana:

1ª De acertada y clara participación. Diógenes dice que Séneca y Burro se comportan como “ἡ δὲ σκηνὴ” de la escena y que daban la señal de los aplausos (1).

2ª Momento de crisis que sucede inmediatamente al anterior. Es la confirmación de los juegos neronianos, Séneca y Burro acompañan al emperador como corte suya. Tácito señala su disconformidad declarada (2).

3ª Defensa del pensamiento, actitud de los Annaei ante la situación mediante dos manifestaciones (3):

1.- Escrito por Séneca a finales del año 60 (4), su De tranquillitate animi, en su dialogus el filósofo da consejos a Sereno y a otros adeptos ante los progresos de los actos lujuriosos y costumbres griegas. Exhorta Séneca a sus partidarios a no dejarse arrastrar ante los progresos de la helenización.

(1) Dio. Cas., LXII, 20, 3.

(2) Tac., Ann. XIV, 15, 8. Famoso por su comentario de la actuación de Burro ante la actuación de Nerón “Marens et Laudens”.

(3) E. Cizek., op. cit., pp. 128-130.

(4) Ibidem. E. Cizek opina que el año 59-60 es la fase inicial de la política cultural, pero creemos que sería al final del 60, por declaración que el filósofo hace de los hechos, la política es mucho más avanzada.



Hace una llamada a la calma y a la paciencia dirigida a sus partidarios. Tiene la resolución de mantenerse en el poder y de conservar su influencia.

2.- Crítica severamente la conducta del filósofo Athenodorus (1), el antiguo maestro de Augusto. Un buen estóico, ha de realizar su deber hasta el final y ha de mantenerse en su puesto, porque un buen ciudadano es útil en cualquier coyuntura política (2) por lo que Séneca justifica su permanencia en el gobierno y si es retirado, permanecerá como consejero o amigo fiel (3) por lo que advierte su posible dimisión forzosa ante Nerón debido a las circunstancias políticas.

Su resolución es esperar y luchar al mismo tiempo porque justifica su postura de estar obligado a hacer ciertas concesiones.

De acuerdo con la teoría de E. Cizek (4) de que la obra sería el segundo manifiesto que complementaría la justificación de la conducta política de los Annaei y concretamente de Séneca.

Aeneo Columella exhorta enfocar los esfuerzos a salvar la economía imperial mediante la mejora de la agricultura italiana, y mediante una agricultura intensiva y el trabajo no sólo de los esclavos, sino de los agricultores colonos libres como nueva categoría social (5)

(1) Sen., De tranqui. Anim., IV, 1-2.

(2) Sen., De tranqui. Anim., IV, 2-6.

(3) Sen., De tranqui. Anim., IV, 3.

(4) E. Cizek, op. cit., pp. 128.

(5) A. Columella, De re rustica, praefatio, I, 7-8.

Aunque individualmente dentro del grupo político de los Annaei habría opiniones diferentes, aciertan la posición definitiva del grupo político senequista (aún queriendo ofrecer a la reforma cultural del princeps ciertas concesiones para mantener su privilegiada posición en el gobierno) estaría más de acuerdo con el pensamiento de los tradicionalistas como Rubelio Plauto (1) y los conservadores estóicos como Tráseas, Torcuato Silano, Casio Longino, Cornelio Flaco y Pisón Luciniano.

La oposición se iba formando con personajes poderosos en Roma que se convertían en enemigos de Nerón.

La aparición de un cometa que, como de costumbre, fué interpretado por la población conservadora y supersticiosa como un cambio de emperador, favoreció al grupo tradicionalista que hizo correr el rumor que Nerón sería sustituido en el principado (2). La propaganda llegó a tomar una cierta amplitud.

La reacción del emperador no se hizo esperar y las medidas que toma ante esta crisis de gobierno del año 60, nos parecen decisivas en su principado:

1ª Toma una nueva tribunicia potestad, como signo del nuevo poder en su segunda etapa del principado (3).

(1) Tac., Ann. XIV, 22, 3.

(2) Tac., Ann. XIV, 22, 5.

(3) E. Hohl, op. cit., pp. 391-392. Que a su vez parte de una tesis de Constans que afirma que Nerón tomó el poder tribunicio en los primeros meses del año 60, sugiriendo que daba un nuevo carácter a su reinado. De ahí se explicarían los nuevos cambios en el sistema de cálculo del poder tribunicio que toma el emperador.

2º La propaganda imperial dá un caracter favorable a la aparición del cometa para el emperador. Ello indica un cambio en el propio principado del princeps: Institución de los juegos agonísticos y la nueva política cultural.

Desde esta fecha, a nuestro parecer, la publicística imperial trabaja a un gran ritmo. Se inicia la propaganda en torno al emperador: como una nueva Aurea Aetas. Tal propaganda adquiere sus mayores dimensiones en torno a los años 64-65 con el debut de las actuaciones imperiales y con un nuevo episodio anecdótico contado por Tácito (1) y Suetonio acerca de los testimonios de un equite que alegaba haber descubierto los tesoros de la reina Dido de Cartago. Los oradores y poetas alaban la fertilidad de la propia tierra que descubre sus tesoros en el principado feliz de Nerón (2).

3º Esfuerzo del emperador para reorganizar en torno a él una nueva corte de artistas y pensadores. Deja el círculo del estoicismo senequista y forma abiertamente su círculo personal (3), su cohors amicorum, són los favoritos, los amigos del emperador que le aconsejan y ejecutan sus deseos.

Este círculo que le aconseja, ejecuta e incluso se encarga de colaborar con el emperador en el gobierno se le ha llamado por iniciativa de Charles Picard Academia Neroniana ó Aula Neronis (4).

(1) Tac., Ann. XVI, 2-3; Suet., Nero 3, 7.

(2) Tac., Ann. XVI, 2-4.

(3) Según E. Cizek, Nerón abandona el despotismo filosófico del estoicismo por un epicurismo más banal y libre que va más a su caracter (E. Cizek, op. cit., pp. 132).

(4) Ch. Picard, op. cit., pp. 218, 224, 222, 262; Walter, op. cit. pp. 110.

4º Es la iniciación de la política represiva de su rei  
nado: Con el exilio de Rubelio Plauto a sus dominios de Asia  
y la persecución, todavía en secreto, del resto de sus adver-  
sarios (Musonio y Sila).

#### EVOLUCION Y CAMBIO EN LA POLITICA NERONIANA

##### El comienzo de la llamada política represiva.-

Hay una polémica, no ya de la estructura política y del pensamiento neroniano, sino acerca de determinar una clara cronología de sus comienzos y de cómo fué llevada su puesta en práctica de forma definitiva.

Para P. Jal (1) el comienzo de la nueva política de Nerón comienza en fecha tan temprana como tras la muerte de Británico, es decir en el año 55, lo que significa rechazar de base el famoso Quinquenium Neronis y toda influencia senequista.

M.A. Levi (2) coloca los inicio de una nueva política en el principado de Nerón tras el proyecto de reforma fiscal, en el año 58, basándose probablemente en el fracaso de ésta y en los comienzos de la política cultural al año siguiente.

E. Cizek (3) cree que tal fecha sería el año 61, y se basa en el estudio de los Fasti Consulares y la colocación de los llamados homines novi en puestos de importancia administrativa y militar.

Basándose en que los procesos de lessa Maiestas, considerados como signo de régimen de terror por las fuentes

- (1) P. Jal, "Images d'Auguste chez Sénèque" en Revue des Etudes latines, nº 35, 1957, pp. 242 y ss.
- (2) M.A. Levi, op. cit., pp. 136, 145 y 151.
- (3) E. Cizek, op. cit., pp. 142.

clásicas, comienzan en el año 62, y que Tácito (1) considera tal fecha como el comienzo de la deteriorización moral de Nerón, gran parte de los estudiosos de la época neroniana consideran tal año como la fecha definitiva del cambio (2); tras la muerte de Burro.

Opinamos sin embargo a la vista de los acontecimientos y de las distintas teorías que no se puede colocar una fecha tope para definir el cambio definitivo en la política de Nerón.

Y en segundo lugar, que más que cambio definitivo hablaríamos de un proceso evolutivo.

A nuestro parecer tal proceso comenzaría desde los primeros inicios de la política de Nerón, guiados personalmente por Séneca, y Séneca mismo le había dado desde entonces los principios para inspirarse en una monarquía despótica a imagen de las dinastías helénicas (3) haciéndole considerar como un Alter Apollo. El no hizo más que encarnarse en los epítetos y atribuciones sagradas como los reyes lágidas, intensificar, ampliar y organizar estas tendencias para formar su principado en un reino de tipo greco-oriental y crear un contexto ideológico-social conveniente a éste.

Como segundo factor, que contribuye a que la personalidad del príncipe tome como gobernante sus características

(1) Tac., Ann. XIV, 61, 1.

(2) A. Sizoo, op. cit., pp. 56-62; R. Pichon, op. cit., pp. 380; G. Schumann, op. cit., pp. 2-3; A. Momigliano, Nero, pp. 820; G. Gianelli, S. Mazzarino, Tratado de Htria. Romana, pp. 146.

(3) Sen., Apokolokyntosis, IV, 1-27 y De Clementia, I, 8, 3.

propias y se separe de la poderosa influencia de Séneca, fueron los contactos de nuevas compañías. M.A. Levi señala (1) tres figuras principales en los primeros intentos del "círculo neroniano": M. Salvio Otón, Claudio Seneción (2) y Anneo Sereno.

Pensamos que hay que añadir al círculo neroniano entre los años 59-60 (3) una figura más y a nuestro parecer decisiva en la nueva ideología que se empieza a poner en marcha: Popea Sabina.

#### Cronología del proceso evolutivo.-

A partir aproximadamente del año 58 hay una clara inestabilidad en los grupos ideológicos y que nos atreveríamos a calificar de crisis y cambio político en el régimen neroniano.

Tal cambio no es ni brusco ni repentino, sino que va a necesitar otros cinco años para poner en práctica un nuevo sistema político, que no se realizó más que parcialmente.

En el año 58 se expone el proyecto de reforma fiscal con notable eficiencia, lo cual, si no el primer éxito del gobierno porque no se realizó, sí un inicio de reafirmación del poder del princeps sobre senadores y equites. En el año 59, los grupos tradicionalistas y seguidores de la políti

(1) M.A. Levi, op. cit., pp. 115, Cp. III.

(2) Tac., Ann. XIII, 12. Subrayamos a Claudio Seneción porque es el primer apoyo de Nerón a favor de los Homines novi. (Hijo de un liberto de César que llega a equite y al favor personal del princeps).

(3) Nerón conoce anteriormente a Popea, pero opinamos que su introducción en el círculo neroniano no es decisiva hasta la muerte de la emperatriz Agripina.

ca conservadora del régimen anterior són derrotados por la muerte de la emperatriz Agripina. Ambos factores: La primera reafirmación del gobierno de Nerón y la caída de los entonces adversarios, producen el reforzamiento de los adepti a la nueva ideología que nace y que produce en el ánimo del princeps dar a conocer las primeras manifestaciones de su ideología.

Aunque Tácito (1) quiere dar a entender cambios radicales en el régimen e incluso en la personalidad del emperador tras la muerte de su madre, pensamos que se producen una serie de transformaciones, pero de acuerdo con el programa político establecido y según las medidas adoptadas, aunque consideramos estos cambios sino radicales, al menos de gran importancia, ya que en el mismo año 59 se iniciaron las primeras manifestaciones de la política cultural neroniana con los juegos Iuvenales, acompañados de medidas sociales y educativas, por lo que consideramos al año 59 como definitivo en el proceso evolutivo del sistema político neroniano.

Aunque es el propio princeps quien decide llevar tal proceso con adecuadas medidas de prudencia (hasta el año 64 no actuará personalmente ni se llevará a cabo una publicística en gran escala de su política) por lo que en el año 60 esta política sólo se ve reforzada con los nuevos concursos de los juegos Quinquenales, llamados también Neronia debido también a problemas y complicaciones de política interior y exterior.

(1) Tac., Ann. XIV, 13, 3: "In omnis libidines effudit quas male coercitas qualiscumque matris reverentia tardaverat".



Por lo que la actitud de Nerón es un primer lugar no abandonar su sistema político ya iniciado sino reafirmarlo, pero no aumentarlo. Segundo, como medida de prudencia y seguridad toma el consulado (1).

Se enfrenta con problemas de:

-- Política exterior:

1º Estalla en Britannia un gran movimiento que amenaza a Roma con un desastre similar al que se produjo en la Germania en la época de Augusto, a causa de las operaciones llevadas a cabo por Suetonio Paulino en la isla Mona (2). La provincia se sometería en el 63.

2º Armenia y el conflicto pártico que se inició en el año 54 y no finalizará hasta el 64, reconociendo al pártico Tiridates como rey de Armenia, pero bajo el protectorado de Nerón y coronado por él en Roma.

D. Corbulón, jefe supremo militar en esta campaña será quien evite la catástrofe de oriente, y como portavoz del elemento conservador en este campo evite acciones de envergadura y se limita a una campaña prácticamente de defensa y estabilización del orden.

- (1) Medida que sólo había adoptado en épocas de crisis (57-58 al realizarse la política fiscal) y en el 68 al final de su principado.
- (2) Tac., Ann. XIV, 29, 34 y 30, 1-2; Dio. Cas., LXII, 1, 1; Suet., Nero XXXIX, 1. Dión Casio y Suetonio coinciden en enumerar hasta 80.000 las pérdidas en hombres.
- (3) E. Cizek, op. cit., pp. 139-141. Los círculos conservadores, que en el reinado de Claudio criticaron la prudencia de éste no aceptan ahora una política de expansión ya que ante la situación de crisis y cambio político, una campaña victoriosa no solucionaría la situación económica y si afirmaría el despotismo del principado.

Las dificultades económicas por las que atraviesa Italia provocan en el gobierno neroniano un programa de política exterior de carácter marcadamente diferente a los programas de los emperadores anteriores. No son movimientos de conquista, sino grandes expediciones para buscar vías de expansión comercial o al menos proteger las establecidas en las provincias más orientales del Imperio. Ya en el año 57 inicia las exploraciones A. Flavio Sabino al sur de Moesia, expedición que completó Plautio Silvano hasta Crimea en el año 62-63 (1).

Un pequeño destacamento de pretorianos al mando de un tribuno fueron enviados para explorar Etiopía y las minas del sur de Egipto hasta el reino de Axum (2).

Para ello se creó una base en el mar Negro y una nueva provincia romana en el Pontus Polemoniacus que tenía a su vez una doble función; buscar y establecer en lo posible nuevas rutas hacia la India (3) y cerrar los Arsécidas, las vías al mar Negro (4).

La política exterior de Nerón lleva una expansión tal (desde Britannia a Crimea, y desde Germania hasta el sur de Egipto y la India) que J.G.F. Hind compara su actividad de

- (1) C.I.L. 3608; M.I. Rostovtzeff, "Olbia and the roman occupation" Izvestia Arkheologicheskoi komisii, nº 58, 1914, pp. 1-16.
- (2) Sen., Nat. Quaes., VI, 8, 3; Plin., Nat. Hist., VI, 35, 6 y XII, 8, 2.
- (3) Plin., Nat. Hist., VI, 15, 6; Suet., Nero XIX, 4; Dio. Cas., LXIII, 8, 1.
- (4) C.I.L. XVI, 3608; Estudiado por C.H.B. Sutherland, op. cit., pp. 171; H. Schiller, op. cit., pp. 264 y 480; M. Cavanessi, op. cit., pp. 173.

expansión desde los años 60 al 65 con la del emperador Trajano (1).

La gran diferencia con Trajano, es que las grandes expediciones del principado de Nerón no llevaban un interés de dominación y conquista, sino de relaciones comerciales. (No olvidemos que en el año 66 se cierra el templo de Ianus y que las dificultades con los partos se cierran brillantemente con la visita de Tiridates a Roma).

Sin embargo, todo ello suponía una empresa con soluciones a largo plazo, pero a expensas de nuevos sacrificios financieros, lo que provocaba nuevos problemas de carácter interno, lo que aprovechado por las fuerzas de oposición, es decir el patriciado tradicionalista, cuya figura más representativa era Rubelio Plauto.

— Problemas de régimen interno:

Entre los años 60-62 se inician dos rebeliones de carácter diferente:

1º Los levantamientos populares contra la intransigencia del patriciado senatorial (ya analizados). Son los motines protagonizados en Roma por esclavos y libertos oprimidos aliados con la plebe urbana: (Pedanio Secundo, Octavia).

2º El inicio de las rebeliones contra el programa político neroniano. De forma más abierta por parte de los tradicionalistas (Rubelio Plauto y la emperatriz Octavia), de forma pasiva por los estóicos puros de Peto Trásea.

(1) J.G.I. Hind, "The middle years of Nero's Reign" Historia, nº XX, 1971, pp. 497.

3º Por último es un período de tensiones, cambio e inestabilidad en los grupos político-filosóficos. Las corrientes políticas de ésta época tienen gran dificultad para su estudio porque són muy difíciles de definir y clasificar debido principalmente a tres factores:

-- En primer lugar al origen de las mismas. Todo pensamiento político-cultural se elabora en las reuniones o circuli, donde las principales figuras de aquel tiempo los creaban y dirigían (1).

-- Estas figuras, generalmente ya encabezaban un grupo político, que no necesariamente tal grupo se identificaba con aquél círculo, y ni siquiera éstos eran cerrados, ya que los intelectuales frecuentaban varios circuli y eran lógicamente abiertos a las diversas corrientes que en ellos se discutía y elaboraba, sino que a su vez los diversos grupos ideológicos se dividían en diversos círculos.

-- Todo ello significa que el primer factor que define la política de este tiempo es su íntima relación con la moral y la filosofía de la época.

(1) Según E. Cizek, op. cit., pp. 57, las grandes tensiones políticas comenzaron en el principado de Tiberio, aumentando en los principados de Tiberio y Calígula. Estas tensiones se encontraban en las reuniones políticas no oficiales (Tac., Ann. III, 54, 1 y XVI, 34, 2-3). Aumentaron su importancia en el año 49-50 con el retorno de Séneca de su exilio y es cuando se construyen definitivamente los principales círculos de la época de Nerón que como primordial característica supo utilizar las corrientes literarias y filosóficas elaboradas por estos círculos como instrumento de publicidad del gobierno. (Juvenal, Sat. V, vv. 108-110; Marcial, L. I, Ep. XII, 36, 67; Sen., Apoko. 12, 3).

Estos grupos ideológicos han sido estudiados de forma completísima por E. Cizek (1) no sólo ya en cuanto a su pensamiento político, sino en cuanto a su filosofía e ideas estéticas. Encuentra E. Cizek, tres ideologías fundamentales (tradicionalistas, estóicos y epicúreos) y hasta los grupos diferentes (Annaei, Calpurnii, P. Trásea, Probio, Rubelio Plauto, Silani, Corbulón, Vestino, Agripina y de Nerón) según sus versiones en filosofía, política y estética.

(1) E. Cizek, op. cit., pp. 57, 58 y 415.

#### SIGNIFICADO DE OCTAVIA

La caída de la emperatriz Octavia, primera esposa de Nerón, tiene un doble significado:

-- Social, por el levantamiento popular que provoca dirigido por sus libertos y esclavos, ya analizado.

-- Político, con su desaparición se inicia definitivamente la nueva política neroniana con la ruptura con el patriciado senatorial.

Lógicamente esta ruptura no fué ni brusca ni repentina, como creemos que nunca lo fueron las decisiones de Nerón.

Las relaciones de Nerón y Popea comenzaron en el año 58 (1) y según Tácito éstas fueron conocidas y toleradas por Séneca y Burro.

Ignoramos cuando comenzó el propósito del emperador de hacer de Popea su esposa legítima y cuando este propósito fué manifestado públicamente.

Tampoco sabemos nada de la conducta política de Séneca y Burro entre los años 60-61.

Teniendo en cuenta que a partir del año 59 y sobre todo en los años 60-61, Nerón expone abiertamente su programa socio-cultural y su identificación con Popea Sabina y su propio círculo, Aula Neroniana, podemos afirmar que si no un enfrentamiento, sí hubo una oposición en el nuevo binomio Nerón-Popea, Séneca-Burro (2).

(1) Tac., Ann., XIII, 45.

(2) Dio. Cas., LIII, 13, 1-2. Según Dión Casio, Burro recriminó abiertamente a Nerón por su deseo de repudiar a Octavia: "Si renuncias a ella, renuncia también a su dote". Séneca en De Beneficiis, III, 16, 2, desapruueba con Burro el divorcio de Nerón y Octavia.

Posiblemente Octavia no fuese la adolescente débil y dominada por el terror ante su marido que describe Tácito (1) sino que la hija de Claudio, que educada en el poder, y protegida de Agripina antes, se buscara el apoyo ahora de fuerzas de tanta consideración como los Annaei, los ministros del gobierno (Séneca y Burro) (2), los grupos tradicionalistas e incluso el favor popular, no sería ilógico que Octavia intentara una conspiración en su defensa.

De hecho Tácito (3) habla de un edicto de Nerón por el que anunciaba la complicidad de Octavia y Aniceto, el prefecto de la Flota de Misseno y liberto imperial en complot contra el príncipe. Con tal motivo Octavia es enviada a Pandataria y más tarde ambos fueron ejecutados (4).

Señalamos la muerte de Burro poco antes del divorcio de Octavia y Nerón y del posterior matrimonio con Popea (5) como la sucesión de muertes y ejecuciones a lo largo del año 62 y que parecen todas coincidir en la misma causa última: Levantamiento y conspiración contra el César.

(1) Tac., Ann. XIV, 64, 1.

(2) E. Cizek, op. cit., pp. 148-149, demuestra la unión de Octavia con los Annaei por la tragedia pseudo-senequista de este nombre, donde la emperatriz es tratada como una heroína casi legendaria víctima del terrorismo de Nerón.

(3) Tac., Ann., XIV, 63, 1, 64, 5. La conspiración queda falsada por la acusación de relaciones ilícitas entre Octavia y Aniceto.

(4) A. Momigliano, Nero, pp. 721. No cree que Octavia y Aniceto tuvieran relaciones de ninguna clase, sino que Aniceto sirvió a Nerón y éste le ejecutó para librarse de un peligroso testigo de su matricidio y Tigelino de un poderoso rival.

(5) El posible asesinato del prefecto del Pretorio por envenenamiento ha sido muy discutido. Dión Casio (LXII, 13, 3) y Suetonio (Nero, XXXV) hablan sin dudar del envenenamiento, pero Suetonio no coincide con Tácito (Ann. XIV, 51, 1-4).

Muy poco después del matrimonio entre Nerón y Popea mueren los poderosos libertos de la casa imperial Palante y Doriforos, adictos a los tradicionalistas y que apoyaban la oposición al repudio de Octavia (1).

Poco antes de la muerte de la emperatriz se suceden el exilio y la muerte de dos cabezas del grupo tradicionalista que, representantes de la vieja aristocracia, y por su familia y convicciones tradicionalistas bien pudieran ser un importante apoyo para defensa de la emperatriz:

- Rubelio Plauto era descendiente de Augusto en línea tan directa como Nerón.

- Fausto Sila era descendiente de Sila y esposo de una hermana de Claudio (2).

Las fuentes no expresan ninguna relación entre ambos hechos: La caída de Octavia y el destierro y siguiente ejecución de Plauto y Sila (3) pero consideramos una posible relación por dos factores:

... / ...  
en la enfermedad que padecía Burro de la garganta, Tácito pone en duda el asesinato. La historiografía moderna tiende a rechazar la teoría del asesinato y acepta la hipótesis de muerte por enfermedad, sin atribuir siquiera parte alguna a Popea. H. Schiller, op. cit., pp. 169; E. Cizek, op. cit., pp. 147; H. De la V. de Mirmont, "A. Burrhus" Rev. Philol., 1910, pp. 73-100; Ph. Fabia, al contrario opina que Burro fuera asesinado por Nerón en "Le regne et la mort de Poppaea", Rev. Philologie, 1899, pp. 333-345.

- (1) Tac., Ann., XIV, 65; Suet., Nero, 35; Dio. Cas., LXII, 14; M. Grant, op. cit., pp. 137, Cp. 8.
- (2) De hecho las fuentes (Tac., Ann. XIV, 57-59; Dio. Cas., LXII, 14, 1; Flav. Jos., Ant. Iud. 28, 8, 3; B.I. II, 13-1) los consideran peligrosos pretendientes y són eliminados por Nerón por tal motivo y por intimidar así a la oposición senatorial. Así opina E. Cizek, op. cit., pp. 148.
- (3) Tac., Ann. XIV, 57, 12. Rubelio Plauto fué enviado a sus posesiones en Asia y Sila a la Galia Narbonense.



1º Las palabras que pone Tácito en boca de Tigelino convertido en el primer consejero de Nerón, por las que le expone el peligro de una conspiración de estos personajes que por: "su familia, su poder y por tener en sus manos un ejército" podían amenazar el Imperio (1).

La conspiración era organizada por los partidarios de Rubelio Plauto en Roma, dirigidos por Antistio Veto, su suegro. Por la ideología de este grupo y por representar al patriciado tradicionalista y senatorial lógicamente apoyaban la defensa y las aspiraciones de Octavia (2).

2º La caída y muerte de Octavia sucede muy poco tiempo después.

Lógicamente ello va a producir una política de intimidación y ruptura definitiva de las buenas relaciones Prin-  
ceps-Senatus, que se habían intentado desde el comienzo del reinado de Nerón. Ante:

-- El divorcio y ejecución de Octavia, descendiente de Augusto junto con la caída de personajes pertenecientes a las principales familias del patriciado senatorial.

-- El inicio en aquel mismo año de los odiados procesos de Lessa Maiestas y la actividad de nuevos delatores.

(1) Tac., Ann. XIV, 57, 1.

(2) G. Walter, op. cit., pp. 124, también cree en esta conspiración y que incluso Antistio Veto contaba con el ejército de Oriente y el apoyo de Corbulón. E. Cizek, op. cit. pp. 148, cree en tal posibilidad, Plauto y Sila no serían tan inocentes y extraños a la conspiración como Tácito los muestra (Tac., Ann. XIV, 57, 7-8 y 59, 2-5).

Inicia la cadena de procesos, el llevado contra el anciano pretor Antistio, acusado de haber recitado poesías injuriosas al príncipe durante el curso de un banquete privado (1).

El acusador era Cosutiano Capito, profesional de la delatio (2), yerno de Tigelino y convertido en senador a instancias de su suegro poco tiempo antes, el cual exige la pena de muerte para el acusado, que defendido por P. Trásea obtiene del Senado que el acusado no sea condenado mas que al exilio y a la confiscación de sus bienes (3).

A. Sizoo opina que la petición de P. Trásea de la condena de exilio para el pretor Antistio y su aceptación en un último intento de sostener las buenas relaciones entre el poder del gobierno y el poder senatorial. Nerón por su parte demostró cierta prudencia política acatando esta decisión del Senado (4). En adelante, se procedió a la intimidación de los senadores con continuas acusaciones, decretos de ejecución e incluso los Patres fueron molestados con registros en sus casas.

Se controlaron sus salidas, sus actitudes, sus gestos y sus conversaciones, "quienes les acompañaban y quienes les oían" (5).

(1) Tac., Ann. XIV, 48, 5-7.

(2) Como le califica E. Saumage, "La passion de Thraseas" en Etudes Latines, 1955, pp. 241-257.

(3) Tac., Ann., XIV, 49.

(4) A. Sizoo, "Paetus Thraseas" Rv. Etud. Lat., 1962, pp. 221-257, 1927, pp. 41-51, opina que la rivalidad personal Trásea-Capito (Tac., Ann. XIII, 33) continuó tras la caída de los Annaei y hasta la muerte de Trásea (Tac. Ann. XVI, 32)

(5) Dio. Cas., LXII, 18, 3.

La causa que siempre ha sido expuesta para explicar el inicio de esta política represiva (1) ha sido la deterioración moral de Nerón junto con la aparición de nuevas compañías que sustituyen a sus antiguos consejeros, Séneca y Burro. Pero, las nuevas actitudes de Nerón en su política se iniciaron tres años más tarde, tras el matricidio y el comienzo de su política cultural inaugurada con sus juegos Iuvenales y Quinquenales.

Opinamos, que el cambio no fué tan repentino y decisivo como parecen indicar las fuentes y como aceptan muchos historiadores contemporáneos.

En primer lugar, Séneca no se retiró del poder hasta dos años más tarde.

En segundo lugar, Nerón siguió aceptando las decisiones del Senado en estos mismos años, como lo demuestran la ejecución de los esclavos de L.P. Secundo, el proceso y exilio del pretor Vibulo e incluso el proceso y ejecución de I. Fabricio Veiento, condenado por haber atacado con injurias a algunos senadores venerables, con este proceso el gobierno de Nerón protegía el prestigio del Senado (2).

Sí es cierto que el año 62 se ve marcado por notables cambios y concretamente en los consejeros de Nerón, lo que es señalado por las fuentes clásicas que acusan a Nerón

(1) E. Cizek, op. cit., pp. 145, lo llama "Les debuts de la nouvelle tactique de Néron".

(2) Tac., Ann., XIV, 49, 3-4.

de ser manejado por nuevas compañías, principalmente por Sofonio Tigelino (1).

Muerto Burro, Nerón nombró dos nuevos comandantes de la guardia pretoriana: Faenio Rufo, antiguo protegido de Agripina, bien visto por la plebe y el ejército, pero débil de carácter, y Sofonio Tigelino, hijo de un siciliano de Agri-gentum, que en su adolescencia pasó al servicio de la casa de Agripina y de su hermana y desterrado por Calígula acusado de adulterio con las dos princesas de la Casa Imperial, tras vivir un tiempo en Grecia, volvió a Italia donde se instaló como terrateniente y propietario de caballos para las carreras del circo con lo que posiblemente se ganara el favor de Nerón (2).

Las fuentes tratan muy desfavorablemente a la persona de Tigelino (3), sin embargo fué éste quien se hizo fuerte en el gobierno y logró la confianza del príncipe (4).

(1) Dio. Cas., LXII, 11, 1.

(2) Dio. Cas., LXII, 13, 3.; Tac., Ann., XIV, 51, 5.

(3) Dio. Cas., LXII, 13, 3, le acusa de cruel, famoso por sus orgías. Tácito le acusa de tramposo, cruel y cínico (Hist. I, 172) vicioso y homosexual (Tac., Ann., XIV, 51, 5) y ve en él la reencarnación de Seyano, le acusa además de ganarse la voluntad de Nerón tras la muerte de Burro y lograr el retiro de Séneca.

(4) Dio. Cas., LXIII, 12, 3, dice que Tigelino se convirtió en un apéndice de Nerón, y Tácito (Ann., XIV, 57, 2) confirma que Tigelino era cada vez más fuerte en el gobierno. Plutarco (Galba, XX y Othon, II) le acusa de convertir a Nerón en "un ser digno de muerte". Entre los historiadores actuales, B. Henderson (op. cit., pp. 470) y E. Hohl (op. cit., pp. 375) Tigelino fué el mal consejero y el causante de todas las malas medidas neronianas. Creemos que Tigelino no sería más que el brazo ejecutor.

Lo cierto es que tras la muerte de Burro, la caída de Octavia y el declive de la poderosa influencia de Séneca, Nerón pudo abrir las puertas de su gobierno a las personas de su propio círculo. Tigelino y la misma emperatriz Popea serían probablemente los más influyentes en la persona de Nerón (1). Dión Casio nombra también los "adlateres" en torno a Nerón como Policeto, Helio y Sforo.

Popea Sabina.-

Popea fué introducida en el "grupo de amistades" en torno a Nerón en el año 58 por M.S. Otón, que en aquella época era uno de sus favoritos (2), y desde entonces permaneció como amante al lado del emperador (3) y también dentro del Circulus neroniano desde el principio, identificada con la ideología de éste y con el programa político del emperador.

- (1) Dio. Cas., LXIII, 12, 3-4, demuestra las preferencias de Nerón por equites y senadores de origen plebeyo para ocupar altos cargos.
- (2) Tac., Ann., XIII, 45, 8.
- (3) Sobre las relaciones de Popea con Nerón y como ésta llegó a ser su esposa hay dos versiones diferentes:
  - La primera nos llega a través de Plutarco (Galba, XIX), Suetonio (Othon, III), Tácito (Ann., Hist., I, 13) y Dión Casio (LXI, 11, 1) Popea es la amante de Nerón, siendo esposa de R. Crispino, el matrimonio de ésta con M.S. Otón no es más que un servicio de éste al emperador, que espera que el deshonor le proporcione el triunfo en la política.
  - La segunda versión (Tac., Ann., XIII, 45, 1) Nerón destierra a Otón a Lusitania para quedarse con su esposa. Es estudiado por Ph. Fabia "L'adultère de Néron et Poppaea" en Revue de Philologie, 1896, pp. 12-22 y R. Verdiere "A voir ser au dossier sexuel de Néron" en La parola del passato nº 30, 1975, pp. 5-22.

Más difícil es conocer hasta que punto Popea colaboró con Nerón en este programa político, e incluso las decisiones del Estado. Los testimonios acerca de ello que nos ofrecen las fuentes son muy escasos para tal afirmación. Nos es conocido por Flavio Josefo (1) que Popea fue una gran protectora de los judíos. Gesio Floro (2) procurador de Judea, bajo el cual comienza la gran revuelta, debía su puesto a Popea, de la que su esposa Cleopatra era gran amiga (3). Creemos que la personalidad de Popea influyó en el ánimo espiritual de Nerón (4).

- (1) Flav. Josef., Ant. Iud., XX, 8, 11 y De vita sua, III, Nerón aceptó la causa de los habitantes de Jerusalem en su proceso entre el rey y el procurador, y dió su favor a los sacerdotes judíos.
- (2) Flav. Josef., Ant. Iud., XX, 11, 1.
- (3) Ph. Fabia, "Regne et mort de Poppaea" Revue Philologie, 1898, nº 22, pp. 333 y ss.. Cree que Popea jugaba un importante papel en la distribución de cargos y dignidades del Estado. Favoreció el odio a los cristianos para defender a sus protegidos judíos. Todo ello carece de fundamento, ya que los judíos y cristianos eran confundidos por los romanos.
- (4) Acerca de la personalidad de la emperatriz sólo conocemos el testimonio de Tácito (Ann., XIII, 45, 1-7) y Plinio (Nat. Hist., XXVIII, 50, 1 y XXXIII, 49, 1), la opinión de R. Verdiere (op. cit., pp. 20-22) es que la influencia de Popea en Nerón fue decisiva.

De hecho, Popea atrajo la atención de Nerón hacia las religiones orientales y favoreció el culto hacia la diosa siria Atargatis, y se interesó por las doctrinas de Persia y los Magi (1). Posiblemente Popea influyera en que Nerón estudiara y se interesara por las artes mágicas.

Suetonio (2) dice que se cansó de adorar a la diosa siria y que entonces se entregó a adorar tres veces por día a una muñeca que le entregó un hombre del pueblo y que llevaba con él, así mismo fué un apasionado adicto a la necromancia (3).

- (1) Según M. Grant (Nero, pp. 148, Cp. VIII) opina que Otón también poseía conocimientos similares y era devoto de la divinidad egipcia Isis. También le interesaba la astrología y ya casado con Popea tenían a su servicio un astrólogo llamado Seleuco (Suet., Othon, IV) que marchó con Otón a la Lusitania (Tac., Hist., I, 22, 2) y que le pronosticó que sobreviviría a Nerón y que tras él no tardaría en ser emperador.
- (2) Suet., Nero, LVI, tal culto era una superstición mágica.
- (3) Tácito dice que por los años 61-62 se apoderó de Nerón un exceso de fantasía infame y pueril (Tac., Ann., XIV, 22, 8-9) y Suetonio dice que se rumoreaba que todas sus preocupaciones eran a causa de los remordimientos tras la muerte de su madre, cuando visitó Atenas, se asustó ante las historias del matricidio de Orestes perseguido por las furias, y no se atrevió a ser iniciado en los misterios Eleusinos a causa de sus crímenes. Así mismo, Tácito (Ann., IV, 36, 1-4) da cuenta de la sospechosa renuncia (no se sabe porqué) de Nerón de su viaje a Acaya y su regreso a Roma. Allí sube al templo a adorar a los dioses pero queda asustado al entrar en el templo de Vesta.

A pesar de la influencia que Popea pudiera ejercer sobre Nerón, las fuentes están llenas de citas de la superstición de la familia Julio-Claudia, comenzando por Augusto (1) y su madre Agripina, que también era creyente de la astrología, como casi todo el pueblo educado de aquél tiempo (2).

- (1) Suet., Augustus, XCIV y XCV, Tiberius, XXXVI y LXIX, Caligula, LVII.
- (2) Suet., Nero, Cp. XXXVI; Juvenal, L. III, Sat. IX, vv. 5. El principal exponente de aquellas doctrinas era Balbilo, descendiente y posible hijo de un astrólogo de la corte de Tiberio (Catalogus Codicum Astrologiae Graecae, VIII, 3, pp. 103; M. Grant, op. cit., pp. 148). Según Séneca (Naturales Quaestiones, VII, 1-5) que relata sus influencias. Es posible que este hombre de oscuros conocimientos fuera íntimo amigo de Nerón.



#### AÑO 63. NACIMIENTO DE CLAUDIA AUGUSTA

El nacimiento de Claudia Augusta significa:

- Dobleamiento del Senado a los intereses del Emperador.
- Inicio de forma abierta del despotismo teocrático (Divinidad de Popea y Claudia).
- Caída de los estóicos: P: Trásea y Séneca.

Algunos meses después del matrimonio de Nerón y Popea, en Enero del año 63, el Senado entero hacía una peregrinación a Actium. Antes, en Roma, se había decretado una serie de medidas en honor de la hija de Nerón (1), medidas tan desproporcionadas que demuestran claramente el inicio de una nueva postura del Senado de doblegación a las decisiones imperiales y la conversión de los senadores en simples aduladores de la familia imperial. El colegio de los Arvales y lógicamente todos los cuerpos públicos rivalizarían con el Senado en celo y servilidad (2).

- (1) Tac., Ann., XV- XXIII, 1-5. Se había encomendado a los dioses de la emperatriz la futura maternidad y se decretaron votos públicos. Se votan un templo de la fecundidad y un combate imitando los juegos sagrados de Actium. También se decide que las estatuas de oro de las dos Fortunas serán colocadas en el trono de Júpiter Capitolino y que los juegos del circo instituidos en Boville (Bouville) en honor de la familia Julia, serán dados también en Actium por la familia Claudia y Domicia.
- (2) Tac., Ann., XV, 23; M.L. Smallwood, op. cit., nº 24 (Acta Fratrum Arvalium, del 12 de enero y 10 de abril del 63) y nº 111, (Tetradracma de Alejandría acuñado en el año 63, divinizando a Nerón y Popea).

Nerón, que según Tácito (1) recibió a su hija con una alegría más que humana, la llamó Claudia y le concedió el sobrenombre de Augusta, título que también concedió a su esposa Pópea Sabina (2).

Las adulaciones de alegría se volvieron en nuevos servilismos de apoteosis cuatro meses más tarde (finales de abril) (3) con la muerte de Claudia Augusta que es colocada entre los dioses.

Tales adulaciones por parte del Senado y de los cuerpos oficiales del Imperio proporcionaron a Nerón el mejor momento para iniciar de forma abierta su política de despotismo teocrático.

Es posible que ello tenga relación con la postura que toma Nerón respecto a Trásea en estos momentos.

Dice Tácito que cuando todo el Senado se precipitó en Actium en el momento del parto para felicitar al César, P. Trásea fué excluido de la audiencia (4). Nerón confiado en la sumisión del Senado, veía en P. Trásea el único elemento hostil. P. Trásea, por ejemplo salió del Senado para no asociarse con sus decisiones en un Senatus Consultum que nombraba Dies Natalis de Agripina entre los días nefastos pero, incomprensiblemente elige el emperador a Séneca para hacer la reconciliación con el prestigio estóico.

- (1) Tac., Ann., XV, 23, 1. "Ultra mortalem laudem accepit".
- (2) Tac., Ann., XV, 23, 1; E.M. Smallwood, nº 111; Ph. Fabia, "Le troisieme mariage de Néron" Rv. Philologie, 1895, pp. 218-231.
- (3) Tac., Ann., XV, 23, 6. Tácito dice antes de los cuatro meses pero un Acta Fratrum Arvalium nombrará a Claudia Augusta, fechada el 10 de Abril, por lo que la muerte de la hija de Nerón no sobrevendría al menos hasta la mitad de este mes.
- (4) Tac., Ann., XV, 23, 8.

A nuestro parecer esto significa la última influencia de Séneca sobre el emperador y la última batalla ganada en el conflicto Séneca-Tigelino (1).

Para R. Waltz (2) éste es el último momento de la política de Séneca, el cual, conservando su estilo político conseguirá la Clementia para el viejo senador y felicitará a Nerón por su generosidad en la reconciliación. Pero podrá más la influencia de Tigelino, que según R. Waltz logrará de Nerón una reacción furiosa contra los principios senequistas de concordia y libertad que serán absorbidos por los principios del despotismo teocrático.

Séneca pues, se reconcilia con Trásea. Por primera vez desde el año 56, Séneca y Trásea marchan en concierto.

Este dualismo es sin duda una unión de las fuerzas del estoicismo, ya en decadente resistencia contra la influencia de la nueva política del Aula Neroniana (3).

Otro problema a plantearnos es el por qué Trásea, reconciliado con el emperador, no volverá al Senado en los tres años siguientes que le quedaban de vida.

H. Schiller (4) no vé una razón suficiente en su actitud con el Senado y no comprende por qué el emperador no manifiesta su cólera hacia otras personas que eran adversarios

(1) Para A. Sizoo, op. cit., pp. 260, hay un paralelo entre la lucha Trásea-Capito / Séneca-Tigelino.

(2) R. Waltz, La vie de Sénèque, París 1909, pp. 382.

(3) Así opinan A. Sizoo, op. cit., y E. Cizek, op. cit., pp. 161. Trásea y Séneca se unirían a las fuerzas de orden inferior, a los descontentos contra el poder de las nuevas figuras como Tigelino.

(4) H. Schiller, op. cit., pp. 675 y ss.

más declarados hacia la política del César, por ejemplo Memio Regulo.

Kunnert (1) ve la razón de este retiro no en el papel de Trásea como senador sino en sus actos como jefe de oposición literaria (como el hecho de que escribiera la biografía de Catón) y en su influencia personal de estóico.

G. Boissier (2) explica esta renuncia de Trásea en su actividad senatorial para no asociarse a las medidas que él encuentra culpables y para no parecer un medio atacante y hostil al resto de los senadores, se aleja del Senado.

A. Gercke (3) no da ningún valor histórico a la narración de Tácito y lo considera falsificado de este autor a la obra de Plinio.

(1) Pauly Wissowa, IV, pp. 101.

(2) G. Boissier, L'opposition sous les Césars, 9 Ed. Paris 1973, pp. 101.

(3) A. Gercke, Seneca - Studien, Leipzig 1895.

#### ANO 64. INCENDIO DE ROMA

Según Tácito (1) en el año 64 sobrevino "el desastre más aterrador y más grave de todos los peligros que pasó Roma". Este incendio de la ciudad es calificado con palabras semejantes por Dión Casio (2) que le da una apariencia semejante a la invasión gálica.

El incendio se inició en la parte del circo contigua a las colinas del Palatino y Celio y se extendió a causa del pánico de las gentes y del viento (3).

Este lugar era un mercado callejero, sin casa particulares protegidas ni templos de muros de piedra que pudieran parar o aminorar el fuego, que se extendió con facilidad desde las laderas de las colinas hacia los barrios bajos debido a los puestos de comerciantes y a las mercancías de materias inflamables, a la estrechez de las calles y al pánico de las gentes (4) y lógicamente a la confusión, y con ella al pillaje y al robo.

Tácito habla de gentes que ejercieron el robo y la rapiña y con antorchas en las manos saqueaban e incendiaban todo bajo el nombre de Nerón (5).

Versiones similares dan Dión y Suetonio. El primero atribuye tales atropellos a los soldados que hacían las guar-

(1) Tac., Ann., XV, 38, 1.

(2) Dio. Cas., LXII, 18, 2.

(3) Tac., Ann., XV, 38, 2.

(4) Tac., Ann., XV, 38, 3-4, el incendio se propagó en los barrios bajos de la ciudad, de casas de mala construcción y calles estrechas y tortuosas.

(5) Tac., Ann., XV, 38, 8, "et quia alii palam faces iaciebant atque esse sibi auctorem vociferabantur sive ut raptus licentius exercerent seu iussu".

días en la noche, que tomaron lo que pudieron como botín, y escenas semejantes ocurrieron en distintos puntos de la ciudad (1).

Las casas más ricas fueron presas del saqueo por quienes aprovechaban la confusión e incluso propagaban el fuego que les favorecía, para defenderse invocaban el nombre del emperador. Es lo que deducimos de la versión de Suetonio acerca de los consulares que sorprendían en sus casas a gentes de baja condición social, que con antorchas en las manos saqueaban e incendiaban, sin atreverse a detenerlos.

Todo ello provocó dos consecuencias graves:

-- Aumento de la catástrofe en pérdidas y duración.

-- La grave acusación contra el régimen imperial y la propia persona del princeps.

Quienes hablan de la duración del incendio con mayor claridad son Suetonio y Tácito. Fueron seis días y siete noches (2), y Dión Casio dice que la catástrofe se continuó durante varios días y noches.

En cuanto a las pérdidas, la opinión de las fuentes se halla dividida.

Tácito habla de que los 14 barrios en que estaba dividida la ciudad, 4 quedaron indemnes del fuego, 3 destruidos

(1) Dio. Cas., LXII, 17-18.

(2) Suet., Nero, XXXVIII; Tac., Ann., XV, 40, 1, "Sexto demum die apud imas esquillas fines incendio factus"; Dio. Cas. LXII, 17, 1.

y los otros 7 presentaban vestigios de casas arruinadas o medio quemadas (1).

Las regiones indemnes eran: 14. Trastiberina.

1. Porta Capena.

5. Esquilina.

6. Alta Semita (Quirinal).

Las destruidas fueron las más pobres y donde se pagó el fuego: 10. Palatinus.

11. Circus.

13. Isis y Serapis en la Subura.

Diódoro da una versión exagerada de las pérdidas, aumentando la destrucción hasta las dos terceras partes de la ciudad (2) "donde la mayoría de las casas fueron destruidas y alguna se pudo salvar".

Suetonio (3) en cambio no da ninguna relación clara de las pérdidas y sólo habla de la destrucción de gran número de casas particulares.

Lógicamente se da una relación más detallada de los monumentos quemados en el incendio (4) que fueron los templos más antiguos de Roma consagrados en tiempos de los reyes o levantados durante la guerras púnicas y de las Galias, (templo consagrado a la Luna, el gran Altar, el templo dedicado a Hércules por A. Evandro, el templo de Júpiter Stator levantado

(1) Tac., Ann., XV, 40, 4. "Quippe in regiones quattuordecim Roma dividitur, quarum quattuor integrae manebant, tres solo tenus delectae: septem reliquis pauca tectorum vestigia supererant, lacera et semusta".

(2) Dio. Cas., LXII, A:L..

(3) Suet., Nero, XXXVIII.

(4) Suet., Nero, XXXVIII; Tac., Ann., XV, 41, 1-3, hace una relación más completa de tales pérdidas.

según la tradición por Rómulo, el palacio de Numa, y el santuario de Vesta junto con los penates del pueblo romano (1) y los trofeos de las victorias que se encontraban en las casas de los antiguos generales de los tiempos de las guerras púnicas o gálicas (2).

#### ACUSACION A NERON.-

Sobre el emperador recayó una doble acusación, para conseguir, asimismo, un doble propósito:

1ª Provocar el incendio para destruir la ciudad y reconstruir una Roma a su gusto e incluso darle su nombre (3). La acusación de Suetonio aquí es más clara y abierta (4).

2ª Nerón también es atacado por haberse dedicado en la torre de Mecenas a contemplar el espectáculo, "encantado por la hermosura de la llama", (5) a cantar la caída de Ilión en tan singularísimo escenario.

Nerón es prácticamente atacado por todos los autores de la época (6). Las acusaciones de Dión y Suetonio son claras y rotundas.

(1) Tac., Ann., XV, 41, 1.

(2) Suet., Nero, XXXVIII.

(3) Tac., Ann., XV, 40, 3.

(4) Suet., Nero, XXXVIII, 1. Le desagradaba la estrechez de las calles y el mal gusto de los edificios antiguos.

(5) Suet., Nero, XXXVIII, 13, 6. "Hoc incendium e turri maecenatiana prospectans laetusque flammae, ut aiebat, pulchritudine, halosin illi in illo scenico habitu decantavit", También confirman tal acusación Dión Cassio (LXII, 18, 1) y Tácito (Ann., XV, 39, 4.).

(6) No estamos de acuerdo con la opinión de E. Cizek (op. cit. pp. 190) en que "hay diversas opiniones". La tesis de Cizek se basa en el juicio poco claro de Tácito y la ausencia de acusaciones de Flavio Josefo y Marcial, que siempre fueron hostiles a Nerón.



Tácito, principal fuente neroniana, en cambio, reusa emitir respecto al hacho un juicio claro. Lo más, habla de un rumor que se extendió de que el incendio fué reanimado por orden del emperdor en lugares sospechosos como en una propiedad de Tigelino, en el arrabal Aemiliani (1) y da muestras de aprobar la acusación que sostiene Subrio Flavio contra el emperador de incendiario (2).

Herrmann Schiller, basándose en Tácito, piensa que el autor sugiere al lector la hipótesis de la culpabilidad de Nerón, sin encontrar pruebas claras de ello, opinión que compartimos (3).

Autores posteriores, basándose en las fuentes de la época, también declaran al emperador como causante voluntario de la catástrofe (4).

En cambio la historiografía moderna se encuentra casi absolutamente partidaria de la inocencia de Nerón (5).

La problemática formada en torno a la causa del incendio del 64 es mucho más compleja que un planteamiento basado en la culpabilidad del emperador Nerón, sino que los auto-

- (1) Tac., Ann., XV, 40, 3. "Plusque infamiae id incendium habuit quia praediis Tigellini Aemilianis proruperat videbaturque Nero condendae urbis novae et cognomento suo appellandae gloriam quaerere".
- (2) Tac., Ann., XV, 40, 1-2.
- (3) H. Schiller, op. cit., pp. 17.
- (4) Eutropio, Brev., 7-9; San Jeronimo, Cronic., pp. 183.
- (5) E. Hohl, op. cit., pp. 380-381; M. Canavesi, op. cit., pp. 194-195; E. Cizek, op. cit., pp. 190; E. Paratore, "Nerone (nel XIX centenario della morte) Studi Romani, XVII, 1969 pp. 272-287; M.A. Levi, op. cit., pp. 203, Op. IV; Ch. Picard, op. cit., pp. 157; G. Walter, op. cit., pp. 156; C. Questa, op. cit., pp. 161-166.

res contemporáneos han buscado las posibles implicaciones socio-políticas en este hecho.

A pesar de los trabajos mandados por Nerón para la nueva reconstrucción de Roma y las medidas tomadas para favorecer y ayudar a los dañados por la catástrofe del incendio el pueblo exigía un culpable y la popularidad del régimen corría un gran peligro (1).

La opinión popular no acusó del incendio al emperador, al menos no mencionó su nombre, en su mayoría y directamente. Pero sí se exigió conocer las causas y los culpables (2).

Intervino también el rumor que había corrido en Roma sobre la actitud del emperador ante el hecho: cantar la caída de Ilíón mientras Roma era consumida por las llamas. Ello hizo que su popularidad disminuyera considerablemente.

El gobierno neroniano tuvo que tomar decisiones rápidas y tajantes para:

1º Aplacar las exigencias de la multitud (que podía amenazar con un nuevo levantamiento en una situación tan difi

(1) Tac., Ann., XIV, 39, 1-4. Nerón abrió el campo de Marte, el monumento de Agrippa y sus propios jardines. Se construyeron barracas para albergar a la multitud, frente al testimonio de Suetonio según el cual el pueblo no tuvo otro lugar donde acogerse que los monumentos y sepulturas (Suet. Nero, XXXVIII).

Se trajeron víveres de Ostia y se bajó el precio del trigo (con gran detrimento de la economía).

(2) Dio. Cas., LXII, 16, 3.

cil para el régimen (1).

2º Desviar los rumores hacia otros motivos.

La solución de ambos problemas fué encontrar unos posibles culpables en la comunidad cristiana. De aquí surge el arduo problema de la persecución de los cristianos basado en los testimonios de Suetonio (2) y Tácito.

Tácito es el primero en confesar que los cristianos fueron acusados injustamente de la responsabilidad del incendio, frente a la teoría de E. Koestermann (3) que defiende que la persecución neroniana de los cristianos es una falsa noticia que deriva de una errónea permutación de los textos de Tácito entre los seguidores de la nueva religión y una secta hebráica de distintos caracteres.

Por otra parte, y como señala E. Cizek (4) S. Jeronimo (5) no establece ninguna relación entre esta persecución de los cristianos, a la cual coloca en el año 68 y el incendio de Roma, al que da una fecha del año 65.

Sin embargo, el resto de la Historiografía moderna acepta el hecho de la persecución de los cristianos acusados "per flagitia invisos" (6). La comunidad cristiana, débil, miserable y mal vista, a la que la comunidad hebraica de Roma con-

- (1) Las fuentes coinciden en el hecho, y opiniones tan autorizadas como Ch. Picard (op. cit., pp. 157) consideran muy probable que Nerón tomara tal postura.
- (2) Suet., Nero, XVI; Tac., Ann., XV, 44, 2-9.
- (3) E. Koestermann, "Ein folgenschwerer Irrtum des Tacitus" en Historia, 1967, pp. 456 y ss.
- (4) E. Cizek, op. cit., pp. 190.
- (5) S. Jeronimo, Chronicon, pp. 185.
- (6) Tac., Ann., XV, 44, 2.

sideraba herética (1) y los romanos turbulenta e infiel era la indicada para ser la víctima de la acusación del incendio y callar el rumor que perjudicaba el régimen y la persona del princeps.

Autores que han tratado el problema del incendio de Roma y su relación con la persecución de los cristianos (2) coinciden en que: Primero, el incendio se desataría por el azar (calor, sequedad del ambiente, mala disposición de las tiendas y viviendas, el desorden en las calles e incluso el terror de las gentes) provocarían una fácil propagación.

Por lo tanto no se puede atribuir el incendio a ninguna comunidad ni agrupación.

J. Beaujou opina que es posible que hubiera ciertos prosélitos cristianos que estuvieran en los grupos que propagaban el fuego y se dedicaban al saqueo.

La acusación de la administración imperial y la fama como elementos perniciosos en la sociedad que tenían los cristianos hicieron el resto.

M.A. Levi (3) opina que fueron el prefecto del Pretorio y el prefecto de la ciudad los encargados de desviar la acusación y provocar las violencias sobre la comunidad cristiana.

(1) Suet., Nero, XVI.

(2) J. Beaujou, "L'incendie de Roma en 64 et les Chrestiens" en Latomus, 1960, n° XIX, pp. 65-80 y 291-311; L. Herrmann "Quels chétiens ont incendié Roma?" en Revue Belge de philologie et d'histoire, n° XXVII, 1949, pp. 633-645; E. Patrore, "Nerone", op. cit., pp. 280.

(3) M.A. Levi, op. cit., pp. 203, Cp. IV.

Hay otro problema en la acusación de los cristianos y es su relación con la comunidad hebráica de Roma.

Cristianos y mosaístas eran indudablemente confundidos por la inmensa mayoría del pueblo romano, quienes les consideraban como elementos perniciosos para la sociedad, (sobre esta base E. Koestermann ha elaborado su teoría).

Que la acusación no recayera sobre la comunidad hebráica y sí sobre la cristiana no tiene otra explicación que la protección que gozaban los judíos de la propia emperatriz Popea Sabina, teoría que defienden sobre esta cuestión Ph. Fabia y M.A. Levi (1). Sobre las posibles implicaciones políticas que pudieran ocasionar o intervenir en el incendio de Roma se encuentra la teoría de U. de Franco (2) actualmente rechazada por J. Beaujou (3) no acepta una intervención de los conjuradores neronianos y que estos ni siquiera intentaran matar al emperador aprovechando los desórdenes suscitados por el incendio. Prueba de ello es la oportunidad que tuvo Subrio Flavio de hacerlo y renunció (4).

- (1) Ph. Fabia, "Regne et la mort de Poppaea" en Revue de Philologie, 1899, pp. 333-345. Fabia sostiene que la Augusta Popea está asociada a Tigelino en su presión sobre Nerón para que fuesen los cristianos los acusados; M.A. Levi, op. cit., pp. 203, Cp. IV.
- (2) U. de Franco, L'incendio de Roma à la congiura de Pisone, Catania 1946.
- (3) J. Beaujou, op. cit., pp. 291-311.
- (4) Según Tácito, Ann., XV, 50, 5; G. Walter, op. cit., pp. 164-180 duda de la veracidad de tal acusación.

CONSECUENCIAS DEL INCENDIO DE ROMA:

- 1ª ECONOMICAS: - Reconstrucción de Roma.
  - Suministro de trigo.
- 2ª POLITICAS: - Desprestigio del Régimen.
  - Necesidad de una nueva campaña publicística (Numismática-Literatura).

El incendio de Roma tiene la importancia de ser la primera caída del régimen neroniano de la cual no va a poder reponerse a pesar de los esfuerzos del gobierno, del Aula Neroniana e incluso de la misma persona del princeps de recobrarse de este trance y proseguir su ambicioso programa político.

La primera consecuencia graves es la caída económica. A los distintos problemas socio-económicos anteriores se añaden otros tres tan gravosos como:

- La reconstrucción de la capital del Imperio.
- La necesidad de suministrar trigo a Roma sin encarecer los precios.
- Las necesidades económicas de un régimen que necesita una enérgica publicidad para levantar su prestigio.

Estas medidas económicas fueron:

- Nuevo sistema monetario.
- Construcción de la Domus Aurea.
- Nueva propaganda de los Carmina Einsidlensia.

#### LA RECONSTRUCCION DE ROMA

Opina E. Paratore que la reconstrucción de Roma es un aspecto de la obra de Nerón poco propagado y sin embargo, importante. El fué el primero que supo transformar favorablemente la estructura de la capital del Imperio (1).

Tácito es el primero en reconocer que Nerón se preocupó de una urbanística adecuada de Roma, de la protección y salubridad necesarias a la ciudad (2).

Así se reconstruyó Roma de acuerdo con un estudiado proyecto urbanístico:

-- Las casas se alinearon en calles rectas y paralelas y no construidas al azar.

-- Las fachadas de los edificios fueron protegidas por pórticos, que a su vez embellecían el aspecto de las calles(3).

Al mismo tiempo se disponían medidas de salubridad. Los pantanos de Ostia fueron elegidos como lugares establecidos para arrojar basuras y escombros.

Como medidas de seguridad, se exigió que las construcciones no fuesen de madera enteramente, sino que se utilizara en gran proporción piedra de gabies, resistente al fuego.

Los seguros contra los incendios se pusieron desde entonces a disposición del pueblo con más facilidad.

Además de calles y casas particulares, se reconstruyeron los monumentos más representativos del pueblo de Roma,

(1) E. Paratore, op. cit., pp. 280.

(2) Tac., Ann., XV, 43, 1.

(3) Tac., Ann., XV, 43, 3-4.

destruidos en la catástrofe: El templo de Vesta, el circo Máximo y el mercado de Provisiones, fueron reproducidos en acuñaciones numismáticas como publicidad del régimen (1).

Todo ello suponía una serie de gastos considerables en un erario público que ya estaba debilitado:

-- Gastos de levantar escombros y limpiar la ciudad (2). (Los pantanos de Ostia, como dijimos más arriba fueron los lugares decididos para echar escombros). Las naves que remontaban el curso del Tiber con cargamento de trigo, descendían cargadas de escombros.

-- Gastos de construcción de las calles, con los pórticos de las fachadas (3).

-- Gastos de la misma reconstrucción de edificios públicos (templos y monumentos) e incluso de casas particulares contribuyendo con primas y donaciones a los ciudadanos necesitados (4).

Todo ello junto con los gastos que producía el sostenimiento de una corte de fachada paralela a las monarquías helenísticas (Domus Aurea, los lujos del emperador) estaban muy por encima de las posibilidades económicas que podía mantener el Imperio.

(1) M. Grant, op. cit., pp. 168.

(2) Tac., Ann., XV, 43, 3; Suet., Nero, XXXVIII, "Se había comprometido a retirar gratuitamente cadáveres y escombros y a nadie permitió que se acercase a aquellos restos que había hecho suyos".

(3) Tac., Ann., XV, 43, 2. "Eas porticus Nero sua pecunia exstructurum purgatasque areas dominis traditurum pollicitus est".

(4) Tac., Ann., XV, 43, 4. "Et subsidia reprimendis ignibus in propatulo quisque haberet".



Las medidas económicas que tomó el gobierno fueron impopulares:

- Supresión de ciertas retribuciones frumentarias.
- Búsqueda de nuevos ingresos para el fisco (1).
- Se llegó a suspender la soldada de ciertas categorías militares, cuyo apoyo era indispensable para el régimen (2).

Todo ello produce en la economía del Imperio una inflación que arrastra la devaluación monetaria.

(1) Suet., Nero, XXXVIII.

(2) Paus., Descrip. Graeca, 10, 71; Suet., Nero, XXXII; Tac., Ann., XV, 45, 1. "Interea conferendis pecuniis peruastata Italia, provinciae eversae sociique populi et quae civilitatum liberae vocantur".

AULA NERONIANA Y NERONISMO: Concepto y evolución. Etapa política entre los años 64-66 y 66-68.

Concepto de Aula Neroniana y Neronismo:

Aceptamos el nombre de Aula Neroniana (1) para denominar al círculo formado en torno al emperador Nerón y en el que colaboraron pensadores, artistas e intelectuales de su tiempo. Todos ellos formaron en él una ideología ambiciosa que quería abarcar tanto una teoría del principado como un status cultural de la época.

Una ideología de tal dimensión respondería a un modus vivendi, una estética e incluso unas formas de gobierno, a todo ello llamamos Neronismo (2).

El Neronismo no es por lo tanto un concepto filosófico, ni una teoría política solamente. El Neronismo tiene una extensión mucho más ambiciosa. Quiere abarcar todas las manifestaciones (políticas, sociales y culturales) de una época: El principado de Nerón y tras la muerte de éste, perdurará en ciertas formas durante la época Flavia (3).

- (1) Este concepto y definición fué iniciado por Ch. Picard, (Auguste et Nerón. Le secret d'Empire, Paris 1962, pp.218 222, 224 y 262) llamándolo indistintamente Aula o Academia Neroniana, y que se iniciaría entre los años 62 y 63. Tal concepto ha sido aceptado por los estudiosos de la época neroniana.
- (2) El Neronismo deriva del concepto de Aula Neroniana. E. Cizek (op. cit., pp. 237) cree en el Neronismo como una ideología que se apoya en una teoría política relativamente estable y en evolución constante, con una estética modificable y una filosofía flexible que sale en su elaboración de un estoicismo a un epicureismo y a una teología solar.
- (3) E. Cizek, op. cit., pp. 237. Cree en un Neronismo sin Nerón. En nuestra opinión el Neronismo se inicia y se acaba sin Nerón.

Los colaboradores del Aula Neroniana:

Quienes intervinieron en el Aula Neroniana y en la creación del Neronismo, formaban un equipo heterogéneo de filósofos, pensadores, artistas y técnicos dedicados a las diversas manifestaciones intelectuales, artísticas e incluso de ingeniería, del momento.

En parte fué Nerón quien se preocupó de reunir en torno suyo a quienes pudiera necesitar para la elaboración de su programa socio-cultural y político, y en parte fueron otros llevados por la atracción de las nuevas ideas del Aula Neroniana.

El círculo en torno a Nerón se forma entre los años 59-63, época de evolución y confusión en el principado; se suceden hechos tan sobresalientes como el matricidio, se inician los grandes concursos creados por Nerón (Iuvenales y Quinquenales) y la sustitución de la emperatriz Octavia por Poppa Sabina y del prefecto del Pretorio A. Burro por S. Tigelino (año 62). Así como la divinización de Claudia Augusta hija de Nerón en el año 63.

En nuestra opinión, la misma personalidad del princeps evoluciona entre los años 55 al 59, en los que se va retirando de Séneca como preceptor suyo, buscando su propio círculo y una ideología menos rígida y más flexible para su propia política y para sus propios conceptos personales (aunque éspara parte de los conceptos estóicos de los Annaei).

El círculo de Nerón se hace fuerte entre los años 62-63, presiona sobre el grupo en el poder de los Annaei

entre los años 60-62. Con la muerte de Burro y el retiro de Séneca, es el Aula Neroniana quien ocupa los puestos del gobierno y arroja al emperador en sus propias decisiones (1).

El Aula Neroniana desplegó sus posiciones en todas las manifestaciones políticas y culturales polarizadas alrededor del César.

Paradójicamente, es el incendio del año 64 la mayor ocasión que se presenta a la camarilla de Nerón para manifestar sus actuaciones:

-- El Aula Neroniana se preocupó de restablecer la imagen del emperador frente a las acusaciones y al posible desprestigio que produjo esta catástrofe.

-- Al mismo tiempo se preocupó de las consecuencias materiales que el incendio llevaba consigo:

a) Reconstrucción de la capital del Imperio.

b) Suministro de alimentos y solución del problema del aprovisionamiento del trigo.

Todo ello lleva a la creación de un equipo coherente de trabajo, apoyado por una publicidad eficazmente montada y adecuada para informar y conseguir el favor de la opinión pública.

Esta publicidad, al servicio de las decisiones del Aula Neroniana, tiene dos manifestaciones diferentes, debido a una política de doble finalidad:

(1) M.A. Levi, op. cit., pp. 203. Considera la personalidad débil de Nerón y el miedo de éste para tomar decisiones (las mismas acusaciones contra él en el incendio de Roma, le hacían perder firmeza). M.A. Levi cree que Nerón necesitó el empuje de colaboradores en el gobierno.

La primera es la propaganda de una imagen del emperador divinizado en torno a una corte de tendencias orientalizantes. Para ello se utilizaron políticos y teóricos (senadores y filósofos). Entre los filósofos pertenecientes a las dos principales corrientes de la época se produce el mismo fenómeno entre los años 60-62. A partir de esta fecha hay adversarios feroces o partidarios incondicionales del programa neroniano, según sus opciones morales o sus intereses.

Esto a su vez planteó la conducta del gobierno respecto a los intelectuales. Fueron retirados del poder y eliminados por consiguiente de sus puestos, o como senadores, pasando éstos a ser "amigos del Pórtico" (1), o por el contrario los que siguen adictos al régimen, colaboraron en el Aula Neroniana y fueron considerados por el resto de los filósofos como renegados.

Fueron rebeldes a la política de Nerón los estóicos más estrictos; el grupo de Rubelio Plauto, Plauto Laterano, Casio Longino y Peto Trásea (2).

- (1) E. Cizek, op. cit., pp. 207. Nerón fué bastante indulgente con la oposición intelectual, limitándose a una lucha ideológica. A partir del año 65, conjuración de Pisón, comienza realmente una dura represión contra estos rebeldes.
- (2) Tac., Ann., XVI, 22, 10. El delator Cosutiano Capito acusó de insurrectos a los estóicos: "Ista secta tuberones et Favonios, veteri quoque rei publicae ingrata nomina genuit".

Pensadores y filósofos estóicos moderados del círculo de los Annaei, como Musonio Rufo, y más tarde Séneca, Cornuto y Barea Sorano, tampoco aceptaron la nueva política neroniana (1).

Adeptos al epicureísmo, también se oponían a esta política. La misma conspiración de Pisón parece estar envuelta en pensamiento epicureísta (2).

Sin embargo ninguna de las dos tendencias filosóficas fueron exclusivamente opuestas al neronismo, sino que, por el contrario, adictos al estoicismo y al epicureísmo trabajaron en el Aula Neroniana y en el gobierno de Nerón.

Estos filósofos serían considerados renegados y apóstatas sin ninguna reserva por el resto de la oposición (3).

Estóicos como Cayo Lucio, senador, siguió ocupando puestos importantes y colaborando en el régimen de Nerón.

I. Celer, orador y delator en el proceso contra Barea Sorano.

(1) Tac., Ann., XV, 71, 9.

(2) E. Cizek, op. cit., pp. 207.

(3) A. Stefan, "Stoicismul, ideologie opoziționistă și ideologie oficială" en Studii Clasice, nº VIII, 1966, pp. 183. Solamente en la época Flavia, el estoicismo es sinónimo de oposición porque la actitud estóica pasa a ser resistencia sistemática y deliberada a toda política oficial.

S. Carrina Céler, estóico, siguió al lado del emperador, incluso fué encargado de misiones extraordinarias: Fué enviado junto con el liberto imperial Acrato para confiscar las obras de arte de Grecia y Asia Menor que decoraron la Domus Aurea entre los años 64-65 (1).

El epicureismo era muy probablemente la corriente filosófica de moda. Según E. Paratore, hubo una gran influencia de adeptos entre los años 59-65 (2).

La influencia del epicureismo fué grande en el Aula Neroniana (3) el mismo cosmopolitismo de los epicúreos convenía a las concepciones del neronismo, que rechazaba al estoicismo por excesivamente riguroso. Filósofos epicureístas intervinieron pues en la formación y puesta en práctica del programa neroniano, Charles Picard cree que las fiestas orgiásticas que celebraba el círculo de Nerón, bien pudieron ser ceremonias de iniciación al epicureísmo (4).

La segunda finalidad del Aula Neroniana se concreta en crear un entorno adecuado a su propia política, buscando a través de tres factores:

a) La Domus Aurea, donde trabajaban un equipo de artistas y técnicos con la intervención del propio emperador.

(1) Ch. Saumagne, "La passion de Thráséas" en Revue des études latines, nº XXXIII, 1955, pp. 253.

(2) E. Paratore, L'Epicurismo e la sua diffusione nel mondo latino, Roma 1960, pp. 87-88.

(3) E. Cizek, op. cit., pp. 208.

(4) Ch. Picard, op. cit., pp. 203.

b) La Literatura, también utilizada en la publicística del Régimen.

c) La Numismática, tras la reforma monetaria realizada en el año 64, las estampaciones de los anversos y reversos de las monedas, realizadas en el arte más esquisito y delicado de la historia de Roma són los más eficientes mensajeros de la publicidad del régimen a todos los lugares del Imperio.

La Literatura como publicidad elaborada en el Aula Neroniana:

El círculo del emperador contenía un buen número de escritores como: el historiador Cluvio Rufo y el poeta Silio Itálico.

Los poetas y escritores del Aula Neroniana dedicaron salves y honores a la figura del emperador y a su propio gobierno, haciendo evidente y reiterativa alusión al Aurea Aetas, que aportaba el programa neroniano al Imperio.

Tomaron como señal la anécdota contada por Tácito y Suetonio acerca de los testimonios alegados por un equite de haber descubierto los tesoros de la reina Dido de Cartago en Africa. Escritores, oradores y poetas se apresuraron a exaltar en sus panegíricos la fertilidad de la tierra en el principado de Nerón, que extrae tesoros de sus entrañas (1).

(1) Tac., Ann., XVI, 12, 2-4; Suet., Nero, XXXI, 7.



De esta época datan las famosas églogas Carmina Einsidlensia, compuestas al estilo de Calpurnio Sículo, que presentan en su estudio una doble problemática: Sus autores y su fecha.

Con sus antecedentes en cuanto a su temática, la Anokolokyntosis de Séneca, las Bucólicas de Calpurnio Sículo y la Parsalia de Lucano.

En cuanto a su posible, o posibles autores, la teoría actual más aceptada es que los Carmina Einsidlensia han sido compuestos por 1 ó 2 autores, de tendencia a obedecer las normas clásicas.

Sin embargo, autores como Maciesezyk (1), L. Herrmann (2) y Raoul Verdière (3) atribuyen los Carmina a un solo autor, Lucano, basándose en: 1º la composición de ciertos personajes del poema como otros de la Parsalia, y 2º en juegos de palabras que imitan el estilo de Lucano.

Pero actualmente tal teoría está desechada. El autor o autores del Carmina, són poetas que obedecen a un tono clasicista, y Lucano es un autor anticlasicista, si llegan en un cierto modo a imitar a Lucano es en un tono de parodia o réplica contra un Lucano conspirador que ataca al emperador

- (1) A. Maciesezyk, De Carminum Einsiedlensie tempora et auctore, Greifswald 1907, pp. 27-31.
- (2) L. Herrmann, "Sur les Bucoliques d'Einsiedlen", Melanges Paul Thomas, Brujas 1930, pp. 436.
- (3) R. Verdière, T. Calpurni Siculi De laude Pisonis et Bucolica et M. Annaei Lucani. De laude Caesaris Einsidlensie quae dicuntur Carmina, Bruselas 1954, pp. 43-44.

y el autor de los Carmina le alaba y glorifica (1).

D. Korzeniewski basa su teoría de que la obra sea probablemente de dos autores diferentes, en la composición de los Carmina, no tanto en las diferencias de argumentación de uno y otro, sino en diferentes estilos de temática poética y composición métrica, su teoría es reafirmada por el metrista Duckworth (2), que encuentra diferencias entre los Carmina y también considera posible, sin afirmarlo, la existencia de dos autores.

E. Duckworth para dar su opinión no olvidaba que ambos Carmina no nos han llegado enteras. También hay que tener en cuenta las diferencias de ideas y sentimientos y hasta de posible fecha entre uno y otro como es la teoría de G. Scheda (3).

Gunter Scheda estima que el problema de los posibles autores de la Carmina es una cuestión de cronología. Mientras la 1ª égloga para Scheda está escrita en el año 63 o en la primera mitad del 64, la 2ª sería escrita en época posterior (en torno al 65?).

D. Korzeniewski (4) no está de acuerdo con la cronología ni la teoría de Scheda. Según los análisis de Korzeniewski, las referencias dadas en la :

- (1) D. Korzeniewski, "Die Panegyrische tendenz in Carmina Einsidlensia" Hermes nº 94, 1966, pp. 358-360.
- (2) E. Duckworth, "Five centuries of latin hexameter poetry: Silver Age and Later Empire" en Transactions and Proceedings of the American Philological Association nº 98, 1967, pp. 85.
- (3) G. Scheda, "Nero und der Brand Roms" en Historia nº XVI, 1967, pp. 111-115.
- (4) D. Korzeniewski, op. cit., pp. 344-350, opinión que confirma E. Cizek, op. cit., pp. 201-202.

1ª Egloga: Canta la Troya resucitada por Nerón, lo que el autor cree argumento decisivo para fecharla en el final del 64, fecha del incendio de Roma y en el que Nerón cantó la caída de Troya (1).

2ª Egloga: Se hace una clara alusión a la derrota y sofocación de la conspiración Pisoniana (2).

Ambas Eglogas confirman la publicística desarrollada por el Aula Neroniana de propagar una imagen divina del emperador como un Alter Apolo, tanto en la 1ª como en el 2ª (3).

Sin embargo, los mejores intelectuales, filósofos y escritores no estuvieron al lado de César, sino en la oposición y pagaron con su vida su resistencia, pero Nerón, que se consideraba artista y poeta sufrió el drama de verse abandonado por los mejores intelectuales que engendró su época.

La segunda finalidad del Aula Neroniana es un ambicioso proyecto de cambio y transformación de la mentalidad romana en sus manifestaciones culturales.

Para ello se programa y promocionan los espectáculos de antigua tradición romana, introduciendo imitaciones de tipo greco-oriental e incluso con la participación de las altas clases sociales, patriciado y equites, y del propio emperador.

(1) D. Korzeniewski se basa en los versos Carmina E., I, 38-41, pp. 347-348.

(2) Versos Carmina E., II, 5-7, 21-22. D. Korzeniewski, pp. 348.

(3) Carmina Eind., I, 33, 37, 43 y 47.

(4) Carmina Eind., II, 28.

Ambas finalidades culminan en los últimos años del principado neroniano:

Año 66 - Con la llegada de Tiridates para ser coronado rey de Armenia por Nerón a quien adora como a un Dios.

Año 67 - Viaje de Nerón a Grecia donde participará y recogerá los grandes trofeos de los juegos griegos: Píticos, Istmicos, Nemeos y Olímpicos.

### AULA NERONIANA

#### Teoría Política:

La teoría política del Aula Neroniana se basa en la consideración del emperador como una divinidad (Alter Apolo), convirtiendo el principado en un absolutismo teocrático del corte de las monarquías helenísticas, evolucionando a una teología solar.

Para lograrlo, ligan los sentimientos de la población del Imperio a la persona del emperador vivo dándole nombres y atributos divinos e identificándole con los dioses del Panteón greco-romano que tradicionalmente se consideraban como promotores de la humanidad: Hércules y Apolo.

Sin embargo, el Aula Neroniana no hace sino recoger y elaborar la mística de poder que ya se inicia en Julio César y Antonio y que evoluciona en el principado Augusteo y es recogida por Calígula y Nerón.

#### Antecedentes:

El tipo de soberano viviente apoteosis estaba naturalmente limitado a la parte del mundo antiguo con tradición de un gobierno monárquico y donde la apoteosis constituía la base de la ideología monárquica: el oriente helenístico.

Aunque en la Roma republicana y en los comienzos del Imperio la monarquía y la realeza divina oriental eran contrarias a las tradiciones romanas, tales ideologías e influencias fueron introducidas ya entonces.

El primer ejemplo ya comienza en Julio César y Antonio (1) que ya conocieron en Egipto las ventajas de la deificación del poder real, Julio César fué saludado como dios antes de su muerte.

No són César y Antonio sin embargo hechos aislados, aunque en Roma Claudio y Tiberio se abstuvieran de tales obsecraciones (2).

El ejemplo y su indudable influencia estaban ahí y no quedaba mas que la difusión de éste y la cada vez mayor propagación de elementos orientales. El resultado era la evolución de la estructura política del principado hacia una monarquía y una corte de tendencias similares a las helenísticas.

Por otra parte, los primeros emperadores fueron adorados como dioses en las provincias greco-orientales (3).

Así Augusto es saludado como astro en el cual: *ὡς ἀστήρ* *ὡς ἡλίου* (4) en el epigrama del poeta alejandrino Catilio Nicanor que se lee en el templo de Isis en la isla de Philae.

- (1) A. Weigall, op. cit., pp. 121; Suet., Caesar, LXXVI. Tuvo silla de oro en el Senado y en su tribunal. Carro en el que era llevado religiosamente su retrato en el circo. Templos, altares y estatuas junto a los dioses. Lecho sagrado, un flamen, sacerdotes lupercos y el privilegio de dar su nombre a un mes del año.
- (2) M. Rostovzeff, op. cit., pp. 163. Tiberio y Claudio, hombres de vasta ilustración y pensamiento filosófico consideraron absurdas tales pretensiones y se resistieron a la adulación y las manifestaciones de religiosidad de que fueran objeto.
- (3) Suet., Augustus, LX.
- (4) P. Grimal, "Le De Clementia et la Royante solare de Néron" en Revue des études latines, 1971, pp. 209.

El ejemplo oriental se patentiza en Roma con Augusto; se inicia la deificación de los Césares a su muerte y su sucesor Tiberio rechazó los honores que le promovían como a una divinidad (1).

La influencia de la dinastía de los Ptolomeos no se realiza hasta Calígula (2) que se hizo adorar en la propia Roma como dios. Incluso tomó como esposa legítima a su hermana Drusila recordando los matrimonios entre hermanos de la dinastía de los Ptolomeos.

Calígula tendía a cambiar las tradiciones republicanas como indican sus documentos estatuarios numismáticos que manifiestan una tendencia a imponer un cambio del "aspecto" en la representación constitucional del emperador (3).

Utilizó la barba de oro postiza de los faraones o las insignias de las divinidades (el rayo, el tridente y caduceo). Incluso llegó a vestirse de Venus.

Las aspiraciones de Calígula fueron cortadas y desechadas en el principado de su sucesor Claudio, primero por la ideología opuesta del viejo emperador y porque el elemento patricio y conservador está muy fuerte en el gobierno de Claudio.

- (1) Suet., Caligula, XXII, empezó a atribuirse majestad divina: Se ofreció a las adoraciones de la multitud sentado entre Castor y Pollux. Fué adorado en una estatua de oro. Decía hablar en conversación secreta con Jupiter.
- (2) Suet., Caligula, XXIV. Estudiado por S. Eitrem, "Zur Apotheose" en Symbolae osloenses, 1932, pp. 27.
- (3) Suet., Caligula, LII: "Su aspecto no era de romano, ni siquiera de hombre".

Sin embargo los elementos egipcizantes y orientales en el tiempo de Claudio eran fuertes y numerosos.

Nuestra opinión es que los conceptos políticos sobre los regímenes de absolutismo teocrático basados en una astrología solar, estaban tan presentes en las altas esferas de Roma ya en época de Claudio que fueron recogidos en los círculos intelectuales y políticos formados en torno al año 50, a la llegada de Séneca tras su destierro.

Estas teorías políticas son conocidas y evidentemente discutidas en los nuevos cenáculos y grupos de carácter político y literario de Roma.

El grupo de los Annaei aportaba una nueva concepción del princeps que se manifiesta como el motivo más sobresaliente de la propaganda al comienzo de su reinado, basada en una política surgida de la astrología solar.

Nerón sucede a Claudio y es saludado como el nuevo sol naciente que aparece a su reinado una era de paz y de felicidad.

Realmente Nerón a lo largo de su principado se va a identificar con las divinidades astrales de la mitología solar (Mitra-Ra-Apolo-Helios) pero la moderación de los primeros actos del gobierno neroniano, inspirados en la política senequista exigían recibir honores divinos siguiendo una tradición romana y augustea. Se identificó, pues, con Apolo (1).

Apolo además concordaba con las preferencias personales de Nerón (2).

(1) M.A. Levi, op. cit., Cp. III, pp. 120.

(2) Dio. Cas., LXI, 20; Suet., Nero, XV; Tac., Ann., XIV, 15.



Era una divinidad importante dentro de la cultura helénica: Era el dios de las artes (además de la salud y la medicina) y la identificación Nerón-Apolo encajaba perfectamente en el programa neroniano y en las aspiraciones de unificación del mundo clásico (1).

Nuestra opinión es que pese a la siempre considerada discreción del gobierno senequista en elaborar propaganda del nuevo princeps del Imperio, en ésta se iniciaron los dos puntos fundamentales de la teoría del poder neroniano:

1º Con Séneca se inicia la mística del poder Imperial. El emperador inicia su principado revestido de un poder oarismático y aclamado con términos que indican un intento de identificación con el dios del Sol Naciente protector de la humanidad.

2º Este término se deriva del primero: Este princeps-sol naciente, como en las mitologías astrales de Mitra y ΝΕΟΣ ΉΛΙΟΣ trae a la humanidad la felicidad y la prosperidad. El sol naciente que se levanta (ἀνατολή) es principio y fuente de riqueza (2).

(1) M.A. levi, op. cit., Cp. III, pp. 120. Epigraffa: Hay una inscripción dedicada a Apolo por Nerón, que se encuentra en el Museo de Aquileia, en la base de una estatua votiva de Hércules. Tal inscripción dedica un programa político-religioso aún no muy preciso. Inscrip. publicada en Malonia Archeol. Epigraph. Mitteil-aus-Oestern, XIX, 1896, pp. 209 y ss. "ACCIPE PHOEBE PRECORTIRYNHI A MUNERA PROME / HAEC TIBI QUAE POTUI FORTIA DONA DEDI / HIC (HERCULES) ORBEM DOMUIT, TU PACEM PHOEBE DEDISTI / UTRAQUE VOTIS ANNUAT ISTA MEIS".

(2) D. Brioton-Vandier, Les peuples de l'orient Méditerrané, T. II, 1952, pp. 95.

Apolo era la divinidad tutelar del Palatino. Era el dios invocado en la batalla de Actium. Era venerado en Italia y en Roma y la política de tradición Augustea dió importancia a este culto.

Esta concepción monárquica nueva de los Annaei en introducida ya al inicio del principado de Nerón y comienza a circular desde el anuncio de la muerte de Claudio (1). Y desde la manifestación del programa político de los Annaei.

La propaganda oficial y oficiosa de tales concepciones del principado aparece pues en la Apokolokyntosis (2) en el trabajo De Clementia de Séneca (3), en las Bucólicas de Calpurnio Sículo, mostrando un Febo, un Apolo Solar que recorrer e ilumina toda la tierra.

- (1) S. Montevecchi, "Nerone e Egitto" en La parola del passato, 1975, pp. 48.
- (2) Sen., Apokolokyntosis, IV, 1, 25-31. "Qualis discutiens fugientia Lucifer astra / aut qualis surgit redentibus Hesperus astris / Qualis, cum primum tenebris Aurora solutis / Induxit rubicundus diem, Sol aspicit orbem / Lucidus et primos a carcere concitat axes / Talis Caesar adest talem iam Roma Nerorem / Aspicet. Flagnat nitidus fulgore remiso / vultus et colfuso vervix formosa capillo".
- (3) Sen., De Clementia, I, 83 y VI, 3-4. "Est haec summae magnitudinis servitus, non posse fieri minorem; sed cum diis ista tibi communis ipsa necessitas est. Nam illos quoque caelum ad ligatos tenet; nec magis illis descendere datum est quam tibi tutum; fastigio tuo ad fixus es. Nos motu pauci sentium prodire nobis ac recedere et mutare habitum sine sensu publico licet, tibi non magis quam soli latere contigit multa circe te lux est, omnium in istam conversi oculi sunt; prodires te putes, Oriris".
- (4) R. Verdière, "La date de l'action de la première bucolique Calpurnienne" L'antiquité classique, 1968, pp. 534.
- (5) Lucan., Pharsalia, I, pp. 45-62, estudiados por P. Grimal en Revue études latines, n° XXXVIII, 1960, pp. 296-305.

"Prodires, te putes, Oriris". Estas frases de Séneca que han llamado tanto la atención podrían ser interpretadas en muchos sentidos: Adulación, imágenes retóricas, o considerarlo como el inicio de una nueva teoría política, incluso se podría pensar que són simples palabras, capricho de la imaginación de Séneca, recogidas de las antiguas expresiones reales egipcias, pero precisamente el origen de estas palabras són frases protocolarias de los faraones cuando son investidos por su dios Amon Ra de su poder, que frente a ellos ilumina su rostro y les llena de luz (1).

Ello hace pensar que Séneca se introduce conscientemente en una teología solar del poder y éstas no són palabras e imágenes tomadas al azar, vacías y puramente formales.

Incluso se puede ir mas lejos: La idea de que la voz del príncipe resuena en toda la tierra es tomada de la característica del faraón, que cuenta entre sus atributos el "Hou", el poder del verbo, la orden de que se realice su palabra. El faraón traduce su voluntad en actos, y el mundo queda sometido a sus palabras. Ello preconiza el absolutismo teocrático del neronismo (2).

- (1) G. Posener, "De la divinité du pharaon" en Cahiers de la société Asiatique, XV, Paris 1960, pp. 18. Són ejemplo de ello, la inscripción grabada en el templo de Amon en Karnak, construido por Ramses III, la inscripción de un escarabajo de Tutmosis IV, el himno triunfal de Tutmosis III y el gran himno de Amarna.
- (2) P. Grimal, "Le De Clementia et la Royauté solaire de Néron" en Revue des études latines, 1971, pp. 210.

Se plantea ahora, toma y utiliza tales conocimientos. Pierre Grimal da la siguiente justificación:

Colaborando con Séneca en la educación del príncipe se encuentra uno de los mas ilustres teólogos de su tiempo: Chaeremon, filósofo estóico y escriba sagrado de Alejandria, y que por lo tanto no desconocía las fórmulas rituales y la escritura sagrada geroglífica (1). También intervendrían recuerdos personales y lo que es más probable, el contacto directo con las relaciones venidas de Egipto, incluso la rutina administrativa de aquel país. En todo caso, Séneca introduce en sus dos obras (Apokolokyntosis y De Clementia) y en una fecha tan temprana del principado de Nerón, los conocimientos de teología solar de la realeza, que tomará cuerpo definitivo con Nerón en la visita de Tiridates de Armenia, iniciándole en la religión de Mitra (2) y prenderá definitivamente después de los emperadores Antoninos, siendo de tal importancia, que contribuirá a formar en gran medida la imagen del emperador Cosmócrator.

La influencia de esta clase de propaganda se verá apoyada por una serie de hechos históricos, y hasta creencias supersticiosas relacionadas con la vida de Nerón: cuando nació Nerón, los rayos del sol naciente cayeron sobre él y no

(1) G. Walter, op. cit., pp. 44. También nombra al astrólogo Trasilos y Alexandros de Egea.

(2) P. Cumont, "L'iniziazione de Neron" Rivista di Filologie e di Istituzione Classica, 1933, pp. 145 y ss.

llegaron a la tierra, lo que fué considerado como una señal de que sería rey (1).

Además de la casa de Apripina, el recuerdo de Germánico permanece latente, y sin duda los seguidores egipcios re conocían la predestinación del niño, nieto de Germánico, cuyo patrimonio se remontaba a Marco Antonio.

El destino que le prometía esta realeza fué recogido por Séneca en su tratado De Clementia, esta alianza entre el joven príncipe y los dioses del Nilo.

Pero los tradicionalistas y el patriciado senatorial hubieran ciertamente rechazado una expresión demasiado clara de esta clase de realeza (aunque en el año 55, tras la primera campaña y victoria contra los partidos, el propio Senado decidió instalar una estatua de Nerón en el templo de Mars Ultor. Tal estatua tenía la talla de un dios y debía convertirse en objeto de culto) (2).

Lo cierto es que la orientación de la política de Nerón, dirigida en principio por Séneca, tendía hacia la monarquía de inspiración teocrática.

Por otra parte, Nerón desde el inicio de su principado fué glorificado con epítetos propios de una deidad en las provincias orientales (Grecia, Asia Menor y Egipto).

(1) Suet., Nero, VI, 1; Dio. Cas., LXI, 2, 1.

(2) Tac., Ann., XIII, 8, 1. Sobre ello se basa la teoría de G. Schumann (Hellenistische und griechische Elemente in der Regierung Neros, Leipzig 1930, pp. 26-31) en que Nerón buscaba convertirse en un κύριος del dios de la guerra y de ser deificado en vida, honor que no había recibido ningún miembro de la gens Iulio-Claudia.

En Egipto se le dieron los atributos de los antiguos faraones (1).

A su gobierno y persona se le deberán la abundancia plena del Nilo y una copiosa recopilación (2). Y una nueva era de paz y prosperidad, como la edad augustea, volverá a iniciarse: "ὡς ἐν τῷ χρόνῳ Νέωνος καὶ αὐτοῦ καὶ αὐτοῦ" (3)

En los documentos Nerón es saludado como "αὐτοῦ  
ὡς ἐν τῷ χρόνῳ Νέωνος καὶ αὐτοῦ καὶ αὐτοῦ"

Pero tales saluciones no aparecen simplemente en inscripciones honoríficas y oficiales sino también en simples documentos de contratos e inscripciones de uso diario como ha demostrado el estudio de A. Montevocchi (4).

Por otra parte siempre ha estado latente una cierta identificación de Nerón con la concepción política egipcizante, incluso se consideraba a Nerón como imitador de su tío Calígula (5), imitando su forma de vestir y de comportarse tan extravagante (6).

(1) Suet., Nero, VI, 1; Dio. Cas., LXI, 2, 1.

(2) Así se retienen las inscripciones de Memphis: C.I.G. III nº 4699, Add. pp. 1187; I.G.RR. I nº 1110; O.G.I.S. nº 666; S.B.U. nº 8303; E. M. Smallwood nº 418.

(3) Inscripción de Licópolis. J.H.S. LXII, 1942, pp. 17; E. M. Smallwood, nº 420.

(4) A. Montevocchi "ΕΤΟΥΣ ΕΒΔΟΜΟΥ ΕΠΕΟ ΝΕΩΝΟΣ" en Aegiptus, nº LI, 1973, pp. 212-220.

(5) Dio. Cas., LXI, 4-5; S. Jerónimo llama a Nerón el nuevo Calígula. Hier. Chronic., (Ed. Helm.) pp. 181. Recogido por E. Cizek, op. cit., pp. 40; A. Weigall, op. cit., pp. 125.

(6) Suet., Caligula, LII; Dio. Cas., LIX, 26.

Igualmente, se han identificado los rumores de las relaciones incestuosas de Nerón y su madre Agripina como un paralelismo de las costumbres dinásticas orientales, imitando la conducta de Calígula y su unión con su hermana Drusila (1).

Grecia y Asia Menor, también se unen en el culto al emperador Nerón y ello se manifiesta en la epigrafía y numismática de la época (2).

En el momento en que Nerón asciende al poder imperial, lógicamente es presentado ante la oposición senatorial no como Nerón-Helios-Ra, sino como el nuevo Nerón-Augusto, bajo el patrocinio de Apolo-Febo, que es el dios dinástico por excelencia.

El mismo Nerón se identificará más tarde evolucionando y formando cuerpo, estas teorías en el Aula Neroniana, como Apolo citarista, Apolo Augusteo, aunque es el Apolo-Febo-Helios quien presidirá su teoría política y su propia Domus Aurea.

Las concepciones políticas del gobierno de los Annaei, sobre un princeps alter Apolo no sólo son recogidas y asimiladas por el Aula Neroniana sino que las alaboran y desarrollan hasta sus últimas consecuencias, es decir, asientan el poder imperial en una monarquía autocrática basada en una teología astral donde las atribuciones y la personalidad del

(1) Tac., Ann., XIV, 2. Teoría de H.P. L'Orange, Aphoteosis in Ancient Portraiture, Oslo 1947, pp. 61 y ss.

(2) Emisión de moneda de bronce de Cyme (Aeolis) anverso, cabeza de Nerón laureada y leyenda ΘΕΩΝ ΝΕΡΩΝΑ ΚΥΜΑΙΩΝ, reverso, busto de Agripina y leyenda ΘΕΑΝ ΑΓΡΙΠΠΙΝΑ (B.M.C., pp. 118 nº 130); inscripción de Sagalassus (Pamphilia) I.G.RR. III, nº 345; E. N. Smallwood nº 146. Nerón recibe el tratamiento de

emperador toman un carácter divinizado manifestándose en su imagen pública:

-- Forma de vestir y el lujo de la corte imperial más propia de un soberano helenístico que de la austera tradición augustea (1).

-- Al mismo tiempo que los retratos imperiales demuestran una nueva imagen del emperador:

-- El peinado, donde deja descender el cabello sobre la nuca.

-- Són representadas todas sus imágenes con corona radiada (3), en Roma (en las provincias orientales ya había una gran tradición numismática en tales representaciones).

-- La residencia Imperial, queda transformada en el Palacio del Sol, con la construcción de la Domus Aurea. La Domus transitoria alberga al famoso coloso de Nerón-Helios. El rostro del coloso reproducía el retrato de Nerón (4).

En el año 66, él se hizo representar en el velum del teatro de Pompeyo en el acto de guiar un carro como Febo-

(1) Suet., Nero, XXX.

(2) Ya ha sido estudiado este problema sobre el caballo de Nerón. Suet., Nero, XXIII; Dio. Cas., LXIII, 9.

"Circa ultum habitumque adeo pudendus, ut comam semper in gradus formatan peregrinatione Achaia atiam pone vertican summi serit"; M. Smallwood, Caligula, 126, Augustea, 129.

(3) El primer emperador que se representa con corona rodada en vida. Moneda de bronce, Año 37, 8. Alejandría, anverso busto de Calígula radiada, rev. media luna

(4) H.P. L'Orange, "Domus Aurea, der Sonnenpalast" en Symb. Osl. 1942, pp. 68-100.



Apolo. Son motivos conocidos y estudiados (1), donde Nerón se identificaba con el nuevo Sol, Nuevo Apolo encarnado de una forma bíblica (2).

La misma familia Imperial recibió con él los honores divinos.

La única hija de Nerón y Popea, Claudia Augusta, tras apenas unos meses de vida (3) fué deificada a su muerte.

La emperatriz Popea Sabina fué embalsamada como una reina de Egipto (4) y colocada en la lista de los dioses como lo indica la inscripción de Luna (Etruria) (5).

Se diviniza el genius Neronis y hasta la misma voz del emperador. Su propia persona es una divinidad viviente. Esta voz y cuerpo divinos exigen una organización que celebre y propague el mito de su encarnación.

Se instituye el collegium de los Agustani (6), compuesto por cinco mil miembros reclutados entre los mejores equites. Un canto litúrgico de esta cofradía exclamaba: "Oh tu glorioso César, tu eres Apolo-Augusto, tu Pítico. Nosotros juramos por ti César". Una imitación dogmática sustituye el

(1) F. Prechac, Revue Numis., 1921, pp. 126; A. Momigliano, C.A.H.X., 2, pp. 716-952.

(2) Suet., Nero, XV.

(3) Nació el 21-1-63 y murió el 10 de abril del mismo año. Tac., Ann., XV, 23, 1 y XV, 25, 1.

(4) Tac., Ann., XVI, 6, "Corpus non igni abolitum, ut Romanus mos, sed regum externorum consuetudine differtum odoribus conditur, tumuloque Iuliorum infertur".

(5) E. M. Smallwood, op. cit., nº 149, I.L.S. nº 233.

(6) Dio. Cas., LXII, 20, 4-5; Tac., Ann., XIV, 15, 9; Suet., Nero, 20, 4.

Ius Iurandum per genium o per numem Caesaris, por el mismo princeps viviente consustancial con el propio dios (1).

La imposición de tal concepción monárquica sobre el pueblo romano y sobre todo en el patriciado senatorial, opuesto a esta manifestación monárquica y sobre todo a este declarado cambio de actitud divina, exigía un comportamiento duro y sobre todo un enorme despliegue de fuerzas del Aula Neroniana.

Según E. Cizek, Nerón cambió la Clementia por la Severitas (2). La Clementia senequista de los Annaei no había conseguido más que etapas de oposición seguidas de otras de reconciliación del gobierno en el Senado.

La Severitas, va a introducir el único medio que encuentra el gobierno del Aula Neroniana para imponer su programa político: Se recurre a una política represiva y a los odiosos procesos de Lessa Maiestas que son considerados por los senadores como signos de terror.

Para Tácito es el año 62 cuando se inicia este régimen tiránico, con el proceso contra Antistio lo cual señala el comienzo del deterioro moral de Nerón (3).

Si la táctica de la Clementia, produjo momentos o etapas de tensión entre el princeps y el Senado, la Severitas va a ocasionar una división en la conducta del patriciado senatorial: Una minoría adicta, o al menos de tendencia a una sumisión dócil (4).

(1) Ch. Caumagne, "La Passio de Thraseas" Revue des études latines, 1955, pp. 261-257.

(2) E. Cizek, op. cit., pp. 412.

(3) Tac., Ann., XIV, 48, 1.

(4) E. Cizek, op. cit., pp. 412.

Nerón deseaba transformar el Senado en un instrumento subordinado a su gobierno y un patriciado romano sometido según el modelo de la nobleza de los regímenes absolutistas de los países helenísticos.

Tácito (1) dice haber encontrado en las actas del Senado que Anicio Cerialis, cónsul designado en el año 65, había pedido que se elevara lo antes posible a expensas del Estado un templo al dios Nerón y que Nerón se oponía por miedo a ser venerado en vida y lo que se pudiera interpretar de este homenaje.

Pero por otra parte se formó una coalición de las fuerzas de la aristocracia senatorial y ecuestre cada vez en más abierta oposición como los últimos tres años del principado neroniano envueltos en una ola de conspiración (Pisón y Viniciano) represalias y represiones.

Tales conspiraciones, unido al carácter de los procesos de los últimos años (2) indican que Nerón continuó reafirmandose en su absolutismo teocrático.

(1) Tac., Ann., XV, 74, 3-4.

(2) Tal es el proceso de Peto Trásea, acusado del delito de "laessae publicae et maxime romanae religiones" por negarse a inmolar "pro imperatoribus" y a "iurare per genium Augusti" y "per celestem vocem Neronis". Ch. Caumagne, op. cit., pp. 250.

CAUSAS:

De tal evolución de la estructura imperial hacia una monarquía de corte helenístico hay dos teorías fundamentales:

Según M. Rostovtzeff (1), todos los emperadores de la familia Julio-Claudia sintieron vivamente necesidad de estabilizar su poder, de darle una base más amplia y firme que la meramente legal.

El poder Imperial recibía su carga legal de acuerdo con el Senado, transfiriendo al nuevo princeps todo el poder que Augusto había ostentado como primer magistrado de la ciudad de Roma y del Imperio.

Pero los emperadores necesitan una causa más alta y más sólida y que además estuviese por encima e independiente del Senado no sólo inherente al principado sino también a la persona del emperador. De ahí que Calígula y Nerón principalmente se esforzaran en su régimen para que se desarrollara el culto al emperador y así ligar los sentimientos religiosos de la población del Imperio a la persona del emperador vivo, dán dole nombres y atributos divinos.

Según E. Cizek, (2) la intención de Nerón era no sólo consolidar la posición del poder imperial, sino que junto a este deseo había un verdadero interés por lograr una sociedad regida por normas estéticas donde las artes y la cultura tuvieran un papel relevante. Para él, el modelo de tal socie-

(1) M. Rostovtzeff, op. cit., pp. 163.

(2) E. Cizek, op. cit., pp. 40.

dad se encontraba en los reinos helenísticos y en la vieja cultura griega.

Es nuestra opinión que el programa político neronia no se debía no solo a unas pretensiones personales o a una ideología exclusiva de un grupo ideológico, sino también a unas exigencias surgidas de unas circunstancias históricas:

La reforma Augusta estaba en franca decadencia, y por lo tanto, la seguridad del principado. Esto evidentemente también era un factor decisivo para que Nerón buscara la solución en un nuevo régimen político inspirado en los estados helenísticos:

- Su político admirado era Alejandro (1).
- Sus aspiraciones culturales eran las de tradición clásica griega.
- Era una auténtica atracción la posición de los príncipes de los estados helenísticos orientales, que se encontraban por encima de las leyes y de toda situación legal.

La divinización del emperador intentó ser continuada por los sucesores de Nerón (2).

(1) G. Schumann, op. cit., pp. 2.  
(2) Suet., Galba, II, Vitellius, I.

#### REFORMA MONETARIA

##### CAUSAS:

Los años 60-64 han sido de crisis política y financiera a causa de:

-- Las modificaciones en el gobierno neroniano, principalmente en el año 62.

-- Los problemas de política exterior: Guerras de Armenia, campañas de Corbulón, disturbios fronterizos.

-- El descontento y el malestar social. Por una parte la oposición al gobierno del patriciado senatorial y por otro el descontento de la plebe, ya manifestado en movimientos anteriores, principalmente en los últimos años, en el 61, tras el proceso de Lucio Pedanio Secundo, y en el 62, con el repudio y muerte de la emperatriz Octavia.

Estos tumultos populares se vieron agravados a causa del incendio de la capital del Imperio con las consiguientes pérdidas y los gigantescos gastos de la nueva reconstrucción de la ciudad, y la necesidad de aprovisionamiento de trigo a toda costa.

Según Dión Casio (1) se exigieron a los ciudadanos y a las comunidades privadas contribuciones voluntarias al mismo tiempo que se privaba a los romanos de las donaciones de grano de carácter mensual y gratuito.

Según Suetonio (2) la carestía de grano en Roma junto con la llegada al puerto de Ostia de una nave cargada de are-

(1) Dio. Cas., LXII, 18, 4-5.

(2) Suet., Nero, XLV. Dice Suetonio que tras este incidente "ya no hubo ultraje que no se hiciera a Nerón".

na de Alejandría para los juegos de la corte, fueron lo que produjo la indignación y el levantamiento popular.

La distribución gratuita del trigo a los ciudadanos romanos no había dejado de ser entregada desde los tiempos de Augusto (1), es decir a los ciudadanos Optimo Iure. Según D. Van Berchem, Nerón se preocupaba muy poco del status de los ciudadanos romanos. Sus preocupaciones y simpatías hacia el núcleo popular se dirigían hacia los habitantes de Roma en conjunto, hacia los numerosos libertos, que no gozaban de la civitas optimo iure, hacia la masa de peregrini y a toda clase de habitantes que se agrupaban en la capital (2).

Tras la catástrofe del incendio del 64, el hambre amenazó la ciudad en conjunto. El emperador decide facilitar a la población todas las reservas disponibles en el mercado, incluso las reservas de trigo destinadas a ser distribuidas gratuitamente, lo que haría bajar el precio de los alimentos aunque los ciudadanos romanos no obtendrían su ración mensual y gratuita.

Este estado de cosas se prolongaría hasta la caída de Nerón, es más, facilitaría su caída (4).

Galba primero y Vespasiano (5) más tarde tuvieron muy en cuenta el derecho al Frumentum Publicum para ganarse a la plebe romana.

A pesar de ello, la preocupación de Nerón por lograr el mayor aprovisionamiento posible de trigo para una

(1) Como ha observado D. Van Berchem, La distribution de blé et d'argent à la plèbe romaine sous l'Empire, Genova 1939.

(2) D.V. Berchem, op. cit., pp. 74.

(3) D.V. Berchem, op. cit., pp. 75.

(4) D.V. Berchem, op. cit., pp. 76.

población necesitada fué tan notoria que se consideró incluso después de su caída como un mérito tan digno de ser recordado como los hechos de armas más señalados del Imperio.

Por tal motivo fué enviada una legión al mando de T. Plautio Silvano Aeliano cuyas actividades tanto militares como diplomáticas proporcionaron el trigo al Imperio.

La política frumentaria llevada a cabo por Nerón a través de este legado ha sido objeto de un estudio relativamente reciente por Zawadzki (1) basándose en la de Plautio Aeliano (2).

Según Zawadzki la cuestión es precisamente el territorio sobre el cual Plautio Aeliano hizo recoger la cantidad de trigo que hiciera bajar sensiblemente el precio en el mercado de la capital del Imperio.

Se ha pensado en muchos lugares en las costas septentrionales del Mar Negro:

En primer lugar, los vastos campos de trigo del reino del Bósforo, que era por excelencia un país exportador de éste género, (teoría que sostiene A. Von Domaszewski fundándose principalmente en la convicción de que Plautio Aeliano había ejercido todo el control del litoral norte del Euxinus hasta los parajes del Caucaso) Zawadzki, opina que la ocupa-

- (1) T. Zawadzki, "La legation de T. Plautius Silvanus Aelianus en Mésie et la politique frumentaire de Neron" en La parolla del passato, 1975, pp. 59-73.
- (2) La égloga de Plauto Aeliano escrita en los últimos cuatro años del reinado de Vespasiano (o al menos antes de la muerte de éste en el año 79) recuerda que la actividad de T.P.S. Aeliano proporcionó el trigo a la ciudad, cuando Nerón privaba de ello hasta "los ciudadanos de sus distribuciones gratuitas". Ello también ha sido estudiado por M.A. Levi, op. cit., pp. 192.



ción del reino del Bósforo y las costas N.E. se efectuaron por el contrario a partir del Pontus Polemoniacus. Por lo que se envió a Roma el trigo de Ucrania.

Por lo tanto y según opinión de Zawadzki tras el incendio del 64, la administración neroniana se ve obligada a proporcionar por todos los efectos aprovisionamientos a una población amenazada por la ruina y el hambre, lo cual deben los altos funcionarios aumentar nuevos mercados. Al lado de Egipto y Africa, donde tradicionalmente enormes latifundios confiscados por el emperador proporcionaban las necesidades frumentarias, se abre un tercer mercado para aprovisionar a Roma: Posiblemente Ucrania, país que había sido por otra parte muchas veces el granero de Grecia (1).

No hay un testimonio formal acerca de tal teoría, como apunta incluso Zawadzki (2). Lo que nos interesa de todo ello es que el abrir un nuevo mercado para el aprovisionamiento de trigo al Imperio supuso por su parte una nueva salida de gastos al tesoro imperial en el año 64.

Sabemos por Tácito (3) que al gobierno de Nerón le urgía el aprovisionamiento de la población y traer el trigo suficiente para demostrar que la Annona estaba salvaguardada

(1) De ahí parece derivar incluso el proyecto del canal de Corinto, dentro de los planes de la administración neroniana.

(2) No hay apenas testimonios más que por guarniciones romanas (41 el célebre Fridianum de la Coh. I. Hisp. Vetr.) pero son guarniciones romanas aisladas enviadas más allá de la desembocadura del Danubio, estudiadas por Akkerman. O los estudios acerca de las posibilidades del desarrollo de producción de cereales investigadas por M. Rostovzeff "Iranians and greeks in south Russia", Oxford 1922, pp.162.

(3) Tac., Ann., IV, 18, 2-3.

debido a los disturbios populares que ello ocasionaba. A pesar de la pérdida de 300 navíos que transportaban el trigo, el gobierno consiguió que el precio del pan no fuese subido.

Otra causa produce nuevas pérdidas al tesoro imperial, son los gastos desproporcionados de Nerón para rodearse de una corte con todo el lujo y el aparato propio de los príncipes helenísticos que ante los ojos de los romanos fueron calificadas de extravagantes y desproporcionadas a los ingresos nacionales y posesiones imperiales (1).

#### LA REFORMA:

Todo ello plantea en la administración imperial un grave conflicto económico. Urgía mejorar el tesoro imperial (2). La única fuente segura de nuevos ingresos o al menos la más rápida y eficaz era la manipulación de la acuñación de las monedas de oro y plata, que fueron adulteradas. El testimonio más importante de esta devaluación monetaria es Plinio el Viejo (3).

- (1) Así se califica a la Domus Aurea y al lujo de vida de Nerón. Suet., Nero, XXX.
- (2) Nuestra opinión es que la reforma fué realizada por todo ello en el año 64. Ya que los problemas económicos planteados en el 62-63 quedan agravados en el 64. La reforma quedaría planteada como necesaria en el 63, pero su realización definitiva fué en el año 64.
- (3) Plinio, Nat. Hist., XXXIII, 13, 5. "Postea placuit X - XL signari ex auri libris, paulatimque principes inminuere pondus et novissime Nero ad XLV".

La devaluación de la moneda consistió por lo tanto en reducir el peso del Aureus y el Denarius en beneficio de éste último.

El Aureus Quinarius (éste último muy escaso pues sólo se conoce una emisión del mismo) en esta devaluación queda reducido su peso de 1/42 a 1/45 de libra aproximadamente.

El peso del Denarius queda reducido alrededor de 1/84 a 1/96 de libra.

#### E. ORICHALCUM

Sestertius, Dupondius, As, Semis y Quadrans fueron introducidos en el sistema experimentalmente en esta reforma, pero abandonados a finales del 65.

#### Cobre, AS QUADRANS

Sus emisiones fueron bastante puras, sin duda porque Nerón poseía el monopolio de las minas de zinc y por ello obtenía un buen beneficio.

Las emisiones de cobre y bronce se acuñaron en Roma y Lugdunum (Lyon) para las provincias occidentales (1).

Según M. Grant (2) las monedas romanas ya habían sufrido constantes adulteraciones por los sucesivos emperadores anteriores, lo cual representaba que las monedas emitidas por el Estado romano no poseían todo el valor que exigía su medida

(1) M. Grant, H. Mattingly, Coins of the Roman Empire in the B. M., tomo II, pp. LXXVIII.

(2) M. Grant, Nero, pp. 198.

oficial de aleación. Nerón hizo lo mismo que sus antecesores, pero de una manera oficial y pública. Aligeró el peso del oro y de la plata pero dentro de un sistema monetario reajustado y actualizado a las nuevas exigencias del mercado.

La reforma monetaria neroniana significa:

1º Reajuste oficial del peso del metal de las monedas, en especial del oro y la plata.

Reajuste del sistema monetario romano en cuanto a las acuñaciones (concretamente a los sistemas de cobre y bronce, que fueron emitidos completos de una forma experimental en el 64-65).

2º Se consigue un vasto sistema de conjunto de todas las monedas griegas y romanas que circulaban en el bajo Mediterráneo, lo cual significa el más importante esfuerzo de sistematización monetaria de la antigüedad (1). Este esfuerzo facilitaba la circulación de monedas de tipo griego y la actividad económica de las provincias, principalmente del este.

Los pueblos del oeste, principalmente más allá de las fronteras imperiales occidentales como los germanos no aceptaron el nuevo sistema monetario y prefirieron la utilización de las viejas monedas de plata.

(1) Estudiado por Michel Soutzo, op. cit., pp. 659 y 14; B. Henderson, op. cit., pp. 84 y 462; E. Syndemham, op. cit. pp. 5-23; C.H.B. Sutherland, op. cit., pp. 164; G. Gianelli, S. Mazzarino, op. cit., pp. 147.

3ª Significaba la puesta en marcha de una auténtica organización publicitaria para la propaganda del gobierno neroniano, hasta tal punto que las nuevas acuñaciones monetarias fueron eficientes aliados de la política oficial.

La belleza de las monedas, las leyendas y sus estampaciones en ambas caras, fueron la mejor publicidad de Nerón.

En su estudio de las monedas de cobre de Nerón, Friederich Kenner (1) resalta el cambio de su tipo de estampación y expone en ello dos factores sobresalientes:

1ª - Su superioridad artística es tal que pueden encontrarse entre las primeras, no ya de Roma, sino de todo el mundo. Los grandes sestericios de cobre en particular causaron sensación en el Renacimiento. Representaban un gran avance con respecto a las acuñaciones de Claudio.

2ª - La adopción del nuevo tipo de estampaciones es paralela a un cambio en la tendencia política llevado a las monedas.

Es muy posible que es este nuevo sistema de acuñación monetaria interviniera el propio emperador y fuese él mismo quien determinara personalmente las emisiones de cada momento (2), con ello se demuestra que si Nerón no era un artista, al menos poseía un excelente gusto artístico.

Los reversos de las monedas emitidas tras la reforma del 64 forman una pensada selección de composiciones de considerable valor artístico. Grabados y leyendas están de

(1) F. Kenner, "Die Scheidemünze des Kaisers Nero", Numismat. Zeitschr., 1978, pp. 265 y ss.

(2) M. Grant, Nero, pp. 199.

acuerdo con una elaborada publicística del régimen imperial.

Ello requiere lógicamente todo un equipo publicitario formado por funcionarios encargados de ello, posiblemente bajo la dirección directa del mismo emperador (1).

Las emisiones monetarias son verdaderos mensajes para el Estado neroniano hacia el Imperio, de acuerdo con los problemas y los intereses del momento.

Si el más apremiante problema en el año 64 era la distribución del trigo y el aprovisionamiento de la alimentación del pueblo, son acuñadas monedas que indicaran la preocupación del emperador y su gobierno por este aprovisionamiento.

#### P. Interior

F.1 Anonna y Ceres. Es la diosa Ceres quien preside tal actividad.

F.2 Reparto de Congiarium al pueblo por el emperador togado, sobre una plataforma.

Minerva y la Liberalitas presiden la escena al fondo (emitida en Ludgunum) (2).

F.3 Referencia a las construcciones imperiales y a la misma preocupación anterior, es la emisión de la vista del puerto de Ostia, ampliado por Claudio y seguramente acabada su ampliación por Nerón, con lo cual aseguraba la llegada de los suministros (Ver lámina V) (3).

(1) M. Grant, Nero, pp. 203.

(2) H. Mattingly, M. Grant, B.M.C., Imp. I, XLII, 1-2.

(3) Idem. XLI, 7 y XLVI, 2.

Las monedas igualmente dan a conocer las restauraciones del incendio de Roma hechas por Nerón; como las emisiones del templo de Vesta o el mercado de provisiones restaurado por el emperador (ver lámina VI), quemado en la catástrofe del 64 (ver lámina VII).

Són más escasas las emisiones referentes a la actividad militar del emperador. Posiblemente se emitieran para logros de carácter diplomático más que popular.

Nerón es representado en dos misiones militares de las que en la realidad se ocuparía raramente (ver lámina VIII).

Nerón con coraza y túnica corta, montado a caballo al mando de la guardia (lámina VIII, 2).

Adlocutio, arengando a los soldados y observándose los ejercicios militares (lámina VIII, 1).

Mayor número y de más variación en los grabados són las alusiones referentes a la paz. Estas emisiones no sólo están dirigidas al Imperio Romano, sino que buscan una propaganda mucho más amplia, y van en consecuencia con la política exterior neroniana.

Se intenta una publicidad del principado de Nerón como una nueva Aurea Aetas al estilo de Augusto. Nerón trae de nuevo la paz.

Se representa pues el templo de Ianus (ver lámina IX, 1) con las puertas cerradas. Indicaba que Nerón había logrado la paz para el pueblo romano. Las puertas del templo de Ianus no podían ser cerradas más que cuando no había ninguna guerra en todo el Imperio, y durante todo el tiempo de su

existencia casi siempre estuvieron abiertas, pero Nerón las cerró (1) tras cerrar solemne y brillantemente el problema de Armenia.

Nueva emisión referente a la paz es la representación de Ara Pacis. No conocemos este altar, pero es muy posible que fuera construido con tal ocasión y que sería una réplica del de Augusto (2).

La paz, por lo tanto, en la publicidad numismática va unida a la victoria y al triunfo con lo que demuestran las emisiones de Sestertius de Orichalcum que representan a un arco triunfal coronado por la victoria, la paz y la cuadriga conducida por el emperador (la figura del dios Marte en un nicho a la izquierda del arco) (ver lámina IX, 2) (3).

-- Las emisiones que presentan las victorias aladas (avanzando con una corona en la mano derecha y la palma en la izquierda) són de dos tipos, según el lugar de emisión.

-- Las emisiones de Cesarea (Capadocia) són Dragmas y Hemidragmas, llevan la leyenda ARMENIAC (4).

-- Las emisiones de Roccia són de dos tipos:

1ª Victoria alada con la guirnalda y la palma, la leyenda Victoria Augusti, S.C. II.

2ª Victoria alada con la palma en la izquierda y una figurilla a la derecha (5).

(1) Suet., Nero, XIII; H. Mattingly-M. Grant, B.M.C., Imp. I, XLI, 1, XLII, 7, 8, XLIII, 8, 9, XLVI, 2.

(2) Según M. Grant, op. cit., pp. 204.

(3) E.M. Smallwood, op. cit., nº 54; B.M.C., Imp., pp. 234, nº 183 ef., pp. 265, 6p Ludgunum.

(4) H. Mattingly-M. Grant, B.M.C. Imp. I, XL, 16, 17.

(5) Ibidem, Imp. I, XLIV, 2, 3, 4, 10, 11.



3ª Victoria Alada transportando el escudo con las siglas S.P.Q.R..

Esta emisión de la victoria es importante por ser un diseño exacto, aunque mejorado artísticamente de las emisiones de monedas que conmemoraban la memoria de Augusto, representando el escudo dorado de la Virtus, con las siglas del Senado del pueblo romano dedicado al fundador del Imperio en aquel tiempo (1).

La moneda original de la victoria fué emitida en el décimo aniversario de su muerte y deificación. En el 64, en el 50 aniversario se vuelve a emitir con las mismas características con motivo de tal ocasión.

La política de Nerón vista en el último periodo de su reinado, tanto en sus dimensiones militares como de paz se hace eco deliberadamente de la de Augustus.

Así las diferentes comunidades por donde circulaban las monedas, invitaban a través de ellas a mirar a Nerón como un digno descendiente del fundador del Imperio. La memoria de Augusto estuvo siempre presente en la política neroniana. Nerón era el nuevo Augustus, hasta se copiaba deliberadamente la figura de Augusto en la retratística neroniana (Nerón de Módena).

Había que seguir, al menos discretamente, la tradición Augústea:

Las emisiones monetarias del Asia Menor a menudo llevaban la efigie de Augusto, alternado ésta con la del empe

(1) B.M.C., XLVIII, 7.

rador de la época. Una de las emisiones del gobernador de Egipto (1), se dirigía a Nerón especialmente como el nuevo Augusto.

De la comparación de Nerón-Augusto fundador, Nerón intenta reflejar a sus monedas la publicidad de un nuevo Nerón-Augusto fundador-salvador, que asegura a los suyos la justicia, aporta la paz y la felicidad e incluso la prosperidad al pueblo romano.

De este mensaje se encargan las emisiones de:

-- La Concordia, sentada, vestida llevando la cornucopia en la izquierda y en la derecha una patera. Concordia Augustea.

-- La Salus Augusta, vestida y sentada con trono ornamentado, llevando una patera en la mano derecha y la izquierda apoyada en el asiento.

-- Fortuna (2).

-- La Securitas Augusti, sentada semivestida con en la mano derecha y la izquierda sobre su cabeza. Frente a ella un altar ornamentado de antorchas y bucránios.

-- La Religion, carácter muy significativo en la política de Nerón. Diosas que són comunes a griegos y romanos.

La política y el gobierno de Nerón cuentan con el apoyo de sus dioses tutelares.

Júpiter Capitolino, divinidad tutelar del estado desde los primeros momentos de la historia de la idealización

(1) Estudiado por M. Grant, "From Imperium to Auctoritas", pp. 465.

(2) M.A. Levi, op. cit., pp. 122, Cp. III.

político-religioso romana, es emitido en las formas de:

-- Jupiter Liberator.

-- Jupiter Custos (1).

Con la emisión de Júpiter como dios protector, Nerón reslataba su respeto al tradicionalismo y al dios nacional de más prestigio entre los romanos (2).

-- Hercules Adsertor, su representación del busto de Hércules, también divinidad de culto tradicional en Grecia y Roma. Su misión era representar no sólo su protección sino la fuerza del emperador para realizar sus propósitos (3).

-- Roma, la diosa tutelar del Imperio, sentada portando yelmo, coraza, el escudo y lanza sobre los que se apoya los brazos en la derecha y la izquierda respectivamente (ver lámina X, 1).

F. Kenner (4) ha comparado la Athenea helenística con la diosa romana de las últimas monedas de Nerón. Revestida con sus mismos atributos es una interpretación romana.

Las emisiones de Apolo coronado de laurel y tocando la lira tienen un significado especial, porque las fuentes de la época (5) la figura representada como Apolo habría de ser inequívocamente el propio Nerón vestido y tocando el instrumento como el dios (ver lámina X, 2).

Los tradicionalistas veían en ello motivo de escán-

(1) B.M.C., XLIV, 2.

(2) Reverso de las emisiones de Hércules. Figura femenina con guirnaldas y cornucopia. Florente Fortuna P.R.

(3) M.A. Levi, op. cit., pp. 123, cp. III.

(4) F. Kenner, op. cit., pp. 166.

(5) Dio. Cas., LXI, 20; Suet., Nero, XXV; Tac., Ann., XIV, 15.

dalo pero el gobierno neroniano defendía tal postura basándose en la propia tradición Augustea (1).

Nerón desde sus comienzos había reinado al ejemplo augusteo: Su identificación con Apolo es lógica siendo este dios la divinidad tutelar del Palatino, el dios invocado en la batalla de Actium, venerado en Italia y en Roma y bajo cuyo patrocinio se colocó la política Augustea que fué la que dió importancia a este culto.

Por otra parte, Apolo, era una parte importante de la cultura helénica. Era el dios de las artes, de la salud y la medicina. Según M.A. Levi (2) la identificación de Nerón con la divinidad significaba un programa de unidad del mundo clásico, teoría que queda reforzada en su comparación Nerón-Zeus-Júpiter por la égloga de Calpurnio Sículo (3).

Esta comparación del emperador con los dioses es una constante en la ideología de la soberanía romana desde los primeros tiempos del principado. La persona del emperador estaba llamada a ser ella misma una divinidad (4).

Probablemente pues, el carácter más sobresaliente de ésta es la comparación de Nerón con un dios, es la misma técnica publicista de sus monedas, por la que se intenta dar una imagen del princeps cada vez más identificado con las divinidades, hasta convertirse en la divinidad misma.

(1) M.A. Levi, op. cit., pp. 120, cp. III.

(2) M.A. Levi, op. cit., pp. 120, cp. III.

(3) Calpurnius Siculus, Egloga IV, vv. 142.

(4) M. A. Levi, op. cit., pp. 120-121.

Las provincias orientales, posiblemente debido a la influencia de las tradiciones de la monarquía helenística identificaron más fácilmente al Nerón Theos (1).

Las monedas de emisión occidental (Lugdunum y Roma) ambigüamente decidían las acusaciones al Genius Augusti o el retrato del emperador se representa con la cabeza radiada.

La emisión del Genius Augusti lleva la cornucopia en la mano izquierda (publicidad de la Aurea Aetas del emperador) y con la derecha sostiene la pátera de sacrificio ante el altar que tiene junto a él (2).

Hay una emisión de los últimos años (65-68) en la que el anverso de la moneda lleva, a nuestro parecer, la representación de Nerón como una auténtica divinidad solar.

Nerón de pie, radiado y togado, ligeramente inclinado hacia adelante lleva unas ramas en la mano derecha y en la izquierda el globo de la victoria.

Esta emisión numismática sería el final de una publicidad de técnica evolutiva con carácter cada vez más religioso para lograr en la conciencia popular la identificación de un emperador salvador divino.

#### ANVERSO DE LAS MONEDAS - Retrato del emperador

Tanto los grabadores como los escultores variaban en dos principales concepciones de cómo debían representar al emperador.

(1) M. Grant, op. cit., pp. 207 (Cyme y Syria).

(2) As Orichalcum, emitido entre el 64-66 en Roma. B.M.C., Imp. I, pp. 248, nº 251.

La primera en una descripción realista de modo que entre las comunidades donde debía circular la moneda llegaran a conocer al emperador o al menos tener una idea de su personalidad.

La segunda siguiendo la tradición helenística del retrato, por encima del realismo retratista dar una representación autocrática y divinizada a través del cabello flotante, para dar un cierto efecto de "alta corona", de "aureola" sobre el rostro al que rodea. El alto peinado de los cabellos es en la época helenística como en nimbo del Bajo Imperio romano, un fondo de gran efecto que hace resaltar la naturaleza de la divinidad. El rostro también ocupa una función peculiar e importante. La expresión de la cara también es intensificada con fuerza. Los grandes ojos abiertos. Todo ello da la impresión "leonina" del conjunto.

Los retratos de Alejandro de Lisipo, con su juventud idealizada y característico peinado fué reproducido por Lisímaco en las monedas de Pérgamo y creó el tipo de representación del soberano idealizado del helenismo y se encuentra en los retratos de las familias reales de los países helenísticos (1) como los seleúcidas.

Los retratos de Nerón, principalmente en las monedas de oro y plata tienden a otra concepción, buscan un retrato realista e idealista, en cierto modo, al mismo tiempo.

(1) H.P.L. Orange, Apotheosis in ancient portraiture, Oslo 1947.

Junto a la majestad de los príncipes helenísticos, los retratos de Nerón buscan representar a un hombre de 27 años, que era los que tenía, con una personalidad y características individuales:

El estilo del cabello:

El peinado de Nerón en las monedas es ciertamente peculiar (1). Sobre la frente caen una serie de bucles paralelos y uniformes cuyas puntas están por encima de las cejas, y sobre estos bucles hay un mechón de ondas y rizos peinados de forma irregular. Los bucles paralelos rodean su rostro. Esta misma era la propia forma de peinado del emperador como cita Suetonio (2). Grant (3) pone de relieve el estilo de peinado de Nerón con respecto a la propia sociedad romana de su tiempo.

Un hermoso y largo cabello en un adolescente era muy apreciado en el Roma neroniana, especialmente en los esclavos domésticos (4).

Los jóvenes de condición libre cortaban sus bucles cuando tomaban su toga viril, y en adelante iban con el pelo cortado.

Pero entre los esclavos y las clases más bajas de Roma, aurígas, pantomimos o actores (a los que tan aficionado era Nerón) era corriente una larga melena y un peinado de bucles y rizos con los que se exhibían en el circo o en el teatro (como el auriga del Museo Nacional de Roma). Es indudable

(1) S.M. Grant, Nero, pp. 199.

(2) Suet., Nero, LI.

(3) S.M. Grant., Nero, Londres 1970, pp. 200-201.

(4) Séneca, Epist. Morales, 119, 24; Petronio, Satyr., XXVII.

que Nerón buscó una representación propia diferente y anticonvencional de su propia imagen pública, rompe en cierto modo con las representaciones tradicionales del antiguo principado, o al menos su propio estilo nada tiene que ver con los retratos e imágenes respetables de los dirigentes romanos de su tiempo. Hasta se podía calificar la figura de Nerón de joven y contestataria.

Pero también es la representación del emperador cuya política está inclinada hacia un despotismo teocrático al modo de las monarquías helenísticas, cuyo ejemplo político es Alejandro Magno y cuyos retratistas sin duda estaban influenciados por la "cabeza de Alejandro de Lisipo". Era muy grande la tradición todavía pujante del retrato del soberano helenístico.

A nuestro parecer, la mayor influencia de los retratos helenísticos en la imagen de Nerón se encuentran en la expresión del rostro. La firmeza y la fuerza de éste, y los ojos profundos, abiertos y la mirada hacia arriba buscando una expresión espiritual.

En cambio no parece que tuviera tanta importancia el estilo del peinado, que por otra parte es su propio estilo de siempre (ver lámina XI, Fig. 1 y 2), sin tener una forma flotante y estereotipada de *ἀκροκόμη* "helenística". Cuando Nerón quiere dar a su cabeza una expresión divinizada, la rodea de una corona radiada y de la égida (1). Y en sus propias representaciones F. Kenner (2) encuentra esta actitud autocrática del emperador no sólo a las efigies de las monedas sino también en la serie de retratos célebres del emperador y que

(1) S.M. Grant-H. Mattingly, Romans Coins, Pl. 42, 1, 3, 4, 5.

(2) F. Kenner, op. cit., pp. 265 y ss.



se consideran precisamente de estos últimos años del reinado de Nerón:

- El coloso Neron Helios de la Domus Aurea (64-67).
- El Neron-Helios conduciendo el carro sobre el Velum del teatro de Pompeya (66).
- Estatuas de Nerón. Apollo citarista (67).
- Retratos de Nerón: Módena, Termas Zagreb, Worcester, ~~Vfizi~~, Relieve de Roma.

Hay una evolución paralela con respecto al retrato de las monedas (ver láminas XIV, XV y XVI).

La retratística neroniana es diferente a la tradicional del antiguo principado. Su técnica utiliza los dos factores principales usados en los retratos helenísticos para alcanzar el gran efecto que resalte la naturaleza divina del personaje retratado:

1º Expresión del rostro, adecuada al radicalismo de soberano absoluto y rey divino. En Nerón la fuerza de expresión se concentra en los grandes ojos abiertos, la boca cerrada con fuerza y el mentón saliente. La cabeza ligeramente ladeada como si se volviera al dios-sol, con el que se encuentra místicamente unido (láminas XII y XIII).

2º El segundo factor utilizado es el peinado. Nerón es el primer emperador romano que se corona con la aureola solar, a modo de las divinidades solares Apolo y Mitra.

En el famoso retrato de Nerón del museo de Worcester y en el de las termas es más natural, en el del Nerón de los ~~Vfizi~~ más estilizado, barroco y teatral (ver láminas XV y XVII).

Nerón utiliza las representaciones helenísticas del retrato heroizado conservando la personalidad fuerte propia e individual del retrato romano.

La retratística neroniana evolucionó hasta una representación decadente, estereotipada y barroca (láminas XVIII y XIX).

#### CONSECUENCIAS DE LA REFORMA MONETARIA:

Las consecuencias que ocasiona la reforma monetaria son en sus primeros efectos favorables, pero a largo plazo van a ser perniciosas para el régimen neroniano, al contrario que la reforma económica de los años 57 y 58, e incluso va a contribuir a su caída.

A) Desde el punto de vista político, el monopolio de la acuñación de la moneda facilita una mayor agilidad al Estado (1).

B) Fueron favorecidas todas las fuerzas sociales que interesaban y que apoyaban la política del régimen: Ciertos hominés novi, negociantes, provinciales y la plebe urbana.

C) Económicamente la consecuencia principal e inmediata fué la inflación (2) producida por dos causas:

— La primera, devaluación de la moneda con la consiguiente subida de los precios y un aumento progresivo de las pérdidas en el mercado.

(1) Según E. Sydenham, op. cit., pp. 10 y 11.

(2) Aunque algunos autores la niegan o la admiten como muy pequeña y de efecto secundario, como M.A. Levi, op. cit., pp. 194 y M. Canavesi, op. cit., pp. 191.

-- La segunda por el ocultamiento y atesoramiento de la moneda de valor antiguo, posiblemente por quienes utilizaban los Denarii: equites y clase media (1).

Según G. Bloch (2) esta inflación va a continuar de forma lenta y progresivamente durante los siglos siguientes a lo largo del Imperio.

El debilitamiento económico del régimen neroniano, junto con el descontento del patriciado senatorial y las fuerzas de oposición van a provocar el descontento y los levantamientos y conspiraciones que acaban con el principado neroniano.

(1) E. Sydenham, op. cit., pp. 12.

(2) G. Bloch, op. cit., pp. 266. Tesis que confirma P. Petit, op. cit., pp. 295.

### DOMUS AUREA

Dice Suetonio (1) que en nada gastó Nerón tanto como en sus construcciones (reconstrucción de la Roma incendiada, monumentos, gimnasio, termas) (2) y sobre todo en el palacio que edificó tras ser incendiado el anterior en el Palatino (Domus Transitoria).

La Domus Aurea, adquiere una significación especial. Es una edificación de acuerdo con un programa político y con una nueva ideología.

Como programa político: La Domus Aurea fué construida por la necesidad de crear una fachada idónea a una corte fastuosa de acuerdo con las pretensiones autocráticas del régimen neroniano a imitación de las monarquías helenísticas(3).

Por lo tanto la nueva mansión del emperador debía tener una extensión fastuosa y un lujo de acuerdo con tales pretensiones.

Es significativa la cita de Tácito (4) referente a que fué reconstruida Roma en terrenos que no habían sido invadidos por la casa de Nerón .

(1) Suet., Nero, XXXI, 1.

(2) Marcial, L. VII, Ep. XXXIV, ¿Qué hay más perverso que Nerón? ¿Qué existe, sin embargo, mejor que las Termas de Nerón?

(3) E. Cizek, op. cit., pp. 191; Ch. Picard, op. cit., pp. 209-210.

(4) Tac., Ann., XV, 43, 1. "Ceterum urbis quae domi supererant non".

Según M. Grant (1) la Domus Aurea ocuparía la extensión de Roma que va desde la colina Viminal hasta la ladera Caelia y desde el norte Esquilino hasta el Foro. (Ver lámina I).

La gran extensión de la Domus Aurea se debe a la propia estructura de su composición: Un conjunto formado por pabellones y kioscos con pórticos y columnadas rodeados de parques y distintos paisajes (2).

Según Suetonio este parque se componía de explanadas, campos de trigo, viñedos y bosques poblados de rebaños y de fieras (3). Incluso habla de un gran lago que imitando un mar está rodeado de edificios que simulaban una ciudad.

Esta composición no era singular, sino que estaba en función de los modelos de los grandes palacios helenísticos (Prytaneum de Antigonus, el palacio de Gónatas en Platitisa, Macedonia) y siguiendo el ejemplo de los "paraísos" persas o los famosos jardines iraníes o babilónicos (4).

Los autores clásicos también coinciden en la fastuosidad y el lujo que se derrochó en la mansión del emperador, pero creemos que sin dudar en que hay cierta verdad en ello,

- (1) M. Grant, op. cit., pp. 164-165. Grant transmite dos opiniones acerca del problema de la posible extensión de la Domus Aurea: la opinión más modesta es que ocupaba 125 acres, la más ambiciosa 320 acres.
- (2) Suet., Nero, XXXI; Tac., Ann., XV, 52, 1.
- (3) L. Freielaender, op. cit., pp. 579. Cree en la posibilidad de que hubiese fieras en los jardines de la Domus Aurea.
- (4) M. Grant, op. cit., pp. 170, también encuentra paralelos de esta estructura en Italia, en la costa del mar Tirreno y cerca de Roma, villas de estilo helenístico del final de la República.

hubo más ingenio y artilugio que oro, perlas y pedrería (1).

La Domus Aurea no era solamente una producción del régimen neroniano, ni un capricho del emperador, sino la obra de la nueva ideología que se formaba en el Aula Neroniana y a ella pertenecen los arquitectos, pintores, escultores y artistas que contribuyeron a su creación:

- Arquitectos-Ingenieros: Severo y Celer (2).
- Pintores: dirigidos por el maestro Fabulo y Doroteo.
- Escultores: Zenodoro.
- Carpinteros, marmolistas, vidrieros, técnicos.

En el Aula Neroniana se favoreció tanto la arquitectura como el resto de las artes plásticas, que conocieron en este momento una expansión y protección considerables.

Artistas, a nuestro parecer, que surgen del círculo intelectual neroniano, o al menos són adictos a éste, són llamados para trabajar en la nueva casa del emperador, por lo que la proyección artística del Aula Neroniana se refleja principalmente en la Domus Aurea y no sólo por su aportación en las creaciones estéticas (esculturas, pinturas, arquitectura e incluso ingeniería) sino también en su propia ideología, porque en ello se busca la fachada adecuada a la corte de un régimen autárquico pseudo-helenístico.

E. Cizek no acepta que las artes pertenecieran a los círculos intelectuales de la época, alega que tales artistas eran por lo general gentes de baja condición y por lo

(1) Tac., Ann., XV, 52, 1; Suet., Nero, XXXI; Marcial, De esp. 2, 3; Sen., Epist., &, 31; Ovidio, Metam., II. 1-59. Habla del lujo, la pedrería y sobre todo del oro que brillaba por todas partes.

(2) Tac., Ann., LII, 2-3.

357

tanto sin opinión porque su cultura era sumaria. No tendría acceso al Aula Neroniana (1).

E. Cizek no considera, a nuestro parecer, que basándose en el programa socio-cultural de Nerón y en la propia personalidad del príncipe, su grupo ideológico indudablemente no sólo abarcaría personalidades dedicadas a la filosofía y la literatura, sino que buscaban nuevas aportaciones de la vida artística (música, arquitectura, pintura). Actores, citaristas y atletas eran recibidos por el emperador que buscaba él mismo valerse de sus conocimientos.

Como prueba de ello recordemos a Tepno, Paris, Zenodoro y tantos otros.

#### Caracteres de estas tendencias estéticas:

Arquitectura, escultura y pintura tienen unos caracteres muy similares en sus tendencias estéticas lo que refuerza la teoría de su pertenencia a una ideología común. Ello se resume en un solo factor común: El deseo de innovación y de novedad.

Primero Tácito (2) capta en cierto modo tal ideología al calificar la obra de Severo y Celer de "imaginación audaz, que hacía que el arte supliera donde acabara la naturaleza", al mismo tiempo se calificaba esta obra (junto con los deseos de Nerón) de amor a lo increíble (3). Los mismo arquitectos tuvieron la oportunidad de proporcionárselo.

(1) E. Cizek, op. cit., pp. 287-288.

(2) Tac., Ann., XV, 42, l. "Quibus ingenium et audacia erat etiam quae natura denegavisset per artem temptare"

(3) Tac., Ann., XV, 42, 4.

Hay por tanto una búsqueda de nuevas expresiones y nuevos logros, que parecen contradecirse con la continuación inevitable del clasicismo Augusteo. Ya por la necesidad de una continuación de la línea del fundador del Imperio, al menos en la apariencia y que Nerón siempre tuvo en cuenta. Ya por la influencia griega tan ponderada en el emperador.

En ello suponemos un problema político más que artístico (como la construcción del nuevo Ara Pacis) ya que el clasicismo comenzó a ceder en el reinado de Claudio (1) y con Nerón se inicia un nuevo estilo como lo demuestra la propia Domus Aurea donde se evoluciona a unas nuevas formas de expresión más regulares y de invención libre.

En arquitectura es donde, a nuestro parecer, la evolución hacia unas nuevas formas y nuevos logros técnicos está más conseguida. Posiblemente debido a la labor de los arquitectos de Nerón: Severo y Celer.

Estos eran seguramente italianos y estaban al frente de un equipo de técnicos orientales (2).

Hacen de la Domus Aurea un edificio de estructura revolucionaria en su abandono de la regularidad clásica, por sus líneas curvas y angulosas.

Se plantea el problema de los espacios y la iluminación desde el interior, basándose en la resistencia de los materiales.

(1) Sobre el Ara Pacis, V. von Wilemowitz-F. Möllendorff, "Asianismus und Atticismus", Hermes, nº XXXV, 1900, pp. 1 y ss. Ch. Picard, op. cit., pp. 146.

(2) Tac., Ann., XV, 52, 1; Suet., Nero, XXXI.



Estructura Arquitectonica: (Ver lámina II)

1º La Domus Transitoria era el vestíbulo que se abría a los distintos edificios que componían la Domus Aurea.

Edificio de planta en cruz griega intersectada por un "hall" de cúpula abovedada, se encontraba junto al Foro, en la ladera Velia, vestíbulo de grandes dimensiones, ya que albergaba la estatua colosal de Nerón (1), y por lo tanto des proporcionado con lo que realmente era la Domus Aurea.

Según Suetonio (2) la Domus Transitoria daba paso a un pórtico de triple hilera de columnas de 1000 pasos de longitud (3).

Atravesando el pórtico, el recinto del palacio se dividía en dos partes diferentes:

Este, sobre la columna Caelia. Estaba más dedicado a los jardines, paisajes y bosques (4) y un gran lago con edificios diferentes y kioscos. Entre ellos el templo de Claudio, de interés más arquitectónico que piadoso.

Oeste, según Boethius es casi imposible situar con exactitud el lugar y la arquitectura del palacio neroniano, así como su estructura y decoración debido a su estado terriblemente ruinoso.

(1) Suet., Nero, XXXI.

(2) Ibidem.

(3) Según M. Grant, op. cit., pp. 170, probablemente pudiera ser que se refiriera a un triple pórtico columnado, el 1º se dirigía a la via Sacra, el 2º a la via Nova y el 3º al edificio principal del palacio.

(4) Suet., Nero, XXXI; Tac., Ann., XV, 52, 1.; Según A. Boethius, The golden house of Nero, Ann arbor and Cresset press, 1961; M. Grant, op. cit., pp. 170, sólo queda de ello un montón de sillería. Dice Suetonio que había un gran lago imitando el mar y un conjunto de edificios, imitando una ciudad que sería parte del conjunto del palacio.

-- Era una fachada desigual y asimétrica cortada en dos cuerpos.

-- Estaba formada por tres cuerpos:

1ª Central, con patio pentagonal y un posible sexto lado era abierto a un pórtico al frente.

2ª Ala Este y ala Oeste. Estas alas Este y Oeste tenían originalmente dos o quizás tres pisos, de los que sólo quedan restos del piso primero.

Era un edificio de escasa profundidad con una hilera de habitaciones relativamente pequeñas, dispuestas a lo largo de la misma línea de pórtico.

Este atractivo proyecto de dos cuerpos divididos por un patio pentagonal con todo el frente de columnas no era nuevo, ya que aparece en las pinturas de una generación anterior en la casa de Lucrecio Fronto en Pompeya, pero evidentemente esta fórmula fué ejecutada por primera vez en gran escala (1).

Inmediatamente detrás del patio pentagonal se encontraba la habitación que llamaban de la Volta Dorata y tras ella el largo corredor Criptoporticus que recorre el edificio.

Ala Este, tiene un patio rectangular con las habitaciones (2). Estas habitaciones del lado oriental están al frente, e inmediatamente detras de ellas se encontraba la ladera de la colina y un segundo patio rectangular y en su centro tenía una fuente (hoy invisible).

(1) M. Grant, op. cit., pp. 172.

(2) Ibidem. Opina M. Grant que tales habitaciones podían ser dormitorios, incluso dos "suites" similares (dormitorio, habitación y capilla). Ha habido incluso tentativas de identificar estas estancias con las particulares de Nerón y Pópea Sabina, la opinión de Grant es que éstas estarían en un segundo piso (el "piano nobile" de los palacios renacentistas).

Este cuerpo es el más pequeño y menos profundo porque la colina se cruzaba con uno de los lados y lo cerraba. Es posible que este ala del edificio principal presentara un mayor espacio en el proyecto que no se llegó en vida de Nerón o que el emperador mismo modificara el proyecto. Tal modificación, por lo tanto, consistía en la interrupción de las habitaciones frontales del edificio de manera que éste presentaba una estructura más irregular, irregularidad que se repite en la interrupción de las habitaciones frontales en la parte central.

Ala Oeste, presenta una línea de habitaciones frontales y un "hall" octagonal en el medio. Esta sala octagonal está coronada por una cúpula cuya construcción suponía una invención revolucionaria (similar a la construida en el panteón de Hadriano).

Este octógono es uno de los primeros ejemplos conocidos de uso del ladrillo visto, construido a gran escala y su logro tiene un especial interés para la historia de la arquitectura (1).

Como más tarde el Panteón circular, el octógono del paso de un cuerpo de forma redondeada sobre cuyo centro se calcula la cúpula.

La iluminación está solucionada por pequeñas aberturas en el cruce circular o borde entre las paredes y la cúpula.

(1) M. Grant, op. cit., pp. 173.

Se aprovecha la resistencia de los materiales: las paredes són ligeras y en su interior la forman (y sirven de soportes) delgadas columnas adosadas a pilares.

Tres de las caras meridionales del octógono dán a una columna frontal. Otros dos lados dán paso a dos habitaciones abovedadas, de planta de cruz griega y otras dos de planta cuadrangular.

El octavo lado del octógono da paso a una sala rectangular. En la parte superior se construyó un escalón corrido hacia abajo para canalizar el agua de la lluvia hacia el centro de la sala. Esta idea ya había sido puesta en práctica en las villas romanas pero realizadas en muy menor escala.

#### Importancia de todo ello:

Severo y Celer són los primeros arquitectos que logran puntos de efecto a gran escala.

Saben manipular el espacio y la luz, basándose en la resistencia de los materiales: para ello el armazón de albanilería era utilizado al mínimo y con el menor peso posible en sus funciones tradicionales.

Las posibilidades especiales del interior de los edificios ya fué estimulada por los logros de los arquitectos de la Grecia clásica, pero són los arquitectos de Nerón los que realmente comienzan el problema del espacio interior de un contexto que pide una solución desde el interior hacia afuera más que el interior hacia adentro.

Las estructuras logradas pasando de la forma octagonal a la cúpula se patentizó en Roma y en Europa.

El proyecto de la Domus Aurea era ambicioso en todo el conjunto. Domina un doble énfasis de grandiosidad y sobre todo de novedad.

La búsqueda de nuevas técnicas e innovaciones, propio del círculo neroniano abarca tres puntos diferentes:

Espacio

-- Construcción:

Obra de ingeniería.

- Los baños: eran servicios para ambas corrientes de agua, salada y sulfurosa (1).

También se estudiaron nuevas técnicas para la decoración de las habitaciones, como los comedores que describe Suetonio (2).

Uno de ellos tenía su techo construido con tablillas de marfil, dejando pequeñas aberturas por donde se arrojaban flores y perfumes, posiblemente éstos eran conducidos por pequeños tubos o conductos (3).

También se ha discutido mucho acerca de la posible sala de banquetes principal de la Domus Aurea, que no ha sobrevivido, giraba en su techo imitando el día y la noche (4). Esto necesitaba una fuente de energía que se conseguiría cambiando los principios del molino de agua y del reloj de agua (5).

(1) Marcial, L. VII, Ep. XXXIV; Suet., Nero, XXX.

(2) Suet., Nero, XXXI.

(3) M. Grant, op. cit., pp. 175-176.

(4) Suet., Nero, XXXI.

(5) M. Grant, op. cit., pp. 176, opina que se utilizaron todo lujo de métodos y las investigaciones de los científicos de Alejandría.

La sala de música tenía un gran y poderoso órgano hidráulico que había sido construido para allí especialmente.

En la Domus Aurea también se planteó y se estudió especialmente el sistema de la iluminación, no sólo a través de los logros arquitectónicos, sino a través de la ornamentación de perlas y piedras preciosas (1).

-- Decoración: -Iluminación.

- Pintura: Fabullus y Dorotheus.

- Escultura: Zenodorus.

#### Pintura:

Aunque el sistema de educación senequista se rechazaba todo lugar para el arte, dejándose éste rebajado a un status artesanal, su pupilo Nerón demostró verdadero interés por el arte en todas sus manifestaciones y la pintura tuvo una gran importancia en la Domus Aurea, donde posiblemente el emperador puso su iniciativa personal y donde colaboraron pintores adscritos al círculo neroniano.

Fabullus es el primer pintor del equipo de pintores neronianos que trabajaron en la Domus Aurea.

Fabullus era famoso por saber combinar la pintura con el estuco y por sus colores frescos (2).

Más problemática se presenta la colaboración en la Domus Aurea del pintor greco-egipcio Dorotheos (3) autor de un retrato sobre lino del emperador.

(1) Tac., Ann., XV, 52, 1; Suet., Nero, XXXI; Plin., Nat. Hist. XXXVII, 17.

(2) Sabemos por Plinio, Nat. Hist., XXXV, 120 la fama de Fabullus y de la creación de una Minerva cuyos ojos se volvían al espectador según éste avanzaba.

(3) También creó en el templo de Venus Genetrix una Afrodita Anadiomene. Según Ch. Picard, op. cit., pp. 191.

Posiblemente Dorotheos aportó a la matrópoli el nuevo estilo de Egipto, que se caracteriza por su simplificación de expresión plástica, contornos y colorido (1). El Aula Neroniana, abierta a toda novedad y nueva tendencia, aceptaría la pintura que aportaba Dorotheos.

Estilo de las Pinturas de la Domus Aurea:

En contraste con Pompeya, donde el color básico es el rojo, aquí su color de fondo es el blanco (2).

Extensiones de fondo blanco en las paredes y algunos techos son cubiertos con una extensa y desplegada red de paneles pintados, enmarcados por líneas sencillas o frágiles filigranas entrelazadas.

A menudo los centros de las paredes pintadas forman frondosos cuadrados ocupados por grupos de pájaros o animales o menudas figuras humanas reales o fantásticas.

Paneles pintados que emiten ventos con escenas románticas (como los parques de la propia Domus Aurea).

Escenas mitológicas (como la pintura de Héctor y Andrómaca).

A menudo los artistas prefieren subordinar estos paneles a un diseño general que ocupe toda una pared o toda una bóveda. Donde se combinan admirablemente cuerpos humanos con paisajes arquitectónicos.

Los techos tienen un tratamiento especial en la Domus Aurea. Son igualmente decorados en fondo blanco.

(1) Petro., Satyr., II, 9.

(2) Estudiado por M. Croisille: Les natures mortes campaniennes. Répertoire descriptif des peintures de nature morte du Musée National de Naples, de Pompéi, Herculaneum et Stabies, Bruxelles 1965.

Hay un lapsus de juicio pictórico, al darse el mismo tratamiento a pinturas de gran altura y habitaciones más bajas, e indudablemente el mismo trato a habitaciones de longitud larga como de corta.

Techos ornamentados con estuco dorado, como el techo de la sala de la Volta Dorata, lo que hace describir a Suetonio los techos de la Domus Aurea como recubiertos con planchas de oro (1).

#### Escultura:

La decoración escultórica de la Domus Aurea se realiza a través de dos factores.

La obra del escultor Zenodorus, célebre por su notable estatua de Mercurio de Autum (Galia) y llamado por Nerón a Roma para esculpir su coloso Neron-Helios con corona radiada sobre una cuadriga (2).

Este coloso, que según Marcial "mira el cielo" (3), tenía según Suetonio y Plinio el Viejo unos 119 a 120 pies de altura y estaba erigido en el centro de la Domus Transitoria (4).

(1) Suet., Nero, XXXI.

(2) M.F. Iréchac, "Sénèque et la maison d'or" Revue de l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres, 1914, pp. 231-234.

(3) Marcial, Ep. I, vv. 7-9.

(4) Plin., Nat. Hist., XXXIII, 18, 8; Suet., Nero, XXXI, el coloso fué transportado en época de Vespasiano para permitir construir allí el templo de la paz. Lo erigió como representación de Helios, sin ninguna semejanza con Nerón. (Suet., Vespasianus, XVI). Hadriano más tarde lo hizo trasladar al templo de Venus y Roma. Fueron movilizadas 24 elefantes debido a su magnitud.



El segundo factor de la decoración escultórica de la Domus Aurea es la gran colección de obras de arte traídas de Grecia (1).

Tácito habla de la misión que fué enviada a Grecia y Asia Menor bajo la dirección del liberto imperial Acrato se cundado por el filósofo S. Carrinas Celer para apropiarse de las mejores esculturas y pinturas griegas. Esta misión fué en viada una vez pasada la catástrofe del incendio de Roma y mientras se construía la Domus Aurea (2).

L. Barea Sorano, gobernador de Asia Menor en los años 61-62, que incapaz de castigar a la ciudad de Pérgamo por proteger ésta sus tesoros artísticos ancestrales contra las confiscaciones del gobierno central de Roma (3).

Nerón fué acusado por sus enemigos y por los emperadores Flavios de impío, por saquear templos y panteones griegos e incluso de Roma, lugares donde se encontraban las mejores obras de arte que iban a parar a la colección de la Domus Aurea Imperial.

(1) M.F. Prechac, op. cit., pp. 240, eran el Laoconte, varias esculturas de Praxiteles y otros autores griegos.

(2) Tac., Ann., XV, 45, 3-4.

(3) Tac., Ann., XVI, 23, 1.

CONSOLIDACION DE LA POLITICA DEL AULA NERONIANA: TIRIDATES DE ARMENIA (Año 66).

En el año 66 se produce la confirmación de la política del Aula Neroniana basada en unas aspiraciones de totalitarismo teocrático.

Al mismo tiempo se consigue para el reinado de Nerón uno de los acontecimientos más notables para la historia de Roma como gran potencia (1).

El propio Tiridates, rey de Armenia, se presenta en Roma para ser investido por Nerón y hacer su "προσχόντισσιν" ante el propio emperador.

Tiridates traía a sus propios hijos, los de Vologesus, los de Pacorus y Monobanzus. Desde el Éufrates vino en procesión triunfal con un enorme séquito (300 jinetes partos y numerosos jinetes romanos).

El viaje duró nueve meses. El séquito de Tiridates era recibido en pueblos y ciudades engalanadas que le cumplimentaban a su paso. Fué el trayecto más largo de la antigüedad (2).

En el Imperio Romano, en aquellos momentos de cambio movimientos y transformaciones (3) que producían crisis y desconcierto se necesitaba tal acontecimiento de corte triunfalista que reafirmara y diera confianza en el gobierno. Por lo que se consideró muy oportuna la visita de Tiridates a Roma

(1) E. Paratore, "Nerone (nel XIX centenario della morte)" Studi Romani, XVII, 1969, pp. 172-287.

(2) Dio. Cas., LXIII, 1-3.

(3) Este acontecimiento se encuentra entre la conspiración de Pisón (65) y Viniciano (66).

para ser coronado rey de Armenia, primero porque de una manera oficial se solucionaba definitivamente los conflictos con los partos, Armenia era siempre la manzana de la discordia entre Roma y Partia, y con ello llega la paz: Nerón cerró el templo de Ianus (1) y proclamó la llegada de la paz universal.

Por otra parte era el viaje de un rey que venía a hacer acto de obediencia al emperador.

Para M.A. Levi (2) tal acto representaba un acontecimiento tan glorioso que califica como el más importante de la embajada de India en los tiempos de Octavio Augusto, que por primera vez una embajada oriental era recibida en Roma con toda pompa triunfal (3).

Ello produjo indudablemente un triunfo en la política exterior de Nerón con favorables repercusiones en los asuntos internos (4). Suetonio califica tal acontecimiento de cerrar el templo de Ianus como uno de los sucesos más positivos en el reinado de Nerón: Realmente las relaciones entre el gobierno neroniano, o mejor entre la persona del emperador y los partos fué inmejorable, hasta el punto de que el pueblo pártico fué fiel al emperador más allá de la muerte de éste. Recordemos que tras la muerte de Nerón se corrió el rumor entre la plebe de que Nerón no había muerto sino que se había refugiado entre los partos de donde esperaba el momento de regresar (5).

(1) M.A. Levi, op. cit., Cp. IV, pp. 206.

(2) Tac., Ann., XV; Dio. Cas., LXIII, 1-7; Suet., Nero, XIII, 23; Plin., Nat. Hist., XXX, 18 (38-84) habla de los preparativos, que duraron tres años y de los ornamentos en el palatino y Campidoglio en Roma para recibir a la embajada Armenia.

(3) Suet., Nero, XIII, 1.

(4) Suet., Nero, LVII.

(5) Suet., Nero, LVI, 28-32.

La actitud pro-helenizante y oriental de Nerón y su apertura hacia la ideología de los Lágidas y las provincias orientales produjeron no sólo esta corriente de acuerdo mutuo entre ambos pueblos sino la adoración y el respeto de los partos hacia la personalidad de Nerón.

Las consecuencias de este acontecimiento fueron, en nuestra opinión, tan decisivas para Roma como para Armenia. Entre ambos acuerdos sobresalen el empuje definitivo que suponía todo ello para la afirmación de la ideología neroniana.

La historiografía moderna ha estudiado cuidadosamente (1) la influencia tan definitiva que el suceso "Tiridates" supone para la consolidación del totalitarismo y orientalismo de la política y hasta de la vida de Roma y que estudiaremos seguidamente.

Pero no se ha estudiado con el mismo cuidado y entusiasmo la aportación de la ideología neroniana a la embajada armenia.

Dentro de los acuerdos entre Tiridates y Nerón hay una preocupación por parte del emperador en iniciar a su ilustre huésped en su ideología cultural.

Así lo vemos en los preparativos y programas del homenaje y espectáculos y exhibiciones en honor de la embajada Pártica.

Tales exhibiciones culturales según Dión Casio (2)

(1) F. Cumont, "L'iniziazione d'Nerone da parte di Tiridates d'Armenia" Rivista de Filologia e di Istituzione Classica, nº 11, 1933, pp. 145 y ss.; E. Cizek, Op. cit., pp. 209; A. Momigliano, Nero, pp. 743; M.A. Levi, op. cit., pp. 206, 210.

(2) Dio. Cas., LXIII, 6, 1-3.

por especial decreto tras la ceremonia una gran fiesta pública: Se realizó en el teatro Pompeyo una gala teatral que se hizo notar por la superabundancia del dorado. Todo había sido decorado de este color: la escena, su enmarcación y los decorados arquitectónicos. Incluso lo que se exhibía en la actuación, incluyendo los actores eran dorados. Por lo que el pueblo llamó aquel día "ἡ χρυσὴ ἡμέρα" (1).

Todo ello significaba la luz dorada del nuevo sol y el retrato de Neron-Helios en el Velum púrpura de la escena, impedía entrar la luz solar allí, Nerón radiado, conduciendo el carro de Febo-Apolo rodeado de estrellas de oro (2).

Tiridates fué llevado por Nerón a presenciar muchos lugares y espectáculos: Luchas de gladiadores en Puteoli, preparadas por su liberto Patrobio donde no se exhibían más que etíopes.

También le fué preparadas luchas de griego (3) y exhibiciones de Pancratiun (4) las cuales desagradaron al rey de Armenia.

Finalmente tras un costoso banquete (5) Nerón actuó

- (1) Dio. Cas., LXIII, 5.
- (2) H.P. L'Orange, Le Nèron constitutionnel et le Nèron apothéose, Odense University press 1973. Esta pintura del Velum de la escena era contemporánea del famoso coloso de Zenodorus de la Domus Aurea inspirado en el mismo simbolismo de la apoteosis de Nerón de Lucano (Lucano, De Bello Civili, 2, 47 y ss.).
- (3) Dio. Cas., LXIII, 2-4.
- (4) Dio. Cas., LXIII, 7, 1. Tiridates calificó tal lucha de injusta porque cuando un hombre cae al suelo no debe ser golpeado. "ὅτι οὐκ ἔστιν ἰσχυρὸν καὶ ἄξιον τοῦ πεσόντος ὑπὸ τοῦ βασιλέως ὑπομένειν ὅτι καὶ οὐκ ἔστιν ἰσχυρὸν καὶ ἄξιον τοῦ πεσόντος ὑπὸ τοῦ βασιλέως ὑπομένειν".
- (5) Posiblemente preparado por Tigelino. Dio. Cas., LXIII, 7.

para sus visitantes. Cantó, tocó la lira y actuó de auriga. Ello impresionó y hasta disgustó a Tiridates, sin embargo según Dión Casio la reacción siguiente del rey armenio no dá tal impresión.

Posiblemente la doble aportación de la ideología neroniana a la embajada de Tiridates sea la introducción de artistas e intelectuales en la corte de Armenia. Dión dice que el rey armenio tomó de Roma numerosos artistas que visitó con Nerón y que les ofreció un alto salario por entrar en su séquito (1).

La segunda aportación es el convencimiento de Tiridates por el emperador de visitar la cultura griega clásica. Su retorno a Armenia no fué por el mismo camino, sino que regresaron por Bridisium, Illyricum, Jonia y Asia Menor, sin duda influenciado por el viaje a Grecia que el mismo Nerón ya tenía proyectado y que realizó al año siguiente.

Tiridates no aceptó un Nerón auriga o histrión pero se entusiasmó con muchas de sus ideas que compartió.

Ciertamente recibió de manos del emperador dinero (doscientos mil sestericios y el permiso para reconstruir Artaxata (3)). Pero también es significativo que decidiera llamar a esta ciudad Neronia, con el mismo nombre que según las acusaciones de las fuentes de la época, Nerón quiso llamar a la Roma que reconstruyera despues del incendio del año 64 y que Tiridates conoció en plena reconstrucción (4).

(1) Dio. Cas., LXIII, 7.

(2) Dio. Cas., LXIII, 7.

(3) Dio. Cas., LXIII, 7, 2.

(4) Suet., Nero, XXXVIII.

Lógicamente si Tiridates iba a levantar una ciudad, se interesaría por los proyectos de reconstrucción de la propia capital del Imperio y por las obras, e inventos de ingeniería y arquitectura de los técnicos del Aula Neroniana. Es muy posible que junto con los artistas que nos comentan las fuentes, marcharan intelectuales y técnicos en el séquito armenio.

Así la llegada de Tiridates y su comportamiento para con Nerón y la influencia de éste, consolidaron las aspiraciones culturales del Aula Neroniana, pero también influyeron en la ideología de su totalitarismo político. Influyeron:

1º Por la propia figura de Tiridates y su propia personalidad. Dión Casio nombra su alta reputación por su edad, aspecto físico e inteligencia y como rey del único país, Armenia, capaz de resistir con éxito al Imperio Romano (1).

2º Se buscó por ambas partes una representación adecuada: El rey armenio se mostró ante el pueblo romano con su séquito y su fasto original. Y el cortejo recorrió una gran extensión del Imperio, tanto a su ida como a su vuelta. Se escogieron rutas diferentes y es muy probable que para ello se acordara con el gobierno de Roma (2). Ya que era el Erarium imperial quien pagaba los gastos (3).

Este séquito con su rey a la cabeza se exhibe en

(1) Dio. Cas., LXIII, 1.

(2) Dio. Cas., LXIII, 2. Se prepara el acontecimiento durante tres años. El séquito de Tiridates tardó otros 9 meses en llegar a aún duraría más el regreso.

(3) Dio. Cas., LXIII, 2. Los gastos ascendían a 800.000 sesteracios.

Roma pasando ante los rostra cerrados en la capital del Imperio siguiendo al César Nerón vestido con túnica triunfal, acompañado por el Senado y los pretores (1).

Toda la ciudad de Roma estaba acordonada con estandartes y galardones, y la población entera se precipitó en las calles y principalmente en el Foro, y su centro fué ocupado por ciudadanos romanos con toga blanca y corona de laurel; (2) el resto estaba ocupado por los soldados que presentaban armas, insignias y estandartes.

### 3º Las actuaciones de Tiridates y Nerón:

Tiridates desde su presentación ante el César, en su primer encuentro en Picenum (3) se arrodilló ante él y le llamó amo, lo cual agradó a Nerón.

Este tratamiento vuelve a repetirse en el momento de la coronación de Tiridates: públicamente y según el tratamiento de los párticos, el rey Armenio hace su genuflexión ante Nerón, le llama "amo" y se considera su esclavo y le adora como a Mitra.

Nerón en respuesta le ofrece su gracia y su apoyo y le coloca la diadema en su cabeza (4).

Todo ello presenta una serie de problemas y cuestiones muy complejas y oscuras, que se podrían concretar en un solo interrogante de doble sentido: Hasta qué punto Nerón fué adorado por la embajada de Armenia y cómo ésta influyó en la

(1) Dio. Cas., LXIII, 3-4.

(2) Dio. Cas., LXIII, 3.

(3) Dio. Cas., LXIII, 2-4.

(4) Dio. Cas., LXIII, 4.



posterior conducta de Nerón y en la posible afirmación, como consecuencia, del totalitarismo y orientalismo del gobierno neroniano.

El primer problema que se plantea en esta cuestión de la iniciación de Nerón en la liturgia secreta de Mitra y en qué medida Tiridates y los suyos adoran a Nerón como una divinidad solar.

El principal defensor de la teoría de que Tiridates inició a Nerón en la liturgia Mitráica es Franz Cumont (1). Cumont se basa en dos textos:

Según Plinio el Viejo (2), Tiridates llevó magos en su séquito que iniciaron a Nerón en los festines sagrados de los partos.

Según Dión Casio, en la escena de la coronación de Tiridates por Nerón, el armenio se arrodilla ante él, le llama amo y señor adorándole como al propio Mitra y él se considera su esclavo (3).

F. Cumont interpreta tales textos, sobre todo el de las escenas de la coronación de Tiridates, en una conversión de Nerón, creyendo ver en tal ceremonial de investidura de Tiridates y en sus palabras los vestigios de la tradición sagrada del mitraismo y la reproducción de un episodio de la leyenda del dios persa, representada en los monumentos de sus mis-

- (1) F. Cumont, "L'iniziacione di Nerone da parte di Tiridate d'Armenia", Rivista di Filologia e di Istruzione classica, N.S. 11, 1933, pp. 145 y ss.
- (2) Plinio el Viejo (N.H., 30, 6, 1) "Magos secum adduxerat magisque cenis eum initiaverat".
- (3) Dio. Cas., op. cit., LXIII, 5, 2.

terios (1) como el bajorelieve en el que el sol adora a Mitra y se convierte en su fiel aliado. Igualmente las palabras de Dión "ἡ πόλις, ἡ πόλις" son para él igualmente significativas (2).

La palabra "ἡ πόλις" es traducida por Cumont aproximadamente de la palabra iraní HVARENŌ que significa la luz celeste, la aureola divina que consagra al soberano legítimo comparable con el sol naciente.

Por lo tanto Tiridates adora a Nerón como la encarnación del dios iraní de la luz. Es el dios mitráico (pero también es el Ra-Sa-Ra, o el Apolo-Helios) desciende a la tierra portador de la justicia, el bienestar y la abundancia de una edad de oro. Por lo tanto, la llegada y la actitud de Tiridates consolidaría las teorías políticas senequistas de un Nerón-Alter Apolo que aporta al Imperio Romano una nueva paz Augusta. Prueba de ello es que pone fin a la guerra entre Roma y la Partia y cierra el templo de Ianus.

La teoría de la iniciación de Nerón en el Mitraísmo de Franz Cumont es aceptada normalmente aunque no hay demostración que constata tal teoría.

Para P. Grimal (3), Nerón quiso ser iniciado, no por necesidades religiosas, sino políticas y poder identificarse con la divinidad solar.

(1) F. Cumont, op. cit., pp. 148-150.

(2) F. Cumont, op. cit., pp. 151-152.

(3) P. Grimal, La civilisation romaine, 4<sup>e</sup> ed., Paris 1965, pp. 68-98.

Igualmente la opinión de E. Cizek (1) es aceptar la iniciación, pero no como una conversión profunda y sincera de Nerón al mitraísmo iraní, sino que a su creencia e identificación del emperador con Mitra constituirían actos netamente políticos. El emperador buscaba únicamente ganarse la simpatía de los partos y su repercusión en el oriente, y lo consiguió.

Raoul Verdière (2) no sólo acepta la iniciación de Nerón al culto solar iraní, sino que cree en una conversión sincera del emperador a tales creencias.

No sólo el emperador conoció antes de la llegada de Tiridates la religión de Mitra, sino que según su teoría, Nerón dos años antes (año 64) había sido iniciado en cultos misticos y para ello basa sus argumentos en los últimos estudios sobre las relaciones recíprocas Sphorus - Nerón - Pytagoras, que se han comenzado a considerar desde un punto de vista muy diferente a las tradicionales relaciones sexuales neronianas.

R. Verdière basa sus investigaciones a su vez en las publicaciones del arqueólogo Jean Colin (3).

Basa R. Verdière su teoría en tres puntos:

-- En primer lugar, que este extraño matrimonio (Pytagoras como si fuese el marido de Nerón y Sphorus como si fuese la mujer) se realizó según las fuentes clásicas en el año 64, cuando Popea acababa de darle una hija y el matrimonio estaba totalmente identificado.

-- En segundo lugar, se basa en los estudios filosófi-

(1) E. Cizek, op. cit., pp. 211.

(2) R. Verdière, "A verser au dossier sexual de Nèron", La Parola del passato, nº 30, 1975, pp. 5-22.

(3) J. Colin, Juvenal et le mariage mystique des Gracachus, Turin, 1955, pp. 72-79.

cos de los textos de Tácito (1), Suetonio, Dión Casio y Aurelio Victor, para identificar el personaje del liberto Doríforo, nombrado por Suetonio, muerto en el año 62, con el liberto Pytagoras.

Suetonio, según los estudios filológicos de Jean Colin, ha escrito Doryphorus, donde Tácito y Dión han escrito Pytagoras y por lo tanto deduce que Doryphorus y Pytagoras no són más que un mismo personaje el Doríforo-Pitagoras.

-- En tercer lugar, siendo Pytagoras liberto doríforo (los doríforos como los turbicinos y los cistíforos eran ministros del culto de Cibeles) (2) y el propio Sphorus un castrado, que a su vez es iniciado por Nerón, como lo eran también los siervos del culto de la diosa.

Intervienen también las extrañas circunstancias de "las bodas", la dote, la celebración como fiesta oficial y ante el Senado. Todo ello parece inexplicable para unos simples caprichos licenciosos del emperador.

Por lo tanto, Jean Colin (3) comparando las relaciones Sphorus-Neron-Pytagoras con el matrimonio de Gellia de Marcial con un cistífero, y el de Gracchus con un turbicino reconoce aquí otra unión mística de Nerón con un doríforo que se llama Pytagoras.

Es posible que el Pytagoras doríforo, hubiera pertenecido al culto de Mā-Belona (4).

(1) Tac., Ann., XIV, 65, 1; Suet., Nero, XXIX, 1; Dio. Cas., LXIII, 13, 2 y Aurelius Victor, Caesar, V, 5-6.

(2) J. Colin, op. cit., pp. 77.

(3) Ibidem.

(4) Ibidem, pp. 77, se basa en que el cognomen de "Nero" evoca a la diosa Nerio-Belona, hermana de Marte.

La teoría de R. Verdière es reafirmada por Allen (1) que lejos de ver en el matrimonio de Nerón un excéntrico acto de impudicia y degeneración sexual, lo interpreta como un rito religioso, incluso mitráico, lo cual corroboraría las teorías de R. Verdière y sobre todo de F. Cumont en un sincero planteamiento de conversión por parte del César en los ritos que le introduce Tiridates.

Lo que es evidente es que Nerón conocía la religión de Mitra antes de la llegada de Tiridates y supo de ellas lo que más le interesaba: Tales creencias le permitían conseguir los poderes políticos de una religión solar. La asimilación Nerón-Mitra (como la asimilación de Nerón a cualquier divinidad astral) aportaba nuevos progresos a la transformación de un estado de corte helenístico-oriental. Pero había que transformar también la mentalidad romana.

De ahí que Cizek, acertadamente, (2) considerara significativo que Nerón y Tiridates eligieran la iniciación al mitraísmo que no era un zoroastrismo ortodoxo, incluso si las creencias páticas revelaban más un cierto sincretismo (3). El mitraísmo estaba más extendido en el oriente que en la Partia, lo cual interesaba más a Nerón. Al mismo tiempo el

(1) W. Allen, "Nero's excentricities before the fire" Numen, 9-1962, pp. 99-109.

(2) E. Cizek, op. cit., pp. 211-212.

(3) Fumont, op. cit., pp. 153.

mitraismo mezclaba las tendencias iraníes con una teología de origen semita (1) que reforzaba su concepción de totalitarismo astral.

Practicamente todos los historiadores de la época neroniana sostienen que la visita de Tiridates reforzó la divinización de Nerón en occidente, consolidando las aspiraciones políticas del Aula Neroniana de un culto imperial (2).

Evidentemente las demostraciones de culto hechas públicamente por Tiridates a Nerón y las propias influencias de la embajada armenia darían más peso en la ideología del gobierno Neroniano y hasta puede que fueran un gran paso para modificar la mentalidad romana, testigo de tales hechos.

A pesar de ello, la influencia eraní en la política neroniana no fué ni total ni la única (3) y el peso que pudiera tener la política imperial fué compartido con la influencia de la Grecia clásica o con la de los faraones ptolomáicos (4).

(1) F. Grimal, op. cit., pp. 98.

(2) G. Schumann, op. cit., pp. 29; A. Momigliano, Nero, pp. 734; J. Gagé, op. cit., pp. 207; E. Cizek, op. cit., pp. 213.

(3) Tal influencia para E. Cizek es prácticamente decisiva, la influencia lágida; basa sus argumentaciones en influencias iraníes anteriores a la llegada de Tiridates a Roma: El techo circular celeste de la Domus Aurea, la iconografía imperial, etc. (E. Cizek, op. cit., pp. 213-214).

(4) La idea de un imperio oriental basado en la influencia ptolemaica tiene ya su antecedente en César, M. Antonio y Calígula. Incluso en los principios senequistas en que se desarrolla la teoría política del Aula Neroniana. Son testomonio las fuentes clásicas: Suet., Nero, XLVII, 2; Dio. Cas., LXIII, 27 y Tac., Ann., XV, 36.

Ciertamente que el pártico Tiridates es quien tuvo la oportunidad de llegar a Roma, ser coronado por el emperador e influir directamente sobre la sociedad, el gobierno y la propia personalidad del César, pero a pesar de todo ello, es nuestra opinión, que no hizo sino reafirmar y consolidar unas aspiraciones ya establecidas en la ideología socio-política del Aula Neroniana.

Consecuencias:

Las consecuencias de la embajada armenia fueron también decisivas para la política neroniana.

La significación de un César celeste y divinizado que aportaba a la tierra la justicia, la paz y el bienestar, con la prueba del fin de la guerra entre partos y romanos y mantener cerrado el templo de Ianus (1) fué roto poco después con la conspiración de Viniciano, descubierta al comienzo del viaje de Nerón a Grecia (año 67) y la revuelta de los judíos cuya violencia en septiembre del 66 hizo que los romanos llegaran a perder sus pocas posiciones en Jerusalén lo que produjo la intervención de Vespasiano.

Sin embargo, fué un duro golpe para la propaganda del régimen neroniano, porque se demostraba que ni en Italia ni en Oriente había paz.

Aún era peor el golpe dado a la economía. Los enormes gastos producidos al erario estatal por la embajada Arme-

- (1) Suet., Nero, XIII, 4; B.M.C. Imp, I, pp. 214; E. Mary Smallwood, nº 53.
- (2) Suet., Vespa., IV.

nia (1) acabaron de quebrar el débil erario público.

Como consecuencia de ambos factores, y la decisión de la política neroniana de reafirmar su status totalitarista y de la multiplicación de las represalias y confiscaciones (2) para cubrir los nuevos gastos, se produce un nuevo levantamiento del patriciado senatorial y equestre y una nueva coalición de las fuerzas en oposición al régimen representadas por Viniciano, yerno del general Corbulón.

- (1) Suet., Nero, XIII, 2-3; Dio. Cas., LXIII, 2, 2. Los gastos diarios se elevaron a 800.000 sesteracios, además de los numerosos regalos del emperador a su huésped.
- (2) E. Cizek, op. cit., pp. 214, tales represalias y confiscaciones por la influencia de la doctrinas iraníes admitieron nuevas perspectivas. Los hombres, incluso los nobles eran esclavos del rey, representante de Mitra en la tierra y su vida estaba a disposición del monarca.



LA OPOSICION AL PROGRAMA NERONIANO

CONJURACIONES Y REVUELTAS: 65 Pisón (Abril-Mayo).  
65 (Junio) Represiones sistemá -  
ticas.  
66 Viniciano-Corbulón.  
68 Vindex-Galba.

Abril del 65 - Pisón

Antecedentes:

Las primeras manifestaciones de descontento del patriciado senatorial y el equestre comienzan prácticamente al mismo tiempo que se demuestra con claridad el giro del régimen neroniano (1).

En el año 62, el gobierno de Nerón inicia el sistema de las confiscaciones de bienes para engrosarlos al débil erario estatal tan necesitado a causa de los enormes gastos del princeps (2).

Comienzan en este mismo año los procesos de Lessa Maiestas, siendo el primer proceso el abierto contra el pretor Antistio Veto.

Las acusaciones por delito de Lessa Maiestas no se habían utilizado desde el año 54, desde la muerte de Claudio y era para los senadores el inicio de un régimen de terror. Tales manifestaciones, así como el cambio de personajes e

(1) B.H. Warmington, op. cit., pp. 135. Muerte de Burro, retiro de Séneca.

(2) Así según Tácito (Ann., XIV, 65) son envenenados los dos primeros libertos Doriforo y Palante y sus bienes pasan a las finanzas imperiales.

ideologías en torno al emperador (1). Todo ello acarrea un deterioro en las relaciones entre el gobierno y el Senado y un desacuerdo del patriciado que comienza a inquietarse y cuyos movimientos de inquietud se cristalizan en la conspiración del año 65 (2).

Las Causas:

Las causas de esta serie de conjuraciones y revueltas que acaban con la caída de Nerón són el malestar provocado a consecuencia de la ejecución del programa socio-político del Aula Neroniana, es decir:

-- Las exhibiciones artísticas y deportivas de muchos personajes pertenecientes a la alta clase senatorial y del propio emperador.

-- La profunda crisis económica.

-- La orientación de su política hacia un absolutismo teocrático.

-- El incendio del año 64 fué la causa próxima que dió ocasión propicia a los conspiradores. El descontento, la confusión de la catástrofe facilitó la propaganda política de los conspiradores (3).

Quienes eran los conspiradores:

Es significativo que la característica común de

- (1) Tigelino, Cluvio Rufo, C. Petronio y el mismo Vespasiano, Vestino Atico, pasan al lado del emperador como colaboradores. El Aula Neroniana se encuentra en funciones.
- (2) Según Tácito (Ann., XIV, 65-3) la propia conspiración de Pisón tiene su origen en la alarma de los patricios en el 62 al iniciarse las denuncias y confiscaciones.
- (3) E. Cizek, op. cit., pp. 192.

todos los componentes de esta oposición sea el pertenecer a la alta clase social romana, són senatoriales y equites, y que la gran mayoría de los conjurados tenga relaciones con el gobierno y con la propia persona del princeps. De manera que Tácito encuentra como primer origen de la conspiración la venganza personal, motivo que reunió a los conspiradores (1). No hay por lo tanto una intervención popular, sino que el pueblo es utilizado en su propaganda con motivo del incendio del año 64.

E. Cizek, (2), cree en la posibilidad de coalición de fuerzas y grupos ideológicos en la conjuración. Y es posible que se intentara la unión de los estóicos y epicúreos, con la reunión de la Gens Calpurnia y la Gens Aennea quedando fuera, lógicamente, los grupos más extremistas: (Los estóicos puros de Trásea y el tradicionalista de Corbulón). La tesis de E. Cizek se confirma en el problema que presentan las fuentes sobre quienes serían los cabecillas de la conjuración.

Tradicionalmente se ha considerado a Pisón como jefe de la coalición contra el régimen neroniano. Sin embargo, según la versión de Dión Casio fué Séneca quien dirigió el complot, junto con Faeno Rufo, el prefecto del Pretorio y algunos hombres preeminentes (3).

(1) Tac., Ann., XV, 49. Así Lucano alegaba que odiaba a Nerón por prohibir la publicación de su obra. Quintiano fué insultado públicamente por Nerón en un pasquín satírico. Faeno Rufo quería acabar con la influencia superior de su co-prefecto Tigelino, etc.. La teoría de B.H. Warmington sobre la causa de la conspiración Pisoniana se basa en el testimonio de Tácito.

(2) Tac., Ann., XV, 48, 1-3.

(3) Dio. Cas., LXII, 24, 1.

La misma versión de Tácito respecto a la colaboración de Séneca en la conjuración Pisoniana llega a ser contradictoria (1). Por una parte confirma que tomó parte en el complot de Subrio Flavio y que conocía por lo tanto la existencia de la conspiración (2), y en otras citas niega que tomara parte entre los conjurados y que ni siquiera conociera el complot (3).

El problema que nos plantea la contradicción de las fuentes de la época es de dos posibles jefes de la coalición de los conjurados a causa de la unión de dos grupos políticos: Los Calpurnii y los Annaei, cuyos dos principales representantes, Pisón y Séneca aspiran no sólo a dirigir tal agrupación, sino a imponer su ideología.

Calpurnio Pisón, descendiente de una de las pocas familias de la aristocracia republicana que quedaban, popular y de una moralidad intachable, se consideraba digno de sustituir al emperador. Una vez logrado el objetivo de la conspiración, acabar con Nerón, entraría en la gens Iulio-Claudia con el apoyo de los suyos y el matrimonio con Antonia, hija mayor del emperador Claudio (4), lo cual le daría el definitivo favor popular y sería presentado por el prefecto del Pretorio, Faeno Rufo como nuevo César.

(1) E. Cizek, op. cit., pp. 167; H. de Ville Mirmont, "Calpurnius Piso et la conspiration del'an 65", n° XV, 13, pp. 405 y ss. Revue des Etudes Anciennes, 1913.

(2) Tac., Ann., XV, 56, 1-4. Posiblemente basándose en Plinio el Viejo.

(3) Tac., Ann., XV, 60, 3. Tomándolo de Fabio Rustico que presenta a Séneca como víctima inocente y martir de la crueldad de Nerón.

(4) Tac., Ann., XV, 53, 3. Tácito se basa en Plinio.

La otra versión presenta a los militares Faeno Rufo, Subrio Flavio y los centuriones en conspiración como partidarios de Séneca, dispuestos, una vez muerto Nerón a eliminar a Pisón para presentar a Séneca como único candidato al Imperio.

La conspiración fracasó por un motivo fundamental: no hubo un total acuerdo entre los miembros de distinta ideología en la coalición de los conjurados, y por lo tanto no hubo un orden adecuado en su plan (1).

Su segundo fracaso fué no contar con el apoyo del ejército. Los militares que se suman a la conjuración són muy pocos y sus motivos por los que lo hacen, según las fuentes clásicas, són personales. El más importante es el prefecto del Pretorio Faeno Rufo y uno de los principales promotores de la consiración, los tribunos Subrio Flavio, Tevio Silano, Glatio Proximo, y los centuriones Sulpicio Asper, Maximo Estauo y Veneto Paulo (2).

La liberta Epicharis era la encargada de atraerse a la causa de la conjuración al prefecto de la flota de Misenum, pero no sólo fracasó en ello, sino que fué éste quien descubrió el complot a Nerón (3).

- (1) Según H. de la Ville Mirmont, op. cit., pp. 299 (1914 nº 16) (Copia al de César en el idus de marzo). Para E. Cizek, el plan del complot se basaba en el de los conjurados que dieron muerte a Calígula.
- (2) Tac., Ann., XV, 50.
- (3) Sobre la valerosa conducta de Epicharis coinciden todos los autores, Dio. Cas., LXII, 27, 3-4; Tac., Ann., IV, 56, 5, 57, 4-5 y 70, 3; Según Ville de Mirmont, op. cit., nº 16, pp. 299. Epicharis juega un papel semejante a la hetaíra Leaima en el complot contra Hermodios (Plin., Nat. Hist., 23-87).

La detención y proceso de la liberta Epicharis aumenta el desconcierto y la confusión de los conjurados. Dudan en el plan a seguir y lo cambian varias veces (1). Incluso quién iba a ser el propio ejecutor del atentado, Escevino (2), levantó las sospechas de uno de sus libertos que informó a Nerón. Escevino y Natale fueron arrestados (3).

Entonces en cuando la conjuración se derrumba completamente, sufriendo una rápida caída. Tácito narra una continua sucesión de detenciones y denuncias.

Así Natale implica a Pisón y acusa a Séneca (4), mientras que Escevino nombra a Lucano, Agrano Quintiano y Seneción, uno de los grandes amigos de Nerón, Lucano implica a su propia madre, Acilia, en realidad inocente (5).

- (1) Tac., Ann., XV, 52, 1-3. Tras decidir dar muerte al César en la finca de Pisón en Bayas, se deciden a realizar el plan en el circo, en las fiestas de Ceres. (Ann., XV, 53, 1-2) Nerón moriría a manos de Escevino.
- (2) Tac., Ann., XV, 53, 2-19; Tac., Ann., XV, 56, 4-5.
- (3) Tac., Ann., XV, 56, 1-4.
- (4) Tac., Ann., XV, 56, 4-5.
- (5) Tac., Ann., XV, 56, 5; Suet., Vita Lucani, 8. Sin embargo, Lucano tiene grandes defensores de su muerte como Marcial (L<sup>a</sup> I, Ep. XX) acusa a Nerón: "Por lo menos este crimen no se te debió permitir". Tácito, (Ann., XV, 70, 2) reconoce que a la hora de su muerte se comportó con valor, re citando sus propios versos referentes a la muerte de un soldado, lo mismo que sus compañeros, Senecio, Quintiano y Escevino.

Después fueron denunciados los militares Subrio Flavio, tribuno, el centurión Suspicio Asper y el resto de los militares. El último en ser descubierto fué Paeno Rufo (1).

Significativamente el último en caer fué Séneca.

Las fuentes vuelven a ser contradictorias al nombrar el comportamiento del filósofo cordobés en su muerte. Según Tácito (2), Séneca fué un martir de la injusticia de Nerón, su muerte fué un exemplum de valor, inspirada en la de Sócrates, y fué iniciativa de Paulina, su mujer, en acompañarle en tal trance. Para Dión Casio (3), los soldados tuvieron que acelerar la muerte de Séneca y fué éste quien convenció a su esposa Paulina en compartir la muerte con él. Sin embargo, ambos autores coinciden en que no quedó Séneca sin hacer nada esperando la muerte. Mientras ésta le sobrevénia corrigió y super visó su último libro, lo cual indica que a Séneca no le faltó el valor en estos momentos definitivos (4).

- (1) Tac., Ann., XV, 66, 1-3. Se retiró del tribunado a Pompeyo Cornelio Marcial, a Flavio Nepote Estatio Domicio por ser simpatizante del complot y por odio al princeps. (Tac. Ann., XV, 71, 5-8).
- (2) Tac., Ann., XV, 63, 3. Inspirado en Fabio Rustico.
- (3) Dio. Cas., LXII, 25, 1-3.
- (4) Dio. Cas., LXII, 25, 3; Tac., Ann., XV, 63; Juvenal, L. IV, vv. XV.

La condena a muerte de Séneca significaba ya no sólo la lucha contra unos conjurados, sino acabar con el último y más importante reducto de los Annaei.

No era Nerón el único ni el más interesado en la muerte de su antiguo preceptor (1) porque los Annaei tenían como enemigos no sólo a los partidarios del emperador y de la política del Aula Neroniana, sino a sus enemigos propios que no aceptaban la política senequista ejercida desde la muerte de Claudio hasta los años 59-60, y su influencia permaneció hasta avanzado el año 63, en que Séneca se retira de su ejercicio público. Tal hostilidad hacia los Annaei demostraba que el poder económico e ideológico de este grupo era aún muy fuerte en la vida socio-económica romana.

Eliminar a Séneca, era acabar además con una personalidad cuyas ideas rayaban en los márgenes de la oposición. Y era el momento propicio. Acabar con Séneca era acabar con todos los Annaei. Así tras él cayeron sus familiares (2) y simpatizantes (3).

- (1) E. Cizek, op. cit., pp. 195. Considera a esta etapa un interesante duelo ideológico del año 65, cree que Nerón, no estaba decidido a suprimir a Séneca. A pesar de las declaraciones de Tácito respecto al interrogatorio de Natalé (Tac., Ann., XV, 56, 3) "Nerón buscaba todos los medios para suprimirle" "Que, infensus Senecae omnis ad eum opprimendum artes conquirebat".
- (2) Dio. Cas., LXII, 25, 3.
- (3) Tac., Ann., XV, 71, 6-8. Nombra a Nevio Prisco y Artoria Flacila, su mujer, Glito Falo y Anio Polio.



La liquidación de la conjuración se desarrolla entre finales de abril y primeros de mayo, según van descubriéndose los conjurados en cadena (1). Llegando al número de víctimas citadas en las fuentes clásicas a 37.

La primera consecuencia fué el inicio de las represiones de los grupos ideológicos, iniciado el proceso con los Annaei con la muerte, a causa de la conjuración, de su cabeza Séneca y los más significativos representantes y aún simpatizantes.

La segunda gran consecuencia fué la reafirmación de la política neroniana reafirmandose en el despotismo teocrático (2).

Se hicieron votos de ofrendas y agradecimientos a los dioses, con honores particulares al Sol, en cuyo templo el crimen debía haber sido perpetrado y gracias al cual se descubrió la conspiración.

Se dió al mes de abril el nombre de Nerón.

Se construiría un templo a la diosa Salus y el emperador personalmente consagró en el Capitolio el puñal con el que se llevaría a cabo su ejecución a Jupiter Vindex. Todo ello se celebraría en las fiestas de Ceres.

- (1) Suet., Nero, XXXVI, 3-4; Tac., Ann., XV, 71, 1; B. Henderson, op. cit., pp. 486; B.H. Warmington, op. cit., pp. 138; G. Walter, op. cit., pp. 200; E. Cizek, op. cit., pp. 193. Número de víctimas = 37, de las cuales: 26 civiles, 19 Senadores y 7 equites. 11 militares y 3 mujeres. A los cuales se aplicaron: 17 condenas capitales, 13 exilios, 3 suicidios voluntarios y 1 sola concesión de gravia.
- (2) Tac., Ann., XV, 74, 1-3.

La última consecuencia fué la caída del Senado en un servilismo y adulación total (1).

No sólo se votaba por la salud y divinidad del príncipe, sino que sus acciones daban prueba de que los senadores iban camino de convertirse en los esclavos que aspiraba el despotismo pseudo-helenístico del régimen neroniano. Se postergaban a los pies del príncipe y le "fatigaban la mano a besos" (2).

Entre los mismos miembros del Senado era tal el des concierto que unos recelaban de los otros, se temía a las denuncias, a los odios y a los propios delatores (3). Por lo que el Senado había caído en manos del emperador y de sus propios colaboradores. Así, M. Petronio Turpiliano, C. Coceyo Nerva y Tigelino no dudaron en activar sus servicios al emperador para acabar con la crisis (4). Ninfidio Sabino sustituyó a Faeno Rufo.

Finalizada esta primera etapa de represiones contra los conjurados pisonianos, sobreviene la muerte de Popea Sabina, tal hecho es calificado por B.H. Warmington (5) como catastrófico por las consecuencias que tuvo para la vida política romana:

- (1) Tac., Ann., XV, 73, 4. "At in Senatu cunctis, ut cuique plurimum maeroris, in adulationem demissis".
- (2) Tac., Ann., XV, 71, 1. "Agere grates deis, ornare laurum, genua ipsius, aduolui et dextram oculis fatigare".
- (3) Tac., Ann., XV, 73, 4.
- (4) B.H. Warmington, op. cit., pp. 139, opina que también formó parte de ellos T.F. Vespasiano.
- (5) B.H. Warmington, op. cit., pp. 139.

Popea Sabina murió tres años después de su matrimonio, al acabar los juegos quinquenales del 65, es decir al comenzar el verano de aquel mismo año (1).

En cuanto a la causa de su muerte, la tradición clásica es unánime y todas las fuentes de la época imputan su muerte a Nerón (2). Sin embargo, las circunstancias de tal muerte són oscuras (Popea estaba encinta y el deseo ardiente de tener sucesión hacen pensar en un fatal accidente, aunque provocado por el mismo Nerón) (3).

La muerte de Popea nos lleva a consecuencias de mayor alcance, como sus propias exequias fúnebres:

Popea tuvo magníficos funerales, y su cuerpo fué colocado en la tumba de la familia Julia, en el campo de Marte (4) pero no se siguió con los ritos fúnebres las costumbres romanas, sino que Nerón procedió con el cuerpo de su esposa según la costumbre de los monarcas helenístico-orientales.

- (1) Tac., Ann., XVI, 6. "Post finem Ludicii"; Dión Casio (LXII, 27) dice con una ligera inexactitud que Popea murió en el tiempo de la conspiración de Pisón. Los juegos neronianos siguieron inmediatamente a la conjuración, que según Tácito, fué reprimida entre abril y mayo (Ann., XV, 53 al 74). Popea morifia en Junio. Tal fecha también es expuesta por Ph. Fabia, "Le regne et mort de Poppaea" en Revue Philologique, 1899, pp. 333-345.
- (2) Tac., Ann., XVI, 6, 1-3; Dio. Cas., LXII, 28, 1-2; Suet., Nero, XXXV.
- (3) Las causas de tal muerte han sido estudiadas por Ph. Fabia, op. cit., pp. 333-345.
- (4) Tac., Ann., XVI, 6, 2. "Corpus non igni abolitum, ut Romanus mos, sed regum externorum consuetudine differtum odoribus conditur tumuloque Iuliorum infertur".

Popea fué embalsamada y sobre todo, deificada (1).

Fuó alabada en sus funerales por Nerón como madre de una niña puesta en el rango de los dioses (2) y en vida se colocó al lado del emperador recibiendo los mismos honores y atributos como lo testimonia la epigrafía y numismática (3).

Por otra parte, tras la muerte de Popea, le fué erigido un templo, cuya inscripción dedicatoria explicaba que las mujeres habían consagrado este monumento a la diosa Venus Sabina, que según Dión Casio, se costeó con las riquezas confiscadas por Nerón a las mujeres (4).

Otra cuestión queda planteada: Muerta Popea Sabina, Nerón quedaba sin esposa legítima y por lo tanto sin la posible sucesión que tanto necesitaba (la misma Popea al morir estaba encinta).

Es a nuestro parecer, el deseo de una sucesión legítima lo que mueve a Nerón a un tercer matrimonio.

Prueba de ello es la elección como candidata a la última representante de la familia Julio-Claudia, Antonia,

- (1) Se han dado muchas opiniones para explicar la causa de que Popea fuera embalsamada. Ph. Fabia y Renan atribuyen a un deseo piadoso de Popea, simpatizante del judaísmo. H. Schiller, cree que fué deseo expreso de Nerón por no destruir el cuerpo de su esposa.
- (2) Tac., Ann., XVI, 6, 3.
- (3) Inscripción de Luna (Etruria) C.I.L., nº 2339 - 8902. E. Mary Smallwood, nº 149. B.M.C. moneda con el anverso de Nerón y Popea deificados con corona radiada.
- (4) Dio. Cas., LXII, 26. Este templo fué consagrado y terminado en el año 68, poco antes de la revuelta de Vindex.

hija mayor de Claudio y viuda de Fausto Sila (1). La posible complicidad de Antonia en la conjuración de Pisón y la posibilidad de un nuevo matrimonio de la hija de Claudio, eran también un peligro para Nerón, a causa de sus derechos hereditarios en el Imperio. Sin embargo Antonia no acepta y es Estatilia Mesalina quien sucede a Popea (2).

Con la negativa de Antonia y su posterior ejecución vuelve otra oleada de represiones.

Para encontrar las causas de estas nuevas ejecuciones tengamos en primer lugar en cuenta que se producen contra los elementos de ideología más tradicionalista y conservadora de la política romana (3). Lógicamente se produciría, si no un levantamiento, sí una tensión de malestar y descontento ante las medidas que Nerón tomó a la muerte de Popea y de las tirantes relaciones con la ejecución de Antonia, última descendiente de Augusto y posiblemente cabeza representante de los partidarios de una política tradicionalista intransigente y neo-claudiana.

- (1) Tac., Ann., XII, 52, 3-4 y XIV, 57. El exilio y muerte de P.C. Sula fueron anteriores a la conspiración de Pisón.
- (2) Ph. Fabia, "Le troisième mariage de Neron", Revue de Philologie, nº XIX 1895, pp. 218. Este matrimonio se celebró a comienzos del año 66. Nerón era el quinto marido de Mesalina (el cuarto fue Vestino Atico, ejecutado el año anterior). Son pocos los documentos sobre Estatilia Mesalina: E.M. Smallwood nº 114, Rv. Numismática 1964 nº 6, pp. 54-55. B.M.C. Lydia 303 nº 68, moneda de bronce estudiada en Siria.
- (3) Según la división de E. Cizek, op. cit., pp. 415-416, eran el grupo de P. Trásea y el de D. Corbulón, los más tradicionalistas.

La represión del 65 - 66:

Entre el verano del año 65 y el año 66 se produce otra represión sistemática contra personajes de la vida política romana. Dión y Tácito (1) coinciden en que muchos hombres principales de Roma murieron a lo largo de aquel año acusados de conspirar contra Nerón. E. Cizek (2) califica esta etapa de represalias y represiones sólo comparable a los últimos años del reinado de Tiberio.

Con esta política de terror lo que realmente busca Nerón es una triple finalidad:

-- En primer lugar suprimir cualquier posibilidad de un nuevo levantamiento.

-- En segundo lugar, lograr la sumisión total de la aristocracia y Senado romano a su política de absolutismo teocrático.

-- Por último, con la confiscación de los bienes de los sentenciados, sanear las finanzas imperiales, que debido a los gastos de la reconstrucción de Roma y la política neroniana, (coronación de Tiridates, construcción de la Domus Aurea, etc) se encontraba en una auténtica crisis.

Por lo tanto, los perseguidos por el régimen neroniano son equites y senadores, considerados peligrosos por sus antecedentes políticos relacionados con los conjurados pisonianos de tendencias republicanas o inclinaciones tradicionalistas.

Són condenados por su relación con los anteriores

(1) Tac., Ann., XV, 73, 1-3; Dio. Cas., LXII, 19, 4.

(2) E. Cizek, op. cit., pp. 196.

conspiradores Anneo Mela (con él se exterminaba de forma definitiva la familia política de los Annaei) (1). Rufino Crispino, anterior marido de Popea Sabina (2), Anicio Cerial, Petronio Arbiter, L. Veto, Sextia y Polita (3). Fueron exilados otros tantos (4):

Junio Torquato Silano fué acusado de aspirar al poder por su condición de descendiente de Augusto (5).

P. Anteyo fué acusado por utilizar prácticas mágicas y por ser antiguo partidario de la emperatriz Agripina. Fué su delator el exilado pretor Antistio Sosiano (6).

Ortorio Escapula (7) y C. Casio Longino fueron condenados igualmente por sus tendencias republicanas y tradicionalistas (8).

Ortorio Escapula fué libertado y paso a colaborar en el gobierno de Nerón. Es delator en el proceso de B. Sorano.

Los últimos procesos del periodo del año 66 se forman con objeto de suprimir al último grupo que podía ofrecer algún peligro a la política neroniana: El grupo de los estóicos.

(1) Tac., Ann., XVI, 14-19.

(2) Tac., Ann., XV, 71, 8-11.

(3) Tac., Ann., XVI, 14-19. Petronio Arbiter había sido amigo y colaborador de Nerón en el Aula Neroniana.

(4) Tac., Ann., XV, 71, 9-11. Cree Tácito que fueron castigados con el exilio, Veginio Rufo, Musonio Rufo, Clavideo Quietio, Julio Agripa, Blilio Catulino, Petronio Prisco, Julio Altino y expulsado de Italia Cesonio Maximo, a quien Marcial dedicó dos epigramas (Marcial, L. VIII, Ep. XLIII y XLIV).

(5) Tac., Ann., XVI, 7-9; Dio. Cas., LXII, 27-2.

(6) Tac., Ann., XVI, 14, 1-6. La gran fortuna de P. Anteyo fué el móvil de su acusación y caída.

(7) Tac., Ann., XVI, 14-19.

(8) Tac., Ann., XVI, 10-11.

cos puros (1) cuyos dos principales representantes: Peto Trásea y Barea Sorano poseían todas las características de los procesados en esta represión (2). Ambos pertenecientes a familias del patriciado romano, ilustres por su rancia antigüedad y su fortuna, y cuya ideología estaba peligrosamente relacionada con las tendencias republicanas y tradicionalistas. Además, su moral, basada en el más puro estoicismo, no podía aceptar la reforma cultural preconizada por el Aula Neroniana.

Peto Trásea cobra un especial relieve histórico. Los historiadores siempre trataron su figura como la personificación de la virtud insobornable contra la tiranía hasta el extremo de un martirio histórico (3).

Evidentemente Peto Trásea sostuvo una decidida actitud de oposición a la política de Nerón desde las primeras manifestaciones de cambio, es decir, desde el año 59, en que Trásea salió sin votar las proposiciones del Senado tras la muerte de la emperatriz Agripina (4).

En el año 62, defendió al pretor Antistio Sosiano porque la pena de muerte pedida para el cónsul Julio Marulo

- (1) Ver la calificación de los grupos ideológicos de E. Cizek, op. cit., pp. 415-416.
- (2) Tac., Ann., XVI, 2, 1; Dio. Cas., LXII, 26, 1.
- (3) La uniformidad de argumentos de las dos fuentes principales sobre Trásea ha hecho pensar en un original común, posiblemente la vida de Trásea tratada por Aureliano Rustico. J.A. Sizoo, "Paetus Thraseas", R. Etudes Latines, 1926, pp. 221-237.
- (4) Tac., Ann., XIV, 12, 1-3.



(1) por ofensas al emperador le pareció excesivo y consiguió que se le conmutara tal pena por la de exilio (2).

Más significativo es que Peto Trásea no estuviera presente en ninguna manifestación de divinización de la familia imperial: Nacimiento, muerte y deificación de Claudia Augusta, única hija de Nerón en el año 63, con el reconocimiento del Senado en Actium (3). La ausencia de Peto Trásea tuvo como consecuencia la primera ruptura del senador estóico con el César y su posterior reconciliación por intercesión de Séneca. La siguiente ruptura no tuvo reconciliación. Siendo por la misma causa, no hubo ya un Séneca que intercediera. También Peto Trásea, cuando se hicieron honores divinos a Popaea, se ausentó voluntariamente y no asistió a los funerales (4) ni tampoco Trásea tomó parte en las oraciones oficiales por la Salus del emperador, ni ofreció sacrificios por su voz divina, y durante tres años no asistió al Senado (5) aunque estaba revestido con los honores de sacerdote decemviro.

Tal postura ha sido juzgada por A. Sizoo (6) como la actitud negativa de un estóico para mostrar al emperador que no era un Rex Iustus sino un tirano y en virtud de sus principios, no podía servir.

(1) Tac., Ann., XIV, 48, 5-7.

(2) Tac., Ann., XIV, 49, 1.

(3) Tac., Ann., XIV, 52, 3.

(4) Tac., Ann., XVI, 22, 1-6 y 8.

(5) Dio. Cas., LXII, 26, 3-4; Tac., Ann., XVI, 22, 1.

(6) A. Sizoo, "Paetus Thraseas" R.E.L., 1926, pp. 221-227.

Si hay mucho de principios estóicos en la conducta de Peto Trásea, no hay duda que se ve una gran tendencia política no ya tradicionalista augustea (1) sino republicana. El proceso de divinización de la familia imperial y del absolutismo del emperador también divinizado no podía ser admitido por los conceptos políticos y aún morales de Peto Trásea. Sin embargo, el círculo encabezado por Peto Trásea no tuvo participación en el complot de la conjuración de Pisón en el año 65. No se puede acusar a Trásea de conspirar contra el principado en virtud de su inclinación republicana. El punto central de sus acusadores, Cossutiano Capito y Eprio Marcelo, es de rehusar a colaborar con el gobierno, es como dice J. Melmoux (2), de una "oposición moral".

Por lo tanto pueden servirse nada mas que de argumentos negativos para determinar la acusación, Marcelo llama a Trásea Proditor y Hostis contra Istituta: (abrogat leges) y contra Ceremoniae Maiorum: (Spernit Religiones) (3).

Ambas acusaciones están basadas en los procesos de la ley de Maiestas y en los mismos puntos que se utilizaron en los procesos contra los cristianos.

- (1) P. Trásea se negaba incluso a sacrificar por el Numen Caesaris o por el Genius Augusti, sacrificios de la más pura tradición augustea. Según Juvenal (S. V, vv. 36-37) Trásea celebraba el recuerdo de Bruto y Casio, asesinos de César y organizaba banquetes en su honor como republicanos. "Quale coronati Thraseas Helvidiusque bibebant Brutorum et Cassio natalibus".
- (2) J. Melmoux, "C. Helvidius Priscus, disciple et heriter de Thraseas", La parola del passato, 1975, pp. 23-40.
- (3) Tac., Ann., XVI, 28, 3.

Tertuliano utilizó los mismos términos (1).

Un Senatus Consultum obligaba a Trásea a suicidarse (2). Tanto Tácito como Dión vuelven a coincidir en la muerte del estóico como un ejemplo de valor y consideran su muerte como un acto de sacrificio por la libertad en la que él creía (3) y como ejemplo de perseverancia y valor en sus principios (4).

#### Barea Sorano

El proceso de Barea Sorano merece una atención especial por reunir en él unas condiciones peculiares. Barea es procesado como apunta Dión Casio, no por el delito de conspirar en sí, sino por lo que la persona de Barea representa (5):

1º El primer lugar, Barea Sorano pertenecía y estaba relacionado con el más antiguo patriciado senatorial. Su hija Servilia estaba casada con Anneo Polión (6) acusado de estar relacionado con los conspiradores neronianos y castigado con el exilio.

- (1) Ch. Saumagne, "La passion de Thraseas", Revue des Etudes Latines, 1955, pp. 241-257. Es el "Crimen Laesae publicae et maxime Romanae Religionis".
- (2) Tac., Ann., XVI, 34, 2-4.
- (3) Tac., Ann., XVI, 34, 3; Dio. Cas., LXII, 26.
- (4) A. Sizoo, op. cit., cree ver basándose en la muerte de Trásea no un republicano ni que buscaba restablecer la República, ni una oposición pasiva no contra el emperador como tal, sino contra el tirano en que se convierte Nerón.
- (5) Dio. Cas., LXII, 21, 2.
- (6) Tac., Ann., XVI, 30, 4.

Además le une una gran amistad con Rubelio Plauto, y ello fué también un motivo de acusación para sus delatores (1).

2º Como Peto Trásea, la integridad de Barea Sorano se opone a los proyectos de Nerón: Siendo procónsul en Asia Menor, se opuso a que el liberto imperial Acrato saqueara Pérgamo (2).

Por lo que el gobierno de Nerón tomó represalias contra la oposición de Barea. Son sus delatores: Ortorio Sabino ayudado por I. Ceier, estóico renegado, cliente de Barea y colaborador del Aula Neroniana (3).

Tras la consabida acusación de malversación en sus cargos políticos, fué la gran novedad de la acusación relacionar en el proceso a la propia hija del acusado, Servilia, por utilizar prácticas mágicas cuyo antecedente había sido el proceso y castigo de P. Antistio (4).

Los personajes más relevantes del círculo de Peto Trásea fueron exilados (5).

(1) Tac., Ann., XVI, 30, 3.

(2) Tac., Ann., XVI, 23, 1.

(3) Dio. Cas., LXII, 26, 3; Juvenal, Sat. III.

(4) Tac., Ann., XVI, 30-31.

(5) Helvidio Prisco, Pacono Agripino, Curtio Monteno y Casio Ascleopídotos. Tac., Ann., XVI, 28, 2; Dio. Cas., LXII, 23-34.

La conspiración de Viniciano:

Tras las represiones llevadas a cabo a causa de la conspiración de Pisón y su secuela entre los años 65 y 66, sólo queda una personalidad con el prestigio suficiente para hacer frente a la situación planteada por el régimen de Nerón(1).

En torno al general Corbulón se reunirán los padres de la aristocracia (2) e incluso el elemento popular cuyo descontento por la política neroniana en los últimos años manifiestan repetidas veces los autores de la época a causa de la penuria económica con la que se encontraban (escasez de grano, incendio de Roma, etc.) (3) y por la situación de terror en que se encontraba la capital del Imperio (4). Suetonio dice que tras la llegada de una nave de Alejandría cargada de arena para las luchas de la corte, en el tiempo en que faltaba el grano al pueblo, ya no hubo ultraje que no se hiciera a

- (1) Todavía permanecerán en una oposición clandestina discipulos de Trásea con Helvidio Prisco a la cabeza, incluso en época Flavia, y el hijo de Pisón, Calpurnio Galeriano, adoptado por Galeriano Thrachalo cónsul en el año 68, el cual fué muerto por Muciano en el año 70 (Quint., Inst. Or., 10, 1, 119 / 12, 5, 5).
- (2) Ph. Fabia, "Le troisieme mariage de Néron", Rev. Philologie 1895, pp. 218-231. Apunta la posibilidad de que Antonia, hija de Claudio apoyara la conjuración de Viniciano cuando ésta se estaba planeando.
- (3) Tac., Ann., XV, 73, 2. "Eterni crebro vulgi rumore lacerbatur, tamquam viros claros et insontis ab invidiam aut metum extinxisset". Dio. Cas., LXII, 15, 1.

- (4) Dio. Cas., LXII, 19, 4.

Nerón (1). Apareciendo en las calles inscripciones y grafitti en latín y griego pidiendo la caída del César.

Todo ello nos hace llevar el planteamiento y los inicios de esta conspiración a los primeros meses del año 66, cuando las represalias, ejecuciones y confiscaciones del gobierno eran más duras y cuando la política absolutista del emperador estaba en su apogeo con la llegada de Tiridates de Armenia.

Los preparativos de marcha del séquito del emperador a Grecia y el alejamiento de éste de Roma con su repercusión en el orden interno: Se perdía mucho control sobre la ciudad, presentó la ocasión para esta nueva conjura.

La falta de datos sobre esta conjuración de Vinicia no hace que se haya especulado mucho sobre su fecha exacta. Los conjurados estaban dispuestos a matar a Nerón en Benevento, durante su viaje a Grecia, por lo que tal levantamiento tuvo que ser en septiembre, antes de embarcar Nerón hacia el país de los helenos (2).

Las fuentes clásicas no nombran en la conjuración Vinicianiana a Corbulón, pero la historiografía moderna está convencida de que la personalidad de Corbulón era la única capaz de llevar a cabo un nuevo levantamiento y que su yerno Lucio Anneo Viniciano no sería más que el brazo ejecutor de la con-

(1) Suet., Nero, XLV.

(2) S. Schiller, op. cit., pp. 229; E. Hohl, op. cit., pp. 387. Sugieren que sería en el mes de Agosto del año 66; G. Walter, op. cit., pp. 225 cree que en junio del 66; Según E. Cizek (op. cit., pp. 199) de Septiembre a Octubre del mismo año. M. A. Levi (op. cit., pp. 209) piensa en Octubre.

juración (1) ayudado por los hermanos Escribonio Rufo y Escribonio Próculo, y que estos recibirían las órdenes de Domicio Corbulón.

Corbulón conocía perfectamente el fracaso de la conjuración Pisoniana, su falta de unidad y llevada a cabo con senadores y equites, sin contar con el apoyo del ejército, tan sólo con unos pocos pretorianos, por lo que contaron con la fuerza de otros elementos:

El apoyo del pueblo (2) y la colaboración de las grandes personalidades militares (3). Al mismo tiempo que la aristocracia senatorial, que lógicamente tenían en la conspiración todas sus esperanzas (4).

L.A. Viniciano fué ejecutado en Benevento en el año 67, y los hermanos Escriboni en Corinto, en ese mismo año (5), Corbulón fué llamado a Grecia y condenado tras desembarcar en Genchreae. El mismo se dió muerte con su espada exclamando: "ἄλλος" (6)

- (1) E. Cizek, op. cit., pp. 200. Considera que Viniciano no tuvo un papel mayor que Natalis en el círculo de los Calpurnii o el de A. Veto en el de Rubelio Plauto, por lo que se deduce que tendría relaciones secretas con su suegro. Tal es la opinión de H. Schiller (op. cit., pp. 253) M.A. Levi (op. cit., pp. 210) E. Hohl (op. cit., pp. 390) H. Hammond, "Corbulon and Nero's eastern policy" Harvard Studies, Classical Philology, nº 14, 1934, pp. 102.
- (2) Tal es la teoría de M.A. Levi, op. cit., pp. 210.
- (3) A. Momigliano, Nero, pp. 731. Cree en la participación masiva de generales en la conjuración al mando del general Corbulón.
- (4) Dio. Cas., LXIII, 17, 2-3; M. Canavesi, op. cit., pp. 207.
- (5) Suet., Nero, XXXVI, 2.
- (6) Dio. Cas., LXIII, 17, 5-6.

### LA REBELION DE LOS OCCIDENTALES

El hecho histórico que provoca la muerte de Nerón y con él la desaparición de los Césares Julio-Claudios es la revuelta de las legiones en las provincias occidentales en junio del año 68:

Hispania -- Servio Sulpicio Galba.

Lusitania -- M. Salvio Othón.

Galia -- L. Julio Vindex.

Africa -- Lucio Clodio Macer.

Según las fuentes clásicas era Julio Vindex, al mando de esta rebelión (1) quien quería colocar en el poder al senador Servio Sulpicio Galba (2) perteneciente a una noble y antigua familia patricia, por lo que los elementos tradicionalistas estarían conformes y se unirían a la insurrección (3).

Galba, aceptó dirigir la revuelta contra Nerón pero no en calidad de Imperator, sino como "lugarteniente del Senado y del pueblo romano".

Las legiones de Galia y de Hispania estaban unidas por las mismas causas, las de Lusitania se adhirieron facil-

- (1) Dio. Cas., LXIII, 22, 3-6; Suet., Nero, 40, 6-8 y 41, 1-2; Plutarco, Galba, 4.
- (2) Hay dos teorías sobre ello. La primera sostenida por Mommsen, "En der letzte Kampf der römischen Republik", Hermes, 13, 1878, pp. 90-105, que sostiene la intención de Vindex de instaurar la República. La teoría defendida por Brunt, por lo que defiende que Vindex quería instaurar con Galba un nuevo emperador, tal teoría es aceptada en la actualidad. (La base de Mommsen era la leyenda Libertas Restituta, de las monedas emitidas por Vindex). Lógicamente el Imperio aún no estaba preparado para admitir un emperador gallo romanizado en la persona de Vindex (E. Cizek, op. cit. pp. 234) y Vindex lo sabía.
- (3) Suet., Galba II, ; Suet., Galba, 10, 1.



mente pues Otón esperaba ser el sucesor del anciano Galba. L. C. Macer, sin embargo, legatus de la legión de Africa, apoyado por la población local y sus soldados rehusó unirse a Galba, en principio, pero después de la victoria de Galba, Macer fué muerto (1).

El impacto psicológico que representaba el levantamiento de las provincias (incluso corrió el rumor de que la guarnición de Egipto se había sublevado (2) y la colaboración en el complot de partidarios de dentro del neronismo como el prefecto Ninfidio Sabino y el liberto Haloto (3), lograron el apoyo de los pretorianos y de la misma población de la capital del Imperio.

Nerón, completan, sólo se dió muerte en la villa de su liberto Phaon, acompañado de Epafrodito.

Por qué vence Vindex:

El interrogante sería: ¿por qué venció Vindex y no los complots de Pisón y Viniciano?. Hay dos causas evidentes. La primera es la falta de una fuerza suficiente. Faltaba el apoyo masivo del ejército, (la colaboración del ejército en la conspiración de Viniciano es dudosa, mientras que en la de Pisón no eran más que la ayuda personal de unos pocos pretorianos) y de la población de Roma, y de las clases capitalistas del Imperio (élite provincial y equites financieros y capitalistas).

(1) Tac., Hist., I, 73, 2; Suet., Galba, 11, 2; Plut., Galba, 11.

(2) Suet., Galba, X, 5.

(3) Suet., Nero, XLVII.

La segunda causa es que la coalición y planes de insurrección se formaron en Roma, donde el gobierno de Nerón vigilaba, donde tenía dominados todos los resortes y los puntos clave, y donde evidentemente los partidarios del neronismo tenían una fuerza mayor (la política de Nerón era colocar en el mando a gentes de su confianza).

La gran victoria de Vindex y Galba en el año 68, se debe a que la insurrección se prepara en las provincias occidentales del Imperio, aunque con indudable relación y apoyo de Roma (1). Helio debía conocer que se preparaba una insurrección porque pidió a Nerón que regresara de su viaje a Grecia.

Al mismo tiempo, la rebelión contaba con el apoyo y fuerza mucho más extensa y suficiente: Elites locales de Galias, Hispania y Lusitania.

En Roma contaron con la colaboración de una plebe descontenta. Con un Senado hostil a un emperador represivo e incluso con elementos claves del Neronismo como Ninfidio Sabino y Tigelino, a través de los cuales los pretorianos abandonaron a su emperador para unirse a los insurrectos.

#### CAUSAS DE LA CAIDA DE NERON:

Los motivos por los que cae Nerón y con él toda la dinastía Julio-Claudia son complejísimos.

El brote de insurrección proviene del descontento de las provincias occidentales:

(1) Plutarco, Galba, IV.

La peculiar ideología de las provincias occidentales no fué tomada en cuenta por el emperador que nunca la supo ni la quiso entender.

En cambio la política neronista, tras la caída de los Annaei, provocó el descontento de las provincias occidentales. Este descontento era doble.

En primer lugar en cuanto a la política económica y la administración:

Eran las provincias occidentales las que principalmente eran obligadas a sufrir las prodigiosidades del emperador y a sostener con impuestos extraordinarios las guerras con los partos, la guerra con los judíos, el incendio y la reconstrucción de Roma, la llegada de Tiridates, el viaje de Nerón a Grecia y la vida privada del emperador con su costosísima política de prestigio. Todo ello se agrava en el año 67, con la exención de impuestos para Grecia, lo cual repercute en el sistema fiscal a las provincias occidentales (1).

La ideología orientalizante de la política neroniana no estaba de acuerdo con la mentalidad de las élites provinciales del occidente.

En cuanto al culto al emperador, tenían una concepción distinta a la oriental de los príncipes helénicos seguida por Nerón.

Los occidentales no admitían al emperador como una divinidad presente entre los hombres, aunque si un ser preferido por las divinidades, el cual se beneficiaba de la fuerza y favores de los dioses y de repartirlos a los suyos (2).

(1) M. Rostovtzeff, op. cit., pp. 179; M.A. Levi, op. cit., pp. 19 y 121; P. Petit, La paix romaine, pp. 40.

(2) M.A. Levi, op. cit., pp. 121-122.

Al mismo tiempo, las élites locales de la Galia, Hispania, Lusitania y Norte de Africa, como en Italia, no veían con buenos ojos las exhibiciones espectaculares del emperador y sus favoritismos hacia los orientales.

Todo ello se unió a su escandalosa vida de déspota oriental y su correspondiente sistema de imposiciones y represalias.

A todo este marco de inconformismo ideológico, apunta Cizek que apoyará su rebelión sobre una concepción basada en el estoicismo político de los Annaei, que aunque aniquilado en Roma, permanecía en cierto modo en las provincias occidentales (1).

Así, en Hispania permanecía aún latente el recuerdo de Séneca. Galba era antiguo amigo del senador estóico y Otón aún podía ser considerado un sobreviviente exilado de los Annaei. Al mismo tiempo, una serie de conceptos propagandísticos lanzados por Vindex recuerda la ideología senequista: La leyenda de la moneda Libertas, "Clementia ob cives servatos", la moneda de Galba "Salus generis humani", parecen hacer pensar que Vindex y Galba buscaban resucitar en el nuevo gobierno el despotismo filosófico de Séneca.

Las provincias occidentales són las que por lo tanto inician el levantamiento, (E. Cizek opina, por el contrario, que el levantamiento se inició en Roma y de allí pasó a las provincias (2)) encontrando rápidamente eco en Roma, donde la situación era aún peor y su ideología era compartida. (No en vano la ideología senequista de los primeros años de Nerón intentaba seguir al menos una fachada exterior de tradi

(1) E. Cizek, op. cit., pp. 234.

(2) E. Cizek, op. cit., pp. 229-230.

ción augustea, cuyos partidarios se encontraban entre el patriciado senatorial romano).

Los provinciales encuentran el apoyo necesario en Roma, donde el descontento económico e ideológico se extendía a todos los sectores de la sociedad:

-- En el patriciado, donde las exenciones y confiscaciones habían sido mayores y muchos habían perdido todos o gran parte de sus bienes, y donde los Augustani obligaban a los más ricos a construir estatuas de oro macizo al emperador. Muchas de las familias patricias habían perdido a uno ó varios de sus miembros en las represiones del gobierno.

-- Debido a la crisis económica que sufriera el erario público. A los militares les llegó a faltar la paga y al pueblo sus repartos de grano.

-- Los equites financieros y los libertos propietarios a quienes parecía que la política de Nerón había favorecido más (recordemos a Hiparco ó Cecopitheco) (1) tampoco estaban conformes, ya que habían sido sólo una parte de ellos los favorecidos, estando dejados de lado los demás.

Todo ello provocó el desorden y el descontento, no a nivel de las altas esferas socio-políticas sino al nivel de la calle (2), que pedían la llegada de Vindex para acabar con tal tiranía.

Al haber sido los senadores, equites y antiguos generales, incluso Corbulón (3), acusados de haber participado

(1) Suet., Nero, XXX, 6.

(2) Juvenal, L. III, Sat. VIII, vv. 220-225; Suet., Nero, XLV.

(3) Dio. Cas., LXIII, 17-18.

en anteriores conjuraciones, siendo castigados y retirados de sus cargos, ya en los últimos años los puestos consulares eran dados escasamente, casi todos a gente nueva, excluyendo a la gente más alta por considerarla poco fiel (1), sin embargo en los años 66-68 la frialdad de relaciones Princeps-Senatus habían llegado a un grado de hostilidad peligrosa (el Senado no admitía que se le limitara de tal modo sus poderes: mando del ejército, administración provincial).

Nerón no sólo rompió con la política de tradición augustea, (siendo el problema más grave la muerte de los descendientes augusteos) sino que decepcionó a los romanos no asumiendo una de las funciones que más se esperaba de su príncipe: Aumentar el Imperio y tomar el mando del ejército. (Para M.A. Levi la causa de ésto era la debilidad de su carácter y la incapacidad de asumir ningún mando militar).

Ciertamente a Nerón no le interesó nunca la carrera militar y fué consciente de ello.

No conquistó nuevas tierras, pero sí buscó nuevas líneas de intercambio, comercio y comunicación, y sus relaciones de política exterior con los países orientales nunca fueron tan excelentes. Recuerdese sus relaciones con los partos. Nerón buscaba la paz para el Imperio.

Ruptura más grave con la tradición augustea eran las muertes de los descendientes Julio-Claudios: Británico, Agripina, Octavia (2), y otros familiares como Rubelio Plauto, Fausto Sila (3) y finalmente Antonia.

(1) M.A. Levi, op. cit., pp. 196.

(2) Suet., Nero, XXIV; Tac., Ann., XIV, 60; Dio. Cas., LXII, 13.

(3) Tac., Ann., XIV, 57-59, 64-65; Dio. Cas., LXII, 13-14.

La mentalidad diferente de Nerón le hacían concebir los triunfos militares de sus antepasados de diferente forma. Para Nerón las manifestaciones de poder no eran las grandes conquistas de nuevas tierras y vencer a los enemigos del Imperio, y éste trataba de introducirlo en la mentalidad romana. Para él, los honores militares eran similares a los logrados en las victorias poéticas o gimnásticas. Pero esta ideología no llegó jamás al pueblo romano.

Es por esto que la hostilidad de los levantamientos y conjuraciones (Pisón y Viniciano) puedan ser contrarrestadas y disminuida con su política espectacular de grandeza de poder, como el viaje de Tiridates, la Domus Aurea y finalmente el viaje a Grecia en el año 67 (1).

Todo ello no hizo más que aumentar la hostilidad al emperador, porque su política significaba a la mentalidad romana tres cosas:

-- Romper con la sagrada tradición de Augusto, con una política de absolutismo teocrático, con un emperador auriga e histrión que intenta representar el papel de Nerón-Helios.

-- Gastar riquezas inmensas, sin obtener ningún beneficio, alegando sólo razones de prestigio. Esto daba lugar a una crisis económica: la inflación, con la devaluación de la moneda.

-- Para contrarrestar esta crisis económica galopante, al mismo tiempo que intentaba doblegar a la nobleza romana a sus aspiraciones políticas de absolutismo utilizando como arma los procesos de Lessa Maiestas y la confiscación de bienes.

(1) M.A. Levi, op. cit., pp. 213.

No hubo ni apoyo ni ayuda por parte de quienes siempre habían sido partidarios del emperador:

-- Las provincias orientales.

-- Los colaboradores de Nerón en el Aula Neroniana.

Las provincias orientales del Imperio no se levantaron en la sublevación de Hispania, Galia y Africa en el año 68, pero no dieron ningún apoyo al emperador (1), en Asia había todavía partidarios de Rubelio Plauto y tenía allí posesiones Barea Sorano quien dejó gratos recuerdos, oponiéndose a la confiscación de las mejores obras de arte de Asia Menor para Roma, además de sus posesiones.

Nerón es también abandonado por sus propios partidarios y colaboradores del Aula Neroniana.

La causa principal sería lógicamente las razones personales de salvarse de una causa perdida sacrificando la persona del emperador.

Así Ninfidio Sabino ofreció a los pretorianos grandes recompensas en nombre de Galba (2) y éstos participaron en la rebelión, a su vez insatisfechos por la actuación de los legionarios (3).

Es muy posible que Tigelino, Haloto e incluso Epafrodito también tuvieran complicidad con los insurrectos, al rehusar Galba su condena (4) Epafrodito no fué condenado hasta el reinado del emperador Domiciano y con la sentencia de haber ayudado a Nerón a suicidarse (5).

(1) E. Gizek, op. cit., pp. 235.

(2) Plutarco, Galba, II.

(3) Suet., Nero, LVII.

(4) Suet., Galba, XV.

(5) Suet., Domit., 14, 9.



Evidentemente, los colaboradores de Nerón vieron la causa perdida, pero es posible que también comprendieran que la helenización en la reforma política, el Neronismo había llegado más lejos que la mentalidad y costumbres romanas pudieran aceptar. El Neronismo desde el punto de vista cultural y sin Nerón pudo sobrevivir hasta la época Flavia con Otón y Vitelio.

Otón terminó la reconstrucción de la Domus Aurea y fué llamado con el nombre de Nerón que incluso añadió al suyo propio (1). Incluso adoptó la ideología de un Neronismo moderado.

Igualmente Vitelio entró victorioso en Roma como un Nerón redivivus (2). Imitó su vida, sus ocupaciones, frecuentó sus teatros y quiso oír las poesías y cánticos compuestos por Nerón (3).

Su caída se debe al intento de establecer un nuevo totalitarismo y a sus medidas represivas contra la aristocracia. El recuerdo de Nerón estaba aún latente.

#### BALANCE FINAL:

Con la caída del último de los Julio-Claudios, se demuestra un fenómeno histórico: Nerón no fué sólo derrocado por las fuerzas senatoriales, ni siquiera por la sublección de un pueblo, sino por el ejército provincial.

(1) Suet., Othon, VII.

(2) Suet., Vitellius, II, 3.

(3) Suet., Vitellius, II, 3; Dio. Cas., LXV, 4-6; Ch. Picard, op. cit., pp. 260-262.

Tras las conjuraciones de Pisón y Viniciano, con las que se demuestra la impotencia del patriciado, el orden senatorial perdía su última vitalidad.

Con la caída de Nerón entra definitivamente en el gobierno del Imperio el elemento no-latino y el ejército afirma su poder. Los pretorianos son los que deciden la continuidad de los emperadores entre los años 68-69. Tiene su antecedente ya con Tiberio, Calígula y Claudio (Tiberio era muerto por Macrón, prefecto del pretorio, Calígula por Casio Chrea, un petoriano).

Hasta la llegada de la dinastía Flavia, no cesará la plaga de poder del ejército romano.

C O N C L U S I O N  
=====

La época Neroniana es un momento histórico de transición y de crisis y por lo tanto perturbado por la evolución que sufre dentro de su sociedad y de su política.

La sociedad neroniana vive presionada entre las luchas de sus tradiciones ancestrales y las influencias reformadoras y por las luchas también entre sus propios estamentos. A esclavos y libertos, se une la plebe romana contra un patriciado senatorial represivo e intransigente.

Ello provoca una sucesión de revueltas sociales que se manifiestan en los únicos lugares donde al pueblo bajo le está permitido agruparse: En los espectáculos y en la calle.

Encontramos una auténtica sucesión de conflictos y revueltas a lo largo del principado neroniano, que tradicionalmente se han considerado como casos aislados y calificados como revueltas de esclavos unas veces, y rivalidades entre los partidarios de los bandos circenses, o de los histriones de moda, otras, pero que realmente creemos ver en tales revueltas un auténtico despertar y una evolución de las capas más inferiores de la sociedad contra la secular presión de las más altas, y todo ello dentro de un momento cronológico determinado; entre los años 54 - 64 aproximadamente. Ello nos hace deducir de este momento de convulsión social unas lógicas causas y consecuencias.

A Nerón le tocó vivir unos momentos que no eran ni el comienzo del Imperio, ni su definitivo establecimiento.

Ni siquiera valía ya la famosa reforma de Augusto, aunque el gobierno de Nerón se ampare muchas veces en ella como solución de una continuidad legal en el poder.

Las influencias del exterior, las aportaciones de los países conquistados, el establecimiento de los Homines Novi y los provinciales en el comercio, en la administración y en el poder provocan una serie de cambios y convulsiones en el estamento social establecido: Ya no vale la antigua escala de valores porque han aparecido otros nuevos aportados por los libertos enriquecidos, los extranjeros helenizados, las nuevas filosofías e ideologías orientales. Hay una nueva moralidad, una nueva estética, una nueva religión.

Siempre se ha considerado que Nerón intentó transformar su propia sociedad. No creemos que ello sea del todo correcto. Fue la sociedad quien exigió de Nerón nuevas ideas reformativas.

Nerón, digno hijo de su época, fue una personalidad inquieta, perturbada, incluso con demasiadas debilidades humanas, que le llevaron a muchos fracasos personales y políticos, pero tiene el indiscutible mérito de ahondar en el ambiente social de su tiempo y aceptar la misión de ser un príncipe renovador.

Respondió a ello con un programa político, social y cultural, y hasta en cierto modo religioso, esforzándose en hacer realidad sus aspiraciones políticas, en parte demasiado

nuevas y utópicas, pero también buscando soluciones concretas para un Imperio agitado (como el proyecto de reforma fiscal, su política de espectáculos en la que lleva nuevas aportaciones, y la participación del propio emperador en persona).

En la primera parte de su principado, Nerón es apoyado por el grupo político de los Annaei, de ideología estoico-absolutista (1) que aconseja una política si no de colaboración con el Senado, al menos de buenas relaciones y de respetar en principio los privilegios del patriciado senatorial.

Pero el programa político de Nerón era más ambicioso y va más lejos, por lo que ni puede ser aceptado ni alcanzado por la política senequista más tradicional y moderada.

A Séneca y a A. Burrhus, les sustituyen los Homines Novi como Sofronius Tigellinus ó Flavius Sabinus, los libertos imperiales, como Helius, Halotus, Acratus, Patrobius, filósofos como Carrinas Celer, e incluso senadores fieles como los Fonteii Capitones, Curtius Montanus o P. Petronius Turpilianus.

Es decir, a la emperatriz Julio-Claudia Octavia, le sustituye Poppaea Sabina; el grupo en el poder, los Annaei, es renovado por el círculo de Nerón: Aula Neroniana.

En realidad las doctrinas humanitarias y estoicas de Séneca expresadas en los tratados "De Clementia" y "Apokolokyntosis" evolucionaron en una nueva ideología al contacto con las nuevas tendencias y doctrinas: EL NERONISMO.

(1) E. Cizek, op. cit., pp. 415.

El Neronismo como ideología busca abarcar todas las manifestaciones humanísticas del Imperio, para ello al lado del emperador trabajan políticos, poetas, técnicos, pintores, escultores, músicos e incluso actores.

Se elaboraría una estética, un nuevo estilo literario y principalmente una nueva teoría política.

El absolutismo moderado de los Annaei evoluciona a un totalitarismo teocrático basado en una teología astral, sobre cuyo origen y doctrina tanto se ha escrito (1).

A nuestro parecer, el programa político - cultural del Neronismo alcanza su momento álgido con dos hechos históricos:

- El viaje de Nerón a Grecia en el año 67.
- La llegada y coronación en Roma de Tiridates de Armenia, en el año 66.

El primero significa la culminación del intento de Nerón de sus reformas estéticas, helenizantes y la aportación de nuevos conceptos y nuevos valores, con la participación de senadores, equites y del propio emperador, que une a su nomenclatura de César romano, la de vencedor de los juegos sagrados Olímpicos, Píticos e Istmicos.

En el segundo, el ser ante quien se postra públicamente como ante una divinidad Tiridates de Armenia, coronado por el emperador, no es explotado solamente como un triunfo de política exterior, sino como la manifestación pública y clara

(1) Nos parece la mas acertada la teoría de Pierre Grimal, que pone el origen de este totalitarismo teocrático en el propio Séneca, que a su vez lo recoge de las monarquías egipcio-orientales.

de que Nerón es adorado mas allá de las fronteras del Imperio como un dios vivo ("Alter Apollo") con tal tratamiento, Nerón busca la consolidación de su totalitarismo teocrático, ya iniciada por su antecesor Calígula.

Nerón se anticipó con su reforma a su tiempo y ello le fue fatal. Todavía la aristocracia senatorial tradicionalista, relegada del poder pero no abolida, sometida, pero no vencida, conservaba sus privilegios y se mantuvo realmente en una constante lucha con el gobierno neroniano. (Representada en principio por Agrippina, se opuso al proyecto de reforma fiscal, mas tarde exige sus privilegios sobre esclavos y libertos, y finalmente se ampara en los complots de Rubellius Plautus y Octavia, para acabar apoyando abiertamente las conjuraciones de Pisón y Vinicianus.

La oposición senatorial no venció sola, sino que tuvo que contar con dos factores fundamentales:

1º Las dificultades económicas, debidas en parte a la gran crisis que atravesaba el Imperio, y en parte a los enormes gastos que exigía la política social y de prestigio del gobierno del Emperador.

A pesar de una estudiada política financiera (confiscaciones, apertura de nuevos mercados, reforma monetaria) no se consiguió salvar esta crisis.

2º El descontento del ejército y de los provinciales occidentales. Nerón había favorecido al elemento oriental del Imperio a costa de las provincias occidentales, y lógicamente éstas se levantaron ante un gobierno que no les era favorable.

A través del ejército y de las provincias de la Galia e Hispania se logra el éxito de la insurrección del año 68.

Probablemente, Nerón no logró realizar totalmente sus aspiraciones culturales y políticas (ambas en sus propósitos están íntimamente relacionadas) ya que murió en plena juventud.

Sin embargo logró dejar una ideología, una doctrina, un "modus vivendi": El Neronismo, que, en cierta medida, pervivió sin Nerón incluso se puede decir que vive sin Nerón entre los años 68-69 hasta la llegada de los Flavios.

Othon despliega como política un Neronismo moderado, y Vitelio intenta reanudar el totalitarismo del emperador his-trión con toda su fuerza.

Hasta que los emperadores Flavios inician la tradicional versión de un emperador loco y degenerado, versión que fué reafirmada y dada a conocer por la historiografía cristiana hasta nuestros días.

#### ESQUEMA CRONOLÓGICO DE LA EVOLUCIÓN POLÍTICA DE NERÓN:

- 54 - 57: Inicios. Política senequista.
- 57 - 61: Época transición. Inicios del Neronismo.
- 61 - 63: Afirmación. Aula Neroniana.
- 63 - 65: Despliegue de sus actividades.
- 65 - 68: Culminación del Neronismo.



I N D I C E

Nombres propios relacionados con el principado de Nerón.

- Acilia, 425
- Acratus, 164, 282, 404, 439
- Acte, 84, 116
- Aemilius Lepidus, 57
- Afrodísias, 263
- Agrippina, 5, 7, 10, 11, 14, 19, 36, 38, 46, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 63, 64, 65, 66, 68, 72, 76, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 92, 98, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 122, 127, 128, 129, 131, 132, 134, 136, 137, 138, 139, 185, 188, 201, 203, 235, 293, 307, 312, 323, 362, 434, 435, 449
- Alexandria, 67
- Alexandros Magnus, 262, 368
- Alenxandros de Egea, 67
- Anicetus, 132, 134, 164, 314
- (C.) Anicius Cerialis, 366, 434
- Annaei (Los), 4, 7, 21, 39, 65, 84, 87, 101, 116, 136, 138, 139, 161, 183, 298, 299, 300, 301, 312, 314, 342, 345, 355, 357, 365, 422, 423, 427, 428, 446, 447
- Annaeus Mela, 84, 434
- Annaeus Serenus, 306
- Annaeus Pollio, 438
- (P.) Anteius, 434

- Antistius Sosianus, 20, 169, 170, 172, 233, 317, 365, 434, 435  
 (L.) Antistius Vetus, 74, 98, 316, 420  
 Antonia, 128, 423, 431, 432, 449  
 (M.) Antonius, 352, 353, 360  
 Antonius Natalis, 424  
 Apeles (trágico), 235  
 Apuleius, 143  
 Aristoteles, 86, 247  
 Asconius Labeo, 94  
 Athenodoros, 164, 300  
 Aufidius Bassus, 188  
 Augustus, 65, 76, 79, 88, 98, 99, 102, 105, 125, 129, 142, 167,  
 169, 183, 186, 188, 234, 239, 240, 241, 248, 282, 298,  
 323, 254, 367, 380, 381, 432  
 Aulus Fabricius, 222  
 Aurelius Cota, 98, 209  
 Aurelius Victor, 47, 48, 78, 415  
 Avidius Avitus, 130
- (L.) Barea Soranus, 345, 404, 435, 438, 439, 451  
 Batilus (trágico), 228  
 Britannicus, 58, 63, 66, 67, 69, 70, 71, 83, 115, 118, 119,  
 122, 123, 124, 125, 126, 127, 129, 130, 134, 138, 304,  
 449  
 (L.A.) Burrhus, 7, 10, 36, 43, 44, 62, 65, 66, 72, 78, 79, 80,  
 81, 83, 103, 104, 109, 126, 127, 130, 131, 132, 136, 185,  
 202, 298, 299, 305, 313, 319, 320, 342

- (I.) Caesar, 186, 191, 208, 239, 352  
 Caesonius Maximus, 453  
 Caius Lucius, 345  
 Caligula, 6, 14, 15, 16, 27, 47, 56, 57, 81, 93, 139, 163, 219,  
 223, 234, 235, 236, 241, 243, 247, 281, 352, 353, 354,  
 361, 362, 367, 453  
 Calixtus, 76  
 Calpurnii (Los), 312, 422, 423  
 (L.) Calpurnius Piso, 18, 159, 171, 172, 173, 292, 345, 366,  
 423, 425, 444, 450, 453  
 Carpus, 164  
 (L.) Cassius Longinus, 37, 178, 179, 180, 297, 301, 344, 434  
 (S. Carrinas) Celer, 99, 164, 282, 345, 404  
 (I.) Celer, 345, 439  
 Cercopithecus Paneros, 448  
 Cesium Bassus, 21  
 Chaeremon de Alejandria, 67  
 Claudius, 6, 14, 15, 16, 27, 48, 55, 58, 60, 61, 63, 64, 65,  
 66, 68, 69, 70, 71, 73, 74, 76, 80, 81, 85, 86, 90, 91,  
 93, 96, 98, 100, 102, 106, 107, 115, 119, 120, 156, 163,  
 164, 188, 189, 200, 201, 208, 220, 227, 241, 246, 353,  
 354, 357, 376, 377, 395, 420, 453  
 Claudia Augusta, 324, 325, 342, 364, 436  
 (L.) Clodius Macer, 443  
 Cluvius Rufus, 6, 7, 33, 39, 347  
 Cocceius Nerva, 159, 429  
 Columella, 144, 300

Cornelius Flacus, 301  
 Cornelius Lentuilus, 255  
 Cornutus, 13, 21, 23, 345  
 Cossutianus Capito, 154, 200, 317, 437  
 Curtius Montanus, 160

Datus (actor), 19, 229  
 Demetrius (el cínico), 263  
 Demostenes, 31

Diom Cassio, 9, 11, 40, 43, 44, 63, 76, 101, 125, 126, 132,  
 187, 188, 190, 198, 251, 259, 272, 276, 277, 278, 287,  
 296, 299, 320, 328, 329, 330, 331, 369, 407, 409, 412,  
 413, 415, 422, 426, 431, 433, 438

(L.) Divius Avitus, 103  
 Domitia Lepida, 58, 62, 165, 168, 235  
 Doriphorus, 315, 415

(Cn.) Domitius Ahenobarbus, 57, 71, 94, 219, 238  
 (A.) Domitius Corbulon, 10, 11, 12, 36, 116, 117, 179, 189,  
 202, 292, 308, 312, 369, 441, 442, 448

Dorotheos, 393, 401, 402  
 Drusila, 56, 241, 354, 362  
 Drusus, 55, 72

Ecloge, 67  
 Egloga, 12  
 Encolpus, 29, 30  
 Epaphroditus, 163, 444, 451

Epicharis, 424, 425

Eprius Marcellus, 154, 162, 200, 437

Escirtus, 220

Euripides, 31

Eutropius, 47

Eutycos, 220

Fabius Rusticus, 4, 5, 7, 18, 39, 130

Fabius Valens, 162

Fabircius Veientus, 20, 155, 318

Fabullus, 393, 401

Faenus Rufus, 319, 422, 424, 426, 429

Fascius Ampilatus, 215

Faustus Cornelius Sulla, 129, 173, 204, 315, 432, 449

Felix, 45

Flavii (Los), 7, 9, 45, 106, 161, 219, 404

Flavius Iosephus, 45, 46, 64, 67, 78, 321

Flavius Sabinus, 309

(M.) Fulvius Nobilior, 239

(M.) Gabinus, 297

(S. Sulpicius) Galba, 5, 6, 8, 36, 46, 229, 370, 443, 445

Galenus (De Pergamo), 263

Germanicus, 55, 72, 360

Gessius Florus, 321

Haberius Labeo, 98

Hadrianus, 33, 39, 100

Halotus, 166, 444, 451  
 Helius, 166, 275, 276, 277, 287, 290, 320  
 Helvidius Priscus, 6, 111, 172, 173  
 Hiparchus, 448  
 Holatus, 64  
 Horatius, 23, 31  
  
 Isodorus (cinico), 19  
 Iulia Livilla, 57  
 (Q.) Iulius Marullus, 435  
 Iulia Claudia (gens), 36, 41, 122, 125, 161, 181, 323, 360,  
 367, 423, 445  
 Iuvenal, 21, 25, 26, 59, 229, 235, 244, 295  
  
 Lagidae (Los), 407  
 Latinus (actor), 229  
 Locusta, 64  
 Lollia Paulina, 59  
 Lucanus, 12, 21, 22, 230, 294, 298, 348, 425  
 Lucilius, 14  
  
 (M.) Manlius Vopis, 103  
 Martial, 21, 229, 246, 403, 415  
 Menecrates, 247, 260  
 Mnester, 136, 235  
 Messalina, 36, 59, 69, 76  
 (U.) Messala Corvinus, 98  
 Mithridates, 239

Monobanzus, 405

Moschus, 165

Musonius Rufus, 205, 303, 345

Narcissus, 60, 62, 76, 118

Neron, 5, 6, 7, 8, 12, 14, 15, 16, 18, 19, 27, 36, 37, 41, 42,  
44, 46, 47, 48, 64, 66, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 76, 78, /  
79, 80, 81, 82, 83, 85, 86, 90, 92, 94, 96, 100, 101, 107,  
109, 112, 114, 115, 118, 119, 121, 123, 124, 126, 127,  
128, 130, 134, 137, 138, 139, 141, 143, 152, 156, 162,  
163, 164, 165, 169, 180, 183, 185, 187, 188, 197, 203,  
206, 207, 208, 211, 212, 217, 218, 223, 224, 227, 230,  
232, 235, 236, 237, 238, 240, 241, 242, 243, 248, 249,  
251, 255, 256, 258, 259, 260, 261, 262, 263, 270, 271,  
272, 274, 290, 291, 293, 295, 296, 300, 301, 304, 308,  
313, 314, 318, 321, 322, 323, 325, 326, 330, 332, 333,  
380, 381, 382, 383, 384, 385, 386, 388, 391, 394, 395,  
398, 404, 405, 406, 408, 409, 410, 411, 412, 413, 414,  
415, 426, 417, 418, 423, 424, 430, 431, 436, 439, 440,  
441, 443, 444, 445, 446, 449, 450, 451, 452, 453

Nymphidius Sabinus, 166, 429, 444, 445, 451

Obultronius Sabinus, 111, 172, 439

Octavia, 13, 69, 83, 84, 115, 127, 131, 181, 182, 310, 313,  
314, 315, 318, 320, 369, 449

Ortorius Scapula, 434

(M.S.) Othon, 5, 6, 36, 46, 84, 116, 204, 207, 306, 320, 443,  
444, 452

Pacorus, 405  
Pallas, 38, 60, 65, 68, 76, 80, 81, 83, 118, 122, 129, 131,  
203, 315  
Phaon, 163, 444  
Paris, 165, 235, 394  
Pasienus Crispus, 59  
Patrobius, 164, 408  
Paulina, 426  
Pausanias, 46, 283  
Pelagon, 165  
(L.) Pedanius Secundus, 103, 163, 177, 183, 310, 318  
Peniculus, 229  
Persius, 21, 22, 23, 24, 26  
Petronius, 27, 29  
(T.) Petronius Arbiter, 28, 434  
(T.) Petronius Niger, 28  
(O.) Petronius Turpilianus, 27, 160, 429  
Pilades, 228, 230  
Pindarus, 31  
Piso Licinianus, 301  
Platon, 86, 247  
Plautus Lateranus, 99, 129, 344  
(T.L.) Plautus Silvanus Aelianus, 309, 371  
Plinius (Joven), 7, 46  
Plinius (Viejo), 7, 8, 9, 11, 28, 39, 44, 141, 224, 263, 327,  
373, 403, 412  
Plutarchus, 5, 28, 46  
(A.) Pollion, 298  
Pollita, 438



Pollycletus, 165, 320

Pompeius, 186, 190

Pompeius Paulinus, 103

Pompeius Silvanus, 152, 155

Poppaea Sabina, 36, 38, 46, 131, 132, 181, 306, 313, 320, 321,  
322, 323, 324, 325, 364, 414, 429, 430, 431, 436

Probius, 312

Proculus, 292

Ptolomeos (Los), 191, 242, 354

Pythagoras, 414, 415

(A.) Quintianus, 425

Quintilianus, 22

Rubellius Plautus, 115, 128, 130, 165, 205, 293, 301, 310,  
312, 315, 316, 344, 439, 449, 451

Rufinus Cripinus, 434

Scevinus, 425

Scribonii (Los), 292, 442

(C.) Senecion, 84, 116, 306, 425

(A.) Seneca, 5, 10, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 21, 36, 37, 44,  
48, 59, 65, 66, 67, 73, 77, 78, 79, 80, 81, 83, 84, 85,  
86, 87, 88, 90, 101, 102, 103, 118, 119, 120, 121, 126,  
127, 129, 131, 132, 134, 136, 138, 139, 156, 178, 185,  
201, 202, 203, 359, 360, 422, 423, 424, 425, 426, 427

Servilia, 438, 439

Severus (arquitecto), 393, 394, 395, 399

Sextia, 434

Sextius Africanus, 152

Sila, 239

(D.I.) Silanus Torquatus, 312

Silius Italicus, 347

Socrates, 18, 247

Sphorus, 320, 414, 415

Sophocles, 31

Spillicus, 217

Statilia Messalina, 283, 432

Statilius Taurus, 63

Subrius Flavius, 332, 336, 423, 424, 426

Suetonius, 9, 39, 40, 41, 42, 43, 46, 61, 66, 76, 78, 130,  
132, 138, 182, 187, 198, 237, 248, 254, 259, 260, 270,  
322, 328, 329, 330, 331, 369, 385, 391, 392, 400, 403,  
406, 415, 440

(E.) Suilius, 138, 154, 200, 201

Sulpicius Asper, 424, 426

Sulpicius Camerinus, 152, 155, 275

Tacitus, 7, 9, 11, 18, 27, 28, 33, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 43,  
44, 61, 64, 66, 73, 76, 80, 81, 101, 118, 123, 125, 129,  
132, 137, 165, 169, 179, 181, 182, 197, 198, 244, 253,  
254, 256, 258, 259, 270, 275, 299, 302, 307, 313, 314,  
325, 327, 328, 329, 332, 334, 338, 365, 366, 372, 391,  
394, 404, 415, 422, 423, 433, 438

Tepnus, 237, 247, 394

Tertulianus, 438

(C. Paetus) Thrasesas, 36, 42, 104, 137, 293, 301, 310, 317,  
324, 325, 326, 327, 344, 435, 437, 438, 439

Thrasillus, 67  
 Tiberius, 14, 55, 56, 81, 96, 139, 167, 208, 234, 240, 247,  
 248, 297, 353, 354, 453  
 (S.) Tigellinus, 37, 162, 166, 213, 279, 319, 320, 326, 342,  
 429, 445, 451  
 Tigranes, 256  
 Tiridates, 223, 224, 237, 308, 310, 359, 405, 407, 408, 409,  
 410, 411, 412, 413, 414, 416, 417, 441, 446, 450  
 Titus Livius, 5  
 Titus Flavius, 45, 208, 247  
 Torquatus Silanus, 69, 301, 434  
 Traianus, 33, 219, 310  
 Trimalchio, 30, 142, 147, 177, 212, 216, 262  
 Tullius Germanus, 155  
  
 Valerius Probus, 22  
 Vergenius Flavius, 22  
 (L.) Vergenius Rufus, 23, 292  
 Vespasianus, 8, 13, 45, 280, 292, 370, 418  
 (M.) Vestinus Atticus, 312  
 Virgilius, 31  
 Vibullus, 169, 170, 318  
 (I.) Vindex, 443, 444, 445, 447, 448  
 (L.A.) Vicinianus, 292, 418, 419, 441, 444, 450, 452  
 Vitellius, 6, 37, 42, 60, 93, 223, 259, 366, 452  
 Vologuesus, 405  
  
 Xenophon de Cos, 67, 262

471

Zenodorus, 393, 401, 403

Zonaras, 43

B I B L I O G R A F I A  
=====

- AILBUD H., Suétone, Vies des douze Césars, Paris 1932.
- ALFOLDI A., "Insignieum und trachr der römischer Kaiser" en Die monarchische repräsentation im römischen kaiserreiche, Dearmstadt, 1977, 2<sup>a</sup> ed..
- ALCINA C., "Sobre la filosofía religiosa Helenístico-Romana" en Helmantica VII, 1956, (pp. 113-122).
- ALLEN W., "Nero's excentrities before the fire" en Numen IX, 1962, (pp. 99-109).
- ANDERSON J.C.G., "Traian on the Quinquenium Neronis" en Journal of Roman Studies, 1913 (pp. 173 y ss.).
- AMELOTTI M./ MIGLIARDI L., "Nerone agli Alessandrini" en Studia et Documenta Historiae et Iuris n<sup>o</sup> XXXVI, Roma 1970, (pp. 410-418).
- AUBENQUE J.M.A., "Sénèque" en Coll. Philosophes de tous les temps, Paris, 1964.
- BAGNANI G., "Arbiter of Elegance" en A study of the life and work of Petronius, Londres 1954.
- BARDON H., "Les poésies de Néron" en Revue des Etudes Latines n<sup>o</sup> XIV, 1936 (pp. 377).
- BARDON H., "Les épigrammes de l'anthologie attribuées à Sénèque le philosophe" en Revue des Etudes Latines n<sup>o</sup> XVII, 1939, (pp. 64 y ss.).
- BARDON H., La littérature latine inconnue, Paris 1952-1956.
- BARROW R.H., Slavery in Roman Empire, Londres 1928.
- BASSI D., "Seneca a Lucilio" en Studi e saggi, Florence 1912.

- BEAUJEU J., "L'incendie de Roma en 64 et les Chrétiens" en Latomus n° XIX, 1960, (pp. 65-80 / 291-311).
- BELL I.H., "The economic crisis in Egypt under Nero" en Journal of Roman studies n° XXVIII, 1938 (pp. 4 y ss.).
- BÉRANGER P.J., Recherches sur l'aspect idéologique du principat, Bâle 1953.
- BÉACHE D. VAN, La distribution de la ble et d'argent à la plèbe romaine sous l'Empire, Ginebra 1939.
- BEURLIER E., Le culte rendu aux empereurs romains, Paris 1890.
- BICHENEID P.J., "Neronian comets and Novae" en Latomus XXVIII, 1969, (pp. 1074-1075).
- BIOEZ J., La cité du monde et la cité du soleil chez les stoiciens, Paris 1932.
- BISHOP J., Nero. The Man and the Legend, Londres 1964.
- BLANCO A., "Apuntes de la vida romana en la obra de Séneca" en Cuadernos de la fundación Pastor, Madrid 1966.
- BLOCH G., "Remarques à propos de la carrière d'Afranius Burrhus préfet du prétoire sous Claude et sous Néron d'après une inscription récemment découverte" en Annuaire de la Faculté de Letres de Lyon, 1885, (pp. 1-7).
- BLOCH G., L'Empire Romain. Évolution et décadence, Paris 1922.
- BOETHIUS A., The Neronian nova urbs, Lund 1932.
- BOETHIUS A., "The golden House of Nero" en Ann Arbor and Cresset Press, 1961.
- BOISSIER G., L'opposition sénatorial sous les Césars, Paris 1875.
- BOLTON J.D.F., "Was the Neronia a freak festival?" en Classical Quaterly n° XLII, 1948 (pp. 82 y ss.).

- BORJEFANTE L., Historia del Derecho Romano, Madrid 1964.
- BOUGLERY A., "Le mariage de Sénèque" en Revue de Etudes Latines n° XIV, 1936 (pp. 90 y ss.).
- BOULVERT G., Esclaves et affranchis Impériaux sous le Haut Empire Romain, Napoles 1970.
- BOYANCÉ P., "Le stoïcisme à Rome" en Actes du VII<sup>e</sup> congrès de l'association G. Budé, Paris, 1964.
- BRIDOUX A., Le stoïcisme et son influence, Paris 1966.
- BRIND'AMOUR L. et P., "Le deuxième satire de l'ersé et les dies lustricus" en Latomus XXX, 1971, (pp. 999-1024).
- BRINGMANN K., "Senecas Apokolocyntosis und die politische Satire in Röm" en Antique und Abendland, Hamburgo 1971, (pp. 56-59).
- BRISSET J., Les idées politiques de Lucain, Paris 1964.
- BRUNT I.A., "Revolt of Vindex and the fall of Nero" en Latomus n° XVIII, 1959, (pp. 532).
- BUCKLAND W.W., The Roman law of slavery, Cambridge 1908.
- CAHEN R., Le Satyricon et ses origenes, Lyon 1925.
- CANAVESI M., Nerone, Milan 1945.
- CARDOFINO J., Points de vue sur l'Imperialisme romain, Paris 1934.
- CARNINGTON A.G., Martial in Neronians and Flavians, Londres 1972 (pp. 237-271).
- CEAUSESAL G.H., "Conceptile lui Tacit a supra politeii externe romane" en Studu clasice n° XI, 1969 (pp. 145-155).
- CÈBE J.P., La caricature et la parodie dans le monde romain antique des origenes à Juvénal, Paris 1966.

- CIACEN E., "Claudio e Nerone nella storia de Plinio" en Processi politici e relazioni internazionali, 1918 (pp. 387 y ss.).
- CIACERI E., "La congiura Pisoniana contro Nerone" en Processi politici e Relazioni internazionali, 1918, (pp. 363 y ss.).
- CIAFFI V., "Intorno all'autore dell'Octavia" en Rivista di Filologia e di Istruzione Classica n° XV, 1937, (pp. 246-265).
- GIZEK E., "O anumită tehnică literară în biografii ale lui Suetoniu" en Analele universității n° IX, Bucarest 1960 (pp. 303-304).
- GIZEK E., "Sur la composition des Vitae Caesarum de Suétone" en Studii clasice n° III, 1961, (pp. 355-360).
- GIZEK E., "Despre redactarea dialogului de uita beata" en Studii clasice n° V, 1963, (pp. 211-220).
- GIZEK E., "L'Apocoloquintose, pamphlet de l'aristocratie latine" en Acta antiquae philoppopolitane Studia Historica, Sofia 1963 (pp. 295-303).
- GIZEK E., "Detasarea ironica - procedeu compozitional în Satyriconul lui Petroniu" en Studii Clasice n° VIII, 1966 (pp. 171 y ss.).
- GIZEK E., "Les controverses esthetiques de l'époque dans la letre 114 de Sénèque" en Acta Congressus Internationalis Habiti Brunae Diebus 12-16 Mensis Aprilis MCMLXVI, Praga 1968, (pp. 353 y ss.).
- GIZEK E., "Face à face éloquent Encolpe et Agamennon" en La Parola del passato, Naples 1975, (pp. 91-101).



- CHEVALER R., "Le milieu stoïcien à Rome au 1<sup>er</sup> siècle après J.C. ou l'âge héroïque du stoïcisme romain" en Bulletin de l'Association G. Budé, Lettres d'Humanité n° XIX, Paris 1960, (pp. 543 y ss.).
- CLAYTON A., "Tacitus and Nero's persecution of the Christians" en Classical Quarterly n° XLI, 1947, (pp. 81 y ss.).
- COLIN J., "Juvenal et le marianisme mystique de Gracchus" en Juvenal Saty. II, Turin 1955, (pp. 117-142).
- COLLIGNON A., Études sur Pétroline, Paris 1892.
- COISSILLE J.M. Les natures mortes campaniennes. Répertoire descriptif des peintures de nature morte du Musée National de Naples, de Pompéi, Herculaneum et Stabies, Bruselas 1965.
- COISSIN J., "Suétone physionomiste dans les vies des XII Césars" en Revue des Études Latines n° XXI, 1953, (pp. 235 y ss.).
- CUMONT F., "La théologie solaire du paganisme romain" en Mémoires présentés par divers savants à l'Académie des Ins. et B.L., n° XII, 2, 1913, (pp. 448-480).
- CUMONT F., "L'iniziazione di Nerone da parte di Tiridates d'Armenia" en Rivista di Filologia e d'Istruzione Classica n° XI 1932, (pp. 145 y ss.).
- DAOUST J., Sénèque et les juifs en Bible et Terre Sainte, Paris 1910, (pp. 22 y ss.).
- DAY F., "Agriculture in the life of Pompeii" en Yale Class. Studies n° III, 1932, (pp. 165 y ss.).

- DELATTE C., "Lucilius, l'ami de Sénèque" en Études Classiques n° IV, 1935 (pp. 36 y ss.).
- DEMOUGEOT E., "A propos de la persécution de 64 contre les chrétiens et de 'L'Institutum Neronianus'" en Recueil de Mémoires et travaux de la Société d'histoire du droit écrit, Montpellier 1970 (pp. 145-155).
- DE LAET S., De Samenstelling van den Romeinschen Senaat 28 a.J.C. 68 a.J.C., Amberes 1941.
- DE LAET S., Portorium, Brujas 1949.
- DELLA CORTE F., Suetonio eques Romanus, Milan 1958.
- DELLA CORTE F., "Case e abitanti a Pompei en Neapolis II, 1914" en Riv. indo-greco-italica n° III, 1919, IX, 1925.
- DELLA CORTE M., La iscrizioni della "Grande Palestra" ad occidente dell'anfiteatro di Pompei in "Not Scavi", 1939 (pp. 239-327).
- DESJARDINS E., "Le culte des Divi et edui de Rome et d'Auguste" en Revue de Philologie de Litterature et d'histoire Anciennes, 1879, tomo III.
- DILL S., Roman Society from Nero to Marcus Aurelius, Londres 1925.
- DUFF A.M., Freedmen in the Early Roman Empire, Oxford 1928.
- DURRY M., "Les empereurs comme historiens d'Auguste à Hadrien" en Histoire et historiens dans l'antiquité. Entre-tiens sur l'antiquité classique, n° IV, Ginebra 1956.
- ELIA O., Catalogo de Pitture e Mosaici del Museo Nazionali di Napoli, Napoles 1932.
- FABIA Ph., "Le troisième mariage de Néron" en Revue de Philologie n° XIX, 1895, (pp. 218-231).

- FABIA Ph., "L'adultère de Nèron et de Poppée" en Revue Philologie n° XX, 1896, (pp. 12-22).
- FABIA Ph., "Nèron et les Rhodiens" en Revue de Philologie n° XX, 1896, (pp. 129 y ss.).
- FABIA Ph., "Le gentilice de Tigellin" en Revue de Philologie n° XXV, 1897, (pp. 160-166).
- FABIA Ph., "Comment Poppée devient impératrice" en Revue de Philologie n° XXI, 1897, (pp. 160 y ss.).
- FABIA Ph., "Le règne et la mort de Poppée" en Revue de Philologie n° XXII, 1898, (pp. 333-345).
- FABIA Ph., Nèron acteur, Lyon 1905.
- FABIA Ph., "Sénèque et Nèron" en Journal des savants n° VI, 1910, (pp. 20 y ss.).
- FABIA Ph., "La mère de Néron. A propos d'un plaidoyer pour Agrippine" en Revue de Philologie n° XXV, 1911, (pp. 144 y ss.).
- FAIDER P., "Sénèque et Britannicus" en Musée Belge n° XXXIII, 1929, (pp. 171-198).
- FAIDER P., "La vie littéraire à Rome sur le règne de Nèron. Le rêve de Sénèque" en Les Etudes Classiques n° III, 1934, (pp. 3 y ss.).
- FAVEZ Ch., "Le roi et le tyran chez Sénèque" en Hommages à Léon Herrmann, coll. Latomus n° XLIV, Bruselas 1960, (pp. 346-349).
- FERGUSON J., "Seneca, the man" en Neronians and Flavians, Londres 1972, (pp. 24 y ss.).
- FISCHER I., Persius - Juvenal - Martial, Bucarest 1967.

- FRANK P., "Economic life of an ancient city" en Classical philology nº XIII, 1918, (pp. 225 y ss.).
- FRIEDLAENDER L., La Sociedad Romana (desde Augusto hasta los Antoninos), Buenos Aires 1947.
- FRANCO DE V., L'incendio de Roma e la congiura de Pisone, Catania 1946.
- GAGÉ J., "Vespasien et la mémoire de Galba" en Études Anciennes, nº LIV, Paris 1952, (pp. 290 y ss.).
- GAGÉ J., Les Classes sociales dans l'Empire romain, Paris 1971.
- GATTI G., "Nerone e il progetto de riforma tributaria del 58" en La parola del passato, Naples 1975, (pp. 40-47).
- GERARD J., "Juvenal et les associations d'artistes grecques à Roma" en Revue des Etudes Latines, nº XLVIII, Paris 1970, (pp. 309-331).
- GERCKE A., Seneca-Studien, Leipzig 1895.
- GIANCOTTI F., L'Octavia attribuita a Seneca, Turin 1954.
- GIANCOTTI F., "Seneca amante di Agrippina" en La Parola del Passato nº VIII, 1953, (pp. 53 y ss.).
- GOELZER H., Tacite, les Annales, Paris 1923.
- GORDON M.L., "The ordo of Pompei" en Journal of Roman Studies, 1927, (pp. 165 y ss.).
- GORDON M.L., "The freedman's son in municipal life" en Journal of Roman Studies nº XXI, 1931, (pp. 65).
- GRANT M., "Essays in roman coinage roman imperial money" en Coins of the Roman Empire in the British Museum, tomo II, Cambridge 1968.
- GRANT M., From Imperium to Auctoritas. A Historical Study of AES coinage in the Roman Empire, 49 B.C. A.D. 14, Cambridge 1946.

- GRANT M., Nero, Londres 1969.
- GRANT M., Nero, Londres 1970.
- GRANT M., Les cités du Vésuve: Pompei et Herculaneum, Paris (Hachette) 1972.
- GRENZHEUSER B., Kaiser und Senat in der Zeit von Nero bis Nerva, Munich 1964.
- GRIMAL P., Sénèque. Sa vie, son oeuvre, Paris 1957.
- GRIMAL P., La civilisation romaine, Paris 1965, 4<sup>a</sup> edición.
- GRIMAL P., "Les discours de Sénèque à Néron dans les Annales de Tacite" en Giornale italiano di Filologia, n<sup>o</sup> XX 1967, (pp. 131 y ss.).
- GRIMAL P., "Le De Clementia et le royaume solaire de Néron" en Revue des Études Latines n<sup>o</sup> XLIX, 1971, (pp. 205-217).
- GRIMES S., "Structure in the satires of Persius" en Neronians and Flavians, Londres 1972, (pp. 114-155).
- HAMMOND M., "Corbulo and Nero's Eastern policy" en Harvard Studies, Classical Philology, n<sup>o</sup> XIV, 1934, (pp. 102 y ss.).
- HEINZ K., Das Bild Kaiser Neros bei Seneca, Tacitus, Sueton und Cassius Dio, Berna 1948.
- HENDERSON B., The life and principate of the emperor Nero, Londres 1905.
- HENDERSON M.I., "The Establishment of the Equester Ordo" en Journal of Roman Studies n<sup>o</sup> LIII, 1963, (pp. 61-72).
- HERRMANN L., "Sur les Bucoliques d'Einsiedlen" en Mélanges Paul Thomas, Brujas 1930, (pp. 436).

- HERRMANN L., "Quels Chrétiens ont incendié Rome?" en Revue Belge de Philologie et d'Histoire, n° XXVII, 1949, (pp. 633-645).
- HERRMANN L., "Le De Clementia de Sénèque et quelques faits historiques" en Studii Clasice n° II, 1960, (pp. 243 y ss.).
- HIGHET G., Juvenal the satirist, Oxford 1962.
- HIND J.G.F., "The Middle years of Nero's Reing" en Historia n° XX, 1971, (pp. 488-505).
- HIRSCHFELD S.O., Die Kaiserlichen verwaltungsbeamten bis auf Diocletian, Berlin 1905, 2<sup>a</sup> edic..
- HOHL E., "Domitius (Nero)" en Pauly - Wissowakroll, Real Encyclopädie Suppl. n° 29, tomo III, 1918, (pp. 350-394).
- HOLLEAUX M., Etudes d'épigraphie et d'histoire grecs, Paris 1938.
- HOLLEAUX M., "Discours de Néron prononcé à Corinthe pour rendre aux grecs la liberté" en Bulletin de Correspondence Hellénique n° XII, 1888, (pp. 510 y ss.).
- HORVATH I.K., "Perse et Néron" en Studii Clasice n° III, 1961, (pp. 337 y ss.).
- HURST A., "Le chart du soleil (Sen Med 32-36)" en Historia n° XX, 1971, (pp. 303-308).
- JAL P., "Images d'Auguste chez Sénèque" en Revue des Etudes Latines n° XXXV, 1957, (pp. 242 y ss.).
- JAHN J.N., A critical Study of the Sources of the History of the Emperor Nero, New York 1921.
- JARNE H., "Une affaire de christianisme sous Néron" en Antiquité Classique n° II, 1933, (pp. 331-336).

- KAJANTO L., "Tacitus on the slaves. An interpretation of the Annales (XIV, 42-45)" en Arctos nº VI, 1969, (pp. 43 - 60).
- KASANTO I., "On divorce among the common people of Roma" en Revue des Études Latines nº XLVII bis, 1969, (pp. 99 - 113).
- KASER M., "Das römische privatrecht" en Rechtsgeschichte des Altertums im Rahmen des Handbuchs der Altertumswissenschaften, III, 3, 1, Munich 1955.
- KENNER F., Die Scheidemünze des kaisers Nero. Numismat, Zeitschrift 1878, (pp. 230 y ss.).
- KOESTERMAN E., "Ein folgenschwerer Irrtum des Tacitus" en Historia, 1967 (pp. 456 y ss.).
- KOESTERMAN E., Tacitus, Annalen, Heidelberg 1967.
- KORZENIEWSKI D., "Die 'Panegyrische Tendenz' in den Carmina Einsidlensia" en Hermes nº XCIV, 1966, (pp. 344-360).
- LANA I., L. Anneo Seneca, Turin 1955.
- LAISTNER M.L.W., The greater Roman historians (Tacitus), Berkeley 1963.
- LAST H., "The Fiscus and Aerarium" en Journal of roman studies nº XXXVI, 1944, (pp. 51 y ss.).
- LEEMAN A.D., "Morte e scambio nel romanzo picaresco di Petronio" en Giornale Italiano di Filologia nº XX, 1967, (pp. 147 y ss.).
- LEPORE E., "Per la Storia del principato Neroniano" en Parola del passato nº III, 1948, (pp. 81 y ss.).

- LEPPER F.A., "Some reflections on the 'Quinquenium Neronis'"  
en Journal of Roman Studies, 1957, (pp. 95 y 103).
- LEVI M.A., Nerone e i suoi tempi, Milan 1949.
- LEVY H.B., "Théorie de l'esclavage, reimpreso por Finley M.I."  
en Slavery in classical Antiquity, Cambridge 1960,  
(pp. 156-164).
- L'ORANGE H.P., "Domus Aurea, der Sonnenpalast" en Serta Eitremiana, Oslo 1942, (pp. 68-100).
- L'ORANGE H.P., Aphoteosis in Ancient Portraiture, Oslo 1947.
- L'ORANGE H.P., "Le Néron constitutionnel et le Néron apothéosé"  
en Likeness and Icon selected studies in classical and early medieval art, Odense U.P. 1973, (pp. 178-291).
- MANI E., "Romulus et 'Pater Patriae'" en Ideología política e religiosa romana. Mondo Classico n° IV, 1934, (pp. 106 y ss.).
- MACIEJCZYK, A., De carminum Einsiedlensium tempore et auctore, Greifswald 1907.
- MACDOWALL D.W., "The western coinages of Nero" en American Numismatic society, Nueva York 1970.
- MAC CURRIE H., "Seneca as philosopher" en Neronians and Flavians, Londres 1972, (pp. 25-62).
- MAC CURRIE H., "The purpose of the Apokolocytosis" en L'Antiquité Classique n° XXXI, 1962, (pp. 91 y ss.).
- MAGALDI E., Il commercio ambulante a Pompei en Atti dell'Acc Pontoniana, XI, 1930.
- MAIURI A., Pompei, Novara 1927 (pp. 81 y ss.).



- MAIURI A., "L'ultima fase edilizia de Pompei" en Instituto Studi Romani, 1942, (pp. 81-91 y 161-216).
- MAIURI A., Eroolano en itinerari dei Musei e monumenti d'Italia, 1946.
- MAIURI A., La casa de Menandro e il suo tesoro d'argenteria, Roma (libreria del Stato) 1932.
- MAIURI A., "Relievo gladiatorio di Pompei" en Rend d. Acc Lincei, serie VIII, vol. II, 1947, (pp. 492-510).
- MARANCA F.S., "L. Anneo Seneca nel Consilium Principis" en Re-diconi della Reale Accademia Nazionale dei Lincei n° XXXII, 1923, (pp. 282 y ss.).
- MARCHESI G., Seneca, Milano-Messina 1944.
- MARMORALE E.V., Petronio nel suo tempo, Napoles 1937.
- MARMORALE E.V., La questione Petroniana, Bari 1948.
- MARTINO F. DE, Storia della costituzione romana, Napoles 1965.
- MAZZARINO S., Il pensiero storico classico, Bari 1966.
- MAZZARINO S., L'Imperio Romano, Roma 1970.
- MEIMOUX J., "C. Helvidius Priscus, disciple et heritier de Thraseas" en La parola del passato, Napoli 1975, (pp. 23 - 40).
- MESSLIN M., Le christianisme dans l'Empire Romain, Paris 1960.
- NICHEL A., La philosophie politique à Rome d'Auguste à Marc Aurèle, Paris 1969.
- MILAR F., A study of Dio Cassius, Oxford University Press 1964.
- MOMMSEN T.H., Römischesstratrecht, Leipzig 1899.
- MOMMSEN T.H., "Der Letzte Kampf der römischen Republik" en Hermes XIII, 1878, (pp. 90-105).

- MOMIGLIANO A., "Osservazioni per la storia dei regni di Caligola, Claudio e Nerone" en Rediconti della Reale Accademia Nazionale dei Lincei n° III 1932, (pp. 327 y ss.).
- MOMIGLIANO A., "Nero" en Cambridge Ancient History, cp. XXI, 1934.
- MONTE VEGHI S., Nerone a una poliseai 6 475, Aegyptus L. 1970, (pp. 5-33).
- MONTE VEGHI S., "Nerone e L'Egipto" en La parola del passato, Naples 1975, (pp. 48-58).
- MOTZO B.R., "I comentarii di Agrippina madre di Nerone" en Studii di Storia e Filologia n° I, Cagliari 1927, (pp. 19-59).
- MURRAY O., "The Quinquennium Neronis and the Stoics" en Historia n° XIV, 1965, (pp. 41-61).
- OLTRAMARE A., "Sénèque diplomate" en Revue des Études Latines n° XVI, 1938, (pp. 318-335).
- PARATORE E., Il Satiricon di Petronio, Florencia 1933.
- PARATORE E., Storia della Letteratura latina, Florencia 1961.
- PARATORE E., "Nerone (nel XIX centenario della morte)" en Studi di Romani n° XVII, 1969, (pp. 272-287).
- PARETI L., Storia di Roma e del mondo romano, T. IV, Turin 1955.
- PASCAL C., Nerone nella storia anecdotica e nella leggenda, Milano 1923.
- PASCAL C., L'incendio de Rome et les premiers Chrétiens, Paris 1902.

- PETIT P., La Paix romaine, Paris 1969.
- PETIT P., Le premier siècle de notre ère, Coll U-2, Paris 1968.
- PICARD Ch., Augustus and Nero. The secret of Empire, Phoenix House 1966.
- PICHON R., "Un philosophe ministre sous l'Empire romain" en Revue des Deux Mondes n° LIX, 1910, (pp. 363-394).
- POHLENZ M., Antikes Fuhrertum. Cicero de Officiis und das Lebensideal des Panaetius, Leipzig-Berlin 1934.
- PRECHEC M.F., "Sénèque et la maison d'or" en Académie des Inscriptions et Belles Lettres, 1914, (pp. 231-243).
- POSENER G., "De la divinité 'du pharaon'" en Cahiers de la Société asiatique n° XV, Paris 1960, (pp. 18 y ss.).
- QUESTA C., Studi sulle fonti degli Annales di Tacito, Roma 1960.
- RADIUS E., La vita di Nerone, Milan, 1963.
- RAFFAY E., Die Memorien der Kaiserin Agrippina, Viena 1884.
- RELAZIONI presentata al primo convegno della Società Internazionale des Études Néronianes (Neronia 1974) en La parola del passato n° XXX, fasc. 160, 1975.
- RICHTER W., "Seneca und die sklaven" en Gymnasium n° LXV, 1958 (pp. 196-216).
- ROBIN L., La morale antique, Paris 1963, 2ª edición.
- ROSE K.F.C., "The author of the Satyricon" en Latomus n° XX, 1961, (pp. 821-825).
- ROSTOV'TZEV M., Geschichte der Staatspacht in der Röm kaiserzeit bis Diokletian, Lipsia 1902.
- ROSTOV'TZEV M., "Olbia and the roman occupation" en Izvestia arheologicheskoi komisii n° LVIII, 1914, (pp. 1-16).

- ROJTOVTZEV M., Historia social y económica del Imperio Romano, Tomo I, 2ª ed., Madrid 1962.
- ROUX G., Néron, Paris 1963.
- RUGGIERO M., Storia degli scavi di Ercolano, Napoles 1885.
- SAN VALERO J., "Séneca y la Roma Imperial" en Saetabis, 1960, (pp. 3-8).
- SAUMAGNE Ch., "La Passion de Thraséas" en Revue des Études Latines nº XXXIII, 1955 (pp. 241 y ss.).
- SCHAIFER R., "Greek theories of slavery from Homer to Aristotle, reimpreso por Finley M.I." en Slavery in classical antiquity, Cambridge 1960, (pp. 93-132).
- SCHEDA G., "Nero und der Brand Roms" en Historia nº XVI, 1967, (pp. 111-115).
- SCHILLER H., Geschichte des Römischen Kaiserreichs unter der Regierung des Nero, Berlin 1872.
- SCHNUR W., "The age of Petronius Arbiter" en Latomus nº XVIII, 1955, (pp. 790 y ss.).
- SCHUMANN G., Hellenistische und griechische Elemente in der Regierung Neros, Leipzig 1930.
- SCHWARTZ J., "Tiberius Claudius Balbillus, préfet d'Égypte et conseiller de Néron" en Bifao nº XLIX, 1950, (pp. 45 y ss.).
- SEGURADO E CAMPOS J.A., "Seneca personagem de Octavia" en Euphoros y Ne. N.S. III, 1969, (pp. 207-213).
- SIZOO A., "Paetus Thraseas et le stoïcisme" en Revue des Études Latines nº IV, 1926, (pp. 229 y ss.) nº V, 1927, (pp. 41 y ss.).

- SMALLWOOD E.M., Documents illustrating the principate of Caius Claudius and Nero, Cambridge University Press, 1967.
- SOGLIANO A., "La popolazione di Pompei en Atti dell'Acc. Pontaniana n° XLI y Anagrafe e catastro nell'antica Pompei" en Nuova Rev. storica, 1921, (pp. 410 y ss.).
- SOUTZO M., "Le système monétaire de Néron" en Revue Numismatique n° II, 1898, (pp. 659-666) n° III, 1899, (pp. 9-21).
- STEIDLE W., Sueton und die antike Biographie, Munich 1951.
- STEFAN A., "Stoicismul ideologie opozitionistă si ideologie oficială" en Studii Clasice n° VIII, 1966 (pp. 188 y ss.).
- SULLIVAN J.P., The Satyricon of Petronius. A literary study, Bloomington y Londres 1960.
- SUTHERLAND C.H.B., Coinage in Roman Imperial Policy 31 B.C. - A.D. 68, Londres 1951.
- SYDENHAM E., The coinage of Nero, Londres 1920.
- SYME R., Tacitus, Oxford 1958.
- TANZER H.H., The common people of Pompei, Baltimore 1939.
- TRESCH J., Die Nerobücher in der Annalen des Tacitus. Tradition und Leistung, Heidelberg 1965.
- VERDIÈRE R., "Notes critiques sur Perse" en Hommages à M. Niermann, Coll. Latomus n° XI, 1952, (pp. 199 y ss.).
- VERDIÈRE R., "A verser au dossier sexuel de Néron" en La parola del passato n° XXX, Naples 1975, (pp. 5-22).
- VERDIÈRE R., "Le date de l'action de la première bucolique Calpurnienne" en L'Antiquité Classique, 1968, (pp. 534 y ss.).

- VERDIERE R., T. Calpurni siculi de laude Pisonis et Bucolica et M. Annaei Lucani de laude Caesaris Einsidlensia quae dicuntur Carmina, Bruselas 1954.
- VEYNE P., "Vie de Trimalcion" en Annales (Économies, Sociétés, Civilisation), n° XVI, 1961, (pp. 213-243).
- VEYNE P., "Le 'je' dans le Satyricon" en Revue des Études Latines n° XLII, 1964, (pp. 301).
- VILLE DE MIRMONT H. DE LA, "Afranius Burrus" en Revue de Philologie n° XXXIV, 1910, (pp. 73-100).
- VILLE DE MIRMONT H. DE LA, "Calpurnius Piso et la conspiration de l'an 818/65" en Revue des Études Anciennes n° XV, 1913, (pp. 405 y ss.) n° XVI, 1914, (pp. 295 y ss.).
- VOGT J., Die Alexandrinischen, Munich 1924, tomo II.
- WALTER G., Néron, 2ª ed., Paris 1956.
- WALDSTEIN Ch., Herculaneum past, present, future, Londres 1908 (en su apéndice III, contiene el elenco del material del Museo Nazionale de Napoles proveniente de Herculano).
- WALTZ R., La vie politique de Sénèque, Paris 1909.
- WALTZ R., Sénèque, l'Apokoloquintose du divin Claude, 2ª edic. Paris 1961.
- WARMINGTON B.H., Nero, reality and legend, Londres 1969.
- WEIGALL A., Néron, Paris 1950.
- WESTERMANN W.L., The slave systems of Greek and Roman Antiquity, Filadelfia 1955.
- WILLEMS J. y P., "Le Sénat Romain en l'an 65 après J.C." en Musée Belge n° IV 1900 (pp. 236 y ss.) n° V 1901 (pp. 100 y ss.) n° V (Galba) 1901 (pp. 90-94 y 97-114).

ZANGAN P., La crisi del principato dell'anno 69 D.C., Padua 1939.

ZAPPAGOSTA V., "Seneca " " en Latinitas  
n° XVII, 1969, (pp. 86-95).

ZAWADZK T., "Le Légation de T. Plautius Silvanus Aelinaus en  
Mésie et la politique frumentaire de Néron" en La  
parola del passato, Naples 1975, (pp. 59-73).

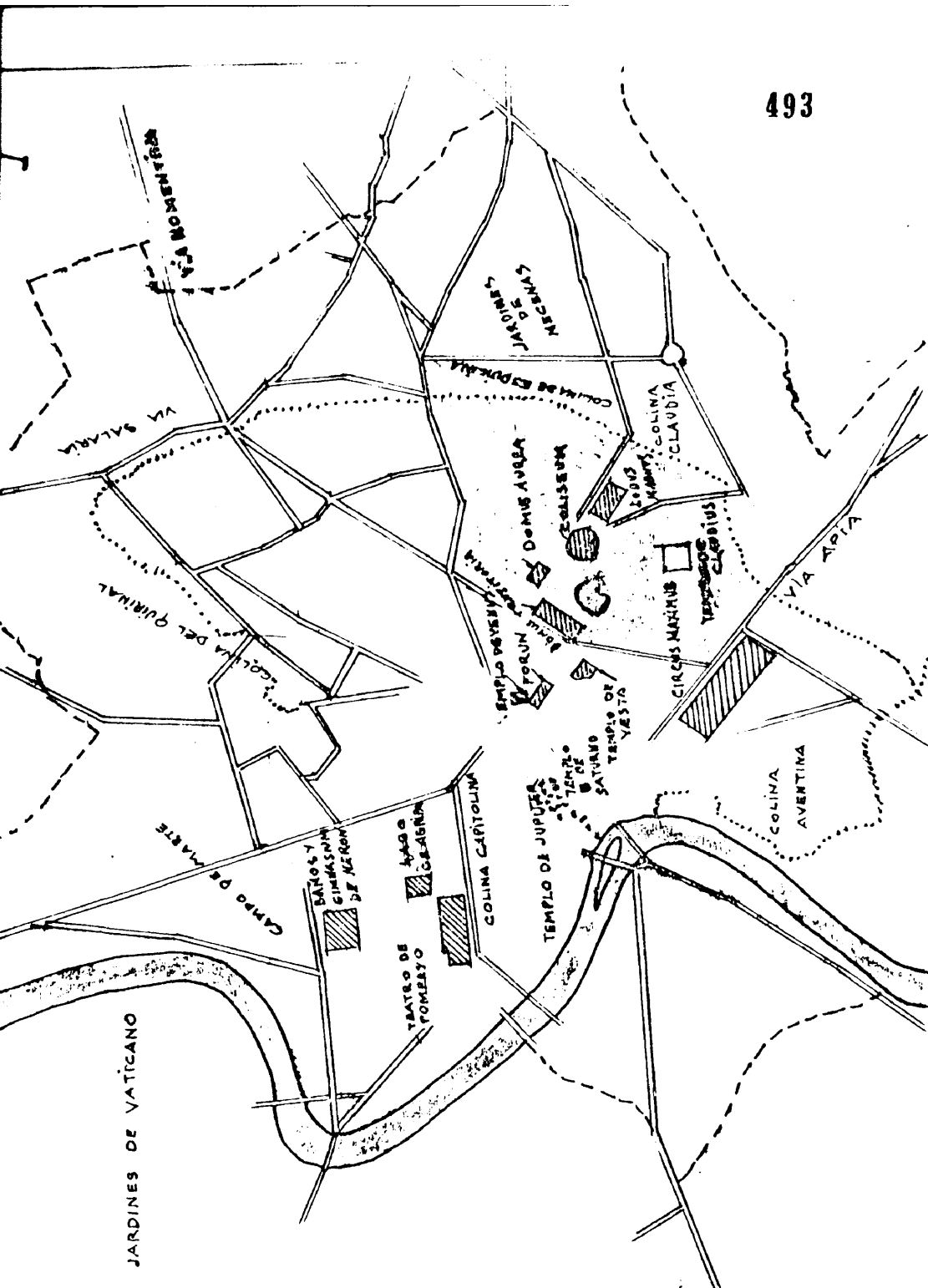
TEXTOS LATINOS Y GRIEGOS

- AURELIUS VICTOR, "De Caesaribus", Trad. Pierre Du Graine, "Les Belles Lettres", Paris 1975.
- APULEYO, "Metamorfosis", "Les Belles Lettres", Paris 1941.
- CALPURNI SICULI T., "De laude Pisonis et Bucolica et M. Annaei Lucani. De laude Caesaris Einsiledsia quae dicuntur Carmina", Edit. trad. y con. Raoul Verdère, Bruselas, R.E.L. (col. Latomus, XIX).
- COLUMELLA L.I.M., "De Res Rustica", trad. William Heinemann. The Loeb Classical Library. 1954-55.
- DION CASSIUS, "Romae Historia", The Loeb Classical Library.
- EUTROPIO, "Brev. Romae Historiae", trad. introducción y notas de Maurice Rat. Paris (Classiques Garnier) 1934.
- IUVENAL, "Satirae", "Les Belles Lettres", ed. 1975.
- SAN JERONIMO, "Chronicon", com. y trad. por Jérôme Labourt, "Les Belles Lettres" Paris 1949-63.
- MARTIAL, "Epigramas", "Les Belles Lettres", Paris 1963.
- PERSIUS, "Satiras y Colambios", "Les Belles Lettres", Paris 1975.
- PETRONIUS, "Satyricon libri", texto rev. y traducido por Manuel Diaz y Diaz, ed. Alma Mater, Barcelona 1968.
- PLUTARCUS, "Vidas paralelas", ed. D. Doehner, trad. por Firmin Didot, Paris 1882.
- SENECA, "Obras Completas", "Les Belles Lettres", Paris 1963.
- SUETONIUS, "Vida de los 12 Césares", "Les Belles Lettres", Paris 1956.



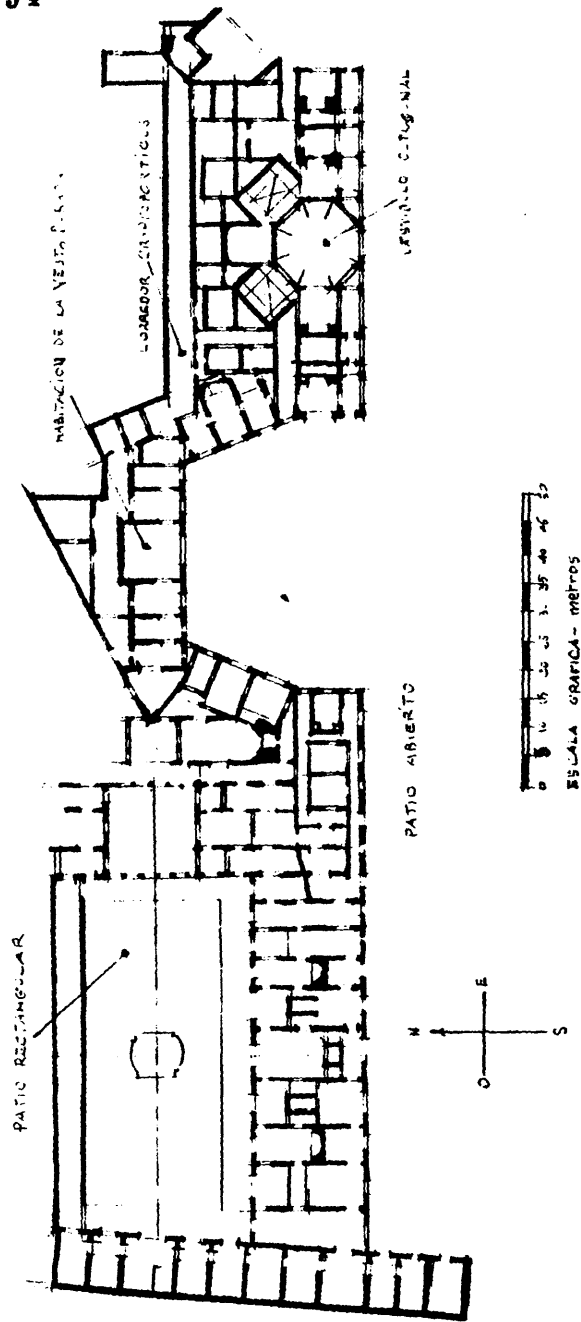
TACITUS, "Annales" "Historiae", "Les Belles Lettres", Paris 1955.

Para los fragmentos, obras y autores de la época Neronia na (Comentarii de Agrippina y Domitius Corbulo, fragmentos poéticos, versos populares, etc.) hemos consultado los estudios de Henry Bardon "La littérature latine inconnue" II, Paris 1956.



PLANO DE LA DOMUS AUREA

494



495

///





497

V



498

VI



499

VII





500

VII

1



2



IX

1



2

502



X

1



2

503

X1



1



2

504

XII



505

XIII



1



2

506

XIV



507

XV





508

XVI



509

XVII



510

XVIII



511

XIX



BIBLIOTECA